

CENTRO GUMILLA

# comunicación

Estudios venezolanos de comunicación • Primer trimestre 2007 • N° 137



# Desarrollo Siglo XXI

### Consejo de Redacción

Jesús María Aguirre  
Marcelino Bisbal  
José Ignacio Rey  
Francisco Tremonti †  
Gustavo Hernández  
Carlos Correa  
Agrivalca Canelón  
Andrés Cañizález  
Carlos Delgado-Flores

### Editor

Carlos Delgado-Flores

### Colaboradores

Daniel E. Jones (Barcelona, España)  
Carlos Guzmán Cárdenas (Caracas, Venezuela)  
Tanius Karam (Ciudad de México, México)  
Elda Morales (Maracaibo, Venezuela)  
Erick Torrico (La Paz, Bolivia)  
José Martínez de Toda (Puerto Ordaz, Venezuela)  
Narsa Silva (Caracas, Venezuela)  
David de los Reyes (Caracas, Venezuela)  
Luis Carlos Díaz (Caracas, Venezuela)  
Acianela Montes de Oca (Caracas, Venezuela)

### Asesor Gráfico

Víctor Hugo Irazábal

### Producción Editorial

Bimedia 21 Diseño Editorial

### Impresión

Ex Libris

### Suscripción

(4 números al año)

Venezuela: Bs. 50.000,00

Suscripción de apoyo: Bs. 100.000,00

Número suelto: Bs. 12.500,00

### Forma de pago:

En Venezuela

- Cancelando en nuestras oficinas
- Depositando, a nombre de:  
Fundación Centro Gumilla,  
en la siguiente cuenta:

### Banescó

Cta. Cte. N° 0134-0413-59-413-101041-4

Para suscripciones del exterior  
contactar a la administración  
del Centro Gumilla

### Centro Gumilla

Edificio Centro Valores,  
local 2, esquina de la Luneta,  
Altigracia. Apartado 4838  
Caracas 1010-A- Venezuela  
Teléfonos: 564.9803 - 564.5871  
Fax: 564.7557

### Redacción Comunicación:

comunicacion@gumilla.org.ve

### Redacción SIC:

sic@gumilla.org.ve

### Unidad de Documentación:

documentacion@gumilla.org.ve

### Administración:

administracion@gumilla.org.ve

### Depósito Legal

pp 197502 DF851

ISSN: 0251-3153

**Comunicación** no comparte necesariamente las opiniones vertidas en los artículos firmados que expresan, como es obvio, la opinión de sus autores.

Los textos publicados en la sección de Estudios de la Revista son arbitrados.

La revista *Comunicación* de la Fundación Centro Gumilla está indizada en la base de Datos Clase "A" de la Fundación Venezolana de promoción del investigador, al igual que en Latindex (Catálogo de revistas)

### Visite nuestra página en la Web:

<http://www.gumilla.org.ve>

Esta publicación  
ha sido patrocinada por

MINISTERIO  
  
DE LA CULTURA



**cantv**

# comunicación

Nº 137 • Estudios venezolanos de comunicación  
CENTRO GUMILLA

Perspectiva Crítica y Alternativa • Integrantes de la Red Iberoamericana de Revistas de Comunicación y Cultura

|  |   |          |
|--|---|----------|
| <b>Presentación</b>  | <b>Desarrollo Siglo XXI</b>   | <b>2</b> |
| <b>Entradas</b>  | <b>Comunicación para el Desarrollo en América Latina:<br/>¿Tiene aún Sentido?</b>   |          |
|  | ■ María Elena Hermosillo  | 4        |
|  | <b>¿Dónde está la Comunicación en las metas del milenio de la ONU?</b>  |          |
|  | ■ Silvio Waisbord   | 10       |
|  | <b>Comunicación, desarrollo y... otras paradojas</b>  |          |
|  | ■ Bernardino Herrera  | 16       |
|  | <b>El desafío de Babel</b>  |          |
|  | ■ Alfonso Gumucio D.  | 26       |
|  | <b>Evaluación y formulación de indicadores cualitativos para el<br/>portafolio de Inversión Social de Petrobras en Anzoátegui y Monagas</b> |          |
|  | ■ Luis Calzadilla, Carlos Delgado-Flores y otros  | 30       |
| <b>Perfiles del comunicador para el Desarrollo Social</b>                    |   |          |
|  | ■ Corina Uviedo, Fanny Lomelli y otros  | 42       |
| <b>Medios comunitarios: el reto de formar (se) para la inclusión</b>         |   |          |
|  | ■ Raisa Urribarrí   | 48       |
| <b>Una mirada a la niñez y la adolescencia en la prensa venezolana</b>       |   |          |
|  | ■ Eurídice Vásquez / Agencia PANA   | 54       |
| <b>Informe Provea 2006: Derecho a la libertad de expresión e información</b> |   |          |
|  | ■ Provea  | 58       |
| <b>Estudios</b>  | <b>La perspectiva comunitaria de Maracaibo desde el enfoque<br/>de la comunicación ciudadana</b>  |          |
|  | ■ Orlando Villalobos Finol  | 68       |
|  | <b>Releer la competitividad desde la Cultura y la Comunicación: en búsqueda<br/>de una ecuación de éxito para las PyMES</b>                 |          |
|  | ■ Agrivalca Canelón   | 78       |
| <b>Hablemos</b>  | <b>Comunicación &amp; Desarrollo: entre preguntas abiertas</b>  | 90       |
| <b>Reseñas</b>   |   | 95       |
| <b>Informaciones</b>   |   | 98       |
| <b>Perfiles</b>  | <b>Ryszard Kapuscinski.</b> ■ Luis Carlos Díaz  | 106      |
| <b>Lo electoral</b>  | <b>Observaciones sobre el equilibrio informativo durante las elecciones</b>   | 109      |
| <b>Documentos</b>  | <b>América Latina en el reto de construir puentes con y entre<br/>las ciudadanías.</b> ■ Carlos A. Camacho Azurduy                          | 113      |
|  | <b>El Consenso de Roma. Comunicación para el desarrollo:<br/>una columna principal para el desarrollo y el cambio</b>                       | 124      |
| <b>Índice 2006</b>   |   | 126      |

# Desarrollo Siglo XXI



*Galería de Papel. Sin título. Ricardo Ferreira*

**E**l tema de la Comunicación para el Desarrollo, su debate, sus contribuciones y la actualización de sus preguntas y enfoques, ha sido seleccionado para esta edición de *Comunicación*, no sólo por hallarlo pertinente en relación con las preguntas que el cambio de siglo ha abierto de cara a la globalización, al diálogo intercultural y a nuestro “tercer siglo” de modernidad, sino también porque en el plano de la cotidianidad, donde se fundan las prácticas sociales, el desarrollo en democracia tiene sentido para la vida de los hombres y mujeres de este continente, a pesar del riesgo que algunas posiciones entrañan, tanto para la prosecución del debate como para su efectividad política.

En el Congreso Mundial de Comunicación para el Desarrollo, realizado en Roma, en octubre 2006, en opinión de Rosa María Alfaro, no se discutió la definición del desarrollo, dando por sentado su inscripción en las lógicas de la modernidad. Vale decir que desde la publicación del libro de Alfaro *Una comunicación para otro desarrollo*, en 1993 (obra de referencia para los estudios en la materia) hasta el presente, muchas han sido las incidencias, las preguntas, y las contribuciones al debate, tantas como para pensar que, al contrario de lo observado, el tema tiene suficiente pertinencia ahora, de cara a un horizonte de eventos donde tienen cabida el cumplimiento de las metas del milenio, la globalización, el surgimiento de la sociedad del Conocimiento, la interculturalidad, la subalternidad, el debate sobre el Socialismo del Siglo XXI, la ciudadanía comunicativa y la comunicación alternativa, entre otros elementos del paisaje cultural contemporáneo, nacional, latinoamericano y mundial.

Vale decir además que la idea del desarrollo, como corolario de la modernidad, implica una línea de sentido donde a un concepto de modernidad, corresponde uno de desarrollo; sin embargo, en los últimos quince años, el concepto de modernidad eurocéntrica, hegemónica y postcolonial, ha sido interpelado por otras concepciones de modernidad que enmarcan, para la discusión, la emergencia de modelos de desarrollo que -toda vez que superan la visión del crecimiento económico- incorporan factores como la socialidad de los modos de producción, la interculturalidad de las prácticas de identidad, el empoderamiento, el capital social, el alineamiento con los derechos humanos, la democracia participativa y la Responsabilidad Social Empresarial, entre otros aspectos. Modelos de desarrollo basados en la definición del hombre como unidad bio-psico-social (desarrollo humano), o su relación sistémica con el medio ambiente y el crecimiento económico y social (desarrollo sustentable), o la construcción de alternativas fundadas en las identidades culturales locales (desarrollo endógeno); todos ellos demandan una comprensión de la comunicación menos instrumentalizada y “medialista”, menos permeable a los usos del pragmatismo político y más avocada a la construcción de comunidad.

A explorar estas, entre otras cuestiones, está dedicado este número de la revista, para el cual contamos con colaboraciones excepcionales. En la sección **Entradas**, María Elena Hermosilla plantea la pertinencia de la Comunicación para el desarrollo, desde su experiencia como comunicadora y activista; Silvio Waisbord indaga sobre la presencia de la comunicación en las Metas del milenio de la ONU; Bernardino Herrera explora las “paradojas” de la comunicación para el desarrollo en el marco de la globalización; Alfonso Gumucio hace crónica del Congreso de Roma; Raiza Uribarri revisa la formación para la comunicación comunitaria en la perspectiva de la inclusión social; dos resúmenes de las investigaciones de la maestría en Comunicación para el Desarrollo Social de la Universidad Católica Andrés Bello abordan, respectivamente, la cuestión de la medición de impacto de los programas de inversión social empresarial, al evaluar los indicadores del portafolio de inversión social de Petrobrás y el perfil del comunicador para el desarrollo dentro de las comunidades. Finalmente, la Agencia PANA (Periodismo A favor de la Niñez y de la Adolescencia) reseña su *informe Niñez y Adolescencia en los Medios (Venezuela)*, contenido de una metodología de interés para evaluar el impacto social de la Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión; y el Programa Venezolano de Educación y Acción en Derechos Humanos PROVEA ofrece el capítulo dedicado a libertad de expresión y derecho social a la información de su informe anual.

En la sección **Estudios**, Orlando Villalobos realiza contribuciones para una etnografía de la incidencia de la comunicación en la construcción de ciudadanía, apelando a las claves sobre ciudadanía comunicativa esbozadas por Carlos Camacho en su estudio *América Latina en el reto de construir puentes con y entre las ciudadanías: El derecho a la información como una nueva mirada en la enseñanza académica y el ejercicio profesional de la comunicación para el desarrollo humano*, el cual publicamos como documento, junto con las conclusiones del Congreso de Roma. El otro estudio, realizado por Agrivalca Canelón, explora las relaciones entre competitividad, cultura y comunicación, en el contexto de desarrollo de las pequeñas y medianas empresas, y el cual ofrecemos como correlato a las visiones del desarrollo de este número monográfico.

En la sección **Hablemos**, se reseña la mesa redonda que el equipo **Comunicación** sostuvo con Rosa María Alfaro, Erick Torrico y Tanius Karam, a propósito de la comunicación para el desarrollo. Y en la sección **Lo electoral**, ofrecemos un balance crítico de la cobertura por parte de los medios de comunicación social, de los comicios presidenciales de diciembre 2006, a partir de las conclusiones del Observatorio Venezolano de Medios y del informe de observación de la misión de la Unión Europea.

En esta edición, además, se incluye el índice del año 2006.



*Galería de Papel. Sin título. Ricardo Ferreira*

# Comunicación para el Desarrollo en América Latina: ¿Tiene aún sentido?

*A partir de su propia experiencia como comunicadora para el desarrollo, la autora reflexiona sobre la evolución, desde los '70, de los conceptos de desarrollo, comunicación y educación, y su apertura desde la "militancia" hacia la interdisciplinaredad, en los '90 y en el siglo XXI*

## ■ María Elena Hermosilla

Escribir sobre comunicación para el desarrollo me obliga a repasar mis propias experiencias profesionales en comunicación rural, derechos de las mujeres, recepción activa de televisión o prevención del consumo de drogas, desde espacios institucionales muy diversos: ONG's chilenas y brasileñas, Gobierno, organizaciones sociales. Me hace revisar bibliografía y constatar que los problemas están, una vez más, signados por el encantamiento ante los avances tecnológicos. Quienes han hecho el balance de esta práctica en América Latina, recuerdan que primero vino la radio, luego los audiovisuales y las televisiones educativas; le siguieron el video y su capacidad de producir imágenes a bajo costo. Hoy, el debate se centra en la tecnología digital y sus aparentemente infinitas posibilidades: Internet, medios digitales, las posibilidades interactivas de los infocentros, etc.

En los '60 y los '70 en la Región, cualquiera fuese la tecnología utilizada (a veces, muy precaria, como un boletín mimeografiado o papelógrafo) o el actor que iniciase la intervención (cooperación internacional, gobierno o sociedad civil), el objetivo de la comunicación para el desarrollo era educar (alfabetizar, informar sobre los temas más diversos, capa-

citar técnicamente, etc.) a "otros", los sectores pobres que carecían de acceso al conocimiento o a la instrucción formal. Cualquiera fuese la motivación (cambio social, solidaridad, beneficencia, programa gubernamental o religioso), un agente externo emitía mensajes para los pobres, los oprimidos, los sin educación, los marginados, los campesinos, los "pobladores", los trabajadores. Más adelante, la tarea se hizo más sofisticada; se pretendía cambiar la mentalidad de los subdesarrollados por una más moderna, más propicia al desarrollo.

### ¿QUÉ DESARROLLO?

En octubre de 1970, poco después de la elección de Salvador Allende como Presidente de Chile, aterricé por primera vez en París, invitada a participar en un coloquio del gobierno francés sobre "Utilización de medios de comunicación en operaciones de desarrollo". Título por sí mismo sugerente: la comunicación concebida como "medios" y el desarrollo como "operaciones", es decir, programas o proyectos "desde afuera". El primer día del encuentro entre los invitados ya fuimos formulando la pregunta inevitable: "¿de qué desarrollo nos están ha-

*blando?*”. Incómoda pregunta para franceses que trabajaban como cooperantes agrícolas en ex colonias francófonas, como Senegal o Costa de Marfil, o en proyectos de modernización rural en regiones pobres de su país. Para franceses que, a dos años de haber estado a punto de descubrir “arena de playa bajo los adoquines de París” y en momentos en que los líderes de mayo 68 aún eran juzgados, se movían con discreta cautela. Lo mismo ocurría con los participantes brasileros, cuyo país padecía una férrea dictadura.

Para mí, chilena de la Unidad Popular, la pregunta sobre el modelo de desarrollo tenía una y simple respuesta: cambio total de estructura, *revolución*. Con los años, el derrumbe de los regímenes socialistas, la transformación del mundo en aldea interconectada y unipolar, la emergencia de nuevos conflictos y reivindicaciones como los ambientales y de género, la instalación del neoliberalismo y la pauperización creciente de las grandes mayorías urbanas en la Región, pero sobre todo, la dolorosa experiencia del golpe militar, la dictadura de Pinochet y la compleja transición a la democracia, me han hecho, como a muchos y muchas, aprender a complejizar las preguntas y sus hipotéticas respuestas. A percibir los matices, a valorar experiencias que no se pretenden totalizantes y a reconocer los aportes de grupos y sujetos, en el pensar y en el hacer. Sobre todo, a no dar “recetas”. Pero en ese momento, todo lo que pareciera “reformista”, me parecía irrelevante: nosotros estábamos cambiando el mundo y la historia.

Para cerrar la historia de París, en el coloquio, los latinoamericanos vimos y mostramos largas horas de films educativos y “diaporamas”, tan en boga en esa época; oímos decenas de programas de radio; visitamos programas de comunicación rural y casas de la cultura en barrios periféricos.

En esas experiencias había riqueza y algunas tendencias comunes, como la valoración de la modernidad como modo de vida deseable que se percibía en los mensajes, la intención de traspasar conocimientos prácticos o teóricos útiles a la gente y el entusiasmo por experimentar con las más nuevas tecnologías. En algunas, había también un respeto por las culturas de los destinatarios, una búsqueda creativa de lenguajes adecuados a las distintas realidades y el genuino propósito de estimular la participación de la gente en la comunicación y en la comunidad, sobre todo en los programas de radio.

“

**En esas experiencias había riqueza y algunas tendencias comunes, como la valoración de la modernidad como modo de vida deseable que se percibía en los mensajes, la intención de traspasar conocimientos prácticos o teóricos útiles a la gente y el entusiasmo por experimentar con las más nuevas tecnologías**

”

Al no discutir temas de fondo, no se relevaron dos elementos en común de las experiencias de entonces. Por una parte, la ingenua convicción de los emisores que sus destinatarios eran “audiencia cautiva”; es decir, que recibían sólo comunicación pro desarrollo sin ninguna referencia temática ni estética al sistema de medios predominante en cada país. Por otra, se trataban de mensajes “graves”, es decir, en general carecían de recursos de entretención.

#### **CAMBIO EN EL CONTEXTO**

Mirando en retrospectiva, no cabe duda que el escenario de este tipo de comunicación en América Latina ha cambiado dramáticamente en las últimas décadas. También los paradigmas con los que ésta se conceptualiza, las tecnologías utilizadas y también los lenguajes.

Tomando el ejemplo de mi país, “la gente”, los marginados, los desposeídos, a quienes la comunicación pretendía contribuir a “desarrollar”, han cambiado sus condiciones de vida. La población rural se ha reducido de un 20 a un 13,4 % en diez años. El analfabetismo, aunque en teoría, prácticamente no existe; la educación obligatoria, ha crecido a 12 años como mínimo garantizado por ley. El promedio de

escolaridad de cada chileno es de 9.2 años. El problema actual no es de acceso sino de calidad.

La TV cubre el 100 % del territorio nacional y para 15 millones de habitantes, hay 11 millones 400 mil celulares; 7,3 millones de conexiones a Internet. Los pobres viven en la periferia de las grandes ciudades y siguen siendo marginados, pero son pobres con TV y celular, por tanto, con acceso a la información. Han surgido nuevos problemas, como la contaminación ambiental, la violencia intrafamiliar, el SIDA, el consumo de drogas y la delincuencia. Y la “escandalosa” brecha entre ricos y pobres, según declaración textual de los obispos de la Iglesia Católica, y el déficit de ciudadanía, siguen siendo dos graves carencias.

Sin querer ser pretenciosa, me pregunto ¿qué de toda aquella comunicación con vocación educativa es rescatable? ¿Hay un futuro para la comunicación para el desarrollo en América Latina?

#### **¿DE QUÉ COMUNICACIÓN ESTAMOS HABLANDO?**

En los ‘70 ya la pregunta acerca de la comunicación era bastante compleja. En Chile, dos autores, Freire y Mattelart, dejaron “sin piso” no sólo a las nociones rudimentarias y tradicionales de comunicación que aprendíamos en las escuelas de periodismo, sino también a los programas gubernamentales y de ONG’s que utilizaban la comunicación como extensión de la técnica y el conocimiento (en agricultura, salud, alfabetización, autoconstrucción, “desarrollo de la comunidad”).

Freire, lo hizo con su comunicación entendida como diálogo y la educación como una toma de conciencia de la realidad a través de la problematización del hombre en sus relaciones con el mundo y con los demás hombres. Por ejemplo, la extensión rural, por su carácter antidialógico, constituiría una invasión al espacio histórico-cultural de los individuos a los que se pretende educar. Mattelart desde el pensamiento crítico marxista, desnudaba a los funcionalistas norteamericanos y sus teorías de la comunicación. Los contenidos de los medios masivos estaban impregnados de ideología dominante; las televisiones educativas de América Central (donde participó el mismísimo Wilbur Schramm) y otras experiencias difusionistas de utilización de medios en educación no podían escaparse de su sino ideológico.

Ambos autores tuvieron una enorme

influencia intelectual y también práctica; muchas cosas que hicimos o dejamos de hacer llevan su impronta. El movimiento de comunicación popular en América Latina, con todo su desarrollo y los aportes teóricos y prácticos de grandes nombres como María Cristina Mata, Mario Kaplún y Alfredo Paiva llevan inscrito en su ADN el espíritu freiriano, su concepción de comunicación como proceso de humanización y la educación como práctica de la libertad. En la Región, el movimiento de denuncia de la hegemonía ideológica del norte sobre el sur, la globalización y el poder de las transnacionales de la comunicación como herramienta de dominación cultural y la lucha por un nuevo orden de la comunicación, tienen la huella de Mattelart.

La noción tradicional de comunicación como “agitación y propaganda” que esgrimían los partidos de izquierda en los ‘70, nos parecía también paradójicamente “difusionista” y no resistía análisis a la luz de ambos autores, que no sólo pensaron y escribieron en Chile, sino que participaron activamente en iniciativas de comunicación. También nos hacían cuestionar nuestras propias prácticas de comunicación popular y para el desarrollo.

Las décadas siguientes fueron fructíferas en avances en los estudios y el cambio de paradigmas de la comunicación. Con humildad, aprendimos de grandes nombres como Renato Ortiz, Néstor García Canclini, Rosa María Alfaro, Muniz Sodré y del mayor de todos, Jesús Martín Barbero. Volvimos la mirada a las culturas, a sus diversidades y mestizajes; a sus relaciones con la influencia de los medios, a los sujetos y a los grupos. Fueron décadas en que creamos instituciones en la sociedad civil, escribimos, investigamos, pero mayormente tuvimos una intensa práctica comunicacional en el mundo popular.

Desde el punto de vista de la comunicación educativa, es imposible no reconocer la contribución de ALER, CIESPAL y Radio Netherlands en la reflexión y capacitación de muchos comunicadores latinoamericanos en estrategias educativas y participativas.

#### LA COMUNICACIÓN PARA EL DESARROLLO

El boliviano Luís Ramiro Beltrán dice que la comunicación para el desarrollo es “en esencia, la noción que los medios masivos tienen la capacidad de crear una atmósfera pública favorable al cambio, la que se con-

“

**Las décadas siguientes fueron fructíferas en avances en los estudios y el cambio de paradigmas de la comunicación. Con humildad, aprendimos de grandes nombres como Renato Ortiz, Néstor García Canclini, Rosa María Alfaro, Muniz Sodré y del mayor de todos, Jesús Martín Barbero**

”

sidera indispensable para la modernización de sociedades tradicionales por medio del progreso tecnológico y el crecimiento económico”.

Hace un matiz, cuando la diferencia de la “comunicación de apoyo al desarrollo”, a la que considera una actividad planificada y organizada –sea o no masiva – como un instrumento clave para el logro de las metas prácticas de instituciones y proyectos específicos de instituciones que propician el desarrollo.

Define una tercera categoría, como “comunicación alternativa para el desarrollo democrático”, que entiende como expandir y equilibrar el acceso de la participación de la gente en el proceso de comunicación tanto a niveles masivos como a los de base. Agrega que el desarrollo debe asegurar además de beneficios materiales, “la justicia social, la libertad para todos y el gobierno de la mayoría”.

En otro artículo, profundiza el análisis de aquellas décadas y engloba bajo ese mismo “paraguas” conceptual a la comunicación popular, alternativa, la horizontal y al Nuevo Orden Informativo Internacional. Es decir, a la gran mayoría de las prácticas comunicativas de los sectores progresistas en los ‘80 y los ‘90. En el caso chileno, sería poner en un mismo paquete experiencias tan diversas como los boletines populares poblacionales agrupados

por la Red de Prensa Popular; a las revistas de oposición a la dictadura, como Apsi o Análisis, a las radios educativas de la Iglesia Católica y a los trabajos de ILET y CENECA.

A mediados de los ‘90, Rosa María Alfaro publicó en Lima, para celebrar los 10 años de la Asociación de Comunicadores Sociales Calandria, un libro que despeja dudas y desarma estereotipos, abre nuevos horizontes a la comunicación para el desarrollo y valora el aporte que pueden hacer los medios masivos. *Una comunicación para otro desarrollo* conceptualiza la comunicación como relación, reconoce el valor educativo de la información para la vida de los sectores populares (lo que en las investigaciones de CENECA en Chile simultáneamente estábamos constatando) y más aún, al reflexionar sobre el rol de la comunicación en el diálogo y articulación de actores en una sociedad compleja y diversa como la peruana, le atribuye gran importancia a la educación desde los medios masivos, señalando que es necesario intervenir en éstos, en una línea de desarrollo desde una perspectiva comunicativa.

Alfaro afirma que hay que relacionarse con la opinión pública que se forma como corriente de consenso y que la valoración que otorgan los medios a aquello que hacen público es un objetivo fundamental del desarrollo: “valoración de la propia palabra, especialmente de los sectores oprimidos, populares, mujeres, jóvenes, etnias y minorías”.

La comunicación para el desarrollo vendría siendo un aporte al ejercicio de fortalecimiento de la ciudadanía de los sujetos y grupos y una educación para la democracia, esa asignatura tan pendiente en la mayoría de los países de América Latina. Saber escuchar para poder hablar a otros; la tolerancia en la pluralidad; agudizar la capacidad de comprender a quienes son diferentes escuchando sus mensajes porque nos competen y pueden aportarnos a la vida y al desarrollo; expresar opinión desde los problemas vividos, testimonios de los actores de los procesos sociales. Son los aprendizajes que podemos realizar en la relación entre medios, mensajes y públicos.

Desde otro punto de vista, también en los ‘90, Valerio Fuenzalida, al preguntarse sobre la validez en la Región de las TV educativas o culturales en sentido restricto, y a partir del estudio de los significados educativos que construyen los receptores de los mensajes televisivos que no tienen la intención de educar (“aprendo

aunque no enseñe”), propone otro tipo de comunicación para el desarrollo, más ligada a la mejoría de la calidad de vida de las grandes mayorías que a la educación más estructurada. Y propone la utilización de géneros masivos y populares, como los magazines y las telenovelas. La piedra angular del modelo es poder crear los mecanismos de interacción entre las TV públicas y las necesidades educativas en sentido amplio de las audiencias.

Estos dos autores demuestran que en los ‘90 se abrieron nuevos y diferentes horizontes, a la práctica comunicativa con objetivos educativos, que no buscan complementar la educación escolar y que parten de las propias necesidades y sentidos que construye la gente en torno a los mensajes de los medios masivos. Aportes al fortalecimiento de la ciudadanía y a la mejoría de la calidad de vida de las grandes mayorías son demandas que explican por qué en el siglo XXI, y en plena Sociedad de la Información, aún luchamos por democratizar los sistemas de medios en América Latina, que entendemos como “plazas públicas” donde se construyen opiniones y consensos que nos permitan avanzar y de los cuales esperamos aportes de servicio público. Sin desmerecer la contribución que puedan hacer las nuevas tecnologías, lo cual es motivo de otra discusión.

■ **María Elena Hermosilla es periodista chilena, magister en Comunicación, ex Presidenta de la WACC/AL y autora de libros y artículos sobre Comunicación y Género y Recepción Activa de TV.**

**BIBLIOGRAFÍA**

ALFARO, Rosa María (1993) *Una comunicación para otro desarrollo*. Lima, Asociación de Comunicadores Sociales Calandria. 131 p.

BALTRA, Lidia (1987) *Rompiendo el aislamiento campesino*. Santiago, ICECOOP Serie Documentos. 260p.

BELTRÁN, Luis Ramiro (1993) “Comunicación para el desarrollo en Latinoamérica: una evaluación sucinta al cabo de 40 años”. Discurso pronunciado en IPAL.

\_\_\_\_\_ (2005) “Comunicación para el desarrollo en América Latina: un recuento en el contexto de la Sociedad de la Información”. Ponencia presentada al Congreso Iberoamericano de Comunicación, Universidad de Buenos Aires, del 12-16 de julio de 2005.

DIAZ BORDENAVE, Juan y MARTINS DE CARVALHO, Horacio (1979). *Comunicação e planejamento*. Rio de Janeiro, Paz e Terra-148p.

CIESPAL. (1983) *Comunicación popular alternativa* (varios autores). Serie Monografías N° 3. Quito, 1983, 206 p.

FREIRE, Paulo (1979) *Extensao ou comunicação*. Rio de Janeiro, Paz e Terra.98 p.

FUENZALIDA, Valerio; HERMOSILLA, María Elena (1989) *Visiones y ambiciones del Televidente*. Santiago de Chile, CE-NECA. 290 p.

GOMEZ, Ricardo; HUNT, Patrik y otros (1999) “Telecentros en la mira, ¿cómo pueden contribuir al desarrollo social?” en *Simposio Latinoamericano y del Caribe: las tecnologías de información en la sociedad*. México.

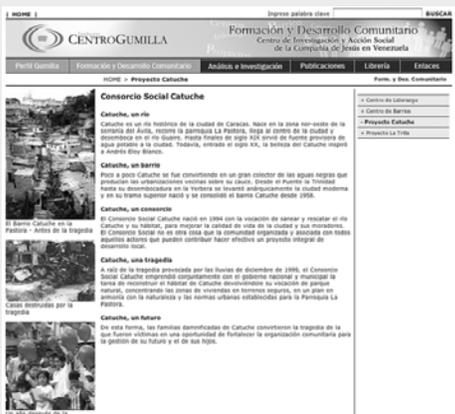
MARTÍN-BARBERO, Jesús (1989) *Procesos de comunicación y matrices culturales. Itinerario para salir de la razón dualista*. México, Gustavo Gili, 212 p.

MATTELART, Armand. “El marco del análisis ideológico” (y otros artículos). En: *Revista del Centro de Estudios de la Realidad Nacional*, CEREN N° 3 especial. Santiago, Universidad Católica de Chile, 1970.

PRIETO CASTILLO, Daniel (1984) *Voluntad de verdad y voluntad de espectáculo*. Quito, CIESPAL Serie Monografías. Quito. 250 p.

SERVAES, Jan (2000) “Comunicación para el desarrollo: tres paradigmas, dos modelos”. En: *Temas y problemas de Comunicación*, Año 8, vol. 10, 2000. Universidad Nacional de Río Cuarto (Argentina). Pgs. 7-54.

Visite nuestra página en internet  
**www.gumilla.org.ve**



**BUZONES CORREO ELECTRÓNICO**

REDACCION SIC / [sic@gumilla.org.ve](mailto:sic@gumilla.org.ve)

REDACCION COMUNICACION / [comunicacion@gumilla.org.ve](mailto:comunicacion@gumilla.org.ve)

UNIDAD DE DOCUMENTACIÓN / [documentacion@gumilla.org.ve](mailto:documentacion@gumilla.org.ve)

ADMINISTRACION / [administracion@gumilla.org.ve](mailto:administracion@gumilla.org.ve)

Entérate por qué estamos en presencia  
de una sociedad mediática

## LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN DE VENEZUELA

UN NUEVO LIBRO DE LA SERIE HISTORIAS MÍNIMAS



« Un libro para  
conocer la historia  
y evolución de los  
medios de  
comunicación  
de Venezuela  
y comprender cómo  
se han convertido  
en las empresas  
del quehacer  
comunicacional que  
son hoy en día »

*Marcelino Bisbal  
Carlos Correa  
Gustavo Hernández  
Bernardino Herrera  
Carlos Colina  
Andrés Cañizález  
Iván Abreu Sojo  
Jesús María Aguirre*



**funtrapet**

FUNDACIÓN DE LOS TRABAJADORES  
PETROLEROS Y PETROQUÍMICOS DE VENEZUELA

LOS LIBROS DE LA SERIE EDITORIAL HISTORIAS MÍNIMAS SE ENCUENTRAN A LA VENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS DE CARACAS Y LAS TIENDAS FUNTRAPET DE AMUAY, LA SALINA, TIA JUANA, EL MENITO Y PEQUIVEN CARACAS PARA MAYOR INFORMACIÓN: (58212) 263.9062 - 201.4807 • FONDOEDITORIAL@FUNTRAPET.ORG.VE

# ¿Dónde está la



Galería de Papel. Sin título. Ricardo Ferreira

*Uno de los compromisos más ambiciosos de todos los tiempos a nivel mundial para el mejoramiento de las condiciones sociales, especialmente aquellas que afectan a la población más excluida y marginada del planeta, lo constituye las Metas de Desarrollo del Milenio. Las metas del milenio, como se les conoce, nacieron en el seno de la Organización de Naciones Unidas (ONU) y constituyen un plan para motivar, orientar, inspirar y hacer responsables a gobiernos, donantes y organizaciones. Pero, ¿dónde está la comunicación?*

■ **Silvio Waisbord.** Traducción de Valentina Cruz

# Comunicación en las metas del milenio de la ONU?

Como en todas las listas, especialmente en una elaborada y acordada en altos niveles políticos, las Metas de Desarrollo del Milenio están incompletas. Cualquier apasionado por el desarrollo seguramente la encontrará insuficiente como para movilizar al colectivo mundial hacia asuntos claves en una coyuntura crucial. Basta mencionar dos objetivos: La reducción de la violencia, una condición que no sólo afecta a millones de personas diariamente sino que también es responsable de las continuas dificultades para el logro de una gran cantidad de objetivos sociales, está notoriamente ausente. De modo similar, el aumento del acceso al agua potable, un lujo en la vida diaria de un tercio de la población mundial, también dejó de aparecer en la lista.

Como alguien que durante 20 años ha trabajado y enseñado comunicación para el Desarrollo, no puedo menos que darme cuenta que también están ausentes los objetivos de Comunicación. Es asombrosa la ausencia de objetivos para la comunicación, tomando en consideración que con frecuencia los adjetivos relacionados con la Comunicación son utilizados para describir nuestros tiempos saturados de información. Aunque las industrias de la información y de los medios de comunicación sean de las más grandes y dinámicas del mundo, el comercio y la política inviertan montos astronómicos en “comunicación” y las redes de información se hayan convertido en la columna vertebral de un mundo globalizado, la Comunicación no es mencionada en las Metas de Desarrollo del Milenio. A pesar de que todo el mundo parece creer que la comunicación es importante, por lo visto no es lo suficientemente crucial como para hacerla entrar en la lista.

Además, esta ausencia es particularmente evidente tomando en consideración que por décadas, las organizaciones internacionales, al lado de los responsables de la elaboración de políticas, los intelectuales, activistas y profesionales, han animado a la comunidad mundial a apoyar objetivos de la comunicación fundamentales tales como la democratización de los medios de expresión y la creación y mantenimiento de sociedades tolerantes y plurales.

## LA COMUNICACIÓN COMO UN CONJUNTO DE INSTRUMENTOS

Esta ausencia ofrece una oportunidad de reflexión acerca del estatus de la Comunicación para el desarrollo en la elaboración de políticas globales. Quizás, la comunidad de la “comunicación” no ha dado un argumento convincente para que los que detentan el poder tomen en serio los objetivos de la comunicación. De ser cierto, resultaría irónico, ya que dada su reputación, los profesionales de la comunicación deberían saber cómo defender su propio campo. Es también admisible que no hayan tenido tanto poder o sean tan organizados como otros grupos de interés para influir en la agenda de las Metas de Desarrollo del Milenio, o que las personas encargadas de tomar las decisiones no estén lo suficientemente sensibilizadas con los méritos de los objetivos de la comunicación.

El llamar la atención hacia este vacío no está motivado ni por orgullo profesional, ni por la creencia de que se deben reconocer los valores y objetivos apreciados de nuestro campo con la misma importancia que se da a la salud materna y la educación primaria. La intención es muy distinta, es señalar el hecho obvio de que en la medida que la

comunicación no esté presente de manera explícita en las Metas de Desarrollo del Milenio, está implícitamente relegada a jugar un papel auxiliar e instrumental para el logro de otros objetivos.

¿Por qué es importante? Sencillamente, mientras que los objetivos sean definidos en términos de salud, educación o reducción de la pobreza, las organizaciones y especialistas en esas áreas definirán las estrategias apropiadas, destinarán los recursos, contratarán el personal y decidirán otros componentes programáticos. Todos los analistas de medios saben demasiado bien que los temas y problemas enmarcados en términos de noticias o de contenidos de ficción, determina en gran medida qué se discute y cuáles son las soluciones consideradas.

Asimismo, al tener indicadores específicos definidos, las Metas de Desarrollo del Milenio determinan automáticamente que el desarrollo sea principalmente un asunto de mejoramiento de las condiciones de salud, educación y género. Todas las otras definiciones de desarrollo, un tema de discusión perenne en comunicación y otras ciencias sociales, necesitan comprometerse con el acuerdo general subyacente en las metas. Una vez que el “desarrollo” es sinónimo de indicadores específicos, por ejemplo el porcentaje de pacientes que han completado el tratamiento de tuberculosis o el porcentaje de niñas que han completado su educación primaria, otras definiciones de desarrollo necesitan ser revisadas y ajustadas, desde “la apertura de oportunidades” hasta “la participación de comunidades en el debate y determinación de sus propias vidas”.

Otra consecuencia importante es que las instituciones dotadas con mandato, específicamente en salud, pobreza y educación, ejercen enorme influencia para determinar cómo se logran esos objetivos. Los enfoques médicos serán probablemente propuestos como los más idóneos para reparar desigualdades sanitarias, se presentan estrategias económicas para solucionar la pobreza, etc.

¿Dónde se deja la comunicación? Como un campo de estudio y práctica. Con frecuencia se espera que demuestre a las otras disciplinas sus contribuciones a las Metas de Desarrollo del Milenio. ¿Cómo ayuda la comunicación a mitigar las desigualdades de salud, de educación, de género y socio-económicas? ¿Cuál es el valor agregado para los programas diseñados por expertos distintos a los de la comunicación? ¿Por qué los médicos, economistas o expertos en políticas deberían

“

**¿Por qué es importante?  
Sencillamente, mientras que los  
objetivos sean definidos en términos  
de salud, educación o reducción  
de la pobreza, las organizaciones  
y especialistas en esas áreas definirán  
las estrategias apropiadas,  
destinarán los recursos, contratarán  
el personal y decidirán otros  
componentes programáticos**

”

”

asignar fondos a la comunicación? En un mundo de recursos limitados y fronteras profesionales, preferirán destinar fondos a componentes programáticos con los que están más familiarizados.

Estas preguntas son tan desafiantes como incómodas. Desafían a la comunicación a documentar cuál es el impacto de su conocimiento y práctica en otros campos; y coloca a la comunicación en la situación injusta de tener que probar sus méritos, como si todas las otras disciplinas tuvieran récord impecable en términos de efectividad para el desarrollo. ¿Cuándo fue la última vez que las ciencias médicas o la economía tuvieron que probar sus contribuciones a un jurado de periodistas, abogados de prensa o líderes comunitarios que manejan los fondos?

Debido a que normalmente la comunicación es extraña en las salas de conferencias y en los corredores en los que se discuten y toman las decisiones de alto nivel, los argumentos acerca de sus contribuciones a menudo chocan con expectativas existentes y roles preasignados.

#### **IR MÁS ALLÁ DE LA “INFORMACIÓN”**

¿Cómo es percibida la Comunicación? Sin una evidencia contundente, es difícil dar una respuesta sólida que sea aplicable a todos los casos y organizaciones. Es pro-

bable que con todas las generalizaciones se pierdan los matices y las excepciones. Sin embargo, si mi experiencia e incontables historias pueden ser representativas, uno puede decir con seguridad que la comunicación es vista ante todo como un grupo de herramientas de difusión de la información; está asociada con comunicados de prensa, folletos, posters, sitios Web y diseño de mensajes; es lo que hacen los funcionarios de la información; se asocia con tecnologías de la información que la gente encuentra y utiliza diariamente. En nuestra “era de la manipulación”, las noticias 24 horas los 7 días de la semana, las marcas, las giras publicitarias, las políticas de los medios de comunicación y las tecnologías de información presentes prácticamente en cualquier espacio vital, hacen que casi nadie que trabaje en organizaciones para el desarrollo necesita ser convencido acerca de la importancia de los asuntos de la información.

Por siglos, los académicos, filósofos y ensayistas han discutido energicamente los numerosos significados de la comunicación. También han advertido acerca de los peligros del reduccionismo de la información al utilizar como sinónimos de la comunicación la transmisión de información, producción, recepción o tecnologías. La comunicación trata del potencial poder transformador del intercambio de ideas, deliberación y negociación de un gran número de asuntos comunes y privados y la participación en la vida pública. Sin embargo, la hegemonía de la idea de ‘comunicación como información’ sugiere que un acuerdo global de la comunicación sigue siendo para el gran público un secreto bien guardado. La comunicación aún se encuentra básicamente encerrada en el paradigma de la información.

El problema no es si se percibe que la comunicación está contribuyendo a las Metas de Desarrollo del Milenio, sino más bien, qué clase de comunicación es a menudo esperada y financiada.

No faltan programas de desarrollo con componentes de comunicación. Son particularmente reveladoras las experiencias de apoyo a las Metas de Desarrollo del Milenio. Desde el cabildeo hasta campañas mediáticas, siguen los esfuerzos de apoyo de alto y bajo perfil. Las crecientes actividades de toma de conciencia entre los gobiernos y el público influyente del Norte y el Sur tienen el propósito de renovar el compromiso e incrementar el financiamiento a las políticas de desarrollo.

Las organizaciones están movilizadas activamente para el logro del apoyo a dos

objetivos centrales. Primero, tienen la intención de darle atención a problemas específicos, a saber, la violencia de género, las dramáticas brechas que hay entre niños y niñas en las tasas de deserción escolar, el impacto devastador de la crisis del sida entre huérfanos y jóvenes. Segundo, pretenden apoyar políticas específicas, por ejemplo hacer que las medicinas antirretrovirales estén disponibles para las personas con sida, la aprobación y cumplimiento de leyes contra la violencia sexual, el financiamiento del desarrollo e introducción de nuevas vacunas. Con la esperanza de influir en los debates públicos y las prioridades de políticas, los periodistas y activistas de los medios intercambian ideas acerca de la ampliación y mejoramiento de la cobertura de los problemas del desarrollo.

Estas actividades se basan en la idea de que el apoyo es fundamental para influir en las políticas a fin de proporcionar un ambiente propicio para programas en beneficio de los pobres. Sin políticas apropiadas y financiamiento adecuado es más difícil y menos sostenible reparar las condiciones sociales a nivel de base. Es extremadamente problemático generar cambios sociales en las comunidades sin involucrar a quienes toman las decisiones y a los líderes de opinión.

Desafortunadamente, con mucha frecuencia el apoyo queda atrapado en las premisas de la información, asumiendo que es suficiente la difusión de información acerca de un problema o programa para obtener apoyo.

La información sola es incapaz de hacer que los actores actúen. Es más, difundir información puede, en el mejor de los casos, tener impacto sólo en el corto plazo. Lo que se necesita es una comprensión de los matices acerca de cómo funcionan los procesos de toma de decisiones y cuáles incentivos y recompensas existen para el apoyo de políticas de desarrollo entre los públicos claves.

Las experiencias exitosas muestran que más que actividades informativas de efecto inmediato, se necesitan amplias coaliciones de base para mantener el impulso para causas del desarrollo.

Las actividades de información para obtener visibilidad e informar a las partes involucradas son sólo una de las muchas estrategias para obtener apoyo, por ejemplo, presionar, comprometer a los líderes, movilizar a las comunidades. El notable progreso hecho por el movimiento mundial del SIDA en las últimas dos décadas demuestra que el éxito de la comunica-

“

**La información sola es incapaz de hacer que los actores actúen. Es más, difundir información puede, en el mejor de los casos, tener impacto sólo en el corto plazo. Lo que se necesita es una comprensión de los matices acerca de cómo funcionan los procesos de toma de decisiones y cuáles incentivos y recompensas existen para el apoyo de políticas de desarrollo entre los públicos claves**

”

ción es más que la producción de una serie de folletos para influir en las decisiones políticas. Se requieren múltiples formas de trabajo comunicativo, incluidos la colaboración entre expertos médicos y personas no especializadas, una diversidad de foros en los medios, la movilización de celebridades y defensores ‘anónimos’, el empoderamiento de las personas con SIDA, el fortalecimiento de las redes comunitarias, etc.

Sólo entonces el apoyo comunicacional puede evitar caer en el muy común enfoque efímero para el establecimiento de las agendas de desarrollo: pasando desde los puntos más altos hasta la desaparición discreta de la mirada pública. Mientras las iniciativas de desarrollo tengan raíces débiles entre las partes involucradas y las comunidades, es probable que las campañas informativas sean como una flor de un día, seguramente reemplazadas por otras prioridades y distracciones.

Los límites del paradigma de la información también se encuentran en los programas de comunicación que pretenden influir en el conocimiento, actitudes y prácticas de las comunidades. No faltan los bien llamados productos de ‘comunicación’, para aumentar el conocimiento acerca de gran cantidad de temas. Considérese las intervenciones de educación sanitaria para el apoyo de programas tales como la promoción de la rehidrata-

ción oral, la lactancia materna, la vacunación y los partos en instituciones públicas; un grupo de evidencias en aumento muestra que diseñados e implementados adecuadamente, los mensajes son efectivos e incrementan el conocimiento y comprensión de los beneficios de comportamientos ideales.

Sin embargo, la “mensajería” no es la única forma con la cual la comunicación puede ayudar efectivamente a las iniciativas de desarrollo. Cuando existen otros factores distintos a la información que con fuerza disuaden a la gente de prácticas claves, el enfoque debe ser diferente. Sólo por mencionar algunos ejemplos. Aunque se encontró el estigma para disuadir a la gente a obtener diagnósticos oportunos de tuberculosis, las actividades convencionales continúan dando información acerca de los síntomas y tratamiento como si esto provocara que la gente actúe. Cuando los padres deciden sacar a sus hijas de la escuela por diversas razones, por ejemplo subestiman el valor de la educación de las niñas, las niñas temen a la violencia sexual en el camino a la escuela o en la misma escuela, se debe esperar que la comunicación haga más que sólo decirle a la gente “envíe a su hija a la escuela”. Cuando las mujeres que reciben un microcrédito se convierten en objetivo de la violencia de sus familiares o parejas (quienes buscan dinero extra), es absurdo esperar que los mensajes promoviendo la posibilidad de préstamos hagan de estos programas oportunidades viables.

Estos casos sugieren que muchos desafíos para el desarrollo van más allá de la falta de conocimiento o información. Sólo si los problemas y soluciones son evaluados adecuadamente se pueden definir mejor las posibles contribuciones de la comunicación.

Asimismo, cuando los programas de comunicación están dotados con la tarea de cambiar las actitudes y normas sociales, los desafíos son complejos. Esos desafíos provocan un montón de problemas éticos respecto al papel de la comunicación en el cambio cultural, por ejemplo ¿quién decide?, ¿qué valores se deben apoyar?, ¿cómo conciliar los ideales plasmados en las metas con las creencias locales?, etc.

Dejando de lado las implicaciones éticas de las intervenciones de la comunicación (un tema que merece una discusión aparte), mi interés es llamar la atención acerca de las insuficiencias de los enfoques convencionales de la información para abordar las arraigadas normas sociales y creencias culturales. Los mensajes tí-

picos que pregonan a los cuatro vientos las virtudes de las creencias y prácticas alternativas son insuficientes para ser la punta de lanza del cambio. Facilitar el cambio de los patrones de violencia sexual y prácticas de parto, decisiones acerca del tamaño de las familias y comportamientos de alimentación infantil, o de la asignación de mosquiteros tratados con insecticidas y de los recursos financieros para cuidados de la salud entre los miembros de la familia, no es principalmente un asunto de mensajería estratégica. En tales prácticas subyacen dinámicas complejas de poder, roles de género y creencias religiosas. Sólo una buena comprensión de cómo persisten y cambian las normas sociales en comunidades específicas puede proporcionar lineamientos para que los enfoques comunicativos sean más adecuados.

Los programas para la eliminación de la mutilación genital femenina proporcionan ejemplos valiosos para ilustrar el tipo de contribución que puede “hacer la comunicación”. Es indispensable ‘hacer que la gente hable’ del tema a través de los canales adecuados (desde reuniones de la comunidad hasta programas de radio) para aumentar la conciencia, evaluar la situación y causas, reconocer los puntos de resistencia, comprometer a los líderes, motivar a las voces desprovistas de poder y discutir los caminos para la acción.

Este proceso no sólo ayuda a cultivar un sentido de propiedad local, el cual es esencial en las iniciativas globales para el logro del “empuje” a largo plazo, sino que también ofrece a las comunidades una oportunidad para discutir los delicados problemas y dinámicas culturales que apuntalan la mutilación genital femenina: iniciación sexual y “ritos de paso”, percepciones acerca del papel de las jóvenes, normas acerca del matrimonio y redes de dependencia familiar.

Asimismo, la reciente experiencia de las campañas de polio también ilustra que las contribuciones de la comunicación van más allá de la mensajería de información. Sólo cuando los líderes políticos del norte de Nigeria decidieron detener las campañas debido a dudas y rumores acerca de la seguridad de las vacunas y la intención del programa de erradicación o cuando las familias en algunos estados de la India septentrional se resistieron activamente y eludieron a los equipos de inmunización, los responsables globales del programa de la polio se dieron cuenta que era necesaria una intervención comunicacional de otro tipo. El anuncio de las fechas y lugares de vacunación a través de los medios locales

adecuados era insuficiente. Falló el tratamiento de las preocupaciones existentes y de la desconfianza generalizada acerca de los programas a todos los niveles. Fue necesario comprometer a las comunidades en el diálogo acerca de la inmunización, dirigir las necesidades percibidas, negociar el personal de los equipos de vacunación y las preferencias.

## CONCLUSIÓN

Parece que no hay duda que el campo de la comunicación tiene un papel que jugar en los esfuerzos globales para el logro de las Metas de Desarrollo del Milenio, propuestas en el seno de la Organización de Naciones Unidas (ONU). Las instituciones de desarrollo con diversos mandatos (salud, reducción de la pobreza, subsistencia sustentable, protección ambiental) se incluyen generalmente en algunos tipos de experiencia comunicativa. Con frecuencia se espera que esta experiencia desempeñe simplemente funciones informativas tales como la producción de notas de prensa y diseño de campañas mediáticas. Es incuestionable que tales intervenciones son a menudo necesarias y pueden ser efectivas en la difusión de información básica para ayudar a la gente a tomar mejores decisiones.

Sin embargo, se requiere un enfoque distinto para el manejo de algunos de los problemas más difíciles del desarrollo. Los expertos en salud generalmente no concluyen que las madres prefieren dar a luz en sus casas por falta de información acerca de las clínicas o que la malaria mata a miles de personas diariamente porque las comunidades no tienen conciencia de que los mosquitos matan. Los especialistas en educación con frecuencia atribuyen las tasas de deserción a factores distintos a la ignorancia de las familias acerca de los beneficios potenciales de la educación.

Desde las deprimentes deficiencias de la infraestructura hasta la persistente incapacidad de los Estados de proporcionar servicios y controlar la violencia galopante, una gran cantidad de problemas explican algunos de los tremendos obstáculos en el camino hacia las Metas de Desarrollo del Milenio en 2015. Casi nunca el hacer diagnósticos demuestra que las brechas informativas son contribuyentes principales en las abismales condiciones de salud y educación. Sin embargo, aún se espera que la comunicación proporcione mensajes informativos. En

consecuencia, con frecuencia las intervenciones y mensajes son entendidos como oportunidades para expresar los deseos para el desarrollo (“vácune a su hijo”, “pare la violencia sexual”, “hágase un examen de VIH”), más que oportunidades para comprometer a las comunidades con la identificación de los problemas y las soluciones. Desplazarse de la realidad hasta condiciones y comportamientos ideales requiere más que anunciar la conveniencia de las metas.

El desarrollo sustentable requiere intervenciones que resuenen con las preocupaciones de la gente, las estrategias de supervivencia, la percepción de riesgos, las necesidades de información y las prácticas culturales. La comunicación tiene mucho que contribuir en este aspecto. Para maximizar sus contribuciones potenciales, es necesario reconocer las limitaciones de la idea de la ‘panacea de la información’ así como la riqueza analítica y programática del campo de la comunicación.

■ **Silvio Waisbord (PhD) es responsable de programas en la Academia para el Desarrollo Educativo en Washington D.C.**

Este artículo fue publicado originalmente en inglés por la Asociación Mundial para la Comunicación Cristiana (WACC, sus siglas en inglés).

La Revista Comunicación del Centro Gumilla aceptará trabajos en calidad de colaboraciones para sus secciones de Entrada, Estudios, Informaciones y Reseñas de libros, siempre y cuando estén referidos al tema de la comunicación y sus diferentes orientaciones, y representen una perspectiva crítica y alternativa. Es indispensable que los trabajos enviados se apeguen a lo estipulado en los requisitos aquí expuestos.

El envío de una colaboración no garantiza su publicación. Los trabajos recibidos serán evaluados por el Consejo de Redacción, quien determinará si pueden ser publicados. Eventualmente el Consejo de Redacción realizará sugerencias de cambios a los trabajos que lo ameriten; sin embargo, quedará a juicio del autor si quiere realizarlos, y si se compromete a entregar el original modificado en el plazo convenido. El Consejo de Redacción notificará al autor, previo a la publicación, que su trabajo ha sido aceptado. Los trabajos para la sección Estudios son arbitrados.

Los materiales enviados deberán ser preferiblemente inéditos y en lengua castellana. Si algún autor envía un trabajo que ya ha aparecido en otra publicación o que está comprometido, deberá consignar una autorización que permita a Comunicación su publicación.

Los materiales podrán ser enviados por correo ordinario o electrónico a las respectivas direcciones:

### Revista Comunicación

Centro Gumilla. Edificio Centro Valores, local 2, esquina de la Luneta, Altagracia. Apartado 4838 Caracas 1010-A – Venezuela.  
comunicación@gumilla.org.ve

En caso que el autor utilice el correo ordinario, el trabajo deberá ir acompañado de un diskette con el archivo.

Los trabajos deben ser remitidos en Word 98 ó 2000 para PC o su compatible en Macintosh. La fuente debe ser Times New Roman de 12 puntos, y doble espaciado. Los intertítulos deben ir en negritas y subrayados.

Los trabajos para la sección *Entrada* tendrán que oscilar entre 20 mil y 25 mil caracteres con espacios (13 a 17 cuartillas). Los *Estudios* oscilarán entre 40 mil y 60 mil caracteres con espacios (27 a 40 cuartillas). Las reseñas y las informaciones no deberán pasar de 6 mil caracteres con espacios (4 cuartillas).

Las entradas deben venir acompañadas de un sumario no mayor a 70 palabras. Los estudios deben tener un resumen que oscile entre las 100 y 120 palabras; y en la medida de lo posible su traducción al inglés (Abstract). También es conveniente que tanto en las entradas como en los estudios señale el autor un máxi-

mo de seis palabras claves, a los efectos de su registro en la base de datos de la publicación.

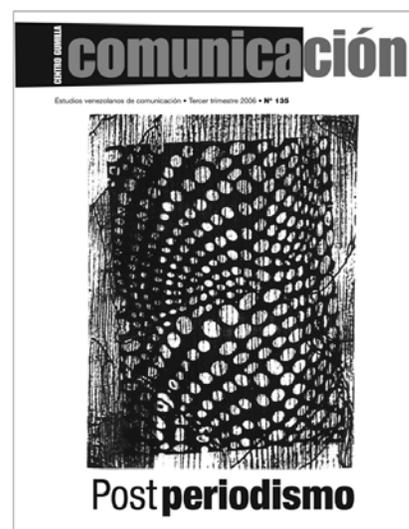
No será permitido el uso del subrayado como técnica para resaltar una información dentro de los textos. Para tales efectos se sugiere el uso de las cursivas. Asimismo, tampoco se aceptará el uso de las negritas para resaltar nombres, marcas, títulos de obras, entre otros.

Las notas y las referencias bibliográficas deben ubicarse al final del texto. No se aceptarán notas al pie de página. La bibliografía debe presentarse, lo más breve posible, de acuerdo al siguiente sistema:

- Para libros con un sólo autor:  
Apellido en mayúsculas, nombre en altas y bajas (año): *título en cursivas*. Ciudad: Casa editora.  
Ejemplo  
DÁVALOS, Lorenzo (1992): *Cultura y filantropía empresarial*. Caracas: Ediciones IESA
- Para libros con dos autores:  
Apellido del primer autor en mayúsculas, nombre del primer autor en altas y bajas y Apellido del segundo autor en mayúsculas, nombre del segundo autor en altas y bajas (año): *título en cursivas*. Ciudad: Casa editora  
Ejemplo  
MONCLÚS, Antonio y SABÁN Carmen (1997): *La escuela global*. Madrid: Fondo de Cultura Económica / Ediciones UNESCO.
- Para colaboraciones en libros  
Apellido en mayúsculas, nombre en altas y bajas (año) “título del trabajo entre comillas”. En: Nombre y apellido del autor en altas y bajas: *título del libro en cursivas*. Ciudad: Casa Editora. Páginas.  
Ejemplo  
GARCÍA CANCLINI, Néstor (1999): “El Consumo cultural: una propuesta teórica”. En: Guillermo Sunkel (coordinador): *El consumo cultural en América latina*. Santafé de Bogotá: Convenio Andrés Bello. pp 26-47
- Para artículos en revistas  
Apellido en mayúsculas, nombre en altas y bajas (año): “título del trabajo entre comillas”. En: *Título de la revista en cursivas*, volumen y número (en caso de tener ambos), páginas.

Ejemplo

GONZÁLEZ DE PACHECO, Rosa Amelia (2000): “Entre el Estado y el mercado: el sector sin fines de lucro”. En *Debates IESA*, Vol. 5, Nº 4, pp. 47-51.



*A partir de la reflexión sobre algunas paradojas del presente, el autor considera oportuno revisar los conceptos de comunicación y desarrollo, proponiendo un ajuste en particular, a partir del enfoque histórico. Así que tanto la comunicación como el desarrollo deben asociarse al humanismo como enfoque general de la sociedad humana*

■ **Bernardino Herrera L.**

*Girando y girando en el vasto girar  
El halcón no puede oír al halconero  
Las cosas se desmoronan, ceden los  
cimientos, la anarquía se desata sobre  
el mundo, una marea de sangre se  
desborda y, en todas partes,  
se extingue el ritual de la inocencia.  
Los mejores carecen de toda  
convicción, mientras los peores  
están llenos de fanática osadía.*

Extracto del poema "La segunda  
venida" de William Butler Yeats,  
Michel Robartes and the Dancer, 1921.

*Mientras más lejos miremos al pasado,  
más lejos miraremos el futuro.*

Winston Churchill.

**SON SÓLO CONJETURAS**

Las líneas que siguen sólo contienen algunas conjeturas, intentando entrometerse en el debate académico sobre comunicación y sobre desarrollo. Son conjeturas que resultan de pensar la comunicación desde una perspectiva histórica, y como tales carecen de certezas, frente a la cadena de hechos contradictorios que nos sorprenden. Heredamos conceptos que no están dando la talla frente a esta avalancha de inconsistencias. Como generación intelectual nos toca hacer ajustes en casi todos los conceptos, e inevitablemente, revisar los modelos teóricos disponibles en ciencias sociales.

El siglo XXI supone un siglo para el desarrollo. Las ciencias y la tecnología están en de capacidad proponer la solución de los viejos problemas materiales e in-materiales de siempre. Pero aún existen grandes franjas del planeta que sobreviven y padecen los mismos problemas de hambre, enfermedades, violencia y muchas otras carencias que vivía la humanidad desde los tiempos más remotos. Las cifras de estos problemas son escandalosas: 1.200 millones de personas viviendo en pobreza extrema, con ingresos menores a un dólar diario, viviendo dentro de los 3.000 millones de pobreza; 800 millones padecen hambre; 1.300 millones carecen de agua potable; 3.000 millones sin aguas servidas y 2.000 sin el beneficio del servicio eléctrico. Este inmenso grupo de seres humanos está sometido a altos riesgos contra sus vidas estrictamente vinculados con la pobreza, convirtiéndola no sólo en una forma penosa y trágica de vida sino además en una amenaza constante a la vida misma.

# Comunicación, desarrollo y... otras paradojas



Galería de Papel. Sin título. Ricardo Ferreira

Algunos pueblos se resisten a la modernidad. Viven como lo han hecho desde hace muchos siglos sus antepasados. Otros padecen las epidemias de guerras internas o externas. Con diferentes causas, la gran diversidad de escalas de organización, evolución y formas culturales de las sociedades humanas sigue siendo muy amplia, pero cada vez más desigual.

Cada cultura responde a su modo ante las poderosas fuerzas de la globalización, que lleva ya cinco siglos actuando, desde principios del siglo XVI, cuando se tiene conciencia de la escala planetaria. Esta diversidad de acciones y reacciones, operando en un mundo cada vez más interconectado, han alterado la simplicidad conceptual acostumbrada. Lo seguro es que, pese a la innegable, obvia e indiscutible correlación que existe entre la comunicación y el desarrollo, sobre todo después del espectacular *boom* experimentado por la comunicación a lo largo del siglo XX, y más; después del impresionante índice de desarrollo material alcanzado por una parcialidad de la sociedad humana, aún así persiste un puñado de problemas, los mismos que aquejan a la humanidad desde los tiempos más remotos, como el caso de la pobreza que se alude en cifras líneas arriba.

Esas son las paradojas del desarrollo, agujeros negros explicativos, experiencias que chocan con nuestras ya aturcidas certezas. Peor aún, muchos de estos problemas, que creíamos ya superados, parecen reaparecer con inusitada fuerza, advirtiéndonos que la seguridad del desarrollo inevitable muestra signos de debilidad. Han aparecido nuevas formas de desigualdades, viejas y nuevas enfermedades, nuevas guerras, formas sofisticadas de violencia, por ejemplo la que se reproduce exponencialmente en los juegos de video, y muchas regresiones al pasado, en forma de comportamiento primitivo que no alcanzamos a entender. Todo indica que el problema no es del desarrollo -que lo ha habido sin duda- sino de lo que entendemos por desarrollo. Nuestros conceptos han entrado en crisis ante la abrumadora insurgencia de sus propias inconsistencias.

Hecha la advertencia de que lo que siguen son meras conjeturas, como posibles apuntes para debatir, pasemos a aclarar al lector qué se entiende en este texto por comunicación y qué por desarrollo. Por comunicación y por desarrollo suelen entenderse cosas diferentes. Los conceptos evolucionan, en la medida en que los intelectuales que los trabajan los perfeccionan y ajustan a los cambiantes escenarios de estudio.

“

**Comunicación es compuesto de, al menos, tres partes esenciales: medios de comunicación, usos sociales del lenguaje y modelos mentales. El primer componente, el medio de comunicación, determina no sólo el espacio sino el tiempo de la comunicación, y ofrece además el poderoso atractivo que incentiva el acto de comunicarse**

”

Se sigue considerando la comunicación como transmisión de mensajes, y al desarrollo como equivalente a progreso tecnológico. Los mensajes transmiten saberes que suponen producir efectos, se espera, positivos. Una innovación tecnológica, por su parte, supone un paso más en el camino hacia el desarrollo. Pero no es así. Estas nociones iniciales, que pertenecen a una etapa embrionaria en la evolución natural de las teorías, han sufrido importantes ajustes en los últimos tiempos. Pero los nuevos ajustes no están suficientemente conocidos como para producir el consenso necesario. Claro, a los conceptos no les hace falta producir acuerdos en una comunidad, pues una vez que alguien los propone deben ponerse a trabajar en un intento de mostrar su efectividad, y sólo así lograr atraer la atención de los colegas.

Hay corrientes que consideran que no es posible tal consenso. Parece haber resurgido en nuestro continente una perspectiva paralela de explicaciones, como los neomarxistas (muy de la mano con los teóricos del postmodernismo), por ejemplo, que defienden la idea de que cada teoría posee su propia y particular epistemología o herramienta de construcción de conocimiento. Por eso las corrientes de pensamiento marxistas y las corrientes similares son muy inclinadas a crear mundos explicativos paralelos, que obligan a quienes los usan a elegir entre uno u otro mundo<sup>1</sup>.

Acá no sé comparte, en lo absoluto, este enfoque, por considerarlo reñido con las evidencias. Todas las teorías de las ciencias sociales comparten los mismos datos estadísticos, las mismas metodologías y muchos conceptos comunes. Así pues, la ciencia social es una, y en ella coexiste un puñado de teorías rivales, diferentes o complementarias, que están obligadas a comprenderse entre ellas como primer paso para las defensas y las refutaciones, es decir, para el debate científico de las ideas. La opción de epistemologías paralelas cancela todo debate y se salta la obligatoria condición de la refutación para sus teorías. Ajustar conceptos es pues parte esencial del quehacer científico, pero en ningún modo implica fundar una “ciencia nueva” confundiendo un enfoque teórico con un supuesto “nuevo” cimiento epistemológico. No basta decir que algo es nuevo para que lo sea, como tampoco basta autodenominarse “revolucionario” para realmente serlo.

Agotado este punto, iniciemos estas conjeturas tratando de explicarle al lector qué se entiende acá por comunicación y qué por desarrollo. Comencemos por el concepto más complejo, el de la comunicación.

#### **AJUSTE A LA NOCIÓN DE COMUNICACIÓN**

Comunicación es compuesto de, al menos, tres partes esenciales: medios de comunicación, usos sociales del lenguaje y modelos mentales. El primer componente, el medio de comunicación, determina no sólo el espacio sino el tiempo de la comunicación, y ofrece además el poderoso atractivo que incentiva el acto de comunicarse. Así que no es suficiente concebir al medio como simplemente un vehículo de transportación de los mensajes.

Como acertadamente lo planteó Marshal McLuhan, en su aportación fundamental, “el medio es el mensaje”, cada medio de comunicación tiene una particular manera de intervenir y afectar el mensaje que transmite. Algo indiscutible cuando se observa, por ejemplo, que una obra de teatro cambia cuando se convierte en una película o en una radionovela o en telenovela.

En efecto, la cámara de cine o de televisión produce una nueva dimensión de movimiento cuyas cargas de significados no pueden ser soportados por la versión original escrita o contada. Esto es algo que no sólo lo percibe la audiencia y los lectores, también los emisores están muy

conscientes de la marcada diferencia que adquiere un mismo mensaje según el medio que lo transmite. Sobre todo los publicistas, quienes toman muy en cuenta este aspecto tan crucial.

A efectos del concepto comunicación, es determinante comprender que la evolución de los medios de comunicación disponibles en cada momento histórico determinado, ha influido e influye considerablemente en el funcionamiento de la sociedad. Como no siempre han existido los medios con los que actualmente contamos, en consecuencia, debe tomarse en cuenta que el comportamiento social en el pasado, guarda una relación con los medios de que entonces se disponía. Si aceptamos el axioma de que el conocimiento transmitido por los medios es indispensable para el cambio y el desarrollo humano, es de deducir que cada medio disponible intervenía en la percepción de los individuos hacia el cambio o la resistencia al cambio. Ciertamente, no todo cambio implica desarrollo.

Pero el fenómeno de la comunicación no se limita al medio que transmite mensajes. Comunicación es también lenguaje. Sin meternos en los intrincados terrenos de la lingüística, de la semiótica y de la “Torre de Babel” de los idiomas, el lenguaje tiene una función social esencial, la de construir el tejido de las significaciones, capaz de ofrecer un orden y un sentido a la realidad social. De modo que un mismo idioma, independientemente de su estructura y reglas de funcionamiento interno, puede tener diversas funciones sociales, incluso, hasta el punto en que en dos ambientes sociales distintos sea imposible entenderse... ¡hablando el mismo idioma!

En todas las culturas, las personas tienden a darle diferentes usos al lenguaje en diferentes ambientes. Hay uno íntimo para la familia, otro ritual para los credos, otro social de amigos, otro social formal, y así en diferentes escenarios, hay un uso específico del lenguaje. Igual funciona en los diferentes grupos sociales que son capaces de desarrollar verdaderos idiomas dentro del idioma. Casos como el “lunfardo” argentino, el “malandro” venezolano, el “malandrín” mexicano, el “gangster” norteamericano. Es un patrón que se observa en todas las culturas y en todas las épocas.

Este es un factor necesario de incluir en un sistema teórico de la comunicación, pues tiene que ver con la disposición de las culturas al cambio o a la resistencia al cambio, con el desarrollo. De la función social del lenguaje depende la eficiencia del

“

**La historia de la comunicación nos revela que todas las formas de comunicación son acumulativas, en los medios, en los lenguajes y en los modelos mentales, convirtiéndose en los espacios donde los valores antiguos se renuevan, se mezclan, conviven y se complementan con los nuevos medios y valores, conforme se van construyendo las nuevas realidades**

”

discurso, tanto para convencer como para ser comprendido.

Por último, la comunicación es también “modelos mentales”, que son grandes sistemas de ideas que se ensamblan para dotarnos de un “orden de sentido” al mundo que vivimos, explicándonoslo y orientando nuestras decisiones que estimamos correctas, convenientes, morales, beneficiosas, intuitivas, sea para bien, sea para mal.

Los modelos mentales incluyen los datos y los saberes que, sobre todo a partir de la época del Renacimiento, provienen en su mayor parte de la filosofía, de la ciencia y de la tecnología. Y quizás por ello asociamos mucho al desarrollo, casi exclusivamente, con los aportes sorprendentes de la ciencia y la tecnología.

En efecto, es posible que un dato sea el desencadenante de una cadena sucesiva de cambios radicales en los órdenes mentales. Inmediatamente después de su hazaña en 1492, Cristóbal Colón regresó a España para contar su experiencia. No tardó en publicar sus cartas y demás escritos, provocando una sorprendente demanda de información del tema de la *terra incognita*.

Medio siglo antes, ya el invento de tipos móviles de Gutenberg había creado todo un mercado de lectores hambrientos. La imprenta cambió de manera profunda y definitiva la educación en todas partes. Ahora los estudiantes debían, antes que nada, aprender a leer y a escribir, algo que

muy poco maestros, sobre todo, los teólogos, hacían. Anteriormente, los estudios, y en general, la trasmisión de conocimientos se transmitían básicamente de forma oral.

El entonces nuevo medio, la imprenta, trajo consigo la alfabetización, convirtiéndola en una condición exclusiva del pensamiento moderno, al superarse los límites restringidos de la oralidad y el sistema de signos iconográficos. La historia de la comunicación nos revela que todas las formas de comunicación son acumulativas, en los medios, en los lenguajes y en los modelos mentales, convirtiéndose en los espacios donde los valores antiguos se renuevan, se mezclan, conviven y se complementan con los nuevos medios y valores, conforme se van construyendo las nuevas realidades. Sin duda que el enfoque de la comunicación está cambiando considerablemente al inventario de ideas sociológicas. La poderosa metáfora que ofrece el recién descubierto mapa genético del ADN, que no es sino un código de información inicial que determina la organización de la vida, está convenciendo a los teóricos, intelectuales y profesionales a considerar los “mapas genéticos comunicacionales” que dan orden y estructura a la sociedad.

La imprenta y la alfabetización trajeron consigo un menú impresionante de cambios, que aún hoy se operan, en la compleja dinámica del presente. De entrada, abrió una brecha insalvable entre los nuevos estudiantes letrados y sus maestros acostumbrados por siglos a la mentalidad oral de la era preliteraria. Se creó una ruptura en las tradiciones educativas cuyas aristas aún se debaten en los predios de la pedagogía. La escolástica, es decir, la escuela modelo que conocemos, sigue siendo el modelo tradicional, pero severamente sometida a una crisis de obsolescencia. La tiza, el pizarrón y largas horas de encierro de los alumnos con un profesor intermediario del saber ya no pueden competir con la agilidad, velocidad y complejidad de la información y el conocimiento. La tecnología ha creado una nueva forma de alfabetización. El saber complejo requiere indispensables herramientas mentales y conceptuales que hagan accesible la abundante información. Pero ésta no servirá de nada si no se dispone del utillaje intelectual necesario para procesarla y aprovecharla.

Cincuenta años después de aparecida la imprenta, prácticamente todos los libros que penosamente se habían escrito a mano hasta ese momento ya se hallaban

publicados. Un mercado insaciable ya estaba creado, y comienzan a publicarse las nuevas versiones, nuevos datos, las interpretaciones de lo que hasta hace poco era desconocido y celosamente guardado en las bibliotecas de libros únicos. Y a su vez, las consecuencias de los nuevos conocimientos, regresaban al mercado literario, y así en un ciclo impredecible de ajustes que ya conocemos y que aún intentamos comprender.

Al cabo de un siglo de imprenta, se habían transformado ya las todas las estructuras religiosas de Europa, habían surgido nuevos sistemas de gobierno, aparecieron la novedad de las “naciones”, una manera de organizar la sociedad humana en estancos que obedecen a patrones de idioma, costumbres, identidades. Y en fin, prácticamente todas, todas las estructuras de la época preliteraria se derrumbaron y/o se transformaron. Y todo se debió, prácticamente, a la capacidad masiva del medio impreso. Y desde entonces, y con mucha razón, se asoció estrechamente la comunicación con el desarrollo. Sin embargo, muchos modelos mentales del pasado han sobrevivido. El pensamiento mágico-religioso anterior al surgimiento de las grandes religiones modernas siguen manteniendo una considerable influencia en el comportamiento cotidiano de las personas, sino que parece amenazar con desplazar a las religiones modernas del inventario de creencias. La santería, el animismo y los rituales espiritistas, con su dosis de magia y rituales de confirmación personal, tienen cada vez más influencia en la base de creencias de la sociedad latinoamericana.

La imprenta, sirve para ilustrar el por qué es preciso ajustar el concepto comunicación, para superar la limitada idea de concebirla como simple transmisión de datos y saberes. El medio “imprensa” impuso la alfabetización como requisito previo para acceder al medio. Luego, la alfabetización amplió no sólo los límites del pensamiento, es decir de lo que conocemos como “capacidad de abstracción” o cognoscitiva, algunos le llaman “pensamiento complejo”, sino que además incorporó masivamente más cerebros pensantes y amplió el rango de problemas a pensar. La alfabetización, creó en suma, una nueva función social al lenguaje. Junto con el medio “imprensa”, homologó los caracteres alfabéticos haciendo posible y más eficiente la alfabetización masiva. A su vez, esta nueva función social del lenguaje alteró significativamente y para siempre los modelos mentales establecidos. A cien

“

**La historia de la imprenta observa similitudes con la de las computadoras. En los últimos cincuenta años del siglo XV, la entonces nueva tecnología había devorado todos los textos existentes, por lo que tuvo que reinventar sus géneros y ampliar exponencialmente el rango de sus contenidos. Ya la computadora ha consumido y transformado todos los viejos sistemas financieros, industriales, científicos, educativos y comunicacionales**

”

años de imprenta, Europa y el mundo ya no eran lo mismo.

La historia de la imprenta observa similitudes con la de las computadoras. En los últimos cincuenta años del siglo XV, la entonces nueva tecnología había devorado todos los textos existentes, por lo que tuvo que reinventar sus géneros y ampliar exponencialmente el rango de sus contenidos. Ya la computadora, rumbo a su medio siglo de existencia, ha consumido y transformado todos los viejos sistemas financieros, industriales, científicos, educativos y comunicacionales. Prácticamente todo lo que conocíamos antes de la irrupción de los ordenadores ha sido alterado ya. Y así como la imprenta, una vez agotado lo disponible tuvo que reinventar contenidos, igual lo hará. Al parecer, en los terrenos fértiles de la inteligencia artificial es por donde se proyecta esta tendencia. Pero no es de profecías sino de conjeturas lo que trata este escrito. Así que pasemos a revisar el concepto de desarrollo.

#### **REVISIÓN DEL CONCEPTO DE DESARROLLO**

Hasta no hace mucho, el concepto “desarrollo” estaba monopolizado por la eco-

nomía. Resumiendo muchas teorías, se concentraba, básicamente, en la superación material de la pobreza, que es a su vez un concepto múltiple, pero sobre el cual se tiene el consenso de definirlo como la condición de no poder satisfacer las necesidades materiales indispensables para la existencia humana.

En este punto, es útil aclarar que la economía ha cambiado considerablemente sus percepciones respecto de sí misma. Desde que Adam Smith y David Ricardo echaran las bases de esta ciencia, la economía se inicia por contemplar y explicar tan fundamental funcionamiento social. Luego, antes de la Gran Depresión de principios del siglo XX, el problema básico de la economía fue el de la distribución de los bienes siempre escasos. Hoy, la economía asume que su problema principal es alcanzar la quimera del pleno empleo, y por ende, las políticas económicas de los estados deben concentrarse en mantener y aumentar la oferta de trabajo.

La tecnología ha resuelto en buena medida el problema de la producción de recursos. Aunque aún, paradójicamente, no se haya podido resolver el problema material del hambre en gruesas zonas del planeta. Sin embargo, es un hecho que muchas sociedades producen mucho más de lo que realmente necesitan, resolviendo no sólo el problema de las hambrunas cíclicas que hasta principios del siglo XX aún azotaban en todas partes, sino además superando el problema de la pobreza en todas las acepciones del término.

Ilustra este cambio de percepción del concepto de desarrollo la amplia aceptación del concepto “Índice de Desarrollo Humano” (IDH), elaborado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Aunque se sabe que no es suficiente y aunque tenga disidencias, no cabe duda que la adopción de este indicador es un avance extraordinario en el terreno socioeconómico. Se trata de un indicador relativamente sencillo. Se construye sobre la base de tres indicadores: la esperanza de vida al nacer, los niveles de educación formal medidas por la tasa de alfabetización y matriculación en educación primaria, secundaria y universitaria, y por último, el nivel de vida, medido a través del producto interno bruto por habitante (PIB per cápita). Dichos indicadores involucran básicamente recursos de tipo material.

Pero el enfoque de la economía no satisface las exigencias del conjunto de las ciencias sociales. No sólo de pan vive el hombre. Es por ello que el concepto de desarrollo ha evolucionado hasta estructu-

rarse en, al menos, tres aspectos esenciales. Uno, en la superación de la pobreza, que es, en suma, la que se expresa en el IDH del PNUD. En consecuencia, el desarrollo es la condición de lograr que cada ser humano pueda tener acceso a los bienes indispensables para garantizar su vida plena, esto es, alimentación, vestido, vivienda y salud, en el sentido más estricto. Este punto tiene coherencia con la preocupación fundamental de la economía sobre el pleno empleo.

Un segundo aspecto clave del desarrollo es la democracia, que más que un sistema político, es una cultura de vida. ¿Por qué la democracia es consustancial con el desarrollo?, por muchas razones. Baste señalar una: la democracia es el único sistema cuya esencia es el reconocimiento y coexistencia de las inevitables diferencias humanas. Antes de la democracia, las diferencias humanas de razonamiento, de cultura, de religión, de etnias y pare de contar, conducían al conflicto, a la guerra, a la violencia, a la opresión, e incluso a la extinción, tal como ocurrió con algunas civilizaciones desaparecidas por el peso insostenible de sus propios conflictos.

Claro, la democracia es un sistema complejo, difícil de procesar mentalmente y de muy reciente historia. Los venezolanos conocemos de ella desde hace poco más de cuarenta años, los españoles poco más de veinticinco años y, tomando en cuenta que los sistemas electorales comenzaron a abrirse por completo en la primera década del siglo XX, prácticamente son muy jóvenes todas las democracias en el mundo.

Una inmensa franja del planeta no disfruta la democracia, entendida como un bien humano universal. Pero a menos de un siglo de vida, y aún con grandes desarrollos, sigue siendo un concepto abstracto y poco comprendido. Mucha gente considera que los gobiernos personalistas y autoritarios son la alternativa más eficiente para garantizar orden, tal como lo expresan las preocupantes encuestas y estudios que sobre ciudadanía y valoración de la democracia por parte de la población de América Latina que realiza periódicamente el PNUD.

No es el punto extenderse acá sobre este crucial aspecto del desarrollo. Pero sí es necesario afirmar que la democracia es sólo posible gracias al desarrollo extraordinario de la comunicación. Porque en suma, la democracia es un “mercado de ideas”, de enfoques, de propuestas y de procedimientos sobre los que hay que deci-

“

**Claro, la democracia es un sistema complejo, difícil de procesar mentalmente y de muy reciente histórico. Los venezolanos conocemos de ella desde hace poco más de cuarenta años, los españoles poco más de veinticinco años y, tomando en cuenta que los sistemas electorales comenzaron a abrirse por completo en la primera década del siglo XX, prácticamente son muy jóvenes todas las democracias en el mundo**

”

dir para satisfacer la condición del bien común. Ese “mercado de ideas” es la comunicación en pleno acontecer, y gracias a lo cual, la democracia opera bajo el supuesto de que a mayores alternativas para decidir, más acertada podrá ser la decisión. Los sistemas no democráticos sólo imponen las decisiones, pero a cambio provocan los conflictos cotosos.

Pese a sus asimetrías, hoy pueden verse versiones considerablemente avanzadas de la democracia. En Europa, por ejemplo, los gobiernos locales tienen mucho poder. La toma de decisiones sobre cuestiones ligadas a la vida cotidiana está cada vez más sometida a la presión de la opinión pública en las comunidades. Una experiencia en pleno desarrollo, aumentando cada vez la conexión entre gobiernos locales, nacionales y regionales, en una región que padeció cientos de siglos de guerras, dos de las cuales ocurrieron en el siglo XX al costo de 112 millones de personas muertas, que es hoy la región menos conflictiva del mundo. Ello es gracias a la democracia, es decir, al manejo negociado de las diferencias. Es por ello que democracia es consustancial al desarrollo.

Un tercer aspecto inseparable del desarrollo tiene que ver con la cultura ju-

rídica. Se concentra en la estructura de derechos referida al derecho a la vida, a la libertad y a la educación. A la vida por obvio. Ningún individuo puede pensar en su desarrollo personal y familiar si siente su vida y seguridad amenazadas. La sociedad debe respetar y garantizar la vida como algo sagrado y ofrecerse para ello la mayor suma de seguridad posible.

La libertad, por cuanto permite a los individuos elegir el tipo de vida que quieren. Las únicas limitaciones son el respeto al derecho de los demás y la capacidad de proveerse y valerse por sí mismo. Alguien puede argumentar que hay países que muestran desarrollo aún sin disfrutar de libertades individuales. China muestra orgullosa sus índices de desarrollo económico, pero no la realidad oculta de los cultos religiosos clandestinos, del miedo y el costo permanente de la represión, sin olvidar los cinco mil estudiantes asesinados, los diez mil heridos y centenares detenidos, sin el más mínimo rubor moral. La libertad es un componente del desarrollo no sólo por razones existenciales inherentes a la condición humana, sino porque es en libertad donde es posible la potenciación de la creatividad humana.

Y la educación, por cuanto los individuos tienen el derecho de tener acceso a todos los bienes de saber disponibles, que incluye el derecho a la información veraz (plural) y oportuna. De acuerdo con esto, ningún gobierno debería en teoría imponer determinado tipo de educación ni determinada versión del mundo, si se aspira el desarrollo. Por el contrario, se debe garantizar el libre acceso a todas las corrientes y enfoques del mundo, en un contexto ético viable para el equilibrio social. Esta idea del desarrollo supera a las teorías hasta ahora disponibles.

#### **Y... ALGUNAS PARADOJAS...**

Ahora bien, estos conceptos renovados, en un intento por orientar nuestros pensamientos, deben enfrentarse a un puñado de molestas e incómodas paradojas. No basta garantizar el acceso al saber y el conocimiento ni garantizar la comunicación libre y plural, para promover el desarrollo. Tampoco basta alcanzar altos niveles de crecimiento económico ni elevados índices materiales de vida. El desarrollo no parece estar garantizado al cumplirse estas premisas.

### Desarrollo contra tradiciones

El desarrollo depende fundamentalmente de los cambios. Para que el desarrollo tenga lugar es preciso aceptar los cambios, así como coparticipar en ellos. Y justamente allí es donde operan los dispositivos mentales que bloquean los cambios. En primer lugar, porque los cambios sociales traen consigo considerables dosis de incertidumbre. Un simple cambio tecnológico puede dejar sin empleo a centenares de familias. En segundo lugar, porque todas las culturas tienden a resistirse a los cambios y a valorar y aferrarse a las tradiciones. No es fácil que los musulmanes comprendan y toleren los matrimonios homosexuales. Para el Islam, esto es signo de descomposición social, mientras que para los liberales es una gran conquista en la estructura de derechos y libertades individuales. No quiere decir que la legalización de las uniones homosexuales equivalga a desarrollo, pero ciertamente, implica un margen de libertad que pueden disfrutar muchas personas que antes fueron muy reprimidas por tal condición, pues siglos de represión contra la homosexualidad nunca lograron resolver el “problema”.

### Asimetrías globales

Otra paradoja expresa que la sociedad humana muestra grandes asimetrías, cada vez con mayores y profundas desigualdades. No obstante, la poderosa y arrolladora fuerza de la globalización elevan a escala mundial los mercados financieros, los procesos productivos y las manifestaciones culturales. También se “globaliza” la democracia, y la estructura de derechos individuales que ésta trae consigo. La Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948 fue el primer e importante paso en ese sentido, avanzando tímida y penosamente hacia una ingeniería mundial del derecho humano, aunque con grandes resistencias por parte de los nacionalismos, las teocracias y los totalitarismos de todos los signos.

Antes de la Revolución Industrial, las diferencias entre los pueblos eran de lenguaje y tecnología de guerra. La tecnología de producción agrícola estaba relativamente expandida en forma homogénea. Pero, Europa contaba ya con un alfabeto audaz y eficiente, más fácil de aprender en términos de masa, mientras Asia aún se aferraba a sus engorrosos alfabetos complejos, incluyendo el árabe, de difícil alfabetización. Este detalle marcó una diferencia crucial que hizo despegar a Europa en los terrenos de la ciencia y tecnología la

“

**La responsabilidad constituye el principio fundamental de las sociedades liberales. Una quimera que ha tenido un éxito parcial, pues el Estado aún tiene que aplicar grandes dosis de coerción para obligar a los individuos a comportarse de acuerdo a las reglas sociales mínimas de convivencia**

”

creación de una nueva forma de vida: la individualista, la sociedad liberal.

Las asimetrías de lenguaje y pensamiento se profundizaron cuando tuvo lugar la industrialización o Revolución Industrial, en la segunda mitad del siglo XIX. Algunos países de Europa, y su heredera directa, los Estados Unidos de América, “despegan” industrialmente, dejando atrás al resto del mundo. La confrontación entre la sociedad liberal que surgía con la industrialización y la sociedad totalitaria aferrada a los viejos sistemas transcurre en dos grandes y desastrosas guerras. La aparición del nazismo, el fascismo y el comunismo, se explican en parte como una reacción colectivista o corporativista contra la sociedad liberal, en un intento por volver a épocas doradas del pasado. El nazismo a las épocas gloriosas las tribus germánicas; el fascismo, a las glorias del Imperio Romano; y el comunismo, a la quimera de las comunidades primitivas. Superados estas reacciones, la sociedad liberal gana terreno en la segunda mitad del siglo XX, para enfrentarse con muchos otros problemas, del siglo XXI.

### Colectivismo contra individualismo

La sociedad liberal tiene en el individualismo su eje fundamental de pensamiento. El individualismo se entiende como la opción de los individuos de ejercer el libre albedrío, contenido en el cris-

tianismo, es decir, individualismo es libertad de elegir. No es necesariamente egoísmo, aunque contenga una dosis egoísta considerable. Sin embargo, el egoísmo es más bien una fuerza positiva cuando incentiva a los individuos a ser productivos y a procurar el bien común, cuando están conscientes de que sólo con el orden será posible beneficiarse de una vida estable para él y su familia. El problema es el oportunismo, entendido como el cálculo hedonista de la relación costo beneficio de comportarse en sociedad, cuyo extremo perverso es el fraude, la delincuencia y el crimen.

El individualismo supone la condición de la responsabilidad, idea que fueron construyendo las religiones modernas, judaísmo, budismo, cristianismo e islamismo, heredada luego el humanismo secular. La responsabilidad constituye el principio fundamental de las sociedades liberales. Una quimera que ha tenido un éxito parcial, pues el Estado aún tiene que aplicar grandes dosis de coerción para obligar a los individuos a comportarse de acuerdo a las reglas sociales mínimas de convivencia. Baste que unos pocos individuos se salgan del redil para crear el peligro del caos social. Por esta razón, las sociedades no podrían ser individualistas por completos pues deben ceder al Estado cuotas de intromisión en la vida individual.

Fuera de la experiencia europea, otras sociedades mantuvieron el colectivismo como criterio de orden. El colectivismo es el criterio que establece que la vida de los individuos debe supeditarse al funcionamiento de la sociedad. Las antiguas monarquías europeas fueron severas en mantener la relación súbditos-monarca, donde el rey concentraba las decisiones de cada individuo. Luego, el fascismo y el comunismo han reivindicado modelos colectivistas como ideal supremo, y justifican el monopolio del Estado en la decisión de la vida personal de las personas, desde la actividad económica, educación, viajes, y muchos otros aspectos. Los regímenes teocráticos también proclaman formas colectivistas al imponer modalidades interventoras y reguladoras del comportamiento individual.

Dos conceptos claves, individualismo-colectivismo, continúan su enfrentamiento en el siglo XXI. Los modelos de comunicación llamados “sociedad de la información” y “sociedad del conocimiento” abogan por formatos liberales y por ende más individualistas, mientras que las tradiciones prefieren al colecti-

vismo y se resisten a ceder cuotas al individualismo. El desarrollo, por su parte, no tiene una opción preferencial absoluta. El desarrollo supone una combinación mixta entre ambas opciones, tal vez lo mejor de ambos, el impulso innovador del individualismo y el control del comportamiento social del colectivismo. Pero, esto implica que el colectivismo tendría que ceder aún más terreno del que su propia definición puede permitir. El reto es: lograr un mundo más igualitario, más simétrico al final de la centuria que comienza.

#### Nacionalismo o gobierno mundial

Pero la paradoja de la asimetría del desarrollo nos lleva a preguntarnos si es realmente posible el desarrollo global y homogéneo de la humanidad. Es decir, si es alcanzable la meta de superar por completo la pobreza, de instalar la democracia como método de toma de decisiones en todo el planeta y de que se consoliden y garanticen los derechos individuales de la vida, la libertad y la cultura. Esto no significa que se homologuen las culturas. Por el contrario, la superación de la pobreza incentiva las diferencias culturales, la democracia parte del principio de reconocimiento de esas diferencias y los derechos liberales garantizan poder elegir sin miedo, riesgo y alto precio sin importar ser diferente. Quizás esa sea la tendencia de lo que hoy llamamos “globalización”, que ha provocado tantas resistencias y hasta creado un movimiento “antiglobalizador” de escala global, valga otra paradoja. Un movimiento, por cierto, antiliberal y antimoderno.

Por mucho tiempo, la sociedad humana se mantendrá como está, asimétrica en cuanto al desarrollo. Para que sea posible escenario de desarrollo simétrico, es necesario una condición imprescindible, ha emerger un gobierno mundial, aceptado y respetado por la mayoría de la población del planeta. Un liderazgo del tipo que representa Al Gore, quien con su movimiento ecologista se ha convertido en todo un paradigma de liderazgo global. Tendría que ser entonces un gobierno orientado por el ideario liberal-democrático, puesto que no cabría en tal diversidad planetaria un gobierno del tipo personalista, oligárquico, colectivista, por más nobles y esclarecidos que estos tipos de gobierno prometan ser.

Para que surja un gobierno mundial las naciones tendrían que ceder soberanía, algo sobre lo cual se mantienen grandes resistencias, sobre todo de parte de los

“

**El desarrollo, por su parte, no tiene una opción preferencial absoluta. El desarrollo supone una combinación mixta entre ambas opciones, tal vez lo mejor de ambos, el impulso innovador del individualismo y el control del comportamiento social del colectivismo**

”

gobiernos despóticos, teocráticos y totalitaristas. Sin embargo, ya se observan avances exitosos los primeros pasos hacia la idea de un gobierno mundial. La ONU y sus diferentes organizaciones representan algo parecido a un parlamento mundial, que legisla, aunque cada nación es libre de aceptar o no cada legislación en particular. Pero ya se cuenta con una legislación amplia y sólida, desde la primera Declaración Universal de los Derechos Humanos, que da piso a una incipiente estructura de derechos internacional, hasta hoy con el recientemente constituido Tribunal Penal Internacional, con el precedente de Nuremberg, que comienza por procesar sólo casos de delitos contra la humanidad. Incluso, también se cuenta con un ejército mundial, los “casos azules”, realmente tropas combinadas de diferentes países, que intervienen en casos extremos de guerras civiles y otros conflictos que ponen en peligro la seguridad de la población civil. Sin duda, en estas características se encuentran un perfil de gobierno mundial.

La Unión Europea es también un ejemplo avanzado de integración regional camino hacia un gobierno extranacional. Ello a pesar de sufrir el revés con el rechazo a la Constitución Europea, por parte de Holanda y Francia, países con gran desarrollo pero con fuertes tradiciones nacionalistas. Las demás experiencias de integración regional avanzan en una línea si-

milar a la exitosa Unión Europea. De esa experiencia irá surgiendo una ingeniería política global, capaz de construir suficiente capacidad institucional hacia la quimera del gobierno mundial.

Las experiencias de integración regional irán venciendo progresivamente el gran mecanismo de resistencia al cambio de la globalización: la soberanía nacional. En la medida en que los gobiernos cedan soberanía, los individuos de cada país podrán intercambiar más y más con los de las otras naciones integradas y, progresivamente, la idea de la nacionalidad se irá sincretizándose con las generaciones hacia otras formas de concebir la identidad local, nacional y global. Probablemente todas se fundan en un todo complementario hasta el punto de hacer imprescindibles a las tres. Internet es el espacio donde esto está ahora ocurriendo, al interactuar millones de seres humanos en el mundo, sin distinciones de barreras nacionales. La cultura y la forma de vida humana se hace cada vez más universales. Es un hecho, aunque las poderosas barreras de los idiomas y los estancos de culturales y religiosos sean retardadores de esa tendencia.

El nacionalismo, bajo su forma de Estado-nación, continúa siendo, y por mucho tiempo, el modo más eficiente de ordenar la vida humana que se conozca. Sorprende que su eficiencia mental no se corresponda con lo relativamente reciente que es, pues aparece en el siglo XV, aunque con raíces en el pasado. Pero a partir de su emergencia, las formas habituales: bandas, tribus, feudos e imperios han cedido a la creación potencial de naciones. Ciertamente, muchos de los 195 países, que aproximadamente se han reconocido hasta el cierre del año 1995, han sido creados casi artificialmente. Muchos de esos artificiales acuerdos terminan desintegrándose para que aparezcan otras nuevas. La última gran diáspora fue la de la extinta Unión Soviética, y otras más pequeñas como la desaparecida Yugoslavia.

Son pocas las experiencias de “nacionalidades” que escogen opciones diferentes al Estado-nación. Puerto Rico, por ejemplo, pese a un cerrado referéndum, ha escogido integrarse a los Estados Unidos de América, bajo la original figura de “Estado asociado”. Belice, ha optado por la figura del protectorado de Gran Bretaña. Los ciudadanos australianos se mantienen súbditos de la monarquía británica. Poco más de la mitad de la población de las naciones españolas de Cataluña, Galicia, Canarias, Navarra y el País Vasco, han aceptado convivir dentro

de la federación española. Estos y muchos otros casos, son eventos aparentemente aislados. Pero ofrecen alternativas a considerar en los nuevos movimientos globales que ocurrirán en el siglo XXI.

El nacionalismo sigue siendo una fuerza poderosa, ya que no sólo continúa creando más y más países en el mundo, sino que es también la causa de tensiones y conflictos, de muchas guerras de escala que aún se libran por todo el mundo; muchas de ellas absurdas, pues la excusa del nacionalismo suele amparar los propósitos crematísticos. Un gobierno mundial estaría obligado a regular en extremo el uso de la violencia.

También el nacionalismo es la justificación perfecta para muchos gobiernos despóticos que bajo la mampara de la “soberanía nacional” y la “autodeterminación de los pueblos” someten a sus poblaciones a severas y violentas represiones y otras tantas restricciones de la libertad. En otros casos, los nacionalismos sirven de excusa para el terrorismo, cuyo principal objetivo militar es la población civil desarmada e inocente, a través de un macabro chantaje inaceptable desde cualquier óptica. Visto así, cabe preguntarse ¿Es el nacionalismo uno de los principales oponentes del desarrollo global de la humanidad? De acuerdo con estas paradojas acá expresadas, lo es en buena medida.

Pero es estrictamente determinante que el nacionalismo sea una fuerza opo- nente y excluyente del desarrollo humano global. Todos los países poseen identidades locales que se organizan de diferentes maneras, en ayuntamientos, cantones, municipios, condados, y muchos otros. Podría pensarse en que las unidades locales podrían ser a las naciones lo que los países serían a un gobierno mundial. Incluso podrían ensayarse múltiples variantes. Aún quedan muchos pueblos unidos por tradiciones étnicas, idiomáticas y culturales que sin poder expresar sus sentimientos nacionales, a todas luces legítimos. Los Kurdos, pueblo sin nacionalidad oficial cuya población está repartida entre Turquía, Irán, Irak y Siria, son un ejemplo dramático de ello. En consecuencia, el desarrollo humano global, podría más bien permitir reconocimiento y expresividad a muchos pueblos, bajo el argumento de que sólo los pueblos libres y reconocidos pueden estimular el desarrollo humano sostenible.

### **Humanismo y barbarie**

La palabra barbarie sonará peyorativa y hasta discriminatoria. La acuñaaron los

“

**El nacionalismo sigue siendo una fuerza poderosa, ya que no sólo continúa creando más y más países en el mundo, sino que es también la causa de tensiones y conflictos, de muchas guerras de escala que aún se libran por todo el mundo; muchas de ellas absurdas, pues la excusa del nacionalismo suele amparar los propósitos crematísticos. Un gobierno mundial estaría obligado a regular en extremo el uso de la violencia**

”

griegos cuando, una vez alcanzado y cierto nivel de desarrollo económico-comercial, social y cultural, comenzaron a referirse a los pueblos prealfabéticos que a su alrededor aún vivían de forma primitiva. Luego la institucionalizaron los romanos para referirse a todos los pueblos que aún no se habían “romanizado”, ya sea por resistencia, ya porque no eran del interés del Impero. La continuaron usando los reinos españoles de Castilla y Aragón para justificar la anexión de territorios poblados por culturas aborígenes, desvinculados del desarrollo europeo occidental. El problema de quienes usaron el concepto como mecanismo para discriminar y justificar la dominación a otros pueblos, a cuenta de superioridad tecnológica y cultural, apelaron muchas veces a métodos bárbaros para someter. Sólo por razones de costo, los romanos ofrecían a algunos pueblos la opción del sometimiento voluntario y pacífico.

Pero la historia ha modificado la sustancia de la palabra. Ahora podemos usarla para llamar la atención sobre los problemas del desarrollo. Si en asuntos religiosos, la eterna lucha es entre el bien y el mal, en el terreno sociológico puede decirse que la eterna lucha ha sido entre

la civilización y la barbarie. Entendiendo a la barbarie como el comportamiento humano que hace uso de la violencia para imponer, resolver diferencias o para satisfacer necesidades y ambiciones. Violencia en todas sus manifestaciones.

En este orden de ideas, dos momentos históricos fueron cruciales en el paso de la humanidad hacia la civilización. Uno, con la aparición de las religiones modernas: judaísmo, budismo, cristianismo e islamismo. La clave para entender esto es justamente la diferencia de estas nuevas religiones con las religiones precedentes, y no porque aquellas sean monoteístas y las otras politeístas. La diferencia estriba en que las religiones modernas ofrecen un cuerpo moral organizador del comportamiento humano. El politeísmo de entonces y en general el pensamiento mágico-religioso, carece de ello. Éste ofrece una relación oportunista de los creyentes con la fe, pues los creyentes imploran a los Dioses por beneficios materiales: cosechas, buen clima, curación de enfermedades. La versión moderna es “salud, dinero y amor”. Para ello los Dioses exigen sacrificios y una relación de obediencia directa creyente-divinidad, que implicaban el ritual del sacrificio humanos, animales y objetos. El sacrificio no desaparece en las religiones modernas pero se transforma en algo distinto. El caso es que las nuevas religiones cambiaron radicalmente al mundo e influyeron considerablemente en la estructura de la fe y del comportamiento humano.

El otro momento histórico civilizatorio es con la aparición del humanismo, cuyo momento de emergencia visible llamamos Renacimiento. Mientras en las religiones modernas en centro de eje regulador del comportamiento es Dios o la naturaleza según el budismo, para el humanismo el centro es el ser humano. Esto no significa que el humanismo sea absolutamente antirreligioso. De hecho, el humanismo es la consecuencia lógica del pensamiento de las religiones modernas, sobre todo del cristianismo, por su especial énfasis en profesar “el amor entre los hombres”. Pero al desplazar el centro de gravedad filosófica de Dios al hombre, la evolución lógica del enfoque apuntó hacia lo que hoy podríamos llamar la cosmovisión científica del mundo, es decir, la búsqueda de explicaciones no divinas a los fenómenos del mundo y el universo.

Pero el humanismo no es ciencia, aunque la ciencia se ha derivado del humanismo, pues ningún otro enfoque filosófico había permitido tanta libertad para

pensar y comunicar ideas. Incluso, podríamos decir que la ciencia hoy, con su chocante arrogancia, se ha distanciado un tanto de sus orígenes humanistas. El humanismo ha postulado desde sus orígenes y ha evolucionado desde entonces como una propuesta estética del mundo y de la sociedad humana. La estética no es simple embellecimiento artístico, maquillaje de lo que no queremos ver. La estética como manifestación del contenido, como un esfuerzo por encontrar y manifestar la belleza implícita del ser humano, en todos los órdenes de su vida. En consecuencia, es belleza exterior, es nobleza de sentimientos, es solidaridad, es valoración de la vida humana, es relación de calidad entre los seres humanos y entre los humanos para con la naturaleza. Desde un principio, el humanismo ha tratado de relevar al mundo que todo esto no se limita a una quimera poética, sino que es posible pues la forma en que se presenta es parte crucial de la sustancia del ser humano.

Así que, a efectos de un proyecto de desarrollo humano global, sabemos que las religiones actuales representan un freno debido a las incompatibilidades y a la condición excluyente, por la naturaleza propia de cada religión. El ecumenismo, es un intento tímido de solventar el défi-

cit de tolerancia interreligiosa. Pero la solución efectiva ha sido “cada quien por su lado”. Pero eso no es posible en un mundo cada vez más global. Es allí donde el humanismo ofrece una opción prometedora, pues no excluye la fe en Dios, ofrece un cuerpo moral y ético y privilegia el comportamiento estético en la sociedad humana.

Y es en este punto donde la comunicación como valor humano indispensable cumple un rol estelar. Un compromiso. Así que al par conceptual de comunicación y desarrollo es preciso agregar el del compromiso con el enfoque humanista del mundo. Todos los problemas y contingencias que se derivan de estas tendencias de desarrollo, tal como acá se han expresado, deberán resolverse dentro de este orden de ideas. Lo contrario no es, sencillamente, desarrollo.

■ **Bernardino Herrera León**  
**Historiador, investigador**  
**en el Instituto de Investigaciones**  
**de la Comunicación de la UCV**  
**y coordinador de la Maestría**  
**en Comunicación Social de esa**  
**institución.**

## FUENTES

- BURKE, Peter. (1996) *Hablar y callar. Funciones sociales del lenguaje a través de la historia*. Barcelona, Gedisa.
- BRIGGS, Asa y BURKE, Meter (2002) *De Gutenberg a Internet. Una historia social de los medios de comunicación*. Madrid, Taurus.
- KLIKSBERG, Bernardo. (S/F) “El impacto de las religiones sobre la agenda social actual”, en Instituciones y desarrollo, disponible en: <http://www.iigov.org/id/index.drt>
- MIRES, Fernando (1996) *La revolución que nadie soñó o la otra modernidad*. Caracas, Nueva Sociedad.
- STIGLITZ, Joseph (2002). *El malestar de la globalización*. México, Taurus
- VAN DOREM, Charles (2006) *Breve historia del saber. El conocimiento al alcance de todos*. Madrid, Planeta.

## CITAS

- 1 Por ejemplo, el crear la falsa dicotomía entre “comunicación hegemónica capitalista” y “comunicación hegemónica socialista”, propuesto por Andrés Izarra, director de Telesur, en entrevista publicada en *El Nacional*, 8 de enero de 2007, A/4.



Galería de Papel. Sin título. Ricardo Ferreira

Galería de Papel. Sin título. Ricardo Ferreira



## Congreso Mundial de Comunicación para el Desarrollo (WCCD)

# El desafío de Babel

**E**n octubre de 2006 tuvo lugar, en Roma, el Congreso Mundial de Comunicación para el Desarrollo (WCCD por sus siglas en inglés). He estado en innumerables eventos internacionales sobre comunicación durante las dos últimas décadas, pero éste tuvo características especiales que lo hacen único. Para empezar, fue convocado por el Banco Mundial, por la FAO y por The Communication Initiative, organizaciones que tienen diferente naturaleza y poco en común en su enfoque sobre el desarrollo. El WCCD corría el riesgo de convertirse en una torre de Babel donde cada delegado hablaba su propia lengua y expresaba sus ideas sin importarle lo que dijeran los demás. De hecho, es lo que sucede en muchas reuniones internacionales, pero hubiera sido triste que sucediera lo mismo en un congreso sobre comunicación.

Las experiencias anteriores de grandes eventos no eran muy alentadoras. Las dos “cumbres” de la llamada “sociedad de la información” que tuvieron lugar en Ginebra (2003) y en Túnez (2005) nos dejaron un sabor de frustración en la medida en que los gobiernos y las agencias multilaterales dominadas por los gobiernos poderosos, se concentraron en discusiones sobre nuevas tecnologías, evacuando el tema del derecho a la comunicación<sup>1</sup>.

Mucho más positivas han sido las reuniones de la Mesa Redonda sobre Co-

municación para el Desarrollo, que cada dos años reúne a agencias de las Naciones Unidas, a fundaciones internacionales y a redes que se ocupan del tema. De hecho, este primer Congreso Mundial de Comunicación para el Desarrollo es sin duda el resultado de las nueve mesas redondas anteriores, y sobre todo de las más recientes, que permitieron abrir el espectro de participación a organizaciones y redes de la sociedad civil.

El Congreso de Roma venía precedido de sombras e incertidumbre. Durante dos años las tres instituciones a cargo de la organización mantuvieron una difícil relación, mediada por los intereses de cada una de ellas, y por las altas expectativas de la comunidad de comunicadores, que tenían la esperanza de que este congreso rompiera de una vez por todas esa barrera de negación que afecta a la comunicación para el cambio social.

Tengo que decirlo con todas sus letras: el modelo de comunicación imperante en muchas agencias de cooperación y desarrollo –tanto multilaterales como bilaterales– está caracterizado por la verticalidad y el afán de figuración. Hay contadas excepciones: UNESCO ha realizado aportes importantes en la reflexión sobre la comunicación para el desarrollo y ha apoyado proyectos concretos en los países del Tercer Mundo, lo mismo que FAO. Esta agencia mantuvo la dirección que en

*Para el autor, esta cita internacional de alto nivel tiene elementos que la distinguen de otras experiencias similares en el tiempo, especialmente el avance del concepto de comunicación para el desarrollo en la agenda de los organismos de cooperación internacional y la oportunidad de confrontar visiones heterogéneas sobre la comunicación, en la búsqueda de nuevos consensos <sup>1</sup>*

■ Alfonso Gumucio D.

los años setenta fue inspirada por Colin Fraser y Silvia Balit, pero una reestructuración en 1995 marginó a la comunicación para el desarrollo a un rol secundario. El prontuario de las otras es lamentable. UNICEF se ha especializado en promocionarse para recaudar fondos, desvirtuando lo que en tiempos de James Grant, su exdirector, se había avanzado en comunicación de apoyo a los programas. De las otras agencias de Naciones Unidas no se puede decir casi nada: la comunicación no ha sido una prioridad en sus agendas.

La enorme ignorancia que existe en las agencias de desarrollo sobre la comunicación es uno de los factores que contribuyen al estancamiento y al retroceso perceptible en las últimas décadas. Lo dijo el propio Colin Fraser en una plenaria del WCCD: “Ahora se confunde comunicación con publicidad, con marketing y cualquier otra cosa” (cito de memoria). Y es cierto. La primera confusión es entre comunicación e información. Muchas agencias de desarrollo invierten en programas de información, pero no de comunicación; confunden la difusión a través de los medios masivos con los procesos de comunicación participativa que permiten a las comunidades apropiarse de la comunicación como un derecho, y de la misma manera apropiarse de los programas y proyectos como sujetos, y no como simples objetos del desarrollo. Lamentablemente, estos principios de la comunicación para el cambio social, basada en el diálogo y la participación, no es entendido por las grandes agencias de desarrollo.

Por ello era tan difícil la apuesta de reunirse en Roma, y poner a dialogar en las mismas salas a funcionarios del desarrollo, formados a la antigua en el concepto de un desarrollo puramente económico y vertical, y a activistas y planificadores de una comunicación diferente. Dentro de organizaciones como el Banco Mundial y la propia FAO, todavía subsisten profundas diferencias, que se hicieron evidentes en el proceso de organización del Congreso, y durante el mismo evento.

En el Banco Mundial hay burócratas que no quieren escuchar la palabra “participación”, a pesar de que el propio James Wolfensohn, quien fuera presidente del BM hasta el año pasado, puso la participación como un tema central en la agenda de la institución. Pero por otra parte, hay funcionarios del Banco Mundial que mantienen empeinadamente una posición progresista y tratan de cam-

“

**Tres grandes temas de comunicación para el desarrollo estructuraron las sesiones: gobernabilidad, desarrollo sostenible y salud. Las mañanas estaban ocupadas con sesiones plenarias, y las tardes se dedicaron a discusiones más especializadas en sesiones paralelas que obligaban a elegir entre los múltiples temas abordados**

”

biar desde adentro a la organización, apoyando la comunicación para el cambio social y proyectos de participación como las radios comunitarias.

En la FAO se producen desavenencias similares, a pesar de una historia que honra a esa organización y la coloca en el campo progresista. Por ello la presencia de La Iniciativa de Comunicación entre los organizadores del Congreso fue un elemento de equilibrio y de apertura. Esta organización virtual mantiene el sitio web más importante sobre el tema de comunicación para el desarrollo en el mundo, con miles y miles de páginas sobre experiencias, teoría, debates, información sectorializada (salud, medio ambiente, infancia, tecnologías, etc.) Además del sitio global, está el sitio en castellano que cubre América Latina en prioridad, y el sitio africano, Soul Beat. La Iniciativa de Comunicación es el lugar de encuentro y de diálogo virtual de miles de comunicadores para el desarrollo en el mundo entero.

El Congreso venía precedido de los aspectos señalados anteriormente, de ahí que las expectativas en algunos de los participantes -entre los que me cuento- no eran muy altas. Sin embargo, los tres días intensos demostraron que estábamos equivocados. Para empezar, la lista de 700 invitados y participantes es una de-

mostración de que -a diferencia de otras reuniones internacionales en las que se mezclan gobiernos, agencias de desarrollo y sociedad civil- aquí se produjo una participación equilibrada de las diferentes regiones del mundo, de una gran diversidad de organizaciones, y sobre todo, de una importante diversidad de puntos de vista.

Ciertamente, no se trataba de reunir solamente a los ya convencidos, para auto-congratularnos como solemos hacer en reuniones monotemáticas, sino de favorecer el diálogo y el debate entre los que tienen posiciones divergentes. Es innegable que hubo espacio para el diálogo y para el debate, aunque algunas sesiones plenarias, como aquella que se transmitió directamente por la BBC, hayan dejado mucho en el tintero. La operación mediática era una concesión cuyo objetivo, sin duda, fue darle un perfil más alto al Congreso, de manera que lo que se discutía entre las paredes de la FAO trascendiera a nivel internacional.

No fui el único irritado por esa sesión mediática que desvió el tema de la comunicación para el desarrollo hacia los medios de difusión y la “libertad de prensa”, pero es indudable que reflejó la diversidad de opiniones dentro del congreso. Como en todo congreso de estas dimensiones, hubo cierta frustración de no poder abarcar todo lo que podía ofrecer. Tres grandes temas de comunicación para el desarrollo estructuraron las sesiones: gobernabilidad, desarrollo sostenible y salud. Las mañanas estaban ocupadas con sesiones plenarias, y las tardes se dedicaron a discusiones más especializadas en sesiones paralelas que obligaban a elegir entre los múltiples temas abordados. Seis o siete sesiones transcurrían al mismo tiempo, además de proyecciones de documentales en video, y las presentaciones de “posters” sobre proyectos y programas.

En lo personal, tuve oportunidad de presentar por vez primera la “Antología de Comunicación para el Cambio Social”, el libro de más de mil páginas que preparé durante tres años con Thomas Tufte, y el video documental “Voces del Magdalena”, que dirigí este año en Colombia con el apoyo, en la producción, de Amparo Cadavid. Hubo otros libros nuevos presentados, muchos proyectos interesantes, innumerables diálogos e intercambios de experiencias. La delegación latinoamericana fue importante, con participantes de casi todos los países de nuestra región. En suma, este primer

Congreso de Comunicación para el Desarrollo, tuvo a mi juicio un saldo positivo, a pesar de las desavenencias y disputas institucionales por el espacio y la figuración. Creo que todos salimos ganando, y voy a explicar por qué en un par de párrafos. Ganamos todos porque, en primer lugar, los conceptos de la comunicación para el desarrollo y el cambio social, pudieron avanzar un poco más en las agendas del desarrollo. En este congreso había funcionarios y tomadores de decisiones que por primera vez tuvieron la oportunidad de dialogar sobre un enfoque de desarrollo diferente al que estaban acostumbrados. Quizás eso permita que ahora tomen en cuenta esa nueva perspectiva en los programas y proyectos que están bajo su responsabilidad. Los tres organizadores del congreso, también ganaron con su apuesta. Dentro del Banco Mundial se fortaleció sin duda la posición de aquellos que no tienen temor de hablar de participación democrática en la comunicación y en el desarrollo. Aunque las recomendaciones a veces no pasan de ser un saludo a la bandera, es posible que cambien algunas cosas. Para los colegas de la FAO, que mantienen con vida los principios de una comunicación para el desarrollo que procura dar las voces a quienes no tienen voz, este Congreso se cerró con un saldo positivo, por las mismas razones anotadas antes.

Finalmente, para The Communication Initiative, el Congreso es una especie de bautismo de fuego, una conversión exitosa: la Iniciativa de Comunicación, hasta ahora una organización virtual, sin otro rostro que la pantalla de la computadora, se convierte rápidamente en una organización real, que tiene influencia en el mundo del desarrollo y que puede contribuir a facilitar el diálogo entre los grandes actores del desarrollo. Para los demás, es decir para nosotros, comunicadores y pensadores de la comunicación participativa, para nuestras organizaciones, redes y universidades, para nuestras prácticas y nuestras luchas en favor del derecho a la comunicación, este congreso tiene también un resultado positivo porque legitima nuestro trabajo y nos posiciona como actores en el desarrollo.

Además, los tres días en el Congreso fueron una oportunidad para conocernos o para reencontrarnos, para intercambiar ideas y para seguir diseñando la estrategia de comunicación que, esperamos, marcará la diferencia entre un desarrollo sin participación y un desarrollo donde la gente se apropia de su futuro y de su co-

“

**Las recomendaciones finales del evento son una prueba del camino que se ha avanzado. En ellas se menciona claramente la necesidad de que las grandes agencias de desarrollo y los gobiernos revisen sus posiciones sobre la comunicación como factor de desarrollo sostenible y tomen en cuenta el factor de participación**

”

municación. Las recomendaciones finales del evento son una prueba del camino que se ha avanzado. En ellas se menciona claramente la necesidad de que las grandes agencias de desarrollo y los gobiernos revisen sus posiciones sobre la comunicación como factor de desarrollo sostenible y tomen en cuenta el factor de participación. Se recomienda a los gobiernos y organizaciones de desarrollo dotarse de políticas y estrategias para que la comunicación sea parte integrante de los programas que promueven.

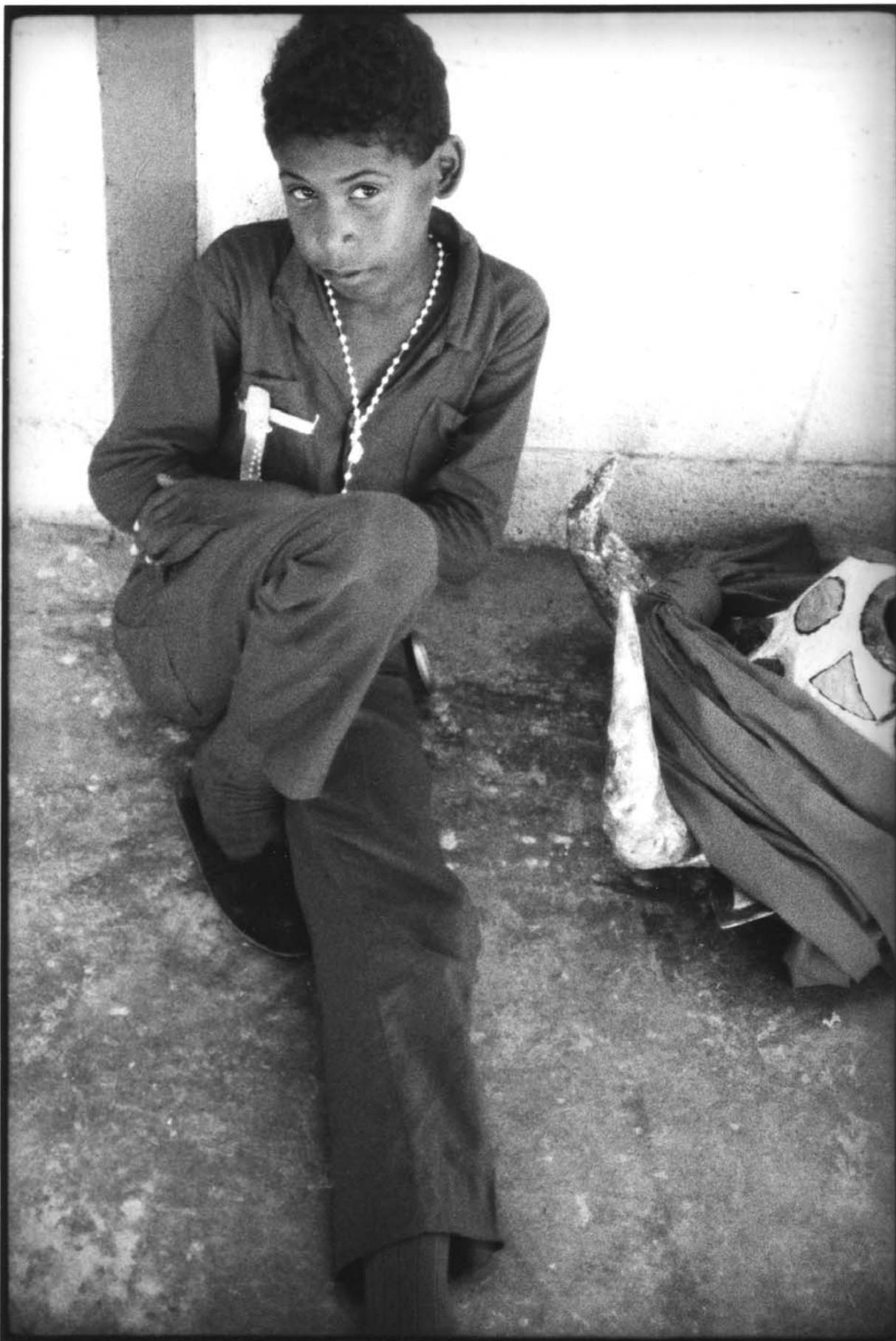
Se les insta a contratar personal altamente especializado, con visión estratégica, y no solamente periodistas para elaborar boletines o convocar a conferencias de prensa. Finalmente, se menciona la necesidad de que la comunicación para el desarrollo sea parte de los presupuestos de los programas, y no un añadido extemporáneo. En la última línea del documento de recomendaciones se recuerda que los procesos deben tener como eje el derecho a la comunicación, lo cual constituye un paso trascendental sobre los enfoques que solamente hablan de “información” para el desarrollo.

En resumidas cuentas, este Congreso no fue una reunión entre convencidos, sino un diálogo para abrir puertas a un enfoque de estrategias de comunicación para el desarrollo basado en la participación, y eso se logró.

■ **Alfonso Gumucio**  
Escritor, cineasta, periodista, fotógrafo y especialista en comunicación para el desarrollo. Autor de numerosos libros y películas documentales. Ha trabajado en seis continentes en proyectos de comunicación participativa para el cambio social. Es Director Ejecutivo del Consorcio de Comunicación para el Cambio Social.

#### CITAS

- 1 Este artículo fue publicado originalmente en BolPress, Nov. 1 de 2006. Disponible en: [http://bolpress.com/a\\_gumucio.php?Cod=2006110116](http://bolpress.com/a_gumucio.php?Cod=2006110116)



*Galería de Papel. Sin título. Ricardo Ferreira*

# Evaluación y formulación

## de indicadores cualitativos para el Portafolio de Inversión Social de Petrobras en los estados Anzoátegui y Monagas

*La evaluación de impacto de la inversión social que la empresa privada realiza como parte de sus estrategias de Responsabilidad Social Empresarial, requiere desarrollar criterios mucho más completos que la contabilidad de insumo-producto. En este artículo, los autores evalúan el diseño del portafolio de inversión social de Petrobras en poblaciones agrícolas afectadas por la explotación petrolera, para recomendar la implementación de nuevos indicadores cualitativos que profundicen la valoración de esta inversión en el desarrollo sustentable de las localidades.*

■ **Ukrania Arrieti,**  
**Luis Calzadilla,**  
**Carlos Delgado-Flores,**  
**Lisbeth Figallo,**  
**José Mayora,**  
**Víctor Quintana,**  
**Eduardo Valero**

**L**a actividad empresarial contemporánea está marcada por la multiplicidad de proyectos simultáneos. Cada uno de ellos, por su naturaleza, sigue un proceso lógico que va desde la planificación, pasando por la ejecución, hasta llegar a la evaluación. Si la planificación es el momento propicio para plantearse objetivos y cómo cumplirlos, la evaluación lo es también para determinar en distintos momentos del ciclo de vida de un proyecto hasta qué punto estos objetivos han sido cubiertos.

Una de las principales ventajas de la revisión constante de un proyecto es la oportunidad para realizar ajustes donde y cuando sea necesario, con el fin de asegurar que las aspiraciones iniciales van quedando satisfechas. Este es el motivo por el cual la gerencia de proyectos es una herramienta crucial para las organizaciones contemporáneas.

Ahora bien: cuáles son los medios más adecuados para este monitoreo. Depende del tipo de organización, del tipo de proyecto, del tipo de actores involucrados, entre muchos otros factores. Sin embargo, hay algo que quizás puede ser un elemento común aplicable a distintas realidades: la evaluación a través de indicadores.

En las próximas páginas se hace una revisión parcial del caso concreto del Portafolio de Inversión Social de Petrobras Energía Venezuela, específicamente en lo que atañe a los estados Anzoátegui y Monagas en el oriente venezolano. Asimismo, se revisan las herramientas que de la mano de SOCSAL Servicio de Apoyo Local, ha utilizado la estatal petrolera de Brasil para evaluar la evolución de sus proyectos de responsabilidad social empresarial en estas localidades.

*El problema es la pobreza y no la gente pobre. Los que más se preocupan de reducir la pobreza son los propios pobres. Por lo tanto, la reducción efectiva de la pobreza debe tener en cuenta resortes tales como la imaginación, el conocimiento y los contactos y organizaciones de hombres, mujeres y niños pobres. Teniendo en cuenta la escala del problema, cualquier estrategia de reducción de la pobreza deberá movilizar la energía de la gente pobre para emprender una acción efectiva y hacer que sean socios esenciales en el desarrollo.*

**Deepa Narayan / Patti Petesch**

Tomando dichas herramientas como base, en esta investigación documental se hace una evaluación de indicadores para determinar qué elementos podrían tomarse en cuenta para afianzar su aplicación, así como la posibilidad de crear algunos indicadores adicionales que complementen la actividad ya iniciada por Petrobras a través de SOCSAL en la compleja tarea de control de sus proyectos en los entornos sociales donde opera en Venezuela.

Adicionalmente, y como parte de un ejercicio de aplicación de Teoría Fundamentada o Anclada (*grounded theory*) como elemento metodológico, se comparan los nuevos indicadores propuestos por el equipo de investigación con la teoría social relevante. En este sentido, se examina cómo luce el conjunto de nuevos indicadores a la luz de conceptos como desarrollo sustentable, desarrollo endógeno, capital social y empoderamiento, entre otros.

## I. EL PUNTO DE PARTIDA

La determinación de la sostenibilidad de la inversión social para el desarrollo ha tropezado con enormes dificultades para calcular y medir resultados más allá de lo cuantificable. Por ello, se hace necesario reflexionar sobre otros resultados más útiles que muestren los cambios experimentados por los beneficiarios de este desarrollo.

Los componentes social, económico y ambiental que caracterizan al desarrollo sustentable, sumados al resto de las experiencias promotoras del desarrollo humano reportan a su vez que hay notables dificultades para saber –más allá del esquema costo/beneficio– qué es lo que se genera en una comunidad cuando ésta se inserta en una dinámica de cambio a partir de la inversión social empresarial que se realiza en ella.

Medir y evaluar estas dimensiones es lo que se ha venido haciendo con regularidad, mediante cálculos basados en una matriz de insumo/producto. En ello, es común la aplicación de metodologías diversas, como el diagnóstico de línea base social, los monitoreos sistemáticos de entorno, la correlación de redes o tejidos sociales y la planificación de la inversión social (por objetivos estratégicos o por marco lógico), por citar sólo algunas posibles. Sin embargo, estas metodologías se han visto limitadas ante la complejidad de los procesos sociales, dejando de eva-

“

**Los componentes social, económico y ambiental que caracterizan al desarrollo sustentable, sumados al resto de las experiencias promotoras del desarrollo humano reportan a su vez que hay notables dificultades para saber –más allá del esquema costo/beneficio– qué es lo que se genera en una comunidad cuando ésta se inserta en una dinámica de cambio a partir de la inversión social empresarial que se realiza en ella**

”

luar aspectos significativos del beneficio social en las comunidades.

Partiendo del supuesto de que las tareas a desarrollar dentro de los proyectos sociales implican aprendizaje social, gestión de información, constitución de grupos de observación, cronogramas, diagramas de flujo y análisis de complejidades, resultaría interesante ubicar indicadores que permitan explorar las zonas que han quedado desatendidas, porque en esta dimensión de problemas globales aún no se trata el hecho cualitativo con profundidad, en virtud quizás, de que estas dinámicas se inscriben en la esfera de lo intangible y que aún en las mejores prácticas han podido abordarse con indicadores cuantitativos clásicos.

A pesar de los esfuerzos que hacen distintas organizaciones y grupos de investigación social, se pueden evaluar impacto, procesos, objetivos o la formulación de proyectos y no saber realmente hasta qué grado esta inversión genera cambios en la dinámica intersubjetiva de sus miembros y en qué aspectos o en qué medida estos cambios soportan la mayor o menor efectividad de las tareas a realizar. Es difícil determinar hasta qué punto, a partir de un proyecto de inversión social empresarial, la comunidad es capaz de aprender a generar dinámicas propias de empodera-

miento. Igualmente, es difícil determinar de qué manera los ciclos de inversión social y sus tareas aprovisionan de capital social a dicha comunidad.

Aunque se pueden tener aproximaciones válidas a partir de la formulación de investigaciones de corte cualitativo, la complejidad de las dinámicas sociales está saturando la capacidad de diseño y alcance de las metodologías de medición y evaluación cualitativa.

Por otro lado, al relacionar ambas situaciones –la inversión para el desarrollo sustentable y la dinámica intersubjetiva asociada a ella– se presenta la aparente imposibilidad de medir una realidad donde motivaciones, razones, emociones, actitudes, historia cultural y adaptación a las condiciones del medio ambiente tienen un peso en la definición de las acciones, lo que requiere estimaciones y ponderaciones más o menos adecuadas a las evidencias empíricas de esta comunidad para formalizar un posible registro.

Ante este contexto, esta investigación parte con la necesidad de diseñar una propuesta de registro de aspectos cualitativos a través de indicadores que coadyuven a la evaluación de la inversión social, a partir del examen de las experiencias de Petrobras Energía Venezuela en el Municipio Freites del estado Anzoátegui y Aguasay del estado Monagas.

Para el diseño de dicha propuesta de registro es preciso, igualmente, analizar los cambios cualitativos orientados al desarrollo social de la población objetivo, relacionados con el portafolio de inversión social de Petrobras en los estados Anzoátegui y Monagas y, a partir de los cambios analizados, construir indicadores cualitativos que a su vez puedan ser vinculados con la teoría social relevante.

## II. ALGUNOS CONCEPTOS CLAVE

Trabajar bajo el esquema de la teoría fundamentada exige una revisión teórica exhaustiva capaz de crear un marco referencial operativo sobre el cual se articulen los análisis posteriores. En este sentido, a efectos de esta investigación se recurre –entre otros– a los siguientes conceptos con el ánimo de buscar puntos de enlace entre las tres áreas involucradas:

1. El ámbito corporativo
2. Los modelos de desarrollo
3. Las dinámicas sociales que intervienen en dicho desarrollo

### Ciudadanía corporativa

Según el Foro Económico Mundial<sup>1</sup> “la ciudadanía corporativa es la contribución que hace una compañía a la sociedad a través de sus principales actividades, inversiones sociales, programas benéficos, y su compromiso con la política pública. La manera en que una empresa gestiona sus relaciones económicas, sociales y medioambientales, y la forma en que se compromete con sus grupos de interés (accionistas, empleados, clientes, proveedores, gobiernos y comunidad), influye en el éxito de la empresa a largo plazo.” Este concepto de ciudadanía difiere del que tradicionalmente se aplica a las personas, pues la ciudadanía personal –la persona que es ciudadano– se explica en una relación de pertenencia a una nación determinada, mientras que a la ciudadanía corporativa la describen las prácticas asociadas a ella.

### Responsabilidad Social Empresarial

La Responsabilidad Social Empresarial (RSE), es una nueva manera de comprender la actividad empresarial –que en realidad es la vieja manera– con ética y compromiso con la comunidad. No se trata de mera filantropía, de la decisión de patrocinar o ser mecenas de algo para obtener beneficios fiscales, sino de algo más importante: la construcción de confianza por parte de la empresa para con los empleados, y además, para con la comunidad. La Responsabilidad Social de la Empresa es una combinación de aspectos legales, éticos, morales y ambientales y es, por otra parte, una decisión voluntaria aunque exista cierta normativa frente al tema. Petrobras Energía Venezuela decidió generar un portafolio de inversión social para las áreas donde se desarrolla su operación, obedeciendo por una parte a políticas propias de la industria, y por la otra, al cumplimiento de estándares nacionales e internacionales para la operación petrolera, tales como la Licencia para Operar (LTO)<sup>2</sup>

### Desarrollo sustentable

La noción de desarrollo, asociada también con la de evolución, ha tenido cambios sustanciales en el devenir histórico. Desde quienes sólo consideraron al desarrollo como mero florecer económico-tecnológico, hasta aquellos que se inclinaron a pensar que no se podía hablar de desarrollo si no se hablaba también del hombre y su ambiente, el concepto ha tenido diversas formas e implicaciones.

“

**La experiencia de inversión social de Petrobras demuestra que el capital social es clave para el trabajo con las comunidades, en tanto se alude a un continuo de generación de confianza y capacidad de asociación de modo que las personas trabajen conjuntamente en la solución de problemas comunes**

”

Según el documento *Nuestro futuro común*, conocido también como Informe Brundtland, el desarrollo sustentable es aquel desarrollo “que satisfaga las necesidades presentes, sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer las propias” (1996:18) La mayoría de las definiciones que se manejan en la actualidad, incluyendo la de la FAO, parten de la base del Informe Brundtland y agregan que cuando se habla de desarrollo sustentable se aluden necesariamente las dimensiones económica, social y ambiental. Desde estas tres aristas se explica claramente la aparición de un portafolio de inversión social como el de la estatal petrolera de Brasil.

### Desarrollo endógeno

Un proyecto como el emprendido por Petrobras, fundamentalmente ligado al desarrollo sustentable, al menos en Venezuela también debe ser visto desde la óptica del desarrollo endógeno, en tanto modelo adoptado por la gestión de Hugo Chávez. El desarrollo económico local –o endógeno– se puede definir como un proceso de crecimiento y cambio estructural que mediante la utilización del potencial de desarrollo existente en el territorio conduce a la mejora del bienestar de la población de una localidad

o una región. Cuando la comunidad local es capaz de liderar el proceso de cambio estructural, la forma de desarrollo se puede denominar desarrollo local endógeno (Vázquez Barquero, 1995). Para Vázquez Barquero, “el desarrollo endógeno puede entenderse como un proceso de crecimiento económico y cambio estructural por la comunidad local, utilizando el potencial de desarrollo que conduce a la mejora del nivel de vida de la población”.

### Desarrollo humano

En el Informe de Desarrollo Humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo –PNUD– aparece la más conocida definición de Desarrollo Humano que se maneja actualmente: se trata de “un proceso mediante el cual se amplían las oportunidades de los individuos, las más importantes de las cuales son una vida prolongada y saludable, acceso a la educación y el disfrute de un nivel de vida decente. Otras oportunidades incluyen la libertad política, la garantía de los derechos humanos y el respeto a sí mismo” (PNUD, 1990:33) A efectos de esta investigación el concepto de desarrollo humano cobra especial relevancia dado su alejamiento del enfoque economicista imperante durante décadas en el debate mundial. En tal sentido, el desarrollo humano se orienta más hacia el estado de salud, el desarrollo de destrezas y la adquisición de conocimientos.

### Capital social

Aun cuando sobre la definición y caracterización del capital social no hay consenso todavía, Fukuyama (2003) ofrece un concepto bastante funcional cuando dice que se trata de “las normas o valores compartidos que promueven la cooperación social” Este concepto se inscribe dentro de la línea interpretativa de Coleman y Putnam (1990) para quienes se trata del “conjunto de normas, reglas y valores éticos y sociales que permiten la interrelación y colaboración entre individuos y grupos”. Una versión más acabada del concepto, referida por Silva (2005) lo señala como “la capacidad de la gente de trabajar unida para el logro de propósitos comunes en grupos y organizaciones”. La experiencia de inversión social de Petrobras demuestra que el capital social es clave para el trabajo con las comunidades, en tanto se alude a un continuo de generación de confianza y capacidad de asociación de modo que las personas trabajen conjuntamente en la solución de problemas comunes.

### Empoderamiento

El Informe de Desarrollo Mundial de 2001 define empoderamiento como “un proceso que incrementa los activos y la capacidad de los pobres –tanto hombres como mujeres– así como los de otros grupos excluidos, para participar, negociar, cambiar y sostener instituciones responsables ante ellos que influyan en su bienestar.” Por otra parte, en el trabajo *Empowerment in practice: from analysis to implementation*, Alsop y otros autores plantean que el empoderamiento se define como la capacidad de un grupo o un individuo para hacer elecciones efectivas, para elegir y transformar aquellas elecciones en acciones y resultados deseados. Petrobras Energía Venezuela emplea como definición operativa de empoderamiento (en cuanto variable de investigación para el diagnóstico de línea base) la siguiente: “capacidad de las comunidades, de percibirse como protagonistas de la solución de sus propias problemáticas” (2004: 21)

### Externalidades

El diccionario Collins de Economía <sup>3</sup> (2000) define a las externalidades como “factores que no están incluidos en el Producto Interno Bruto pero que producen un efecto (positivo o negativo) en el bienestar humano”. Pone como ejemplo el de la polución. “Una firma incluye los costos privados de los materiales, trabajo o capital empleados en producir los bienes, pero puede no contabilizar los costos sociales donde está contenida la polución. En este caso un impuesto medioambiental puede ser usado para contabilizar la externalidad de la polución, para asegurarse que los consumidores paguen precios por productos los cuales reflejan totalmente el costo ambiental inmerso en su producción y su consumo” (es decir, internalizar o incluir la externalidad, bien en la estructura de precios de los bienes, en el pago del trabajo o en los impuestos)

Para esta investigación el concepto de externalidades es de suma importancia dado que permite apuntar posibles alternativas de interpretación económica para los proyectos de desarrollo social, en función de la obtención de elementos para el cálculo de retorno de dicha inversión.

Dicho en otras palabras, que en algún momento, alguien pueda calcular en términos económicos, el beneficio del conocimiento adquirido o de las relaciones fundadas en el marco de una inversión social, como ganancia para los inversionistas y

“

**Para esta investigación el concepto de externalidades es de suma importancia dado que permite apuntar posibles alternativas de interpretación económica para los proyectos de desarrollo social, en función de la obtención de elementos para el cálculo de retorno de dicha inversión**

”

para la comunidad, tal como se apuntaba en las páginas iniciales.

### III. LA EVALUACIÓN DE INDICADORES

El proceso de gerencia de los proyectos que forman parte del portafolio de inversión social de Petrobras Energía Venezuela incluye un estricto protocolo de evaluación. En el caso de los municipios Freites y Aguasay de los estados Anzoá-

tegui y Monagas respectivamente, la estatal petrolera de Brasil cuenta con un sólido diagnóstico de línea base que ofrece información relevante para tener una visión panorámica de la situación antes de que comenzara cualquier proyecto.

El marco metodológico de la investigación ha sido diseñado de modo tal que permita comparar los indicadores empleados en el diagnóstico de línea base –punto de partida de la planificación del portafolio– con los usados en los reportes de sostenibilidad con los cuales la empresa monitorea los avances y resultados de la inversión realizada. Esta comparación requiere de un tratamiento metodológico contemplado en las modalidades prescritas para la evaluación cualitativa que, una vez realizado, permite –en el contexto de esta investigación– construir indicadores cualitativos que, al ser comparados con la teoría social relevante (condensada en líneas anteriores), permitan generar una opción de registro con miras a ampliar los alcances en la efectividad del portafolio, ajustándolo cada vez más a los objetivos en función de los que fue diseñado.

La evaluación de los indicadores cuantitativos y cualitativos utilizados por Petrobras constituye el paso previo a la construcción de nuevos indicadores cualitativos. A tal efecto se recurre al protocolo de investigación diseñado por Strauss & Corbin, el cual contempla entre otros aspectos –aquí resumidos– el establecimiento de un conjunto de operaciones analíticas, a partir del entramado lógico de los siguientes conceptos:

CUADRO 1. RESUMEN OPERATIVO DEL PROTOCOLO DE INVESTIGACIÓN DE STRAUSS & CORBIN

| Fenómenos     | Ideas centrales en los datos representados como conceptos  |
|---------------|--|
| Concepto      | Es un fenómeno etiquetado. Es una representación abstracta de un evento, objeto o acción/interacción que un investigador identifica como significativo dentro de los datos. El propósito de darles un nombre es el de agrupar eventos, acontecimientos y objetos similares bajo un título o clasificación común. |
| Categorías    | Conceptos que dan cuenta del fenómeno  |
| Subcategorías | Conceptos que pertenecen a la categoría, dándole mayor clarificación y especificación  |
| Dimensiones   | Rango en el cual las propiedades de la categoría varían, dándole especificidad a la categoría y variación a la teoría.   |
| Propiedades   | Características de una categoría, cuya delineación la define y le da su significado  |

FUENTE: Strauss & Corbin (1998)

CUADRO 2.  
ATRIBUTOS DE UN BUEN INDICADOR

|   |   |
|---|---|
| Fundamentado en teoría  | Relevante (sirve a propósitos prácticos)                    |
| Fundamentado o vinculado a la instrumentación de políticas        | Comparable entre regiones                                   |
| Comparable entre períodos de tiempo                               | Medible (capaz de ser medido y disponibilidad de los datos) |
| Facilmente comprensible   | Sin ambigüedad/claro  |
| Capaz de ser desagregado para subgrupos de la población           | Consistente con el propósito                                |
| Actualizado   | Medible a través del tiempo                                 |
| Universal   | Capaz de ser comparado (benchmarked)                        |
| Contextualizado (presentado con información contextual adicional) | Revisable   |
| Metodológicamente defendible (válido)                             | Fiable  |
| Sensible a diferencias culturales                                 | Realista  |
| Capturando la esencia del asunto                                  | Diseñado a través de consulta                               |
| Confiable   |   |

FUENTES: Belgian Government (2001), Brown and Corbett (1997), Chapman (200:1), Cobb and Rixford (1998), Duxbury (2003,8-9), Fukuda-Parr (2002:2-3) Innes and Booher (2000), Lievesley (2001; 377) Mercer (2004), Morton (1966:120) Pfneniger (2004:4), Pignataro (2003), Sawick (2002:25) Schuster (2001:15) Sharpe (1999:44), UNRISD and UNESCO (1997:8). Citados por Lokpez (2006: 8)

Por otro lado, el cuadro número 2 resume los atributos de un buen indicador. La mayoría de estos constituyen el criterio para evaluar la bondad de registro/medición de cada uno de los indicadores estudiados en esta investigación.

#### IV. HALLAZGOS

Tras evaluar los indicadores cuantitativos y cualitativos utilizados por Petrobras, la primera observación que surge es que los cambios esperados en la comunidad no siempre son producto de una particular inversión, sino del concurso de varias intervenciones, controladas o no. Lo que sí es cierto es que la organización que realiza la inversión debe estar preparada no sólo para este resultado, sino para registrar los cambios no proyectados y traducirlos, teórica y metodológicamente en el proyecto original.

En tal sentido se propone que aparte del registro (que ya se tiene), se identifiquen y transformen en indicadores aquellos cambios considerados como relevantes para hacerles el respectivo seguimiento. Estos cambios en el sistema de medición no pueden surgir sólo de la opinión académica. Por ello, hace falta un proceso de interacción entre los actores involucrados en la inversión social para

alinear criterios en pro de la estricta coherencia entre las necesidades de las comunidades y los proyectos de inversión social. El criterio a utilizar para la construcción de los indicadores es en principio el mismo utilizado para evaluarlos (ver cuadro 2) Si un indicador cumple con dichas condiciones puede considerarse bueno.

De este modo se proponen cinco indicadores a ser incorporados dentro de la actual estructura de registros que viene desarrollando Petrobras. La identificación de lo no previsto debe dar origen a un nuevo estudio de línea base de manera que las sucesivas mediciones incorporen los nuevos indicadores, sin desechar los originales. De esta manera, se produce un sistema de indicadores que demuestra cuan dinámica puede ser una comunidad cuando es estimulada desde el exterior con inversiones directas, reconociendo que otras influencias, posiblemente no controladas, también repercuten en el entorno.

#### 1. Dimensión: Capacidades

personales

Categoría: Escuelas

Indicador: Cambios

de comportamiento (Tipos)

Tipo de indicador: final (de efecto)

Los indicadores a incorporar dentro de

esta subcategoría describirán nuevas conductas o cambios observables en conductas anteriores y en valores profesados por los individuos. No sólo se trata de registrar variaciones en las conductas de los individuos, sino también identificar tendencias en los cambios que se van dando, en relación con la familia, la política, los factores económicos, entre otros ámbitos de la estructura social. Cambios en el nivel de participación en actividades comunitarias, en la percepción de confianza hacia las instituciones públicas y/o privadas, en el compromiso con los acuerdos comunitarios, en la desindividualización de las acciones.

*Vinculación con teoría social relevante: Desarrollo sustentable, desarrollo humano, desarrollo endógeno, pobreza, externalidades, valor agregado social.*

#### 2. Dimensión: Nivel de vida /

Sub-Dimensión:

Unidades productivas

Indicador : Capacidad para proteger el ambiente.

Tipo de indicador: intermedio (de producto)

Así como los individuos han aprendido a desarrollar actividades productivas, que suponen uso de insumos naturales (transformación) se corre el riesgo de deteriorar el ambiente. El uso de los recursos del ambiente debe ir acompañado de las acciones de conservación y preservación del mismo. Los proyectos vivero y alimentación del portafolio de inversión social de Petrobras suponen uso de recursos naturales cuya mínima escala no justifica la no conservación del ambiente. Este indicador estaría estrechamente vinculado con el de cambios de comportamiento visto anteriormente.

*Vinculación con teoría social relevante: Desarrollo sostenible, desarrollo humano, desarrollo endógeno, pobreza, externalidades, valor agregado social*

#### 3. Indicador: Capacidad de asociatividad (organizaciones comunitarias)

Tipo de indicador:

Intermedio (de producto)

La asociatividad se entiende no sólo como la capacidad para constituir asociaciones, sino también el desarrollo de actividades vinculadas con la creación y mantenimiento de las organizaciones.

Entre estas actividades se encuentran el desarrollo de reuniones, la estructuración de agendas, la tramitación de documentos públicos, el seguimiento de acuerdos, la elaboración de planes sencillos.

*Vinculación con teoría social relevante: empoderamiento – capital social, intersubjetividad, participación, rentabilidad social beneficio social.*

#### 4. Sub-dimensión: Agua

**Indicador: Aprovechamiento del ciclo de agua**

**Tipo de indicador: Intermedio (producto)**

Inicialmente, el ciclo de agua ha sido utilizado por Petrobras sólo como un indicador de corte cognoscitivo. La propuesta se orienta hacia cómo ese conocimiento puede ser utilizado de manera

productiva, por ejemplo, en los propios proyectos que viene desarrollando la comunidad: vivero y alimentación. Adicionalmente, todo resultado cognoscitivo, per se, tiene potencialidades intrínsecas para promover nuevas iniciativas que, adecuadamente canalizadas, producen beneficios individuales y/o colectivos.

*Vinculación con teoría social relevante: empoderamiento – capital social, participación, desarrollo sustentable, desarrollo endógeno.*

#### 5. Indicador:

**Utilización del tiempo libre**

**Tipo de indicador: Intermedio (producto)**

Las actividades que se desplegaban para la consecución del agua antes de recibirla directamente suponían una rutina tanto en

secuencia de acciones como en disposición de tiempo. Un cambio sustancial en la recepción del agua establece un cambio también en la secuencia de acciones y, por supuesto, en el tiempo que se dedicaba a las mismas. La pregunta que habría que formularse es qué hace la gente con ese tiempo presumiblemente libre.

*Vinculación con teoría social relevante: intersubjetividad, capital social – participación, desarrollo sustentable, calidad de vida*

■ **Los autores son candidatos a Magíster Scientarum en Comunicación Social menciones Comunicación para el Desarrollo Social y Comunicación Organizacional por la Universidad Católica Andrés Bello.**

## LAS ZONAS OBJETO DE LA INVERSIÓN SOCIAL

De acuerdo con información publicada por la Alcaldía del Municipio Freites, esta zona constituye el principal productor de petróleo y gas del Estado Anzoátegui y es el segundo municipio petrolero de Venezuela. El subsuelo de Freites, en la Mesa de Guanipa, es depositario de la mayor riqueza acuífera del estado Anzoátegui. Cuenta con una red de ríos de primer orden, entre los que destacan el Guanipa, el Tigre, y el Aragua. Freites es uno de los municipios más extensos del país. Está conformado por cuatro parroquias, 20 comunidades indígenas y más de 120 caseríos.

Fuente: <http://www.alcaldiadefreites.gov.ve/municipio/>

Por su parte, el Municipio Aguasay se encuentra ubicado al suroeste del estado Monagas. Cuenta con importantes recursos hídricos, entre los que destacan los ríos Tonoro, Maniral, Cari, Oritupano, Guanipa, Aribí, Ñato; y las quebradas El Latal y Las Gaviotas. Su capital, Aguasay, junto con Altamira, Bocas de Tonoro, Periquito, El Piñar, La Pulvia, El Guamo, El Arenal, y Las Gaviotas, constituyen sus principales centros poblados. En este municipio se encuentran grandes yacimientos de hidrocarburos que han permitido el desarrollo y consolidación de la explotación de petróleo y gas.

Fuente: <http://www.alcaldiadeaguasay.gov.ve/index-a.htm>







## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Y DOCUMENTALES

- ALARCON (2004) *Índice de Bienestar Económico y Social –IBES- Ensayo para medir la creación del beneficio social generado por los proyectos de desarrollo social*. Limmat Stiftung, Zurich. Mimeografiado.
- ALSOP, Ruth y otros (2006) *Empowerment in practice: from analysis to implementation*. Banco Mundial. Washington DC.
- AROCENA, J. (1995) *El desarrollo local: un desafío contemporáneo*. Editorial Nueva Sociedad, Caracas.
- BALLÓN, Eduardo (2003) *Participación ciudadana en espacios locales: Notas para un balance necesario*. Desco – Grupo Propuesta Ciudadana, Lima. Mimeografiado.
- BANCO MUNDIAL (2001) *Informe de Desarrollo Mundial 2001*, Washington DC.
- BLAUVERG I. et alia (1967) *Diccionario de Filosofía Marxista*, Ediciones de Cultura Popular, México.
- BRIONES, Guillermo (1991) *Evaluación de programas sociales*. Trillas, México.
- BSR EDUCATION FUND (2002) *Business Social Responsibility*. Mimeografiado.
- BUSINESS PARTNERS FOR DEVELOPMENT –BDP- NATURAL RESOURCES
- CLUSTER: *Nota informativa 5. Alianzas Trisectoriales. Evaluación del Impacto Ambiental (EIA) como herramienta para obtener la Licencia Social para Operar*. Mimeografiado. [En Línea] Disponible en <http://www.bpdnatural-resources.org>
- CALATRAVA, J. (1992), “El turismo rural como recurso endógeno en el desarrollo local”, en: CANTO, C. del (ed.) *Desarrollo rural. Ejemplos Europeos*. IRYDA, Ministerio de Agricultura y Pesca, Madrid.
- \_\_\_\_\_ a/ (2003) *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma*. Coedición del CEPAL y la Universidad estatal de Michigan. Santiago de Chile.
- \_\_\_\_\_ b/ (s/f) *Ex-post de programas sociales de lucha contra la pobreza*. Santiago de Chile.
- \_\_\_\_\_ c/ Serie Manuales N° 16
- CONINDUSTRIA (2004) *Las Organizaciones Empresariales como Agentes de Cambio Social: Centros de Servicios, Presión y Liderazgo*. Consejo Nacional de la Industria, Venezuela, Caracas. Mimeografiado.
- CUNILL, Nuria (1991) *Participación ciudadana: Dilemas y perspectivas para la democratización de los Estados latinoamericanos*. Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo – CLAD- Caracas.
- DELGADO-FLORES, Carlos (2005) “El desarrollo social es un buen negocio”. En Revista *Dinero*. N° 194. Año 16. Grupo Editorial Producto. Caracas, 2005.
- \_\_\_\_\_ (2005) “El nosotros de una híbrida modernidad: 30 años de paradigmas y políticas culturales”. En Revista *Comunicación*. N° 131. Centro Gumilla. Caracas, 2005.
- \_\_\_\_\_ (2005) “Pueblos y migraciones en el imaginario cultural venezolano”. En Revista *Comunicación*. N° 125. Centro Gumilla. Caracas, 2004.
- EMMERIJ, Louis y otros (2001) *Visiones para un futuro sostenible*. CAF. Caracas, 2001.
- FATONE Vicente (1969) *Lógica e introducción a la filosofía*, Editorial Kapelus, novena edición, Buenos Aires.
- FOLEY Duncan (1982). “The value of money, the value of labor power and the Marxian transformation problem”, en, *Review of Radical Political Economics*. Boston, Estados Unidos.
- FRIEDMANN, J. y Weaver, C. (1979), *Territory and Function*, Edward Arnol, Londres.
- FUKUYAMA, Francis (2003). *Capital social y desarrollo: la agenda venidera en CEPAL a/* (2003)
- GABALDÓN, Arnoldo (1996) *Dialéctica del desarrollo sustentable: una perspectiva latinoamericana*. Fundación Polar. Caracas.
- \_\_\_\_\_ (2006) *Desarrollo Sustentable, la salida de América Latina*. Grijalbo-CAF, Caracas.
- GARCÍA MORA, Rafael [coordinador] (2000). *Desarrollo sostenible desde Los Andes*. Clave Consultores, CIPCA y Plataforma de contrapartes de NOVIB en Bolivia. La Paz.
- GLASER BG, STRAUSS AL (1967) *The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research*. Chicago, Aldine.
- GÓMEZ, María; SABEH, Eliana (2005) *Calidad de vida: evolución del concepto y su influencia en la investigación y en la práctica*. Instituto Universitario de Integración en la Comunidad –INICO-. Facultad de Psicología, Universidad de Salamanca, España. Mimeografiado.
- HERRERA MORA, Camilo (2005) *Herramientas de economía cultural*. [En Línea] Disponible en <http://www.eumed.net>
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, GEOGRAFÍA E INFORMÁTICA – INEGI-MÉXICO (2000): *Indicadores de Desarrollo Sostenible en México* [En Línea] <http://dgcnesyp.inegi.gob.mx/pubcoy/indexmex/indexmex.html>
- KAUFMAN, Roger (2002) *Guía práctica para la planeación en organizaciones*. Editorial Trillas, México.
- KERLINGER, Frederick (1985) *Enfoque Conceptual de la Investigación del Comportamiento*. México: Interamericana.
- KLIKSBERG, Bernardo (2003): “Capital social y cultura. Claves olvidadas para el desarrollo”, en *Capital social: clave para una agenda integral de desarrollo*, Corporación Andina de Fomento, Caracas.
- LANZ, Rigoberto (2005) *Las palabras no son neutras. Glosario semiótico sobre la postmodernidad*. Coedición FACES-UCV/Monte Ávila Editores Latinoamericana. Caracas.
- LOKPEZ DE GEORGE, Hilda (2006) *Evaluación/selección de indicadores*. Mimeografiado.
- \_\_\_\_\_ (1998) *Selección de definiciones de Strauss & Corbin*. Mimeografiado
- MADRID DE PETERS, Norma (2003): “Mecanismos de generación de capital social en programas gubernamentales de desarrollo en Venezuela”. En *Capital Social, clave para una agenda integral de desarrollo*. Edición de la Corporación Andina de Fomento, Caracas.
- MARTÍNEZ DE ANGUIA, Pablo (2005) *Organización y gestión de proyectos*. Mimeografiado. [En Línea] Disponible en <http://www.esct.urjc.es>
- MAS HERRERA, María Josefina (2005) *Desarrollo endógeno, cooperación y competencia*. Prólogo de Domingo F. Maza Zavala. Editorial Panapo, Caracas.
- MINISTERIO DE PLANIFICACIÓN NACIONAL Y POLÍTICA ECONÓMICA – MIDEPLAN (2004) *Sistema de Indicadores sobre Desarrollo Sostenible (SIDES)*. San José de Costa Rica. [En Línea] Disponible en <http://www.mideplan.go.cr/sides/social/03-01.htm>
- NAVARRO et alia (2006) *Pauta metodológica de evaluación de impacto ex-ante*.
- NARAYAN, Deepa y PETESCH, Patti (2002) *La voz de los pobres desde muchas tierras*. Banco Mundial – Mundi Prensa, España.
- NELSON, Jane. *El Negocio de la paz*. Editorial Norma, Colombia 2002.
- OCDE (1983), *Industrialization in Rural Areas. The Spanish Case*. Informe presentado en la Reunión de la OCDE, celebrada en Senigallia del 7 al 10 de julio.
- ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS (2005). *Indicadores de supervisión de la pobreza: Guía práctica para aumentar la capacidad estadística de los formuladores de políticas a los efectos de supervisar con eficacia el cumplimiento de los objetivos de desarrollo del Milenio en el plano nacional*. Naciones Unidas, Nueva Cork. Mimeografiado.
- OSTROM E (2000) “Social Capital, a fad or a fundamental concept?” En Dasgupta y I. Serageldin *Social Capital a multifaceted perspective*. Banco Mundial, Washington.
- PETROBRAS (2004): *Línea base en comunidades de los bloques Acema-Mata y Oritupano-Leona: la concepción de Petrobrás para el diseño de su portafolio de inversión social*. Caracas. Mimeografiado.
- PICHARDO MUÑOZ, Arlette (2005). *Estado de la investigación sobre calidad de vida*. Centro Internacional de Política Económica (CINPE) de la Universidad Nacional, Costa Rica. Mimeografiado.
- PIZZORNO, Alejandro (1981): *Introducción al estudio de la participación política*. Universidad de Buenos Aires.
- PNUD a/ (1990) *Informe Mundial de Desarrollo Humano*. Washington. Mimeografiado.
- \_\_\_\_\_ b/ (1997) *Informe Mundial de Desarrollo Humano*. Washington. Mimeografiado.

- PNUD c/ (2004) *Manual de formulación, evaluación u monitoreo de proyectos sociales*. Mimeografiado.
- PUTNAM, Robert. (1994) *Para hacer que la democracia funcione*. Editorial GALAC. Venezuela.
- ROBISON, Lindon J, SILES Marcelo E., y SCHMI Allan A. (2003) El capital social y la reducción de la pobreza: hacia un paradigma maduro en CEPAL a/ (2003)
- ROEMER, Andrés (2003) *Enigmas y Paradigmas, una exploración entre el arte y la política pública*. Coedición Universidad Iberoamericana, Instituto Tecnológico Autónomo de México y Noriega Editores México DF.
- RUBIANO Pérez: Néstor (2003) *¿El estado versus el mercado? Ensayo sobre las visiones clásica, neoclásica y marxista*, Bogotá, Colombia. Mimeografiado.
- SABINO, Carlos (2002) *El proceso de investigación*. Panapo ediciones. Caracas.
- SANCHEZ, Euclides (2004) *La definición de participación*. Instituto Provincial de Administración Pública Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, Argentina. Mimeografiado.
- SILVA A., Alberto (2005) *Capital Social en la empresa*. Universidad Metropolitana, Caracas.
- SOCSAL (2001) *Cuaderno para el diseño de evaluación de proyectos y programas sociales ¿Cómo construir indicadores de calidad y resultados de nuestros proyectos?* Caracas.
- SOLER, V. (2002) "Redes territoriales y desarrollo regional en la sociedad del conocimiento. El caso valenciano". En: *Redes, Territorios y Gobierno*. Joan Subirats (Coordinador). Colección: Territorio y Gobierno: Visiones. Diputación de Barcelona.
- SUNKEL, Oswaldo (1995): *El desarrollo desde adentro: un enfoque Neoestructuralista para la América Latina*, Fondo de Cultura Económica, México.
- STRAUSS & CORBIN J. (1998) *Basics of Qualitative Research. Techniques and Procedures for Developing Grounded Theory*. Thousand Oaks, California, Estados Unidos, 2ª edición.
- UPHOFF, N. (2000) "Understanding social capital: learning from the analysis and experience of participation". En Dasgupta y I Serageldin. Op cit.
- VARGAS, Mireya (2005) *Medición de resultados de la inversión social empresarial*. Editor: Alianza Social VenAmCham, Caracas.
- VÁSQUEZ-BARQUERO, Antonio (1999) *Desarrollo redes e innovación. Lecciones sobre desarrollo endógeno*. Madrid. Pirámide. 1999
- \_\_\_\_\_ y GAROFOLI, G. (eds.) *Desarrollo Económico Local en Europa*, Colegio de Economistas de Madrid. 1995

## CITAS

- 1 Tomado del World Economic FORUM (WEF) con traducción propia. Disponible en inglés en <http://www.weforum.org/site/homepublic.nsf/Content/Global+Corporate+Citizenship+Initiative>
- 2 Del inglés License to Operate
- 3 Collins Dictionary of Economics (2000). Consultado el 07 de mayo de 2006, a través de xreferplus. <http://www.xreferplus.com/entry/1410919>



Esquina de La Luneta,  
Edif. Centro Valores,  
P.B. Apartado 4838.  
Telfs.: 564.9803  
564.5871. Fax: 564.7557. Caracas  
1010-A. Venezuela.



## Buzones correo electrónico

REDACCION SIC / [sic@gumilla.org.ve](mailto:sic@gumilla.org.ve)

REDACCION COMUNICACION / [comunicacion@gumilla.org.ve](mailto:comunicacion@gumilla.org.ve)

UNIDAD DOCUMENTACION / [documentacion@gumilla.org.ve](mailto:documentacion@gumilla.org.ve)

ADMINISTRACION / [administracion@gumilla.org.ve](mailto:administracion@gumilla.org.ve)

Tarifas de suscripción Revista SIC  
VENEZUELA

|                      |             |
|----------------------|-------------|
| Correo ordinario     | Bs. 75.000  |
| Suscripción de apoyo | Bs. 150.000 |
| Número suelto        | Bs. 8.000   |

Para suscripciones desde el extranjero comunicarse con el Centro Gumilla

# Perfiles del comunicador para el Desarrollo Social

*El siguiente trabajo es un resumen del informe de una investigación orientada a definir los perfiles del comunicador para el desarrollo social, en el entorno comunitario: sujetos concretos, actores sociales, comunicadores que anónimamente acompañan a las comunidades en sus procesos culturales; que no suelen ser vistos con claridad desde la Academia y que un acercamiento estructural-etnográfico -como el aquí propuesto- puede revelar*

■ **Alejandra Carreño**  
**Ana Mercedes Chirinos**  
**Corina Uviedo**  
**Fanny Lomelli**  
**Graciela Pierina Urdaneta**  
**José Bustamante**

Pensar en desarrollo social implica, entre otras cosas, tomar en cuenta procesos esenciales de construcción colectiva, participación comunitaria, sostenibilidad-sustentabilidad y comunicación para el cambio social. Sin embargo, no ha resultado fácil conjugar estos términos a la hora de lograr que los miembros de las comunidades se apropien de proyectos desarrollistas y con ellos mejoren su calidad de vida.

Otro punto de confluencia es el énfasis en el aspecto participación de las comunidades en las propuestas de desarrollo. Otras interrogantes que también son consideradas recaen en el qué hacer y quién o quiénes podrían contribuir con ese salto cualitativo que en materia de participación comunitaria se requiere. Y es, justamente, en las respuestas a estas preguntas en donde se encuentra realmente el desafío, el cual, en los últimos años, ha estado orientado hacia lo que se ha denominado la comunicación para el cambio social.

Esta comunicación es entendida como “un vehículo para catalizar procesos de cambio, fortalecer comunidades y liberar voces que no han sido escuchadas previamente”. (Rodríguez, Obregón y Vega,

2002), o como “un proceso de diálogo público y privado a través del cual las personas definen quiénes son, qué es lo que quieren y cómo lo pueden obtener”, concepto manejado por la Fundación Rockefeller en “Comunicación para el Cambio Social” (1999).

Asumimos que este tipo de comunicación para llevarse a cabo requiere de personas con ciertas capacidades especiales; porque cuando decimos que la comunicación para el desarrollo es generadora de cambio social, también estamos dirigiendo la mirada hacia quién o quiénes llevan en sus espaldas la responsabilidad de contribuir, desde el ámbito de la comunicación, con el fortalecimiento del cambio social. Queremos conocer a fondo a ese comunicador para el desarrollo social, cuál es su perfil y su rol en la construcción y reconstrucción del tejido social.

Alfonso Gumucio, en su artículo “Comunicación para el Cambio Social: El Nuevo Comunicador”, hace mención de tres características distintivas que, a su juicio, debería poseer lo que él denomina el nuevo comunicador, las cuales compartimos plenamente, estas son: “(...) una mezcla de experiencia en desarrollo, una



Galería de Papel. Sin título. Ricardo Ferreira

especial sensibilidad para trabajar con las comunidades y el conocimiento de las herramientas y tecnologías de la comunicación”. Este sería uno de los tantos modelos que existen de perfil “ideal” del comunicador social; sin embargo, consideramos que en la práctica éstos podrían quedarse cortos.

Partiendo de esta premisa, la razón de ser de esta investigación está fundamentada, precisamente, en el interés de conocer las experiencias de algunas personas que trabajan en desarrollo social, sus desempeños y cualidades y, en definitiva, sus praxis comunicativas; y desde ese conocimiento construir el perfil “reales” del comunicador para el desarrollo, los cuales se han conceptualizado, idealizado y cristalizado tanto en los perfiles profesionales de los egresados en esta área de las distintas academias, como en las agencias y organismos que invierten en desarrollo.

Con esta investigación pretendemos construir los perfiles del comunicador para el desarrollo que trabaja en los procesos de construcción colectiva en comunidades de innumerables recursos; pero de escasas oportunidades. Por lo que la pregunta rectora que nos hacemos para orientar este trabajo es ¿Cómo es el perfil “real” que se deriva de las entrevistas hechas a comunicadores dedicados al desarrollo social?

En esta búsqueda esperamos encontrar respuesta para algunas interrogantes más específicas: ¿Qué es lo que están haciendo los comunicadores para el desarrollo? ¿Cuáles son sus fortalezas y debilidades? ¿Cómo son los comunicadores que han logrado cambios en sus comunidades?.

**METODOLOGÍA: HISTORIA DE VIDA**

El método que sirvió de fundamento para el desarrollo del trabajo fue el etnográfico, y su técnica de recolección y análisis de los datos fue el de Historia de Vida, el cual permitió construir en torno a nuestros seis entrevistados, “un relato amplio y detallado que recoge las experiencias vividas de un sujeto que al tiempo que cuenta su historia personal, cuenta también la historia de su comunidad, de su cultura, de su sociedad” (Villarreal, 1999).

Para trabajar las historias de vida, nadie mejor que la misma persona para hablarnos acerca de lo que ha experimentado, lo que piensa y lo que siente. Las entrevistas realizadas estuvieron dirigidas a conocer la formación académica, el entorno familiar, las experiencias aprendidas,



**Partiendo de esta premisa, la razón de ser de esta investigación está fundamentada, precisamente, en el interés de conocer las experiencias de algunas personas que trabajan en desarrollo social, sus desempeños y cualidades y, en definitiva, sus praxis comunicativas; y desde ese conocimiento construir los perfiles “reales” del comunicador para el desarrollo**



los valores de cada uno de nuestros entrevistados, obteniendo una amplia coincidencia en todos sobre cada una de sus respuestas.

Casi todas las entrevistas fueron realizadas personalmente, salvo en una ocasión que se elaboró por Internet; y una vez transcritas se procedió a hacer el análisis a través de las codificaciones abierta, axial y selectiva de los datos. De este análisis surgieron la serie de categorías y sub-categorías que iba a dar pie para la codificación y triangulación de los datos.

Finalmente, mediante la comparación de los datos aportados por los seis entre-

vistados, se obtuvieron perfiles del Comunicador para el Desarrollo Social.

Para nuestro propósito, se ubicaron en un principio a seis personas (3 hombres y 3 mujeres); cada una fue entrevistada por los investigadores que conforman el equipo (seis en total). La población en estudio estuvo constituida por un conjunto de individuos tomados del universo hipotético de todos los comunicadores para el desarrollo social del país, definidos como aquellas personas que estuvieran realizando trabajos comunitarios con cierta trayectoria en el área de la comunicación para el desarrollo social; es decir, con experiencia en desarrollo.

Con relación a la muestra, ésta se definió como no probabilística u opinática, puesto que fue determinada a juicio de los propios investigadores. Quedó conformada por 6 comunicadores para el desarrollo social - tres hombres y tres mujeres- tomando en cuenta el número de investigadores (una entrevista por investigador).

**CONSTRUCCIÓN DEL PERFIL**

Para el estudio de los datos obtenidos en las entrevistas efectuadas se realizó un “microanálisis” línea por línea que llevó a una codificación abierta, (fragmentación y reagrupación de los datos en conceptos llamados categorías). Luego se hizo una codificación axial, la cual consistió en relacionar cada categoría construida con sus respectivas subcategorías.

Una vez realizados el microanálisis, la codificación abierta y la codificación axial, se efectuó una codificación selectiva para “integrar y refinar las categorías” (Strauss & Corbin, 1998).

Se construyó una matriz de impacto cruzado, con ella los investigadores seleccionaron dos categorías principales para vincularlas entre sí y con las subca-

CUADRO 1.  
MUESTRA DE COMUNICADORES PARA EL DESARROLLO SOCIAL

| Unidades de Análisis | Años de experiencia | Región del país donde desarrolla su trabajo |
|----------------------|---------------------|---|
| Liliana Cadena       | 2                   | Capital                                     |
| Merwin Pérez         | Más de 30           | Capital                                     |
| Elio Goliat          | 23                  | Sur Occidental                              |
| Olga Maribel Navas   | 3                   | Capital                                     |
| Adelfo Solarte       | 14                  | Sur Occidental                              |
| Grecia Solórzano     | 2 1/2               | Capital                                     |

Fuente: elaboración propia

tegorías. La matriz arrojó que las categorías que tienen mayor impacto sobre las demás son Experiencias e Influencias.

De acuerdo con los datos recogidos durante las entrevistas y posterior análisis de los mismos, surgieron ocho categorías que compendian todos los atributos y características que debería poseer un comunicador para el desarrollo social. Estas son: **Conocimientos, Experiencia, Personalidad, Valores, Habilidades y Destrezas, Influencias, Concepciones, y Funciones.**

#### Los conocimientos

Según los datos aportados por nuestros entrevistados, son importantes, tanto para los que tienen formación académica en el área de la comunicación social, como para quienes el aprendizaje empírico les ha proporcionado las herramientas necesarias para desarrollarse en el área. Cabe señalar que cuatro (4) de los entrevistados son comunicadores sociales, uno es TSU en Informática y actualmente estudia educación, y otro es bachiller.

Todos coinciden en el aprendizaje empírico como fuente de conocimiento. “La experiencia formativa es constante y permanente en cada una de las actividades; esa es la dinámica, la práctica, lo que te va a ir formando” (Grecia). “No hay universidad para estudiar esto, es un estilo de vida, tú decides si lo acepta o no” (Merwin). “Cada comunidad es única y se toma su tiempo para recrear los procesos de conocimientos” (Liliana). “Yo no pude estudiar más, pero he aprendido mucho de la experiencia y del trato con la gente” (Elio).

La experiencia en trabajo comunitario es primordial para el comunicador para el desarrollo, a fin de que éste se sensibilice y conozca de cerca los problemas que presenta la realidad en la que va a trabajar. Una vez establecido este lazo, comienza a implementar los conocimientos o habilidades que se tiene para la comunicación, con miras a lograr cambios positivos y superar los obstáculos que se le presenten en su devenir. “La formación se da en la dinámica, conviviendo con ellos y practicando tu tarea diaria” (Grecia). “Una cosa fue que las limitaciones dependen de los puntos de vista; lo que para uno puede ser limitación, para otro puede ser un reto y más bien lo estimula para seguir adelante en su trabajo comunitario”. (Liliana)

#### Personalidad

El comunicador para el desarrollo social debe ser una persona con caracterís-

“

**Es necesario que el comunicador para el desarrollo posea ciertas habilidades y destrezas: facilidad para la comunicación interpersonal, capacidad de expresión y síntesis, saber escuchar; asimismo, se requiere habilidad para el manejo de herramientas manuales y tecnológicas propias de la comunicación, igualmente se trata de una persona que organiza y planifica sus actividades, así como elaborar proyectos**

”

ticas emocionales, de pensamiento y de conducta muy especiales; y debe poseer sensibilidad, vocación, actitud comprometida, capacidad de adaptación, cualidades y atributos, motivaciones, así como creatividad, iniciativa, autoconocimiento, aptitud, ideales y visión trascendental. “Yo nací sin nada, pero nunca me faltó nada, pienso que así también es el trabajo comunitario. Cuando hay una buena labor, aparece la ayuda” (Liliana). “Uno no tiene que pensar únicamente en el desarrollo formal de uno mismo, sino el de las demás personas. Ayudar y no mirar a quien” (Elio).

#### **Los valores personales, profesionales y sociales son determinantes para el comunicador para el desarrollo social**

Es necesaria la humildad, el respeto, la sencillez y la solidaridad, así la ética, la integridad, la responsabilidad y la unión. “Debe tener un mejoramiento personal todos los días en su sensibilidad humana: ser humilde, dinámico, aceptar a las personas como son. Sacrificarte por lo que te gusta” (Grecia). “Sembrar una humilde semilla de consciencia en torno a la vital importancia que el tema comunicacional tiene para la consecuencia de una mejor sociedad” (Adelfo). “Tienes que mantener

tu credibilidad, brindándoles tu confianza, mira que si tú no vas a cumplir con esas comunidades, es preferible que no se lo digas” (Olga).

Es necesario que el comunicador para el desarrollo posea ciertas **habilidades y destrezas**: facilidad para la comunicación interpersonal, capacidad de expresión y síntesis, saber escuchar; asimismo, se requiere habilidad para el manejo de herramientas manuales y tecnológicas propias de la comunicación, igualmente se trata de una persona que organiza y planifica sus actividades, así como elaborar proyectos. “La creación de un medio no es de la noche a la mañana, exige constancia y perseverancia” (Liliana). “En este sentido, la fotografía. También la habilidad para comunicarte con los demás y para participar. Pero lo más importante, para fungir de líder debe saber llevar un grupo, controlarlo” (Grecia). “Debe saber cómo convencer a la gente, enamorarla a hacer las cosas, saber trabajar en equipo, cómo hablar ante los demás y vender lo que piensas y lo que haces” (Elio). “Hay una facilidad para explicar las cosas que uno quiere que se den, pero involucrando a la comunidad” (Merwin).

Nuestros entrevistados tienen todos en común el hecho de contar con importantes influencias familiares o personales que nutrieron su actitud vocacional para trabajar en el área del desarrollo social. “Mi tío trabajó aquí toda la vida con los salecianos y está muy ligado con el trabajo comunitario” (Liliana). “Nosotros tuvimos la suerte de que Bruno llegara de Bélgica a nuestro barrio... el compra una casita y comienza a prestar libros” (Merwin).

Otro aspecto a considerar en el perfil del comunicador para el desarrollo social lo constituyen **las funciones**, ya que deberá establecer relaciones con personas e instituciones para ejecutar su labor, dirigida a desarrollar un importante número de actividades con la finalidad de lograr cambios dentro de la comunidad. “El que tú seas como un puente o lindero entre dos grandes espacios físicos, humanos, culturales, sociales, etc., eso es fundamental” (Grecia). “Le mandé a decir al presidente: yo soy su mejor funcionaria, porque le estoy diciendo cómo puede corregir, y lo más importante: estoy con su gente” (Olga).

**Las concepciones** que tengamos sobre un determinado tema, dependen en, buena medida, de la práctica laboral y personal. Nuestros entrevistados aportaron concepciones personales sobre la

labor que realizan, porque cada uno se desempeña en diferentes campos del quehacer comunitario. “Un profesional de la comunicación social comprometido. Un profesional con ganas de sudar, de ver y entender que hay otra realidad, otro mundo que nos interpela” (Grecia). “La comunicación para el desarrollo social es la comunicación al servicio del hombre donde se usa sus procesos comunicativos para crecer y evolucionar. Es una comunicación que no aísla ni margina, sino que involucra”. “Un comunicador para el desarrollo es una persona abierta que le gusta compartir con la gente, culta y leída, pero con gran sencillez para que su cultura no sea un muro sino una escalera” (Liliana). “Que las personas de esta área estén conscientes de la importancia que tienen dentro de la sociedad y de la huella que dejan en las demás personas” (Elio).

#### **UN APORTE PARA LOS COMUNICADORES**

El hecho de haber conocido experiencias reales con personas que llevan muchos años desarrollándose en el área, nos hizo plantearnos como estudiantes de la Maestría de Comunicación para el Desarrollo Social de la UCAB, una nueva visión de lo que es nuestra labor, de lo que estamos logrando a través del desempeño de nuestras actividades, y de saber si estamos realmente preparados para cumplir una misión tan significativa dentro de la sociedad.

Nuestra visión previa hacia el egresado en Comunicación para el Desarrollo Social, logró reforzarse, e incluso se vio ampliada producto de la calidad humana de nuestros entrevistados y de conocer los resultados que han logrado.

Como reflexión sobre esta experiencia podemos decir que este trabajo nos permitió tener una idea más clara de lo que aspiramos ser: un comunicador social al servicio de la comunidad; además, fuimos nutridos de consideraciones que, al ser interiorizadas en nuestras convicciones, toman el carácter de reflexiones, muy profundas, que, en gran parte y en buena medida, cualifican los conceptos que gravitan sobre una actividad que de suyo demanda un gran agregado de valores personales. Por otra parte, la visión compartida en torno al deber ser de un comunicador para el desarrollo social, se nos ha dilatado; hemos asimilado experiencias que no se pueden soslayar; y hemos comprendido y aceptado que, más allá de lo que uno pueda aprender en una

universidad en relación con el desarrollo social, la universidad de la vida se nos presenta con todo su sugestivo rostro cual más aleccionador para probar si nuestra vocación es real, o sólo producto de un laboratorio mental preparado en las aulas.

■ **Los autores son candidatos a Magíster Scientarum en Comunicación mención Desarrollo Social y Comunicación Organizacional, en la Universidad Católica Andrés Bello. Este artículo es un resumen del proyecto de investigación realizado para la cátedra de Métodos Cualitativos**

#### **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Y DOCUMENTALES**

- ALONSO, Luís Enrique (1995). “Sujeto y discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa”. En *Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales. Síntesis Psicológica*. España.
- ANTILLANO, Laura. (2004). *Elogio a la comunidad*. Consejo Nacional de la Cultura. Caracas.
- CONTRERAS BASPINEIRO, Adalid. (S/F). *Comunicación-desarrollo para otro occidente*. Número 18.
- CÓRDOVA, Víctor. (1993). *Historias de Vida. Una metodología alternativa para Ciencias Sociales*. Fondo Editorial Tropykos.
- ELLIOT, John. (2000) *El cambio educativo desde la investigación-acción*. Ediciones Morata. S.L. Madrid.
- GALINDO C, Jesús. (1997). *Historias de Vida. Guía técnica y reflexiva*. Editorial Cuadernos de Mass Cultura, Departamento de Ciencias del Hombre, Universidad Iberoamericana León.
- GAVIRIA, Lydda. (1998). *Especialización en la comunicación para el Desarrollo Rural*. Revista SD Dimensiones. Noviembre.
- GUMUCIO, Alfonso. (2000) “El cuarto mosquetero: la comunicación para el cambio social” en <http://www.geocities.com/agumucio/ArtMosqueteros.html> (visitada en octubre 2006)
- \_\_\_\_\_ (1998). “El Nuevo Comunicador” en. Revista SD Dimensiones. Noviembre.
- LÓPEZ, Paloma. (1989). *Un método para la investigación -acción participativa*. Editorial Popular. Madrid.
- “Mapa de competencias de la comunicación para el desarrollo y el cambio social: Conocimientos, habilidades y actitudes en acción”. Documento basado en la conferencia *Competencias: Comunicación para el desarrollo y el cambio social*, celebrada en Italia. 2002.
- MÁRTINEZ MIGUÉLEZ, Miguel. (2004). *Ciencia y arte en la Metodología cualitativa*. Editorial Trillas. México.

OCHOA ÁNGEL, Jaime. (1997). *Las historias de vida: un balcón para leer lo social*. Editorial Cuadernos de Mass Cultura, Departamento de Ciencias del Hombre, Universidad Iberoamericana León.

QUIVY, Raymond. (1997). *Manual de Investigación en Ciencias Sociales*. Limusa Noriega Editores. México.

REVISTA LATINA DE COMUNICACIÓN SOCIAL. Tenerife, España. Febrero 2002. Año 5°. Número 47

SABINO, Carlos. (1978) *El Proceso de investigación*. El Cid Editor. Argentina.

SANTAMARÍA, Cristina y MARINAS, José Miguel. (1995). “Historias de Vida e Historia Oral”. En: *Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales*. Síntesis Psicológica. España.

UNIVERSIDAD DE BARCELONA: “La metodología observacional en el deporte: conceptos básicos”. Disponible en: <http://www.efdeportes.com/efd24b/obs.htm>

VALLES, Miguel. (2000). *Técnicas Cualitativas de Investigación Socia*. Editorial Síntesis S.A. 2da reimpresión. Madrid.

VV AA (1997) *Comunicación para el Desarrollo*. Encuentro Internacional de Comunicación para el Desarrollo. Universidad Católica Andrés Bello y Fundación Ecológica Pampero. Caracas.

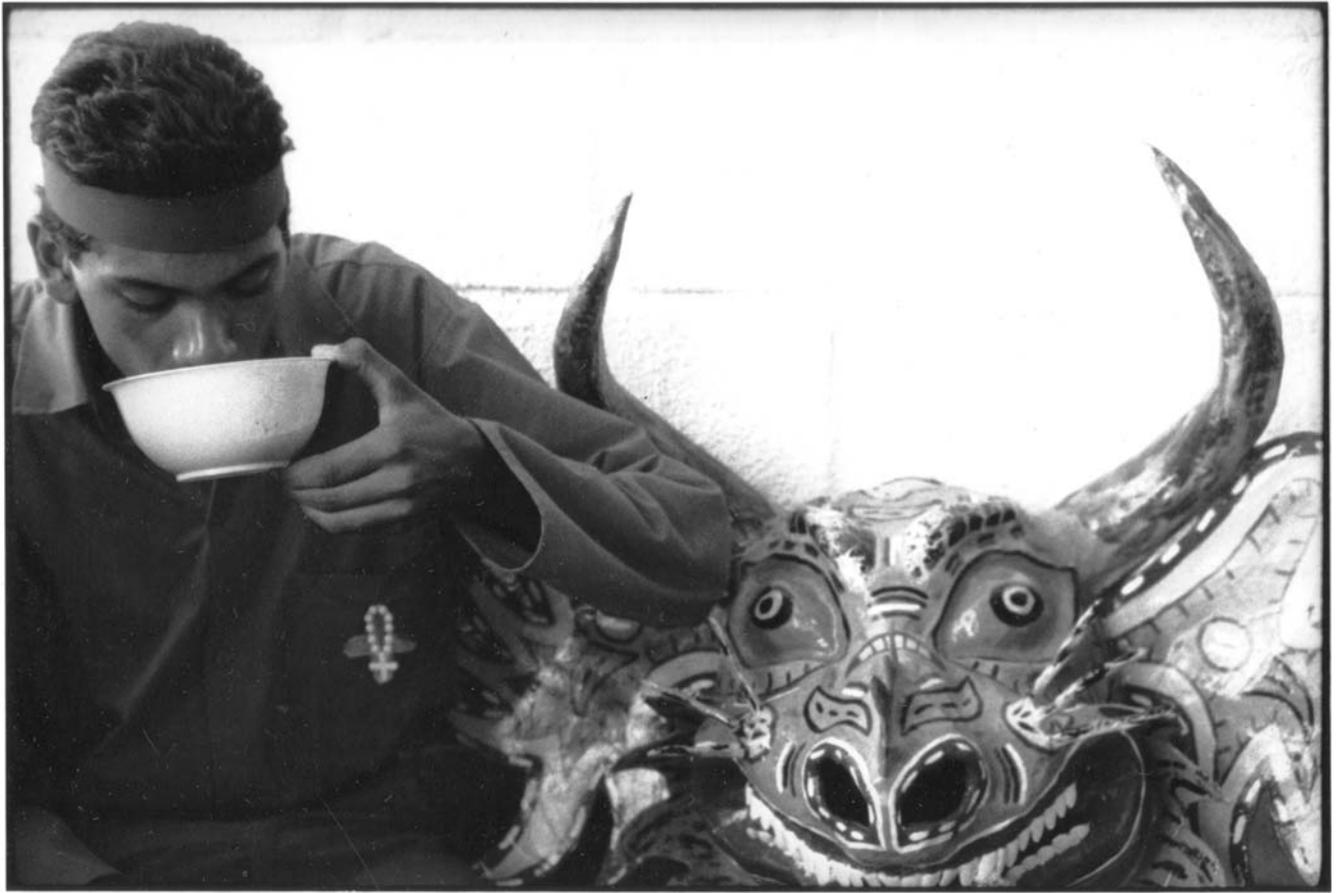
VÁZQUEZ NAVARRETE, María Luisa. (2002). *Técnicas cualitativas en promoción y educación para la salud*. DHC Consultoría. Barcelona.

\_\_\_\_\_ (2002) *Otras técnicas de investigación*. DHC Consultoría. Barcelona.

VÉLEZ VENEGAS, Carlos Alberto. (2003). Gerencia social y procesos de comunicación comunitaria”. Disponible en <https://www.comminit.com/la/tendencias/lact/lasld-92.html>

VILLARROEL, Gladis. (1999) *Las vidas y sus historias*. Editorial Psicoprisma.





Galería de Papel. Sin título. Ricardo Ferreira

# Medios comunitarios: el reto de formar(se) para la inclusión

*Tradicionalmente concebidos como medios opuestos al poder, fuera éste el expresado por la racionalidad mediática o por los gobiernos que se sucedieron en la última etapa de la llamada Cuarta República, los medios comunitarios venezolanos muestran hoy una nueva faz: lejos de jugar el papel que tradicionalmente desempeñaron en el pasado siglo, como fue la búsqueda de visibilidad y el respeto de las minorías excluidas, hoy parecieran sostener posiciones que contribuyen a profundizar la exclusión y la intolerancia políticas. Que sus hacedores puedan superar esta limitación pasa, entre otras cosas, por el desarrollo de un esfuerzo de formación desde una perspectiva hermenéutica*

## ■ Raisa Urribarrí

Comunicación comunitaria, popular, horizontal, de base, alternativa...o como se le haya calificado desde que comenzó a ocupar lugares en los espacios dedicados al debate y al estudio de los fenómenos comunicacionales, lo cierto es que, al menos en Venezuela, la discusión sobre su definición, características, modalidades y, sobre todo, sus alcances, perspectivas y retos son temas de suma vigencia.

En las últimas décadas del pasado siglo, aludir en el país a algún tipo de experiencia comunicativa de corte popular pasaba por, de antemano, presumirla opuesta al poder establecido, fuera éste el mediático, expresado en la racionalidad de los medios masivos, o al de los gobiernos que se sucedieron a lo largo del período democrático, especialmente a partir de los años 70.

Es en los albores del siglo XXI, con la llegada al poder del hoy reelecto presidente teniente coronel Hugo Chávez, especialmente a partir del año 2002, cuando esta última característica comienza a desdibujarse con celeridad y estos medios a multiplicarse de forma inusual, como lo ha advertido el investigador Marcelino

Bisbal (2006) quien, al dar cuenta de cómo se ha gestado la construcción del “Estado Comunicador”, anuncia la aparición de una “avanzada alternativa”.

Sin contar los periódicos e innumerables sitios de internet, y dejar de considerar cifras más abultadas provenientes de otras fuentes, ya es alarmante que, según números oficiales de la Comisión Nacional de Telecomunicaciones (Conatel), en apenas cuatro años (mayo 2002-abril 2006) se hayan habilitado 193 nuevos medios radioeléctricos: 166 radioemisoras y 27 estaciones de TV.

Con el argumento de estar enfrentando una guerra mediática que cobró su máxima expresión durante el llamado *apagón* informativo del 12-13 de abril de 2002, a partir de ese momento el gobierno comienza a desarrollar múltiples y variados esfuerzos destinados a acaparar todos los medios, lo cual ha llevado a que reputados investigadores, como Antonio Pasquali –de forma por demás lapidaria– califiquen al Jefe del Estado como un *déspota comunicacional*<sup>1</sup>.

Estas iniciativas, que incluyen el copiamiento de los medios públicos estatales con el mensaje oficial, la compra de me-

*Formación significa poder contemplar las cosas desde la posición del otro (...) aprender a entender al otro desde sus puntos de vista.*

**Hans-George Gadamer**

dios privados, el desarrollo de una plataforma digital de avanzada que permite la circulación *urbi et orbi* de la voz gubernamental y el anuncio de la no renovación de la concesión a la televisora de señal abierta de más larga data (RCTV), entre otras, han alcanzado también a los medios comunitarios que, al paralizarse, como destaca el informe de seguimiento del Plan de Acción de Québec (2005) “han contribuido a profundizar la intolerancia política”.

Como señaló Elías Santana en una de sus columnas del diario El Nacional, a propósito de la celebración en el año 2003 de un encuentro de experiencias de comunicación alternativa en la que prevalecieron los medios pro oficiales, en los años setenta y ochenta, cuando estas iniciativas, verdaderas proezas económicas, técnicas y cívicas cobraron mayor auge, salvo gobiernos regionales o alcaldías, a través de tímidos aportes, no existían instancias del Estado con especial disposición a estimular a grupos cívicos o comunidades organizadas para que tuviesen sus propios medios de comunicación. De allí que haya advertido con preocupación que la profusa oleada de medios llamados comunitarios y la constatación de que buena parte de ellos no pasan de ser empresas disfrazadas para evadir las regulaciones propias del sector privado de la comunicación, o estaciones al servicio de un proyecto partidista, deberían ser tema de análisis y reflexión.

Hoy, tres años después, este es un hecho más que evidente. A pesar de que los investigadores tengamos como tarea pendiente un minucioso análisis de contenido y un amplio monitoreo radioeléctrico que nos permita brindar más y mejores argumentos a favor de esta tesis, basta por ahora con leer periódicos como *Pólvora en la calle*, ver canales de televisión como *Catia TV*, canal 41 UHF de Caracas, o escuchar algunas de las radios comunitarias que han sido recientemente habilitadas, como *Tierra Libre* (107.7 FM), de Trujillo.

Aunque voceros de estas emisoras de nuevo cuño, como Ramón Martínez, representante de *Radio Libre Negro Primero* (101.1 FM), de Caracas, hayan negado que las radios comunitarias estén atadas a la política comunicacional del gobierno, contradictoriamente también han afirmado que “miles de comunicadores comunitarios hoy día, muchos nucleados en ANMCLA –la Asociación Nacional de Medios Comunitarios, Libres y Alternativos–, y muchos por fuera, con

“

**El financiamiento, apunta Alfonso Gumucio (2006), ha sido siempre una limitante para la existencia de medios comunitarios realmente autónomos. En ocasiones, cuando el Estado proporciona el apoyo, también condiciona los contenidos y ejerce una censura abierta o velada y lo ideal es que ellos ofrezcan soluciones propias a las necesidades de comunicación de los sectores populares**

”

los más diversos formatos en que se expresan, están transmitiendo mensajes a través de todas las comunidades. Y todo esto fortalece la Revolución Bolivariana”<sup>2</sup>. Para corroborarlo, basta con acceder al portal de ANMCLA, en la que un afiche alusivo a la “victoria popular” del presidente Hugo Chávez ocupa el lugar central<sup>3</sup>.

Aunque la ausencia de un diagnóstico exhaustivo, repetimos, nos impida afirmar que la tendencia pro gobierno de los medios comunitarios de reciente data sea uniforme, no luce descabellado destacar que se observa como mayoritaria, a pesar de que gestores de algunos de larga tradición, como Radio Fe y Alegría, al intentar distanciarse de esta modalidad que proponemos calificar como *gobunitaria* (Bisbal los califica de medios para-estatales o para-públicos), hablen de una comunicación de intermediación social poniendo de manifiesto, para decirlo con una expresión coloquial, que no son todas las que están.

Indudablemente, también este sector se encuentra pleno de tonalidades y algunas emisoras deben, suponemos que con bastante dificultad, tratar de mantener su autonomía y un tono crítico, sobre todo si dependen, como el caso de las radioeléct-

ricas, de la habilitación de Conatel para operar la frecuencia del espectro y, en casi la totalidad de los casos, también del financiamiento oficial para la adquisición de equipos, capacitación, adecuación de la infraestructura e, incluso, constitución de las fundaciones que los gestionan.

Según cifras oficiales de Conatel, sólo en dos últimos años (2004-2006) 108 organizaciones recibieron, a través del Fondo de Desarrollo para las Emisoras de Radiodifusión Sonora y Televisión Abierta Comunitarias de Servicio Público sin Fines de Lucro, cerca de *cuatro mil millones de bolívares*. Esta situación, cabe nuevamente resaltar, no era usual en el pasado cuando los grupos y organizaciones populares, a pesar de tener conciencia de la necesidad de acceder a los medios, o de poseerlos, carecían de recursos para ello.

El financiamiento, apunta Alfonso Gumucio (2006), ha sido siempre una limitante para la existencia de medios comunitarios realmente autónomos. En ocasiones, cuando el Estado proporciona el apoyo, también condiciona los contenidos y ejerce una censura abierta o velada y lo ideal es que ellos ofrezcan soluciones propias a las necesidades de comunicación de los sectores populares, vale decir, que recojan el pálpito de la comunidad, el pulso de la vida cotidiana y no que operen como un pálpito, estableciendo una prédica unilateral.

Es por ello que resultan alentadoras algunas reflexiones a lo interno de ese mismo sector. Según la sistematización hecha por Cristóbal Alva (2004) en un trabajo que da cuenta de la enorme cantidad y variedad de nuevas experiencias que han surgido, ya comienza a ponerse de relieve, desde el propio titular en forma de interrogación (*Las redes de comunicación popular en Venezuela ¿populares? ¿alternativas? ¿comunitarias?*), la necesidad de “profundizar modos de tratamiento de los contenidos que permitan aproximarse más a las ricas valoraciones presentes en las culturas populares, orientación hasta ahora algo relegada por la beligerancia política (neurosis de la coyuntura)”.

De alguna forma esta autocrítica hace suponer que algunos de sus hacedores comienzan a darse cuenta de que, ni desde la forma ni desde el fondo, están interpretando a cabalidad los lenguajes, los formatos, el imaginario y la diversidad de los acentos populares.

Pero a propósito de esta necesidad, de la urgencia de superar la beligerancia, de

impulsar la inclusión, de retratar al país desde la pluralidad de las voces que lo constituyen, es pertinente recordar que ello no es sólo tarea de los medios comunitarios. En ese sentido, los medios públicos, pero también los privados, están llamados a la apertura si el discurso que se promueve, acerca de la democracia y la libertad informativas, se pretende coherente.

En ese sentido, lucen interesantes ciertas iniciativas como la del diario *El Nacional*, que, bajo la figura de los consejos editoriales, ha comenzado a incorporar a la discusión sobre el abordaje y tratamiento periodístico de las fuentes tradicionales a protagonistas de cada sector, intelectuales, académicos y especialistas. Hasta ahora es una práctica incipiente sin mayores definiciones metodológicas acerca de su instrumentación, pero sin duda constituye un avance.

### ¿SERÁ POSIBLE CONSTRUIR JUNTOS?

También en la provincia algunas propuestas similares están teniendo lugar, como la que se desarrolla desde hace un par de años en el *Diario de Los Andes*, periódico que circula en los estados Trujillo, Táchira y Mérida. Allí, bajo la responsabilidad de la Red de Reporteros Populares (RRP), tiene lugar un proyecto cuyo objetivo central es darle visibilidad y promover la articulación de actores y grupos que trabajan a favor del desarrollo humano y social, vinculados con todos los espectros políticos que hacen vida en la región, sin exclusiones. Los editores, en alianza con esta red cívica e inspirados en las ideas de “periodismo cívico participativo” expuestas por Shayne Bowman y Chris Willis en su célebre “Nosotros, el medio” (2005), le apuestan con ello a la democracia informativa sin temor de correr riesgos.

Nacida en el seno de la Escuela de Liderazgo y Valores, una experiencia de innovación educativa con fuerte impronta comunitaria que cobija la universidad privada Valle del Momboy, la RRP, integrada por miembros de asociaciones civiles, juntas comunales y parroquiales, cooperativas, ONG, jóvenes, estudiantes de comunicación social y académicos, entre otros, publica semanalmente cuatro de páginas dedicadas a informar sobre asuntos de interés local y a promover la organización ciudadana desde una perspectiva plural en la que no está exenta la crítica y la autocrítica.

“

**Se planteó entonces el desarrollo de una dinámica comunicacional donde los receptores fueran los sujetos del proceso. Para eso hizo falta que la comunidad se involucrara con el medio. Que ésta asumiera este rol pasó por generar los espacios para que la gente escribiera sus historias, hablara de sus problemas y sugiriera propuestas de solución, pero, sobre todo, reflexionara críticamente sobre su quehacer**

”

Hoy, cuando la polarización —la cual, es preciso resaltar, también algunos medios contribuyen a consolidar— pudiera no dejarnos resolver en paz y armonía nuestros conflictos políticos y sociales, es necesario analizar con detalle estas iniciativas para imaginar e intentar abrir vías que nos ayuden a desatar el nudo que atezca y asfixia la convivencia nacional.

La RRP, aunque de reciente data, se inserta sin embargo en una larga tradición. De alguna manera parte y toma como referencia el proyecto de comunicación popular *Construyamos Juntos* una propuesta que nace en la Valera de 1986, época en la que una vocería popular empezaba a hacerse sentir con bastante fuerza. La ciudad y el estado Trujillo, en general, era en ese entonces un laboratorio de pujante organización comunitaria necesitada de espacios de interacción, articulación, proyección y reconocimiento social. El periódico decidió no estar de espaldas a esa realidad y se dedicó a atender a estos sectores como un asunto de responsabilidad social empresarial.

Este proyecto, cuyo objetivo inicial fue la publicación quincenal de cuatro páginas dedicadas al mundo de vida comunitario, pronto cobró personalidad propia al dedicarse a reseñar —con el apoyo de gru-

pos y organizaciones populares— las múltiples y variadas vivencias de los sectores que, de manera organizada, estaban trabajando para superarse a sí mismos y conseguir —gracias a su propio esfuerzo— mejores condiciones de vida para ellos mismos y sus comunidades.

Habiendo masticado las teorías de la comunicación alternativa, en boga en las escuelas de comunicación social del país en esa época, a quienes gestionaban *Construyamos Juntos* la idea que los animaba no era sólo “cubrir” la fuente comunitaria, sino propiciar la valoración de la dimensión comunicativa en el trabajo de organización popular, a través de la elaboración de un periódico hecho por las organizaciones y líderes comunitarios.

Se planteó entonces el desarrollo de una dinámica comunicacional donde los receptores fueran los sujetos del proceso. Para eso hizo falta que la comunidad se involucrara con el medio, ya no como espectador, sino como protagonista. Que ésta asumiera este rol pasó por generar los espacios para que la gente escribiera sus historias, hablara de sus problemas y sugiriera propuestas de solución, pero, sobre todo, reflexionara críticamente sobre su quehacer.

En consonancia con las ideas de esa época, el equipo promotor asumió como un reto importante tratar de “descodificar” la realidad buscando entender qué se escondía detrás de lo aparente. No pocas veces este medio se convirtió en la voz crítica de una comunidad cada vez más defraudada pero, al mismo tiempo, esperanzada y comprometida. La apropiación del medio permitió entre otras cosas la comprensión de sus lógicas de producción y su desmitificación. Se descubrió que “salir en la prensa” era un derecho de todos los sectores sociales. Mujeres y hombres del común vinculados a organizaciones de base lograron “echar sus cuentos”, escribir sobre sus luchas y aspiraciones y dar a conocer sus visiones y expectativas.

A lo largo de cinco años de trabajo el proyecto se extendió a otras ciudades de Trujillo y de los otros estados andinos; se creó la Red Nacional de Comunicadores Populares y la Escuela Andina de Comunicadores Populares “Mario Kaplún”, con el objetivo de capacitar a los grupos populares para la comunicación alternativa. En estos estados llegaron a editarse 22 periódicos en una imprenta propia que, incluso, generaba pequeñas ganancias, debido a que se utilizaba también para edición a terceros.

La experiencia germinó rápido y fue fecunda, pero al cabo de siete años, cuando las medidas de ajuste macroeconómico se hicieron sentir con fuerza, al inicio de los años noventa, la experiencia fue perdiendo vigor hasta desaparecer. Los grupos comunitarios y ONG locales que le daban sustento y proyección, como en otros países de la región, comenzaron a participar en la ejecución de algunos programas sociales convenidos por el Estado con los entes multilaterales lo cual contribuyó a que algunas se convirtieran en simples instrumentos y/o mediaciones a bajo costo y pasaran a depender de fondos externos, limitándose así su autonomía.

La instrumentación de los programas sociales implicó la realización de exigentes actividades de carácter administrativo por lo cual gran parte del tiempo y las energías de las organizaciones se volcaron hacia este tipo de trabajo, en desmedro de la promoción de programas surgidos de su propio seno. En cierto modo ello es el origen del desdibujamiento de su quehacer y de la pérdida de su significado y proyección en las comunidades.

Algunas de estas ONG se convirtieron en “cascarones”, con más funcionarios que activistas, escenarios donde se desarrollaban luchas internas entre quienes se empeñaban en mantener una estructura cada vez más burocratizada, pero solvente desde el punto de vista financiero, y quienes clamaban por la urgencia de retomar, con frugalidad, la construcción de proyectos propios que le dieran sentido y pertinencia social, en pocas palabras, legitimidad ante una sociedad urgida de transformaciones de fondo.

En la actualidad, de forma independiente y sin ningún tipo de vinculación entre ellos, algunos grupos y personas que participaron en Construyamos Juntos siguen vinculados a iniciativas de comunicación comunitaria. Sólo su inicial coordinadora, quien se desempeñaba como reportera de la fuente comunitaria en el Diario de Los Andes en 1986 y suscribe este texto, participa en la RRP que surge hoy, 20 años después.

## **NOS-OTROS**

Durante este lapso, indudablemente muchos cambios han operado a escala mundial y en el propio continente. Sin contar con las transformaciones políticas de fondo ocurridas tras la caída del muro de Berlín y la progresiva desaparición del llamado socialismo real, la explosión tec-

“

**Es necesario, como apuntan Alirio González y Clemencia Rodríguez (2006) dejar de mirar la comunicación como un instrumento**

**y comenzar a entenderla como la práctica misma de la democracia.**

**Los medios, apunta esta dupla, deben “ser valorados como espacios comunicativos donde –desde la interacción– los sujetos se apropian de su futuro mientras cuentan el mundo en sus propios términos”**

”

nológica que ha contribuido con la globalización de los mercados también ha fragmentado los públicos cuyo diario intercambiar simbólico se realiza en medio de un contexto sociocultural cada vez más marcado por lo mediático. Lo que estamos observando, como advierte Clifford Geertz citado por Marcelino Bisbal (1998), “no es otro simple trazado del mapa cultural (...) sino una alteración radical de los principios de la propia cartografía. Algo que está sucediendo al modo en que pensamos sobre el modo en que pensamos”.

A nuevos escenarios y nuevas realidades no podemos seguir ofreciendo las mismas respuestas ni interpretaciones. Es necesario, como apuntan Alirio González y Clemencia Rodríguez (2006) dejar de mirar la comunicación como un instrumento y comenzar a entenderla como la práctica misma de la democracia. Los medios, apunta esta dupla, deben “ser valorados como espacios comunicativos donde –desde la interacción– los sujetos se apropian de su futuro mientras cuentan el mundo en sus propios términos”

Hoy, con base en la evaluación de las experiencias pasadas y tomando en cuenta las nuevas configuraciones políticas y socioculturales, entre las que destaca la globalización de las comunicaciones, que ha am-

pliado los espacios de socialización y favorecido la conexión e intercambio entre activistas sociales a escala internacional, las iniciativas comunicativas de corte comunitario deben tomarse cada vez más en serio la tarea de (auto) formación de sus hacedores, esto es, la generación y el desarrollo de las facultades para leer en un sentido hermenéutico, vale decir, como comprensión e interpretación.

Más allá de las críticas con base en su racionalidad instrumental, si algún beneficio nos ha traído la explosión de las telecomunicaciones es la posibilidad de un rico intercambio simbólico y cultural. Y como acertadamente señala María Elena Ramos (2006) “la cultura es lo contrario del pensamiento homogéneo, de una sola dirección. Nada más pernicioso que encauzar las nociones de cultura, comunidad e identidad en el tubo político de una idea central que se espera que repitan y coreen todos”. Es por ello que, lejos de los enfoques, no sólo positivistas de la educación, sino también de la vieja tradición humanista que la concibe como cultivo de la sensibilidad y del carácter, la formación, categoría central de la hermenéutica filosófica (Gadamer, 1999) llama a un entendimiento de fondo que incluye la apertura hacia los puntos de vista de los otros.

Aprender a leer –desde esta perspectiva– es crucial, pues lo que somos se construye en un horizonte histórico, incluyendo las narrativas en las cuales nacemos sin tener conciencia de ello. Una narrativa histórica no es una relación de eventos, es lo que se construye para explicar, justificar y dar coherencia, a través del tiempo, a ella misma y a su mundo. En la compleja sociedad que vivimos, donde los medios reproducen pero también producen una realidad caótica, fragmentada, múltiple y difusa, la lectura, como propone Jorge Larrosa (2003), no es una ciencia infusa sino un arte que debemos cultivar.

El objetivo actual de los medios comunitarios, como apunta José Ramos (2006), debería estar dirigido a superar miopes dicotomías y a “favorecer la construcción de ciudadanía, entendida ésta como el ejercicio de una política cotidiana que tiene lugar en las distintas dimensiones de la vida”.

Más que comunitarios, debería primar hoy la denominación de medios ciudadanos, propuesta por la investigadora y activista social colombiana Clemencia Rodríguez (2001), con la que se enfatiza su capacidad para propiciar el cuestionamiento de las relaciones de poder y el desarrollo de nuevas y activas formas de

participación en los asuntos públicos. El término comunidad, además, como advierte el ensayista inglés Richard Sennett (2001) puede ser socialmente engañoso y ocultar, como una máscara construida a partir de un *nosotros* falsamente homogéneo, el miedo a acoger dentro de sí al distinto, al diferente. Y el pronombre *nosotros*, como ha explicado el filósofo y filólogo venezolano José Manuel Briceño Guerrero (1997), “se parte en *nos*, forma latina original, y *otros*, separado por guión, para indicar la presencia en nos de una alteridad”.

## EL RETO DE LA INCLUSIÓN

Construyamos Juntos y la RRP son dos casos ciertamente atípicos. Ambos proyectos se incuban al interior de un medio privado y ello las hace experiencias extraordinarias en el sentido de lo inusual. Sería interesante revisarlas a fondo y calibrar sus potencialidades a la luz de los esfuerzos que deben hacerse a favor de la democratización de las comunicaciones. En un clima de agobiante polarización política como el que padecemos, la obligación de abrir espacios públicos y privados para que se escuche y armonice la pluralidad de voces que conforma el cuerpo social es tarea de todos.

En el seminario *Venezuela, más allá de Políticas y Medios* auspiciado por la Universidad Católica Andrés Bello y la Unión Católica de Periodistas en enero de este año, Fernando Ruiz, director del Observatorio Periodismo y Democracia en América Latina, afirmó que en un país puede hablarse de democracia informativa, entre otras cosas, cuando el sistema de medios muestra un buen nivel de representatividad popular y la crítica está institucionalizada.

Para llegar a ello, destacó el periodista y académico argentino, es necesario tener como regla dar la voz a todo el mundo, dejar claro cuando ello no sea posible porque alguien no quiera hablar, trabajar más la información que la opinión y tratar la polarización como una epidemia social.

La construcción de un verdadero diálogo interpersonal y social supone la escucha, pero cuando subrayamos la necesidad de *parar las orejas* no nos referimos únicamente a los medios privados, sino también a los públicos, que tienen como obligación ser voceros de la diversidad de posiciones e intereses que se expresan y constituyen la sociedad. Pero, sobre todo,

en el marco de estas reflexiones nos referimos los comunitarios, medios cuya vigencia estaba dada por la necesidad de expresión y la defensa de los derechos de las minorías.

Actualmente, en no pocos casos y ocasiones, absorbidos por uno de los polos en relación antagónica, muestran y fomentan posiciones excluyentes como si fuesen poseedores de una única verdad, cuando –por el contrario– deberían representar, en palabras de González y Rodríguez (2006) “la polivalencia mediática de una comunidad”.

A los medios comunitarios no se les pide ni más ni menos que al resto de los medios, vale decir, contribuir con la construcción de un clima democrático, con la paz y la defensa de los derechos humanos. Si los medios de comunicación social deben hacer el esfuerzo de alejarse de los extremos del conflicto y garantizar el equilibrio informativo, más aún los medios comunitarios que, como señala Nancy Fraser, citada por González y Rodríguez (2006), están en la obligación de hacer visibles los contra-públicos es decir, los distintos actores sociales que “se encuentran con el fin de interactuar, debatir, conocerse, discutir, y en último término, tomar decisiones”.

Fomentar estas transformaciones pasa por el estudio, el análisis y la reflexión y si bien es cierto que en el campo de la comunicación popular es raro encontrar intelectuales o pensadores vinculados con el mundo académico, tampoco es menos cierto, como señala Rosa María Alfaro (2001), que quienes se mueven en el mundo de la práctica se niegan con frecuencia a la posibilidad de este quehacer con lo que, no sólo se restan a ellos mismos posibilidades de comprensión e incidencia, sino que, nos atrevemos respetuosamente a sugerir, los hace presa fácil de la manipulación. El sujeto popular debe ser desromantizado. Como propone la investigadora peruana, debe ser interpelado desde sus valores y prácticas. En Venezuela, los medios comunitarios tienen por delante este reto y para ello, qué duda cabe, es necesaria la formación. ¿Cómo hacerlo? He allí una pregunta mayor.

■ **Raisa Urribarrí**  
Profesora e investigadora de la Universidad de Los Andes en el área de Comunicación, Educación y Nuevas Tecnologías.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALFARO, Rosa María (2001). Culturas populares y comunicación participativa: En la ruta de las redefiniciones. Disponible en: <http://www.ourmedianet.org/papers/om2001/MariaAlfaro.om2001.pdf>
- ALVA, Cristóbal (2004). Las redes de comunicación popular en Venezuela ¿populares? ¿alternativas? ¿comunitarias? Disponible en: [http://gerenciasocial.org.ve/bsocial/bs\\_03/bs\\_03\\_pdf\\_point/jueves/redes\\_ca.pdf](http://gerenciasocial.org.ve/bsocial/bs_03/bs_03_pdf_point/jueves/redes_ca.pdf)
- BISBAL, Marcelino (1998). “Pensar la Educación desde el espacio de la Comunicación”. *Comunicación*. N° 103 (22-27) Caracas: Centro Gumilla.
- \_\_\_\_\_ (2006). “El Estado-Comunicador y su especificidad. Diagnóstico inacabado y estrategias”. *Comunicación*. N° 134 (60-73). Caracas: centro Gumilla.
- BOWMAN, SHAYNE y WILLIS (2005). Nosotros, el medio. Cómo las audiencias están modelando el futuro de las noticias y la información. The Media Center. American Press Institute. Disponible en: <http://www.hypergene.net/wemedia/espanol.php>
- BRICEÑO G., José M. (1997). *El laberinto de los tres minotauros*. Caracas: Monte Ávila.
- CESAP e INVESP (2005). *Seguimiento del plan de acción de Québec. Informe Nacional de Venezuela (2001-2004)*. Caracas. Mimeo.
- GADAMER, Hans-Georg (1999). *Verdad y método*. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- GONZÁLEZ, Alirio y RODRÍGUEZ, Clemencia (2006). “Alas para tu voz. Ejercicios de ciudadanía desde una emisora comunitaria”. Belén de Los Andes (Colombia): Centro de Competencia en Comunicación para América Latina. Mimeo.
- GUMUCIO, Alfonso (2006). “La televisión comunitaria. Ni pulpo, ni púlpito: pálpito”. Etcétera (56-67). México. Disponible en: <http://www.etcetera.com.mx/pag56-67ane70.asp>
- LARROSA, Jorge (2003). *Entre lenguas*. Barcelona: Laertes.
- RAMOS, José (2006) “La radio comunitaria en México: lecciones aprendidas y claves para el futuro”. Santiago de los Caballeros (República Dominicana): Coloquio internacional sobre medios comunitarios, participación, sostenibilidad e identidad. Mimeo.
- RAMOS, María Elena (2006). “Desde la comunicación y la cultura. Nueve señales para pensar hoy la libertad” *Comunicación*. N° 134 (32-38). Caracas: centro Gumilla.
- RODRÍGUEZ, Clemencia. (2001) *Fissures in the mediascape. An international study of citizens' media*. Cresskill, New Jersey: Hampton Press, Inc.
- SENNETT, Richard (2001). *Vida urbana e identidad personal. Los usos del orden*. Barcelona: Ediciones Península.

## NOTAS

- 1 *El Nacional*. 28-01-07 p.A-9
- 2 <http://encontrarte.aporrea.org/hablando/56/> Consultado el 27-01-2007
- 3 <http://www.medioscomunitarios.org/pag/index.php> Consultado el 27-01-2007

*Informe especial de la Agencia Pana 2006*

# Una mirada a la niñez y la adolescencia en la prensa venezolana

**A**mérica Latina es sin duda una región de grandes desequilibrios socioeconómicos y severos problemas estructurales. Uno de cada cuatro latinoamericanos es un niño, niña o adolescente cuyos derechos han sido vulnerados; tal realidad solamente puede ser cambiada con sociedades mejor informadas y proactivas, y con actores sociales fortalecidos.

Es por ello que en septiembre de 2003, un grupo de organizaciones de la sociedad civil de 9 países latinoamericanos se unió para crear la Red *ANDI América Latina*, conjunto de Agencias -que ya hoy se extiende a 13 países- cuyo objetivo es promocionar y defender los derechos de la niñez y adolescencia.

El trabajo de esta Red de Agencias está enfocado en colocar los derechos de la niñez y la adolescencia en el centro de la agenda de los medios de comunicación, influyendo de alguna manera en el establecimiento de prioridades de la sociedad para lograr un mayor desarrollo humano. Todo esto basado en la metodología desarrollada en Brasil por *ANDI* (Agencia de Noticias por los Derechos de la Infancia), creada en 1992 y que goza de un amplio respaldo y reconocimiento a nivel local y regional.

Para lograr los objetivos propuestos, nace en Venezuela la Agencia *PANA* (**P**eriodismo **A** favor de la **N**iñez y la **A**dolescencia). Se trata de una iniciativa impulsada y apoyada por la organización venezolana de Derechos Humanos *CECO-DAP*, en alianza estratégica con *Save the Children Suecia* y *UNICEF*.



*La segunda entrega del informe Niñez y Adolescencia en los Medios (Venezuela), elaborado por la agencia PANA -Periodismo A favor de la Niñez y la Adolescencia-, ofrece un panorama nacional de las tendencias, temas, fuentes, fallas y logros observados en la cobertura de las informaciones periodísticas (fuente de representaciones sociales) relacionadas con este público, materia “sensible” en el contexto de la Ley de Responsabilidad en Radio y Televisión, cuya aplicación debe ser evaluada y para lo cual, este estudio constituye un especial aporte*

### ■ Eurídice Vásquez



Galería de Papel. Sin título. Ricardo Ferreira

Una de las actividades centrales de la Agencia PANA es el monitoreo de medios impresos, con la finalidad de conocer el tipo de informaciones que sobre niñez y adolescencia se publican en el país. Los resultados de esta labor de seguimiento son recogidos y publicados en informes anuales denominados *Niñez y Adolescencia en los Medios (Venezuela)*, en los cuales se reflejan las tendencias, temas, fuentes, fallas y logros observados.

#### UN ESTUDIO SIN PRECEDENTES EN EL PAÍS

La tendencia de percibir a niños, niñas y adolescentes como problema, o desde sus problemas, nos lleva a concebir y difundir una imagen estereotipada y estigmatizante de casi la mitad de la población total del nuestro país.

La segunda edición de este monitoreo anual, *Niñez y Adolescencia en los Medios-Venezuela*, sin precedentes en Venezuela, demuestra estadísticamente que es posible ir cambiando la mirada distorsionada sobre niños, niñas y adolescentes que -pese a la creciente contribución y al esfuerzo de muchos profesionales- se advierte todavía en las coberturas de los diarios analizados. En 2005, un indicio cuantitativo de cambio fue el aumento de la cantidad de notas sobre niñas y niños en los diarios analizados.

Este estudio se basa en el análisis de 22 mil 505 noticias publicadas en el año 2005 por 6 diarios venezolanos, en el cual

se muestra qué, cuánto y cómo se escribe sobre niños, niñas y adolescentes en el país.

La investigación fue realizada entre los meses de enero y diciembre de 2005, en un universo de 4 diarios nacionales y 2 regionales, ubicados entre los más influyentes del país, pudiendo establecer cuáles son las prioridades abordadas, el enfoque principal, tipo de fuentes utilizadas, frecuencia, temas omitidos, entre otros aspectos.

Es un esfuerzo realizado para ir más allá de conjeturas, de lo casuístico, a un análisis que permita tener elementos de base para conocer qué se está haciendo bien, para reforzarlo, y qué aspectos se deben mejorar o cambiar.

Partimos del reconocimiento del valor que tienen los medios impresos para la generación de una matriz que incida en incluir o priorizar puntos en la agenda pública. Es por ello que el esfuerzo va dirigido a contribuir para que los medios incorporen un enfoque de derechos de la niñez y la adolescencia en su trabajo cotidiano.

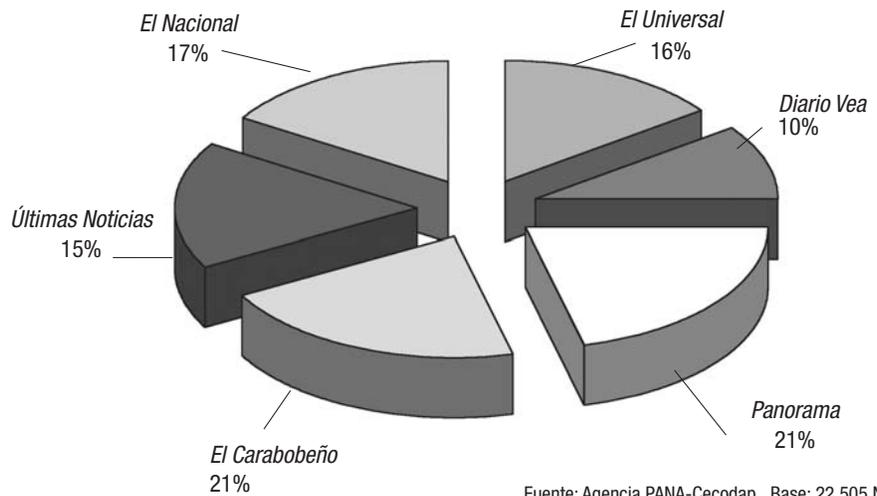
La intención de este informe no es solo un recurso técnico para mostrar de qué forma los medios impresos asumen su responsabilidad en el tratamiento de la noticia sobre la situación de los derechos de la niñez y adolescencia, es además una campaña a la conciencia y el corazón para que el presente de nuestras niñas, niños y adolescentes sea atendido con la prioridad que exige su condición, solo de esta forma podremos soñar con un futuro mejor, más humano y digno para todas y todos.

**EL CAMBIO ES POSIBLE**

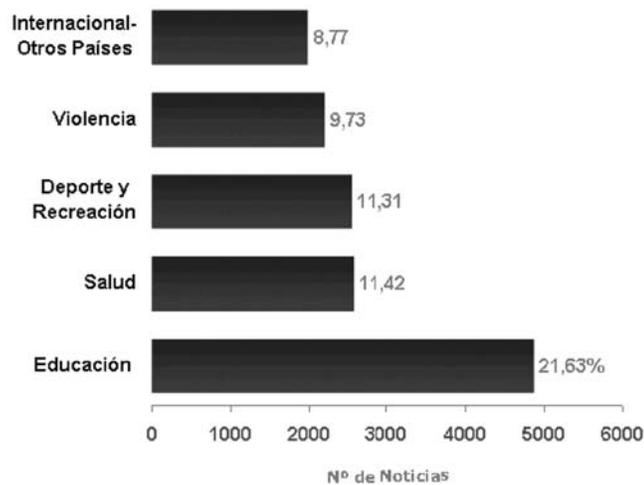
Al analizar las características generales de las noticias publicadas acerca de la niñez y la adolescencia en los diarios *El Universal*, *El Nacional*, *Últimas Noticias*, *Diario Vea*, *Panorama* y *El Carabobeño* -durante el año 2005- podemos hablar de avances significativos en cuanto a la cobertura periodística.

Durante el presente período de estudio encontramos un total de 22.505 noticias referentes a temas que involucran a las personas menores de 18 años de edad, lo que significa un incremento de 6.671 textos, si lo comparamos con los datos del año 2004, cuando se analizaron 15.834 informaciones. Es de hacer notar que de esta cantidad, 2.204 textos corresponden al *Diario Vea*, que fue incluido para este estudio. Pero no sólo encontramos un avance en cuanto a la

GRÁFICO 1. MEDIOS REGIONALES QUE LIDERAN COBERTURA DE TEMAS RELACIONADOS CON LA NIÑEZ Y LA ADOLESCENCIA



CUADRO 1. MEDIOS IMPRESOS CENTRAN COBERTURA EN EDUCACION Y SALUD



cantidad de textos publicados, también se dieron pasos en cuanto a la calidad de la información publicada.

Ya sea en el uso de las fuentes informativas, el tipo de cobertura de los temas que requieren mayor difusión y vigilancia, el margen de apertura para la participación de niños, niñas y adolescentes en los testimonios, el reciente monitoreo se diferencia del anterior (2004) y ofrece importantes avances que esperamos se consoliden en los próximos años.

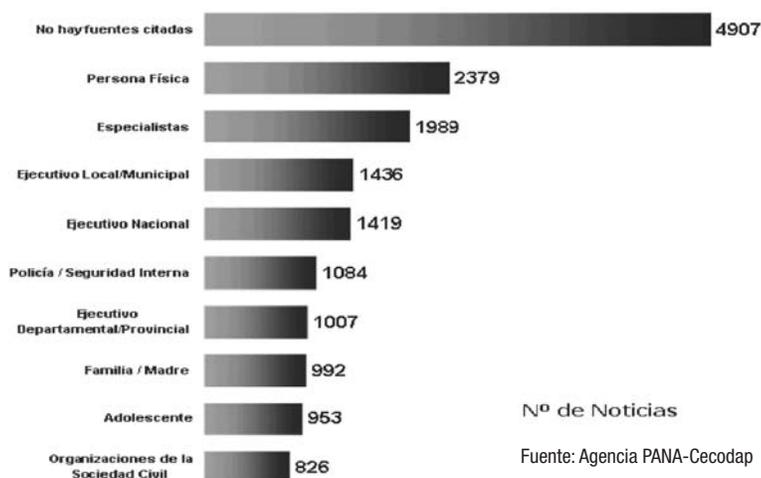
Entre los temas más tratados en los medios monitoreados destacan *Educación*, *Salud* y *Violencia*, con 21,63%, 11,42% y 9,73%, respectivamente. Mientras que entre los temas invisibles en la prensa –en lo que se refiere al ámbito de la niñez y la adolescencia– destacan: *Discapacidad*;

*VIH/Sida*; *Drogas*; y *Abuso y Explotación Sexual*. Cada uno de ellos, con menos del 1% de los textos analizados.

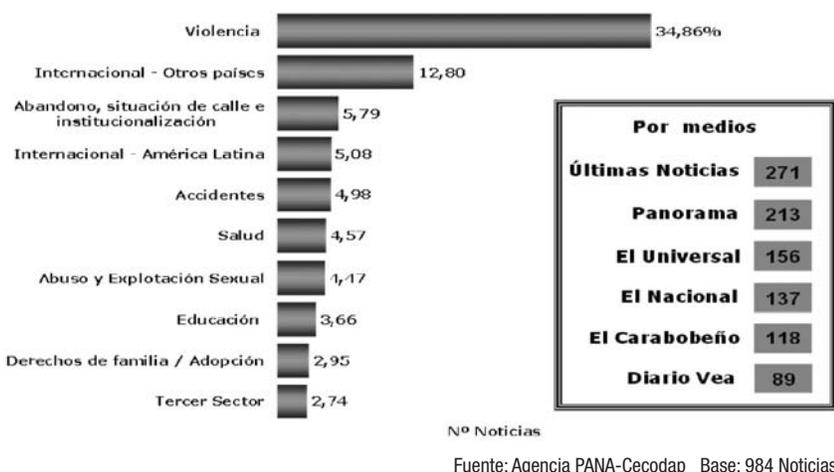
A pesar de los avances que se han constatado, durante este período, en la forma en que se redactan las noticias, sigue siendo tarea pendiente la calificación que reciben los hechos y personas involucradas en las informaciones, por parte de los profesionales de la comunicación, pues esto sin duda influye en la percepción de los lectores al momento de la transmisión de los mensajes. La realidad que se conoce, y los detalles que escapan a la mirada generalizada o específica del universo infantil, va inmersa en el lenguaje que se utiliza en los medios impresos.

Sigue colándose, racional o irracionalmente, el uso de términos peyorativos,

CUADRO 2. PERSONAS Y ESPECIALISTAS  
LOS MAS CONSULTADOS SOBRE TEMAS DE NIÑEZ Y ADOLESCENCIA



CUADRO 3. 35% DE NOTICIAS CON TÉRMINOS  
PEYORATIVOS ESTAN RELACIONADOS CON VIOLENCIA



periodistas, jefes de información y directores de medios en lo que significa un periodismo realizado desde la perspectiva de los derechos humanos de niños, niñas y adolescentes.

La Agencia PANA, nace con la idea de colaborar en la construcción de una cultura periodística socialmente responsable, así como crear puentes de comunicación entre los medios y las organizaciones que trabajan en el área de niñez y adolescencia en nuestro país.

La polarización política ha significado un reto difícil para la Agencia PANA. En coyunturas como éstas se requiere de un esfuerzo permanente para realizar un trabajo equilibrado, que no se perciba tendencioso o a favor de los sectores encontrados políticamente como efecto de una polarización que se cuele en los diferentes espacios sociales. La Agencia ha utilizado como estrategia fundamental ofrecer sus servicios, basándose en los postulados de la Doctrina de la Protección Integral de la Niñez y Adolescencia.

Es a la luz de estos principios que establecemos el diálogo y el acercamiento a los medios, por lo tanto no podemos hablar de neutralidad, porque en el marco de los derechos humanos de la niñez y adolescencia, las reglas del juego están claramente definidas.

La entrada en vigencia de la Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión, más allá de las percepciones a favor o en contra, que se tengan sobre la citada legislación, ha estimulado mayor demanda de información y asesoría por parte de las y los periodistas que se ha traducido en mayor información sobre niñez y adolescencia en los medios audiovisuales e impresos.

Es prioritario colocar el tema de la niñez y adolescencia en los medios, sin embargo sigue siendo una realidad la falta de actualización, y en casos hasta inexistencia, de datos estadísticos favorables al registro del avance o deterioro de las condiciones de vida de este importante sector de la población. Faltan números que permitan dimensionar lo que sucede, con comparaciones y evaluaciones del impacto de los diferentes programas, adscritos a los sistemas regulares de políticas públicas creados para garantizar los derechos de los niños, niñas y adolescentes.

■ **Eurídice Vásquez**  
Periodista Responsable de la  
Agencia PANA-Cecodap, miembro  
de la Red ANDI América Latina

entendidos como las palabras ofensivas usadas para referirse a niños, niñas y adolescentes; en las que se emite públicamente preceptos y prejuicios contra este sector de la población. De acuerdo con los resultados del monitoreo, los medios que comprendieron este estudio presentaron algunos de los términos considerados peyorativos, entre los que se identificaron: menor, pequeño, delincuente y niños de la calle.

Aun cuando sabemos que falta mucho por hacer, el balance positivo arrojado en este estudio nos hace confiar en que si es posible mejorar significativamente la calidad y cantidad de la información pública relativa a temas considerados decisivos para la promoción y defensa de los derechos de la niñez y la adolescencia.

Este constituye el segundo de una serie de informes que se presentarán año a año, posibilitando establecer parámetros de comparación en la cobertura periodística.

### LOS MEDIOS COMO VÍA PARA INCIDIR EN POLÍTICAS PÚBLICAS

Las noticias sobre niñez y adolescencia requieren de un tratamiento que posibilite, que la forma y el contenido no vulneren sus derechos. Los medios de comunicación social, en este caso los impresos, representan un canal relevante para influir en agendas, políticas y prácticas para la promoción y defensa de los derechos de la niñez y adolescencia. Para ello es fundamental el compromiso en la calificación permanente de estudiantes,

El informe de Provea 2006

# Derecho a la libertad de expresión e información

Galería de Papel. Sin título. Ricardo Ferreira



*Una vez más, al publicar el capítulo dedicado a la Libertad de expresión e información del Informe Situación de los Derechos Humanos en Venezuela correspondiente a 2006, elaborado por el Programa Venezolano de Educación y Acción en Derechos Humanos –PROVEA, se observa el incremento sustancial de las violaciones al ejercicio de la libertad de expresión y al derecho social de la información, con el correspondiente deterioro del estado de derecho y del clima de libertades ciudadanas, tendencia que viene en ascenso desde 2000*



**D**urante el período, el ejercicio del derecho a la libertad de expresión estuvo afectado negativamente por iniciativas de persecución penal, agresiones y muertes de periodistas. Se registraron 188 violaciones a este derecho correspondientes a 142 casos registrados, con un total de 205 víctimas. Ello implica un aumento, en relación con el lapso pasado, de 56,67 % en el número de violaciones, 65,12 % en el número de casos y del 84,68 % en el número de víctimas.<sup>1</sup> El patrón de amenazas y hostigamiento ocurrió en 89 oportunidades, lo que supone un incremento respecto del período anterior cuando se registraron 50. Sobre el total de casos se constató que en 111 oportunidades la responsabilidad recayó en agentes estatales por acción directa y en 45 oportunidades por omisión del Estado frente a la acción de terceros.<sup>2</sup> Del total de casos en los que se atribuye responsabilidad directa al Estado, 21 (18,92%) son atribuidos al Poder Judicial, lo que supone un incremento importante en relación al período anterior cuando se registraron 9 (12,9%).

Esta realidad, que supone un progresivo deterioro del ejercicio de la libertad de expresión y del derecho de información, no impide que tanto los medios de comunicación, como el ciudadano común y los diversos actores políticos y sociales

*Toda persona tiene derecho a expresar libremente sus pensamientos, sus ideas u opiniones de viva voz, por escrito o mediante cualquier otra forma de expresión, y de hacer uso para ello de cualquier medio de comunicación y difusión, sin que pueda establecerse censura. No se permite el anonimato, ni la propaganda de guerra, ni los mensajes discriminatorios, ni los que promuevan la intolerancia religiosa. La comunicación es libre y plural, y comporta los deberes y responsabilidades que indique la ley. Toda persona tiene derecho a la información oportuna, veraz e imparcial, sin censura, de acuerdo con los principios de esta Constitución, así como el derecho de réplica y rectificación cuando se vean afectados directamente por informaciones inexactas o agraviantes....*

**Artículos 57 y 58  
de la Constitución de la República  
Bolivariana de Venezuela**

manifiesten sus ideas y circulen información, aunque lo hagan en un ambiente como el descrito.

El lapso estudiado se caracterizó por el uso recurrente de los recursos estatales para controlar la búsqueda, recepción y difusión de información relacionados con situaciones que pudieran afectar a los distintos poderes del Estado. Las investigaciones sobre el asesinato del fiscal Danilo Anderson, ocurrido en noviembre de 2004, fueron nuevamente motivo de censura e intimidación contra la prensa. Tanto la Fiscalía General de la República (FGR), en sus distintas instancias, como el poder judicial y la Comisión Nacional de Telecomunicaciones (Conatel) desplegaron actuaciones para controlar el flujo informativo sobre este tema.

Durante el período continuaron las acciones contra los periodistas según la línea editorial del medio para el cual trabajan. En varias ocasiones la entrada y la circulación de los medios privados en recintos del Estado estuvieron restringidas estableciéndose diferencia a favor de los medios gubernamentales. También fueron frecuentes los insultos y descalificaciones públicas contra reporteros por pertenecer a un determinado medio de comunicación social. El acceso a la información pública continúa siendo un obstáculo para la tarea informativa, con el agravante de la discriminación antes mencionada.

Aunque fueron varios los periodistas que resultaron agredidos como consecuencia de la polarización social, una de las características del periodo es que en mucho de los casos la agresión se produjo sin distinción de su preferencia política. Una posible explicación a esta situación podría encontrarse en el proceso de naturalización social de las agresiones hacia los periodistas. Otra explicación podría estar asociada a la ausencia de Estado en la protección de los derechos de los ciudadanos frente a los abusos cometidos por los propios medios.

En el lapso estudiado, los medios de comunicación y el Estado estrecharon relaciones en situaciones muy puntuales. Por ejemplo, el Consejo Nacional Electoral conversó con representantes de los medios para discutir y aclarar las Normas de Publicidad y Propaganda que regirían durante la campaña de los candidatos presidenciales; y el Ministerio de Interior y Justicia solicitó la ayuda de los dueños y directores de medios para fomentar la discusión en torno al proceso de reforma judicial.

“

**Durante el período continuaron las acciones contra los periodistas según la línea editorial del medio para el cual trabajan. En varias ocasiones la entrada y la circulación de los medios privados en recintos del Estado estuvieron restringidas estableciéndose diferencia a favor de los medios gubernamentales**

”

Sin embargo, las acciones intimidatorias del Ejecutivo, tanto nacional como regional, no cesaron. El presidente de la República ordenó públicamente al Ministerio de Comunicación e Información (MCI) y a Conatel revisar las concesiones radioeléctricas del país, dado que en el año 2007, presuntamente se vencen algunas de ellas. Un mes después, el gobernador del estado Miranda, Diosdado Cabello, instó al gobierno a estudiar los casos de las televisoras privadas RCTV, Venevisión y Vale TV, bajo la misma premisa y argumentando la posible comisión de delitos por parte de estos medios durante el golpe de Estado de abril de 2002.

Los recursos judiciales continuaron usándose frecuentemente para intimidar y hostigar a los periodistas. En el lapso estudiado se acusó, condenó y persiguió por la presunta comisión de delitos de opinión y por no querer revelar su fuente. El columnista del diario El Nuevo País, Julio Balza, recibió la condena más alta registrada en el país por difamación e injuria, 2 años y 11 meses de prisión, como se comentará posteriormente.

Los periodistas Gustavo Azócar e Ibéyise Pacheco fueron encarcelados durante varios días. El primero en la cárcel de Santa Ana, en el estado Táchira; y la segunda en su casa, aunque en primera instancia le correspondía cumplir condena en la cárcel de mujeres de Los Teques, estado Miranda.<sup>3</sup>

Por otra parte, la Ley de Respon-

sabilidad Social en Radio y Televisión fue reformada en varios de sus artículos relacionados con los prestadores de servicios por suscripción. La Ley de Reforma Parcial del Código Penal continúa vigente.

En presente periodo, tres trabajadores de la prensa fueron asesinados; el reportero gráfico de la Cadena Capriles Jorge Aguirre; José Joaquín Tovar, director del seminario Ahora y Jesús Rojas Flores, coordinador de la corresponsalía del diario Región en la ciudad de El Tigre, Edo. Anzoátegui.

## RESPONSABILIDADES

Del total de casos en 111 oportunidades la responsabilidad recayó en agentes estatales (ver cuadro 1) y en 45 oportunidades por la acción de particulares donde el Estado incurrió en omisión de sus obligaciones para garantizar efectivamente el derecho a la libertad de expresión.<sup>4</sup>

Con respecto a los victimarios, 7 de cada 10 de los casos corresponden a acciones ejecutadas por agentes estatales. Los entes con mayor número de violaciones son el Poder Judicial (18,92%), las autoridades regionales (13,51%) CONATEL (9,91%), la Fiscalía General de la República (9,01%), el Ejecutivo Nacional (9,01%) y la Fuerza Armada Nacional (FAN) (9,01%).

Las instancias judiciales encabezan la lista de victimarios dada la alta tendencia

CUADRO 1. VIOLACIONES A LA OBLIGACIÓN DE RESPETO AL DERECHO A LA LIBRE EXPRESIÓN POR VICTIMARIO

| VICTIMARIOS ESTATALES      |            |               |
|----------------------------|------------|---------------|
| Tipo                       | Cantidad   | %             |
| Ejecutivo Nacional         | 10         | 9,01          |
| Seniat                     | 8          | 7,21          |
| Conatel                    | 11         | 9,91          |
| CICPC                      | 5          | 4,50          |
| FAN                        | 10         | 9,01          |
| Seguridad de org. públicos | 7          | 6,31          |
| Poder Judicial             | 21         | 18,92         |
| Fiscalía                   | 10         | 9,01          |
| Autoridades Regionales     | 15         | 13,51         |
| Autoridades Municipales    | 4          | 3,60          |
| Policía Estatal            | 3          | 2,70          |
| Asamblea Nacional          | 5          | 4,50          |
| Otros                      | 2          | 1,80          |
| <b>Total</b>               | <b>111</b> | <b>100,00</b> |

Fuente: Elaboración propia de fuentes indirectas y directas.

hacia la judicialización de los casos. No fueron pocos los funcionarios y particulares que hicieron uso de los tribunales para acusar a algún trabajador de la prensa por la presunta comisión de delitos de opinión, obviando los mecanismos de la réplica y respuesta, como los idóneos solventar este tipo de situaciones.

Los victimarios cuyo agente violador son particulares se ordenan de la siguiente manera: Otros (37,78%), Particular (20%), No Identificados (15,56%), Presuntos Simpatizantes de Gobierno (13,33%), Medios de Comunicación (11,11%), Presuntos Simpatizantes de la Oposición (2,22%).

## VÍCTIMAS

Entre octubre de 2005 y septiembre de 2006 se registraron en Venezuela 188 violaciones al derecho a la libertad de expresión e información, que se desprenden de un total de 142 casos registrados, con un total de 205 víctimas. Ello implica un aumento, en relación al lapso pasado, de 56,67% en el número de violaciones, 65,12% en el número de casos y del 84,68% en el número de víctimas. En el período pasado registramos 120 violaciones, 86 casos y 111 víctimas.

Las principales víctimas de estos hechos son los Reporteros (30,24%), los Medios de Comunicación (29,27%) y los Reporteros Gráficos (12,68%). Seguidamente, los Locutores (5,37%), Equipos de Reporteros (5,37%), Directores (4,88%), Columnistas (4,88%), Otros (4,88%) y Conductores (2,44%).

CUADRO 2. VIOLACIONES A LA OBLIGACIÓN DE PROTECCIÓN SEGÚN VICTIMARIO

| RESPONSABLE                             | Cantidad  | %             |
|---|-----------|---------------|
| Tipo                                    |           |               |
| Presuntos simpatizantes de la oposición | 1         | 2,22          |
| Presuntos simpatizantes del gobierno    | 6         | 13,33         |
| Medio de comunicación                   | 5         | 11,11         |
| No identificados                        | 7         | 15,56         |
| Particular                              | 9         | 20,00         |
| Otros                                   | 17        | 37,78         |
| <b>Total</b>                            | <b>45</b> | <b>100,00</b> |

Fuente: Elaboración propia de fuentes indirectas y directas.

“

Entre octubre de 2005 y septiembre de 2006 se registraron en Venezuela 188 violaciones al derecho a la libertad de expresión e información, que se desprenden de un total de 142 casos registrados, con un total de 205 víctimas

”

CUADRO 3. VÍCTIMAS SEGÚN PROFESIÓN

| Profesión              | Cantidad   | %          |
|------------------------|------------|------------|
| Reporteros             | 62         | 30,24      |
| Medios de Comunicación | 60         | 29,27      |
| Reporteros Gráficos    | 26         | 12,68      |
| Locutor                | 11         | 5,37       |
| Equipos de reporteros  | 11         | 5,37       |
| Director               | 10         | 4,88       |
| Columnista             | 10         | 4,88       |
| Otros                  | 10         | 4,88       |
| Conductor              | 5          | 2,44       |
| <b>Total</b>           | <b>205</b> | <b>100</b> |

Fuente: Elaboración propia de fuentes indirectas y directas.

Al igual que en años anteriores, los reporteros son los principales afectados por las acciones del Estado y terceros contra el derecho a la libertad de expresión. Casi la mitad de las víctimas (48,29%) son periodistas de calle. Este alto porcentaje se debe, básicamente, a que hacen pública información que incomoda a algún sector de la sociedad.

CUADRO 4. VÍCTIMAS SEGÚN SEXO

| Género       | Cantidad   | %          |
|--------------|------------|------------|
| Femenino     | 47         | 36,15      |
| Masculino    | 83         | 63,85      |
| <b>Total</b> | <b>130</b> | <b>100</b> |

Fuente: Elaboración propia de fuentes indirectas y directas.

De las personas agraviadas, en un 63,85% de las situaciones eran del sexo masculino, mientras que en 36,15% de los casos eran de sexo femenino.

Por otra parte, los ataques a los medios de comunicación, como entes colectivos son cada vez más frecuentes. Además, fueron objeto de sanciones, acciones intimidatorias, hostigamiento verbal y hasta medidas de censura. Instituciones como CONATEL, el Servicio Nacional Integrado de Administración Aduanera y Tributaria (Seniat), el poder Judicial (PJ) y la FRG actuaron contra los medios y realizaron medidas de presión que en muchas ocasiones afectaron el flujo informativo.

## PATRONES DE VIOLACIÓN

De acuerdo con las categorías de violaciones, las acciones más frecuentes fueron: Intimidación (27,13%), Hostigamiento Judicial (14,36%), Agresión (12,77%) y Censura (11,17%).

La intimidación es el mecanismo más extendido a escala nacional. Este recurso es empleado por gobernadores, alcaldes, concejos legislativos, ministros y hasta el presidente de la República. También puede hablarse de acciones intimidatorias consecuentes por parte de la Fiscalía.

Por otra parte, las agresiones ya no son consecuencia exclusiva de la polarización política de la sociedad. Muchos de los casos contabilizados como Agresión fueron ejecutados por ciudadanos comunes, que exigían reivindicaciones a los organismos públicos.

CUADRO 5. VIOLACIONES A LA LIBERTAD DE EXPRESIÓN POR TIPO Y VICTIMARIO (PORCENTAJES)

| TIPO DE VIOLACIONES        | Cantidad   | %          |
|----------------------------|------------|------------|
| Violación                  |            |            |
| Agresión                   | 24         | 12,77      |
| Ataque                     | 10         | 5,32       |
| Amenaza                    | 18         | 9,57       |
| Intimidación               | 51         | 27,13      |
| Hostigamiento Verbal       | 20         | 10,64      |
| Restricción Judicial       | 27         | 14,36      |
| Restricción Administrativa | 13         | 6,91       |
| Restricción Legal          | 1          | 0,53       |
| Censura                    | 21         | 11,17      |
| Muerte                     | 3          | 1,60       |
| <b>Total</b>               | <b>188</b> | <b>100</b> |

Fuente: Elaboración propia de fuentes indirectas y directas.

La censura fue una violación destacada durante este lapso, dada la intensidad con la que se dio. Programas de radio y uno de televisión fueron censurados. Además, el director del diario *Tal Cual*, Teodoro Petkoff, y el humorista Laureano Márquez fueron objeto de una medida que les prohibió hablar de la hija de presidente Chávez, Rosinés Chávez Rodríguez. La niña fue introducida en el debate público por su propio padre al dar argumentos a favor de los cambios en el escudo nacional. En este caso, el propio presidente manifestó su responsabilidad al mencionarla. A pesar de ello, se estableció una sanción económica desproporcionada (cerca a los 200 millones de bolívares) para el medio y su columnista.

Por otra parte, el juez Florencio Silano aceptó una petición del Fiscal General de la República, Isaías Rodríguez, de prohibir cualquier información relacionada con el testigo principal del caso Anderson, Giovanni Vásquez, y la divulgación de varias actas del expediente del caso filtradas del Ministerio Público.

En relación a la distribución geográfica de las violaciones fue: Dto. Capital (44,44%); Bolívar (11,74%); Aragua (9,15%); Lara, Anzoátegui y Otros (3,92%, respectivamente); Táchira (3,27%); Monagas, Zulia, Nva. Esparta y Barinas (2,61%, respectivamente); y Miranda, Yaracuy, Monagas y Falcón (1,31%, respectivamente).

De acuerdo con las cifras, la capital ha cedido protagonismo al interior del país. A esto se le añade que 20,59% de las acciones contabilizadas como casos del Dto. Capital tienen un ámbito de acción nacional, pero fueron directrices tomadas desde Caracas.

Con respecto a la distribución temporal, las acciones contra el ejercicio del periodismo fueron más frecuentes en los siguientes meses: Noviembre (14,08%), Marzo (12,68%), Octubre (11,97%), Abril (9,86%) y Enero (9,15%).

La alta incidencia de casos se corresponde con momentos de tensión en el país. Durante octubre y noviembre Venezuela estaba a la expectativa sobre las elecciones del 4 de diciembre de 2005, porque los principales partidos políticos de oposición estaban decidiendo si participar o no. Finalmente, decidieron retirarse de proceso electoral. En enero se generó toda una discusión sobre el caso Anderson, que culminó con una medida de censura solicitada por el Ministerio Público y asumida por el Tribunal 6° de Control del Área Metropolitana de Caracas.

“

**Durante este periodo se registraron hechos de distinta naturaleza.**

**Los ataques contra la prensa variaron en intensidad. En varias ocasiones se destruyeron equipos y vehículos, mientras que en otras fueron dañadas las instalaciones del medio afectado**

”

#### ATAQUES Y AGRESIONES<sup>5</sup>

Durante este periodo se registraron hechos de distinta naturaleza. Los ataques contra la prensa variaron en intensidad. En varias ocasiones se destruyeron equipos y vehículos, mientras que en otras fueron dañadas las instalaciones del medio afectado.

El 03.08.06, el Diario de Los Llanos fue atacado por alrededor de 500 obreros liderados por el presidente de la Federación de Trabajadores de Barinas y el Sindicato de la Construcción en la entidad, Alexis Avendaño, para protestar por la publicación de una información el día anterior. Los manifestantes ingresaron a las instalaciones del diario exigiendo la presencia del periodista Jorge Eliécer Patiño, para que revelara la fuente de una información que señala que en Caracas se realizaría una reunión de centrales de trabajadores para discutir una propuesta de eliminación del fuero sindical. Durante la acción, los obreros destruyeron parte del área de recepción, cortaron el cableado eléctrico y telefónico, y golpearon al periodista Paul Trasolini y al vigilante de turno. Los obreros permanecieron poco menos de cuatro horas en las adyacencias del periódico. Se retiraron luego de la intervención de las policías regional y municipal.<sup>6</sup>

Otro caso contabilizado como ataque ocurrió el 24.09.06, cuando un vehículo de la emisora estatal Radio Nacional de Venezuela (RNV) fue baleado por tres sujetos desde una camioneta y una moto

mientras se desplazaba por una avenida de Caracas. Los dos ocupantes de la unidad resultaron ilesos. Aunque hasta la fecha de cierre de este informe no se conocen los motivos del ataque, no se descarta que sea por la labor periodística de la emisora, dado que el vehículo estaba identificado con el nombre de la estación. Tanto la directora de la estación, Helena Salcedo, como el ministro de Comunicación e Información, William Lara, acudieron a la FGR y denunciaron el hecho.<sup>7</sup>

Otros casos registrados sí tuvieron relación con la polarización presente en la sociedad venezolana. El equipo de reporteros del canal estatal Venezolana de Televisión integrado por Grecia Pineda, Junior Pinto y Wilmer García fue agredido verbal y físicamente por presuntos simpatizantes de la oposición durante una marcha política el 15.07.06. De acuerdo con declaraciones del Ministro William Lara, García resultó víctima de varios hematomas en la cabeza.<sup>8</sup>

Otro caso similar ocurrió el 19.09.06, cuando la reportera del diario El Nacional, Paulimar Rodríguez resultó agredida por presuntas simpatizantes del oficialismo, durante la cobertura de una marcha del candidato de la oposición, Manuel Rosales. El hecho ocurrió en el sector Antímano de Caracas. La situación se solucionó luego de la intervención de un policía. Rodríguez explicó en un relato publicado en El Nacional que fue golpeada, lanzada al suelo y pateada por tres mujeres, supuestas activistas del chavismo, luego de que le preguntara a una de ellas si se encontraba bien -porque había resultado herida en una discusión con algunos supuestos opositores- y cuál era su nombre. Las agresoras también tomaron la grabadora de la periodista y le quitaron las pilas.<sup>9</sup>

También en medio de una marcha del candidato presidencial de la oposición Manuel Rosales, el 30.09.06, un equipo de reporteros del canal Globovisión fue abordado por presuntos simpatizantes del oficialismo, en el estado Trujillo. De acuerdo con la versión de la reportera Delvalle Canelón, el camarógrafo del canal fue golpeado con un objeto contundente, amenazado con una botella rota y obligado a entregar el videocasete. El vehículo y varios equipos también fueron dañados.<sup>10</sup>

#### AMENAZAS Y HOSTIGAMIENTOS <sup>11</sup>

Las acciones intimidatorias o amenazas fueron las violaciones más comunes du-

rante este periodo. Los casos de amenaza, casi en su totalidad, ocurrieron en combinación con otro tipo de violaciones. Por ejemplo, el 13.09.05, cuando la periodista Emy Martínez y el reportero gráfico Johan Rojas, del diario regional El Nuevo Día fueron amenazados por el gobernador del estado oriental de Anzoátegui, Tarek William Saab, durante la inauguración de una calle en Barcelona, capital de la entidad. El gobernador invitó a los medios a la inauguración de la obra. Sin embargo, al percatarse de la presencia de Rojas, Saab exigió que dejara de tomar fotografías y lo insultó. Luego, dirigiéndose a la reportera, afirmó que “todos en el diario El Nuevo Día son unos asesinos” y “los culpables de todo lo que ocurre en el estado”.<sup>12</sup> Saab advirtió al fotógrafo que tuviera cuidado. En seguida, guardaespaldas cubrieron al funcionario. El equipo de El Nuevo Día se retiró del acto público de inauguración. Se presume que la actitud del gobernador se deba a que el diario El Nuevo Día publicó una serie de reportajes que demuestran actos de corrupción administrativa en la gobernación.

Otro caso de amenaza ocurrió el 26 de julio de 2006, cuando una comisión de funcionarios de la Dirección de los Servicios de Inteligencia y Prevención (Disip) sometió a un grupo de periodistas del diario Los Andes, en el estado Táchira, cuando cubría un operativo de seguridad que realizaba la policía política a las afueras de la ciudad de San Cristóbal, capital del estado. Los agentes persiguieron al fotógrafo Carlos Gálvez luego de que este hiciera algunas gráficas del procedimiento de revisión de algunos vehículos. Después de abordar la unidad identificada con el nombre del diario, en el cual se encontraban los periodistas Judith Valderrama y Dagoberto Parra, los funcionarios rodearon el vehículo y exigieron la entrega de la cámara fotográfica. Ante la negativa de los profesionales de entregar el equipo, los agentes abrieron las puertas del carro. Cuando Valderrama intentó comunicarse por teléfono para notificar lo que estaba sucediendo, una de las funcionarias la amenazó con el arma: “Bájese. Si no se baja por las buenas, se baja por las malas”.<sup>13</sup> Además, le exigió la entrega del teléfono celular. Al lugar llegó un presunto funcionario de la Disip de mayor rango que los anteriores, y acabó con el acoso de los periodistas evitando que fueran despojados de sus pertenencias.

Cabe destacar que, las prohibiciones o limitaciones en la circulación de los pe-

“

**Cabe destacar que, las prohibiciones o limitaciones en la circulación de los periodistas fueron acciones que han pretendido intimidar y restringir la labor de los periodistas.**

**Las fuentes más afectadas en este sentido son las de salud y judicial**

”

riodistas fueron acciones que han pretendido intimidar y restringir la labor de los periodistas. Las fuentes más afectadas en este sentido son las de salud y judicial. Los hospitales y tribunales son especialmente sensibles ante la presencia de la prensa, por lo que son frecuentes las decisiones arbitrarias e intempestivas contra el ejercicio periodístico.

El 06.11.05, durante la retrasada audiencia de presentación de Salvador Romaní y de Eugenio Añez Núñez, se presentaron restricciones y maltratos a los periodistas y fotógrafos por parte de los funcionarios del Palacio de Justicia. Los profesionales de la información tuvieron que permanecer en la calle por orden expresa de la jefa del Circuito Judicial Penal de Caracas, Belkys Cedeño Ocariz<sup>14</sup>.

Un hecho emblemático de intimidación constituye lo que se ha denominado el Caso Correo del Caroní. El 6 de marzo de 2006, el gobernador del estado Bolívar, Francisco Rangel Gómez acusó en su programa de radio “Gobierno al Día” al diario regional *Correo del Caroní* de hacer terrorismo mediático y amenazó con “aplicar la ley con todo el ácido posible”<sup>15</sup> contra este diario y sus emisoras de radio.

Además, anunció la profundización de una investigación contra el *Correo del Caroní* por presuntas denuncias de los vecinos de la urbanización “Villa Colombia” ante el Consejo Legislativo del estado Bolívar (Cleb), por la supuesta ocu-

pación ilegal del inmueble donde tiene su sede desde hace 29 años. Sin embargo, la asociación de vecinos de ese sector desmintió esta versión. Representantes del diario aseguraron, documentos de propiedad en mano, que el inmueble fue comprado de acuerdo con la ley. Incluso aseguraron que esta acción es consecuencia de su línea editorial, contraria al gobierno.<sup>16</sup>

A finales de marzo, el Consejo Legislativo del Estado Bolívar, al sur del país, citó a David Natera Febres, director del diario Correo del Caroní, para que compareciera sobre el caso de la supuesta ilegalidad del inmueble del periódico. Sin embargo, no pudo acudir, porque se encontraba en una reunión de la Sociedad Interamericana de Prensa en el extranjero.<sup>17</sup> Semanas después, el 19 de mayo de 2006, la comisión investigadora del Consejo Legislativo del estado Bolívar (Cleb), conformada por los diputados oficialistas Carlos Rojas, Juan Miranda, Carlos Velásquez, Kamal Naim y Francisco Medina, exhortó a la Alcaldía del municipio Caroní a desalojar y demoler las instalaciones del diario regional Correo del Caroní, basándose en la idea de que esos espacios deberían disponerse para servicios comunales y sociales. Sin embargo, se duda de la potestad que tendría el Cleb para tomar este tipo de decisiones. El documento presentado a la Oficina de Regulación Urbana de la Alcaldía ordena el desalojo y cese de la actividad comercial realizada por la Editorial Roderick -responsable de la edición del diario Correo del Caroní- en el local donde funciona desde hace 29 años.<sup>18</sup>

Otro hecho resaltante ocurrió en diciembre de 2005. Los presidentes de Telesur, Andrés Izarra, Radio Nacional de Venezuela, Helena Salcedo, y YVKE Mundial, pidieron a CONATEL que monitoreara los mensajes que transmiten las televisoras y emisoras de radio privadas, luego de denunciar que estas estaban lanzando ataques contra la democracia y el Estado de cara a las elecciones parlamentarias. Para ello solicitaron que el Directorio de Responsabilidad Social en Radio y Televisión se declare en sesión permanente.<sup>19</sup>

Por su parte, el director de la CONATEL, Alvin Lezama, instó a los medios de comunicación a mantener el equilibrio informativo<sup>20</sup> durante la cobertura de la jornada electoral del 4 de diciembre y afirmó que el ente estaría realizando labores de monitoreo las 24 horas para

velar porque se cumpla la Ley de Responsabilidad Social Para Radio y Televisión.<sup>21</sup>

Con el pretexto de hacer respetar las leyes, especialmente la de Responsabilidad Social en Radio y Televisión (LRSRT), Conatel inició varias acciones de monitoreo e hizo, a través de su director, Alvin Lezama, pronunciamientos intimidatorios. En abril de 2006, CONATEL envió cartas a los directores de varias televisoras nacionales privadas para exigir una cobertura acorde con los principios constitucionales, éticos y legales de varios hechos que conmocionaron a la opinión pública nacional. La misiva se refería al asesinato de los hermanos Fadoul, Jhon Bryan, Kevin y Yason, y del señor Miguel Rivas, quienes fueron hallados muertos en 4 de abril de 2006 luego de varios días de secuestro. Este hecho, así como el asesinato del empresario y dueño de medios, también secuestrado, Filippo Sindoni, y del reportero gráfico Jorge Aguirre, ocurrieron casi simultáneamente y causaron gran inquietud entre la población, que se movilizó en diversas protestas públicas.

Con respecto a las acciones del Servicio Nacional Integrado de Administración Aduanera y Tributaria (Seniat), estas se concentraron en los últimos meses de 2005, cuando fueron cerrados unos cuantos medios por supuestos incumplimientos de deberes formales. Uno de los casos más emblemáticos ocurrió en el estado Bolívar, donde se clausuraron temporalmente siete medios de comunicación: *El Progreso*, *El Expreso*, *El Diario de Guayana* y *Nueva Prensa*, *FM Bolivariana 104.3*, *Alegre 101.5 FM*, y *Eléctrica FM*.

Por otra parte, el Seniat ratificó los reparos levantados a las plantas televisivas Televen y Venevisión en materia de Impuestos Sobre Sucesiones, Donaciones y Demás Ramos Conexos, a causa de las propagandas políticas transmitidas durante el período diciembre 2002 y enero 2003 en calidad de donaciones.

El pago de impuestos es una obligación de las personas naturales y jurídicas, cualquiera que ellas fueran. Así que esta obligación incluye a las empresas de comunicación social. Ahora bien, en su aplicación el Estado no puede incurrir en discriminación. Al evaluar la posición política de los medios afectados observamos que las acciones emprendidas sólo afectaron a medios independientes o de oposición. Por otra parte, la acción del ente tributario no puede dejar sin medios a una determinada

“

**El pago de impuestos es una obligación de las personas naturales y jurídicas, cualquiera que ellas fueran. Así que esta obligación incluye a las empresas de comunicación social. Ahora bien, en su aplicación el Estado no puede incurrir en discriminación. Al evaluar la posición política de los medios afectados observamos que las acciones emprendidas sólo afectaron a medios independientes o de oposición**

”

comunidad. En este caso hay que recurrir a mecanismos que equilibren la necesidad que cobrar impuestos y el disfrute de esta libertad y derecho.

Por otra parte, el hostigamiento o intimidación verbal, en muchas de las ocasiones, estuvo acompañado de otras violaciones. Un ejemplo ilustrativo es el caso de David Ludovic Jorge, periodista de El Nacional, quien agredido por parte de supuestos funcionarios de seguridad del Palacio Blanco y Casa Militar. Ludovic relató que, mientras recogía el testimonio de unas personas que allí se encontraban para hacer una solicitud en Atención Social, dos sujetos que se identificaron como encargados de seguridad le preguntaron sobre su presencia en el lugar y sobre la conversación que registraba en su grabadora. Luego de responderles, los presuntos funcionarios le exigieron de forma altisonante que los acompañara al interior y les entregara la grabadora, a lo que el periodista se negó, amparado en la Ley.

Luego, fue introducido en el cubículo de seguridad de la Oficina de Atención Social y sometido a un interrogatorio. Posteriormente, uno de los funcionarios se dedicó a escuchar el cassette. “Humillado e invadido de indignación, argumenté que no comprendía por qué

una grabación podía atentar contra la seguridad de la nación, a lo que recibí como respuesta una sarta de improperios, entre ellos ‘escuálido’<sup>22</sup>. Seguidamente, fue trasladado a la Oficina de Seguridad del Palacio de Miraflores para ser interrogado una vez más. Finalmente, le pidieron firmar una constancia de no haber sido víctima de ningún tipo de agresión, lo cual hizo con reservas al aclarar que uno de los primeros funcionarios en interrogarlo lo había amenazado con sentarlo a la fuerza si el se negaba a tomar asiento.

Otro caso de hostigamiento verbal fue el ocurrido en la ciudad de Maturín, estado Monagas, el 17.06.06, y protagonizado por el alcalde de esa ciudad, Numa Rojas. El alcalde se refirió a los editores de los diarios regionales El Periódico y La Prensa como “golpistas, vinculados con la cuarta República” y “delincuentes estafadores”<sup>23</sup> Además, amenazó a estos diarios con eliminarles la pauta publicitaria e impedir la entrada de sus reporteros tanto en la alcaldía como en la sede del Movimiento Quinta República (MVR).

#### CENSURA<sup>24</sup>

El caso más relevante del periodo se corresponde con una medida de censura previa solicitada por el Ministerio Público (MP), a través de la fiscal superior del área metropolitana, Belkis Agrinzones de Silva, al juez 6° de Control, Florencio Silano. La solicitud buscaba prohibir a todos los medios de comunicación la publicación o exposición de las actas del expediente que se sigue por el asesinato del fiscal Danilo Anderson.

El 18.01.06, el fiscal general, Isafás Rodríguez, hizo el anuncio y fue enfático al negar que se trate de un mecanismo de censura previa judicial. A su juicio, se pretende desvirtuar la veracidad del contenido del expediente con el fin de sembrar dudas en torno al poder judicial, lo que constituye actos de intimidación, acoso, coacción, y presiones psicológicas conducentes a que el testigo principal (Giovanny Vásquez) y otros, se abstenga de declarar. La medida fue adoptada en concordancia con el artículo 110 de la Ley Orgánica del PJ, que reza que quien mediante violencia, intimidación o fraude, impida el desarrollo de una actuación judicial tendrá prisión de seis meses a tres años.

La investigación emprendida para evitar que los medios de comunicación social cuestionen la credibilidad de Gio-

vanny Vásquez, testigo clave del Caso Anderson, incluye, por ahora, a seis canales de televisión y cuatro periódicos de circulación nacional: Televen, Venevisión, Radio Caracas Televisión, Globovisión, CMT, Venezolana de Televisión, El Nacional, El Universal, Últimas Noticias y El Nuevo País. Hasta el presente, los fiscales Yoraco Bauza, Gilberto Landaeeta, Hernando Contreras y Sonia Buznego, encargados de la investigación, no han revelado elementos de convicción alguno, a efectos de demostrar la comisión del delito de obstrucción de justicia<sup>25</sup>.

Pocos días después, el 23.01.06 El juez 6° de Control, Florencio Silano, prohibió a todos los medios de comunicación social la publicación, divulgación o exposición de las actas del expediente del homicidio del fiscal Danilo Anderson y, en particular, las que tengan que ver con la vida privada del testigo clave del Ministerio Público, Giovanni José Vásquez de Armas. “La libertad de expresión no puede permitir la divulgación incontrolada de expresiones vejatorias contra una persona o que supongan una intromisión ilegítima en la intimidad de otros”<sup>26</sup>, expresó el Fiscal General de la República. Aunque Conatel se ocupa de los medios audiovisuales y no de los impresos, el tribunal ofició a este ente para que supervise y controle la prensa.

Poco más de seis meses después, el 11.08.06, el juez Silano decidió suspender la medida de censura contra los medios de comunicación social en lo que respecta a la publicación de información sobre la vida privada de Vásquez de Armas.

Otro caso registrado se refiere a la suspensión sorpresiva del programa “Mosca, Crónicas de seguridad”, conducido por la periodista Tamoá Calzadilla y el comisario Javier Gorriño, el día de su estreno (15.09.2006) por el canal Venevisión (VV). La televisora señaló en primera instancia que el programa no seguía la línea editorial del canal y luego que no cumplía con los estándares de calidad de la estación.

#### RESTRICCIONES JUDICIALES<sup>27</sup>

Durante este lapso, se abrieron juicios contra los siguientes periodistas: Mariannella Salazar, columnista de El Nacional, por la presunta comisión del delito de calumnias en perjuicio del sistema de justicia venezolano.<sup>28</sup> José Ovidio Rodríguez, mejor conocido como Napoleón Bravo,

“

**En muchos de los casos se utilizó la figura del desacato o vilipendio, que es contraria a la doctrina y jurisprudencia en el Sistema Interamericano de Derechos Humanos (SIDH). De hecho, varios países ajustaron su legislación interna a esta norma y existe también jurisprudencia en la propia Corte IDH**

”

ex conductor del programa 24 Horas, por la presunta comisión del delito de vilipendio;<sup>29</sup> Manuel Isidro Molina, periodista del semanario La Razón, por la supuesta comisión del delito de difamación en contra del ex banquero Orlando Castro<sup>30</sup>; Miguel Salazar, editor del semanario Las Verdades de Miguel, por el presunto delito de difamación e injuria en contra del gobernador de Guárico, Eduardo Manuitt, y del secretario general de Patria Para Todos, José Albornoz<sup>31</sup>; Ibéyise Pacheco, columnista de El Nacional, por la supuesta comisión del delito de falso testimonio sobre la FGR durante una declaración ofrecida en 2003.<sup>32</sup>

Fueron condenados: el conductor Carlos Gibson, a 11 meses de prisión por el delito de difamación e injuria en grado de continuidad contra el empresario Orlando Aguilar<sup>33</sup>; Mireya Izquierdo de Zurita, actual directora del diario El Siglo, condenada a 18 meses de prisión por autorizar, en el año 2003, la publicación de un comunicado donde se responsabilizaba del extravío de un lote de droga al Subcomisario Terry Rojas, jefe de Investigaciones del Cuerpo de Investigaciones Científicas, Penales y Criminalísticas (Cicpc) del estado Aragua<sup>34</sup>; Julio Balza, columnista del diario El Nuevo País, condenado a dos años y once meses de prisión por los delitos de difamación e inju-

ria en perjuicio del ministro de Infraestructura, Ramón Carrizález<sup>35</sup>; y Henri Crespo, periodista del semanario Las Verdades de Miguel, condenado a 18 meses de prisión por el delito de difamación agravada contra el gobernador del estado llanero de Guárico, Eduardo Manuitt.<sup>36</sup>

En muchos de los casos se utilizó la figura del desacato o vilipendio, que es contraria a la doctrina y jurisprudencia en el Sistema Interamericano de Derechos Humanos (SIDH). De hecho, varios países ajustaron su legislación interna a esta norma y existe también jurisprudencia en la propia Corte IDH. Del mismo modo el relator de libertad de expresión del Sistema de Naciones Unidas, considera incompatible la mera existencia de este tipo penal. Venezuela está en mora al mantener este delito en el código penal y en la jurisdicción militar.

El 6.03.06 se hizo efectiva una orden de captura contra el periodista Gustavo Azócar decretada por el Tribunal 7° de Control del Táchira, pocos días antes, por los delitos de lucro ilegal en actos de la administración pública y estafa. El periodista fue detenido por la Policía del Estado Táchira. La investigación de la Fiscalía data del año 2000 cuando la procuradora de Táchira, Ana Casanova, denunció a Azócar por supuestamente haber recibido, como coordinador general de Radio Noticias 1060 AM., el pago por publicidad de la Lotería del Táchira y no haber transmitido los comerciales.<sup>37</sup>

No obstante, el abogado del periodista, Jesús Vivas Terán, desmintió la aseveración de la procuradora<sup>38</sup>. Según una nota de prensa de la Fiscalía, se ordenó la captura debido a la supuesta negativa del comunicador social de presentarse a declarar en calidad de imputado. Sin embargo, el defensor de Azócar denunció que es falso pues el periodista acudió más de 10 veces y que la última vez fue el 01.03.06. Durante su detención, denunció que es un preso del gobernador Ronald Blanco La Cruz “quien ofreció una recompensa a un fiscal y a un juez” para que lo apresarán.<sup>39</sup> Pocos días después, Azócar fue liberado.

El 13.03.06, la jueza 11° de Ejecución, Belén Gamboa, libró una orden de captura contra la periodista y columnista de El Nacional Ibéyise Pacheco por la comisión del delito de difamación agravada contra el coronel Ángel Bellorín. La orden se produjo luego de que el tribunal negara el beneficio de la suspensión condicional de la pena. Pacheco estuvo presa

en su casa durante varios días, pero luego que el efectivo militar Ángel Bellowin extendiera el perdón que le concedió en una primera querrela, quedó en libertad<sup>40</sup>. Cabe aclarar que los relatores para la libertad de expresión de varios sistemas de protección (ONU, OEA, Europa y África) declararon de modo conjunto que los delitos de opinión o información no debían sancionarse con la prisión, en la medida en que ello no contribuye a reparar efectivamente el daño y que la misma puede inhibir el debate público. La reparación debería ser rectificación pública (cosa que ocurrió en este caso) o demandas por daños civiles. Esta sanción penal cumplida es un acicate que puede limitar el escrutinio de la función pública.

#### **RESTRICCIONES LEGALES<sup>41</sup>**

Con los votos de los partidarios del gobierno nacional, la Asamblea Nacional aprobó, el 24.08.04 la reforma parcial de la Ley de Responsabilidad Social para Radio y Televisión<sup>42</sup>. Los cambios realizados en el instrumento legal consisten, por una parte, en incluir en el artículo 11 la reserva por parte del Estado de hasta el 10% de la totalidad de los canales de cada servicio de radio y televisión que se difunden a través de los servicios de suscripción. El otro cambio radica en una disposición transitoria para obligar a los prestadores de servicios a la transmisión de Venezolana de Televisión, Vive TV, Asamblea Nacional Televisión y Telesur. El plazo para cumplir esta norma es de 30 días después de su publicación en Gaceta Oficial.

#### **RESTRICCIONES ADMINISTRATIVAS<sup>43</sup>**

Los miembros del Directorio de Responsabilidad Social decidieron sancionar a 22 emisoras en todo el país por violar la Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión. 21 de las 22 sanciones consistieron en la cesión de espacios y tiempo en la programación diaria para micros educativos, realizados por productores independientes. La otra sanción consistió en una multa.<sup>44</sup>

Entre las estaciones de radio sancionadas con la medida se encuentran Radio Activa 102 FM, en el estado Lara; Orbita 97.3 FM, en el estado Anzoátegui; Venezuela Llanera 960 AM, en el estado Portuguesa; Radio Superior 1070 AM, en el estado Apure, Pentagrama 107.3 FM, en

“

**Los miembros del Directorio de Responsabilidad Social decidieron sancionar a 22 emisoras en todo el país por violar la Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión. 21 de las 22 sanciones consistieron en la cesión de espacios y tiempo en la programación diaria para micros educativos, realizados por productores independientes.**

**La otra sanción consistió en una multa**

”

el estado Bolívar; Líder Stereo 91.1 FM del estado Táchira; Rumbera 106.9 FM, del estado Mérida; y Órbita 103.3 FM del estado Zulia, las cuales, según el informe presentado por la Conatel, no consignaron los documentos de difusión de obras musicales exigidos por dicha comisión, de acuerdo con dicha ley. ASSSDFGC<sup>45</sup>

A partir del 30.03.06, el periódico *Tal Cual* y su director, Teodoro Petkoff, no pueden publicar ninguna información relacionada con la niña Rosinés Chávez Rodríguez, hija del presidente; y el columnista Laureano Márquez, no podrá hacer mención alguna sobre la menor ni de nada vinculado a ella. En caso de incumplimiento, podrían ser sancionados con el pago de una multa millonaria.

La medida de censura previa obedece al procedimiento administrativo iniciado el 9.01.06 por el Consejo de Protección del Niño y del Adolescente del municipio Iribarren del estado Lara, con motivo de la supuesta violación del derecho al honor, reputación y vida privada de Rosinés Chávez, luego de la publicación del editorial “Querida Rosinés”, el 25.11.05.

Por este mismo editorial se abrió una investigación penal, que podría sancionar al medio con una multa que oscila entre los tres y seis ingresos mensuales.

Además de este juicio, *Tal Cual* enfrenta otros procedimientos judiciales, en los cuales se exigen multas excesivas, que podrían llevar al medio a la quiebra.<sup>46</sup>

#### **VIOLACIONES AL DERECHO A LA VIDA**

Durante este lapso se registraron 3 muertes contra trabajadores de la prensa. El primer caso ocurrió el 5.04.06. El fotógrafo de la Cadena Capriles, Jorge Aguirre, fue asesinado, cerca de las 3:30 pm en el acceso de la autopista Francisco Fajardo a la Universidad Central de Venezuela (UCV), Caracas. El sujeto presuntamente homicida, identificado como Boris Blanco, les indicó a Aguirre y a su conductor que se estacionaran, alegando que él era la autoridad. Más adelante, Aguirre se bajó del automóvil, identificado como vehículo de prensa, para hacer algunas fotografías de una manifestación de estudiantes. En ese momento, el motorizado se les acercó y disparó tres veces. Al caer herido, Aguirre logró captar con el lente de su cámara la imagen de su agresor y, aunque de espalda, se puede apreciar la placa de la moto modelo 250 y la vestimenta del asesino: chaqueta azul oscuro, casco azul y botas negras estilo policial. Tras su ingreso al hospital Clínico Universitario, Aguirre fue intervenido quirúrgicamente y falleció a las 6:00 pm del mismo día.

El segundo caso ocurrió en 16.06.06. José Joaquín Tovar, director del semanario *Ahora* y líder del Movimiento Electoral Independientes (MEI), partidario del mandatario Hugo Chávez, fue asesinado de 14 disparos. El CICPC presume que fueron efectuados por una persona que acompañaba al periodista asesinado. El crimen ocurrió frente a las oficinas administrativas del semanario, en la acera de la avenida La Salle, en Caracas. La policía aún investiga las causas del crimen. Pero en primera instancia se descartó el móvil del robo.

El último caso se registró la noche del 23.08.06, cuando el periodista Jesús Flores Rojas, coordinador de la corresponsalía del Diario “Región” en El Tigre y columnista de otros medios impresos de la zona, fue asesinado de ocho disparos en la cabeza cuando guardaba su auto en su casa, ubicada en el sector Los Rosales. Flores esperaba en su carro a que su hija abriera la puerta del garaje de su casa, cuando un desconocido, después identificado como sicario, disparó contra él. El homicida huyó en un auto que lo esperaba

a pocos metros. Se desconocen las causas del asesinato. El periodista se caracterizaba por denunciar en sus columnas actos de corrupción en la administración pública local.

A pesar de que sus hijas aseguraron que no tenía enemigos públicos, el jefe de la sub delegación del Cuerpo de Investigaciones Científicas Penales y Criminalísticas (CICPC) en El Tigre, el comisario José Rivero Alfonso, afirmó que la hipótesis del crimen que prevalece es la de venganza contratando a un sicario. Además, señaló que se analizarían los artículos publicados por Flores Rojas para hallar más pistas.

## NOTAS

- 1 En el período octubre 2004-septiembre 2005, Provea registró 120 violaciones, 86 casos y 111 víctimas.
- 2 La omisión del Estado se presenta por varias circunstancias: por no otorgar la debida protección a las víctimas; por no investigar y sancionar adecuadamente a los responsables, o por complicidad con los victimarios.
- 3 En ambos casos los procesos judiciales fueron iniciados por particulares. Existe doctrina en el sistema internacional de los derechos humanos, en relación con que los delitos o faltas asociadas al ejercicio de la libertad de expresión no sean sancionados con penas privativas de libertad. Los argumentos asocian a que el castigo no repara el supuesto daño ocasionado y que puede afectar negativamente el escrutinio ciudadano de la función pública. En ambos casos los periodistas mantienen una posición contraria al gobierno nacional y regional.
- 4 En algunos de los casos registrados hubo acciones conjuntas por parte de varios actores, por ello se explica que al sumar ambas cifras haya una diferencia en relación al total de casos.
- 5 En este patrón se incluyen las agresiones a periodistas y los ataques con daños a equipos, vehículos y sedes de los medios. Implican siempre algún grado de violencia directa y por lo tanto tienen gran impacto en el ejercicio del derecho.
- 6 Entrevista con Jorge Eliécer Patiño, 06.08.06.
- 7 Últimas Noticias, 29.09.06, pág. 31.
- 8 El Nuevo País, 18.07.06, pág. 3; Comunicado del Minci, 17.07.06.
- 9 El Nacional, 20.09.06, pág. A-4.
- 10 Globovisión: [en línea] <<http://www.globovision.com>. 30.09.06.>
- 11 El patrón agrupa los hechos en los que se anuncian represalias a las personas por medios directos o indirectos. Se incluyen las amenazas formuladas a través de llamadas telefónicas, correos electrónicos o cartas; seguimiento y amenazas a familiares; anuncios de acciones judiciales, demandas por daños y perjuicios por parte de funcionarios públicos. También se registran en este patrón los casos de intimidación y hostigamiento verbal abierto y público.
- 12 Alerta, Instituto Prensa y Sociedad, 13.12.05.
- 13 El Nacional, 27.07.06, pág. B-19.
- 14 El Carabobeño 07.11.05, pág. A-7.
- 15 IPYS: *Boletín Informativo N° 36*. (en línea) <<http://www.ipys.org.ve/boletines/septiembrexxxvi.pdf>>
- 16 Alerta, Instituto Prensa y Sociedad, 15.03.06.
- 17 El Nacional, 30.03.06, pág. A-2.
- 18 Alba Perdomo: *Gobernador de Bolívar se enfrenta contra periódico regional*. Nota del Boletín Electrónico Quincenal del Ipys. Venezuela. Marzo 2006.
- 19 El Universal, 02.12.05, pág. 1-6; Reporte, 02.12.05, pág. 10; Vea, 02.12.05, pág. 7; Diario 2001 02.12.05, pág. 8; El Mundo, 02.12.05, pág. 2; Panorama, 02.12.05, pág. 2-3.
- 20 Es un estándar del contenido de la libertad de expresión y el derecho a la información, en el Sistema Interamericano de protección, el no establecimiento de condicionamientos previos. Esta declaración generó un conflicto con el ente electoral. Las exhortaciones ocurrieron señalando el cuerpo de sanciones del que dispone la propia Conatel, en las leyes de responsabilidad social y telecomunicaciones. El tono y contenido constituyeron una amenaza más que una exhortación.
- 21 El Universal, 03.12.05, pág. 1-6; Diario la Calle, 03.12.05, pág. 7; Últimas Noticias, 03.12.05, pág. 15; El Impulso, 03.12.05, pág. A-9; La Voz de Guarenas, 03.12.05, pág. 20; El Carabobeño, 03.12.05, pág. A-7; El Nacional, 03.12.05, pág. A-5; El Mundo, 03.12.05, pág. 5; El Periódico, 03.12.05, pág. 2; Diario 2001, 03.12.05, pág. 8.
- 22 El Nacional 02.11.05, pág. A-4.
- 23 El Nacional, 20.06.06, pág. B-18.
- 24 En este patrón se incluyen las prohibiciones oficiales de mensajes o transmisiones, las ediciones y/o materiales confiscados, la difusión restringida, el despido de periodistas como consecuencia de sus opiniones, programas suspendidos, restricción para el acceso a lugares públicos y la discriminación en la distribución de las pautas publicitarias oficiales.
- 25 El Universal, 21.01.06, pág. 1-4.
- 26 El Universal, 24.01.06, pág. 1-7.
- 27 Este patrón incluye las acciones tomadas por el Poder Judicial contra un medio o periodista, por daños y perjuicios o querrelas por calumnias e injurias destinadas a inhibir la difusión de un hecho o de una crítica; sentencias a prisión o a pagar indemnizaciones por esos delitos; imposición de penas a periodistas para que revelen sus fuentes de información; arresto o detención arbitraria de periodistas por orden de autoridades judiciales; allanamiento judicial a medios de comunicación; restricciones ilegales de información por parte de autoridades judiciales y la mora procesal. Constituyen acciones de las autoridades judiciales que restrinjan la difusión o que limiten el ejercicio del derecho.
- 28 El Universal, 14.03.06, pág. 1-4.
- 29 El Nacional, 09.02.06, pág. A-4.
- 30 El Nacional, 26.04.06, pág. A-4.
- 31 El Nacional 20.10.05, pág. A-4; Últimas Noticias, 20.10.05, pág. 27; Vea, 21.10.05, pág. 39; La Voz de Guarenas, 20.10.05, pág. 3; El Mundo, 20.10.05, pág. 2.
- 32 La Hora, 03.11.05, pág. 9.
- 33 Alerta, Instituto Prensa y Sociedad, 11.11.05.
- 34 Alerta, Instituto Prensa y Sociedad, 04.05.06.
- 35 Diario El Impulso, 26.04.06.
- 36 Últimas Noticias, 04.05.06, pág. 30.
- 37 El Universal, 07.03.06, pág. 1-6; Últimas Noticias, 07.03.06, pág. 28.
- 38 IPYS: *Boletín Informativo N° 24*. (en línea) <<http://www.ipys.org.ve/boletines/marzoxxiv.pdf>>
- 39 Entrevista concedida a IPYS por el abogado Jesús Vivas Terán, el 08.03.06.
- 40 El Nacional, 14.03.06, pág. 1-4.
- 41 Este patrón de violación incluye la aprobación de leyes restrictivas de la libertad de prensa o presentación de proyectos legislativos o decretos del Poder Ejecutivo con esa finalidad.
- 42 Publicada en la Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N° 38.081 del 7 de diciembre de 2004.
- 43 En esta categoría se incluyen la aplicación de medidas por parte del Ejecutivo nacional, regional o municipal que conduzcan a una limitación o penalización inadecuada (arbitraria) de los mensajes.
- 44 El Nacional, 16.02.06, pág. A-6.
- 45 Nota del Boletín Informativo Quincenal N° 23, Ipys Venezuela, 24.02.06.
- 46 Entrevista concedida por Humberto Mendoza, abogado de Tal Cual a IPYS, 31 de Julio de 2006.



Galería de Papel. Sin título. Ricardo Ferreira

# La perspectiva comunitaria de Maracaibo

## desde el enfoque de la comunicación ciudadana

### I. INTRODUCCIÓN

La finalidad del trabajo es establecer cómo la comunicación influye en los factores socioculturales que intervienen para propiciar el tejido social de la ciudad. Por tanto, se hace una aproximación a la forma como se genera y se constituye el sentido comunitario de Maracaibo. Dicho de otro modo, se propicia un acercamiento a las fuentes que hacen posible la identidad, la inclusión y la convivencia en la sociedad marabina.

En el trabajo se revisa y discute la noción de ciudadanía que la reduce a los valores a través de los cuales las personas se reconocen como pertenecientes a un grupo humano, ubicado en un espacio geográfico social, que posee derechos políticos y derechos civiles. Esa definición se corresponde con la conformación de las naciones-Estado, iniciada en el siglo XVIII, y que culminó en los procesos que dieron lugar al Estado moderno. Ahora se requiere de una visión innovadora que la sitúe como posibilidad de participar en condiciones de igualdad en el intercambio comunicativo, en el consumo cultural y en el manejo de la información. Esta aproximación coloca la idea de ciudadanía como la consecuencia de la existencia de un espacio simbólico inclusivo.

El problema de la ciudadanía no se puede situar sólo en la lógica jurídica de los derechos y las obligaciones. “Lo que hay que pensar es que es un ciudadano que pertenece a una sociedad y tiene derecho de participar en ella a pesar de que pueda no querer hacerlo. En ese sentido es una incorporación del ciudadano a la sociedad que puede ser incómoda y crítica y puede ser en discordancia” (Alfaro,

### Resumen

*El trabajo se inscribe dentro de una visión de ciudadanía que la ubica como la posibilidad de participar en condiciones de igualdad en el intercambio comunicativo, en el consumo cultural y en el manejo de la información. Se busca establecer el impacto de la comunicación en el tejido social que se constituye en Maracaibo, con esa finalidad se aborda el problema de cómo se crea el sentido comunitario marabino. Con ese propósito se revisan las relaciones que surgen desde dos campos: lo interpersonal y grupal, y desde la esfera de los medios masivos, con un enfoque de investigación sustentado en la perspectiva epistémica cualitativa, que permite concluir que los medios masivos no reflejan la ciudad de manera suficiente, que ha habido una pérdida del sentido comunitario y ese debilitamiento se convierte en una traba para la construcción de ciudadanía.*

### Abstract

*This research inscribes the citizenship vision or perspective that promotes the possible communicative participation in terms of equality in communicative interchange, in cultural usage and in information management. It attempts to establish the impact of communication in the social plot that constitutes Maracaibo city, in order to review the relationship that exist in two areas: interpersonal and, mass media's sphere. The conclusion is that mass of communication leave their mark on the Maracaibo sociocultural configuration, but do not sufficiently reflect this identification. In terms of interpersonal and group relations, it is observed that there has been a loss of community identity and sense. This loss is transformed into an obstacle for the construction of citizenship.*

■ Orlando Villalobos Finol

2003). Es por tanto, una idea más amplia que remite a la participación y al diálogo, la solidaridad y la cooperación.

Comunicación y ciudadanía son dos variables de la misma ecuación. Ambas son finalidades, metas de la sociedad. Construir ciudadanía requiere de democracia, derechos, deberes, igualdad, justicia, pero sobre todo de diálogo. “La gran pelea con todos los proyectos debe ser conseguir que la comunicación sea una finalidad de la democracia, del desarrollo. Una sociedad está bien cuando dialoga, cuando se escucha, cuando es capaz de oír al otro y de entenderlo” (Alfaro, 2003).

En la perspectiva que se desarrolla en el trabajo se pondera la influencia de los medios masivos de información. Se parte por apreciar los efectos que genera el poderío mediático, pero el estudio busca trascender ese límite. Se entiende por comunicación un ejercicio más amplio que incluye las distintas formas de interacción social que se producen en la comunidad. Cuando se habla de comunicación social “nos referimos a una pluralidad de prácticas que hacen coherente la convivencia grupal, y también, al mundo de significaciones e imaginarios en torno a lo que daría consistencia y sentido a los vínculos de una comunidad humana determinada” (Entel, 1996: 27). Es decir, se asume que “la comunicación sobrepasa los medios de comunicación masivos para ser prácticas, saberes, relaciones y producciones sociales de múltiples sentidos, donde la técnica y lo tecnológico constituye sólo una parte”. (Díaz Larrañaga, 1998) Esto no implica subestimar los medios en los procesos sociales, sino más bien incluirlos en un debate aún mayor. Si la comunicación es esencialmente producción de sentidos y de significaciones sociales, entonces se instala como un factor necesario de la cultura, cambiante, renovador y dinámico.

La intención es presentar ideas y claves que sean útiles para el debate prospectivo sobre Maracaibo. Con esa finalidad se revisan las relaciones que surgen desde lo interpersonal y grupal, y desde el campo específico de los medios masivos. Se procede de este modo porque se asume la premisa de que Maracaibo, como ciudad, es la cristalización de diversos procesos políticos, históricos, culturales, sociales y comunicacionales.

El trabajo debate sobre la conformación del tejido social de la ciudad, buscando mostrar los puntos fuertes y débiles de ese proceso específico de integración social o cohesión social. De tal manera de

“

**Comunicación y ciudadanía son dos variables de la misma ecuación. Ambas son finalidades, metas de la sociedad. Construir ciudadanía requiere de democracia, derechos, deberes, igualdad, justicia, pero sobre todo de diálogo**

”

establecer cuáles son las fuentes de cohesión y cuáles son los factores que propician la desintegración y las formas anómicas.

Las interrogantes principales que sirven de guía para el trabajo son las siguientes: ¿Cuál es el impacto de la comunicación en la conformación de Maracaibo como sociedad?, ¿desde el punto de vista de la comunicación, cómo se desarrollan las relaciones interpersonales y grupales?, ¿cuál es la influencia de los medios masivos en la sociedad marabina?

El enfoque metodológico se sustenta en la perspectiva epistémica cualitativa. Se busca valorar la subjetividad como forma de conocimiento, tomando como referencia las personas seleccionadas.

El estudio se inscribe en la línea de investigación que trabaja con el método del relato de vida; se parte de la información oral, que forma parte de la memoria de la ciudad, para reunir datos y percepciones, e intentar generar una explicación del comportamiento ciudadano del marabino, visto desde la perspectiva de la comunicación.

Los datos e insumos que resultan de los relatos son ponderados y analizados, con la intención de encontrar en ellos lo que pueda haber de colectivo y lo que puedan contener de simbolismos socio-culturales que permitan explicar el tema que se estudia. El trabajo incluye los resultados de las entrevistas realizadas a informantes claves, que representan una

muestra seleccionada de manera intencional. Durante el trabajo se toma en cuenta además la observación y notas de campo.

## **2. PERSPECTIVA TEÓRICA. EL ENFOQUE DE LA COMUNICACIÓN CIUDADANA**

Para comprender el valor de la investigación sobre la configuración del tejido comunitario de Maracaibo es preciso ubicar el problema en una perspectiva compleja, con escenarios diversos.

El hilo conductor de esa trama es el debate y la revisión que se hace sobre la condición ciudadana, a partir de un conjunto de palabras que están asociadas: ciudadanía, cohesión, inclusión, comunidad. Es decir, una actuación comunitaria signada por la cohesión redundante, probablemente, en valores cívicos y en el desarrollo de una cultura ciudadana que favorece la convivencia.

Un dato relevante del problema es que la ciudadanía, y por tanto la convivencia, es algo que se construye. No surge por generación espontánea, ni es algo que esté garantizado por unas determinadas leyes sociales. Eso hace que se apele recurrentemente a la cuestión de las condiciones materiales y simbólicas imprescindibles para fundar una determinada socialización. “Estamos más o menos condenados a vivir en sociedad, pero no hay ninguna sociedad que asegure la convivencia. Esta es la verdadera “regla” sociológica que siempre se ha ocultado” (Lanz, 2000)

La ciudadanía, en la actualidad, está sujeta a la posibilidad de ampliar el acceso a los bienes educativos y culturales: el conocimiento, la educación, la cultura y la comunicación. Eso significa que el ejercicio ciudadano no se remite sólo a disponer de un conjunto de derechos políticos, civiles y sociales. Para ganar ciudadanía se requiere de mayor igualdad en el intercambio comunicativo y en el acceso a la información.

Es decir, para que la comunicación pueda hacer aportes efectivos en favor de la idea de ciudadanía debe apoyarse en una actuación ética, a toda prueba y en toda circunstancia. Eso significa dejar de lado las comunicaciones perversas. En el caso del periodismo, por ejemplo, eso significa, que se hacen pronósticos no fundados, sin pruebas, pero que generan un impacto que termina en la práctica confirmando la predicción que se había hecho. Es el caso de las corridas bancarias o del desabastecimiento. Otro ejem-

plo, es el ocultamiento de información vital, como puede ser el caso del carácter tóxico o contaminante de algún producto, que puede ocasionar daño al consumidor o a quien trabaje con él. Para conseguir ecología informativa y comunicativa es indispensable atender las normas que recomiendan verificar la información que se va a transmitir, no dar crédito al rumor, usar las fuentes con precisión, perseguir el rigor y la precisión, en síntesis, actuar con honestidad y ética.

Todo lo anterior debe redundar en el crecimiento de las oportunidades y en mayores prácticas ciudadanas, inclusivas. A partir de allí se puede acceder a la condición de actor con un ejercicio pleno de sus deberes y derechos, que supere “el mero consumo y/o recepción de determinados tipos de medios o bienes culturales. Una condición que implica la aceptación de constantes sistemas de interpelación, mediados técnicamente, como vía de construcción de colectividades o comunidades, es decir, como vía de inclusión social” (Mata, 2004).

En materia de ciudadanía, sin embargo, hay una investigación que está por desarrollarse y que se justifica por diversas razones. Camacho (2005) ha sintetizado un conjunto de vertientes que le dan validez. Desde el punto de vista político, existe un déficit de ciudadanía que es el resultado de una cultura política que desconoce e incluso menosprecia al otro, es decir, al vecino y mucho más al adversario. A este se le considera un “enemigo”, al cual con frecuencia se le niegan sus derechos de actuación política.

Hay las razones históricas. Se viene de una etapa de gobiernos militares, de facto, que se impusieron en América Latina; de democracia limitada, con derechos civiles y políticos reducidos o condicionados; de violación de los derechos humanos, de la libertad de opinión y de pensamiento; de anulación de hecho de las garantías constitucionales, a la educación, al trabajo, a la participación política. Todo eso avasalló la posibilidad de que los derechos ciudadanos se desarrollaran y formaran parte de una cultura extendida y ejercida.

También hay razones económicas. “Los altos índices de pobreza llevan a que la gente —fundamentalmente de los sectores populares— se preocupe de satisfacer, en primera instancia, sus necesidades básicas más elementales antes que participar y decidir públicamente” (Camacho, 2005). El PNUD (2000: 31, 131) añade la dimensión subjetiva, que deriva de la po-

“

**La idea-fuerza de esta orientación es la de desarrollar un enfoque crítico sobre la comunicación, mediática y no mediática, y a partir de allí encontrar respuestas, atisbar alternativas y sugerir acciones que estén al servicio de una comunicación que promueva la democracia, la equidad, la ética, los derechos humanos, el derecho a la comunicación, en fin, que propicie la convivencia humana**

”

breza, y crea incapacidad para ejercer ciudadanía.

Las razones sociales son diversas: las manifestaciones de anomia, la desintegración social y la desconfianza generalizada, que se traduce en fatalismo y baja disposición a la participación ciudadana efectiva.

Este cuadro de déficit de ciudadanía constituye una motivación suficiente para encarar un tema, que repercute en la comunidad, calidad de democracia, la participación y la gobernabilidad. Queda claro que se trata de un debate cercano a nuestra realidad y no un asunto abstracto y extraño. Desde luego, el término o categoría, en el caso de Venezuela, y desde luego de Maracaibo, tiene una connotación propia, diferente. Responde a un contexto singular.

Para crear la posibilidad de entender y comprender el problema de la ciudadanía desde el campo de la comunicación, luce conveniente y necesario afinar una orientación teórica, solvente, que facilite la explicación del fenómeno. De allí que sea recomendable asumir la perspectiva de la comunicación ciudadana o de la ciudadanía comunicativa, como acuñan Camacho (2005) y Mata (2005).

Mata (2005) entiende por comunicación ciudadana, el reconocimiento y ejercicio de los derechos a la información y la comunicación consagrados jurídica-

mente, y la búsqueda de su ampliación, en una doble condición: de “conciencia” y “práctica”. Explica la autora que en un caso se da el reconocimiento formal de los derechos, y en el otro de “conciencia práctica” se desarrollan prácticas sociales reivindicatorias de dichos derechos, en pos de su vigencia y/o ampliación.

La idea-fuerza de esta orientación es la de desarrollar un enfoque crítico sobre la comunicación, mediática y no mediática, y a partir de allí encontrar respuestas, atisbar alternativas y sugerir acciones que estén al servicio de una comunicación que promueva la democracia, la equidad, la ética, los derechos humanos, el derecho a la comunicación, en fin, que propicie la convivencia humana.

El enfoque de comunicación ciudadana se sustenta en la revisión del modelo anterior, lineal y mecanicista de lo social, que se apoya en el conocido esquema: fuente-emisor-mensaje-receptor-destinatario. En cambio, ahora se reconoce la urgencia de un nuevo marco conceptual, que en la lectura de Martín Barbero (1997) supone la recuperación de la perspectiva del sujeto en la comunicación, el replanteamiento de las relaciones entre intelectuales y cultura mediática y las nuevas lógicas del actor transnacional.

Desde una óptica compleja, la comunicación contribuye a consolidar el proceso de construcción teórica de la noción de ciudadanía, tanto en lo social como en lo individual.

#### **LAS RELACIONES INTERPERSONALES Y LAS MEDIACIONES DE LOS MEDIOS**

El horizonte teórico de la comunicación que se emplea en el trabajo delimita dos campos específicos: lo interpersonal y grupal, y la esfera de los medios masivos.

De esta manera, se expone una visión que no limita la comunicación a la producción simbólica de los medios masivos. En consecuencia, se valoran las relaciones interpersonales y se trasciende al concepto de “medio”, entendido éste como el canal técnico o la tecnología que permite la difusión del mensaje.

Esta previsión nos coloca a prudente distancia del discurso apologista de las posibilidades de los medios y de las nuevas tecnologías de la información. Como señala Saramago (1998):

Se nos dice que gracias a las nuevas tecnologías, en lo sucesivo alcanzamos las orillas de la comunicación total. La ex-

presión es engañosa, permite creer que la totalidad de los seres humanos del planeta puede ahora comunicarse. Lamentablemente, no es cierto. Apenas el 3% de la población del globo tiene acceso a una computadora; y los que utilizan Internet son aún menos numerosos. La inmensa mayoría de nuestros hermanos humanos ignora incluso la existencia de estas nuevas tecnologías. Hasta ahora no disponen todavía de las conquistas elementales de la vieja revolución industrial: agua potable, electricidad, escuela, hospital, rutas, ferrocarril, heladera, auto.

Lo anterior pone de manifiesto que no puede obviarse la relación directa entre las personas, mucho menos si se considera que el problema es que en la perspectiva de la integración social en la sociedad marabina, esa interrelación entre las personas y grupos está matizada por barreras en la comunicación, por ejemplo, las generadas por los prejuicios sociales.

Desde luego, al examinar la influencia de la comunicación entra en juego la dimensión la gratificación simbólica que se deriva de la actuación de los medios masivos.

Constituye un dato cierto que la presencia de los medios masivos se hace sentir, en razón de la intensidad –horas de consumo televisivo, por ejemplo- y de la extensión de su cobertura, que abarca de manera amplia a los distintos estratos sociales.

Está fuera de duda que la pantalla de televisión ejerce su poderío y las audiencias se adaptan a dicho medio, siguiendo el síndrome del menor esfuerzo; se enciende la tele y el usuario se deja guiar, hipnotizar, por los senderos y laberintos de la imagen. En muchos casos, el mundo mediático se impone y supera el espacio de las relaciones interpersonales. Ese predominio mediático se sustenta en el desarrollo de tecnologías, pero principalmente en la producción de bienes simbólicos, propiciados desde los medios masivos, que generan sutiles pero al mismo tiempo poderosas formas de gratificación.

Claro está, esa influencia mediática tiene sus límites, porque la comunicación no es un recurso universal que todo lo puede. Es decir, no vale por sí misma. Esa tautología no cabe en materia comunicacional. Se requieren de condiciones sociales que complementen la promesa mediática.

La salvedad resulta clave para comprender el problema, no obstante, la es-

“

**Es una ciudad fronteriza,  
con la cuota de conflictividad  
que eso representa por el frecuente  
ingreso de personas indocumentadas  
y el traslado de la conflictividad  
interna de Colombia, por la  
presencia en zonas fronterizas  
de grupos paramilitares, guerrilla  
y narcotráfico**

”

”

fera mediática merece una ponderación y observación muy particular, porque cualquier consideración sobre el impacto que ejercen los medios masivos parte por el reconocimiento de la potencialidad técnica que han adquirido.

#### **MARACAIBO: FACTORES DE COHESIÓN Y DE DESINTEGRACIÓN**

El ámbito de estudio de la investigación es Maracaibo, una ciudad de más de millón y medio de habitantes, que es la suma resultante de la población de los municipios Maracaibo y San Francisco, que configuran lo que debería denominarse el Gran Maracaibo, por su proximidad geográfica y geopolítica.

Ese Gran Maracaibo concentra el 52 % de la población total del estado Zulia.

Es una ciudad fronteriza<sup>3</sup>, con la cuota de conflictividad que eso representa por el frecuente ingreso de personas indocumentadas y el traslado de la conflictividad

interna de Colombia, por la presencia en zonas fronterizas de grupos paramilitares, guerrilla y narcotráfico. Experimenta el drama de las urbes contemporáneas, con índices de desigualdad y trabas severas para conseguir desarrollo y bienestar. Muestra rezagos de exclusión social, que se traduce en niños y niñas en situación de calle y persistencia de la marginalidad.

En economía, los datos disponibles reiteran cifras de desempleo, que incluyen el agravante del empleo informal que es substancialmente alto. Las cifras oficiales lo colocan en 52 % por ciento (INE, 2002). Esa informalidad ha dado lugar al fenómeno de reciente data de personas que de manera improvisada venden frutas y cualquier tipo de mercancía en las esquinas más concurridas. Al crecimiento de la informalidad contribuye el hecho de una mano de obra no preparada, ya que predomina la población económicamente activa con educación primaria y en el mejor de los casos con educación media y diversificada. El dato configura una realidad adversa, por las implicaciones que ello trae, entre ellas condiciones de bajos salarios e improductividad.

En lo social también hay datos relevantes. Según el diagnóstico de la Alcaldía de Maracaibo (1999) el 13 % de la población no está servida por acueducto y el 87 % presenta deficiencia en el servicio; se produce la pérdida de 34 % del agua tratada para el consumo humano por tomas ilegales; el sistema de abastecimiento de Maracaibo –sistema Tulé o Maracaibo- es deficitario.

El 70 % de la población en edad preescolar y el 36 % de la población en edad de educación básica no están servida; el 38 % de la población no tiene servicio de teléfono y la calidad es deficiente.

El sistema de cloacas está “en situación crítica; bocas de visita y colectores obstruidos producen desbordamientos de las aguas negras, las cuales corren libremente por las calles” (Alcaldía de Maracaibo, 1999: 455).

Aun cuando no están a la mano cifras confiables, se evidencia un déficit neto de viviendas. Como hecho notorio, la ciudad

CUADRO 1. DISTRIBUCIÓN DEMOGRÁFICA DEL “GRAN MARACAIBO”

| Área          | Censo 2001 |      |
|---------------|------------|------|
|               | Total      | %    |
| Zulia         | 2.983.679  | 100  |
| Maracaibo     | 1.219.927  | 40.8 |
| San Francisco | 351.958    | 11.6 |

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (2006) / XIII Censo General de Población y vivienda ↗

está matizada por viviendas en condiciones precarias –“ranchos”–, en la mayoría de los casos, que son la consecuencia inmediata de invasiones o “tomas” de terrenos. El propio Estado se ha encargado de estimular la dispersión urbana, a través de las políticas oficiales de vivienda. El resultado es que la densidad de la población de Maracaibo es extremadamente baja: 75 hab/ha, lo cual se traduce en aumento de los costos de urbanización y construcción, y dificultades severas para la operación y mantenimiento de los servicios de policía, transporte, recolección de basura, correos y distribución de mercancías. “Cada año el gobierno municipal aumenta los presupuestos de gastos, haciendo los servicios más costosos, pero aún así, cada año los servicios que se prestan son cada vez más deficientes” (Alcaldía de Maracaibo, 1999).

En salud, el 80 % de las necesidades no están satisfechas, sólo un 38 % de la atención médica se realiza en ambulatorios y el 86 % de los hospitales no funcionan en su total capacidad; la mayor parte de la atención es curativa y no preventiva (Alcaldía de Maracaibo, 1999: 438)

Los indicadores de la integración material son, a no dudarlo, desfavorables. Pero en medio de las contradicciones, la sociedad sobrevive o se sobrepone a la precariedad. La comunicación y la cultura intervienen para propiciar la integración social; un tipo de cohesión específico.

Una explicación del tipo de identidad y de integración puede generarse desde el campo de la comunicación, tanto en la interacción personal y grupal, como mediática. Los medios masivos influyen e intervienen para producir un acercamiento mediático, con sus toques benéficos y su dosis de distorsión. En el terreno interpersonal y grupal se producen prácticas y acciones que propician encuentros e identidad y también dan lugar a prejuicios y discriminaciones.

En el campo de la cultura, un factor de cohesión es el uso de la lengua, y en el caso de Maracaibo, el uso del vos como variedad dialectal, que tiene una amplia influencia en el campo de la oralidad. Esa es la forma pronominal que se utiliza en el barrio, en la familia, es el “espacio a salvo” de los marabinos. Es decir, para entrar en confianza con alguien se prefiere el vos; en cambio, el tú y el usted demarcan distancia y lejanía. Esta forma de expresión pervive, a pesar de que su ámbito exclusivo es el de la oralidad. Se habla pero no se escribe, porque de mu-

“

Otra idea-fuerza es la que viene dada por su condición de “ciudad abierta”, de ciudad puerto, que bien entrado el siglo XX dependía de su puerto para el intercambio comercial, condicionada por la facilidad del transporte más accesible: el lacustre

”

chas maneras es rechazado y censurado. Existe una especie de vergüenza étnica.

Otra dato relevante es que la sociedad marabina se nutre de la cultura rentista, que caracteriza a la sociedad venezolana. Esa distinción con mucha razón inunda a Maracaibo, por ser una ciudad que ha vivido de cerca la experiencia petrolera. Venezuela es una sociedad exportadora de petróleo con señas particulares: obtiene altas ganancias con muy poco trabajo realizado por sí misma, que generan un “efecto social total, que implica a la organización económica y política, pero que va mucho más allá e irrumpe en la percepción de la sociedad global y en la conducta de los distintos actores sociales” (Briceño León, 1990, 76).

Ese efecto alcanza a toda la sociedad que sigue la lógica de la renta, de la competencia por la renta. El problema para la sociedad no está en conseguir un resultado que sea consecuencia de lo que se produce, sino competir para apropiarse del dinero que emana de la riqueza petrolera.

La consecuencia para la sociedad es que asume la lógica del rentismo, con sus características básicas: la pasividad y el consumismo. Eso quiere decir que se prefiere el consumo sobre la producción y se generaliza la percepción de que el problema no reside en desempeñar una labor productiva, porque de cualquier forma la

renta llegará, de alguna manera, por vía de las acciones del Estado protector. Briceño León (1990: 89) lo resume de este modo:

La percepción que se tiene es que para hacer y obtener el dinero no es necesario un esfuerzo económico productivo, sino buscar la manera de colocarse en los canales de distribución de la renta petrolera, que en el caso de Venezuela están ligados al aparato del Estado. La riqueza no es producto ni del esfuerzo productivo, sino de conexiones con el Estado, de los amigos, de los contactos, de los robos, de los negocios con el Estado, en fin, de la captación de una parte de la renta.

Esta percepción, y todas sus derivaciones perversas, constituye una hipótesis que permite formular una explicación de la integración social que se produce.

Otra idea-fuerza es la que viene dada por su condición de “ciudad abierta”, de ciudad puerto, que bien entrado el siglo XX dependía de su puerto para el intercambio comercial, condicionada por la facilidad del transporte más accesible: el lacustre.

### 3. RESULTADOS.

#### 3. a. Las relaciones interpersonales en Maracaibo, desde la óptica comunitaria

De los relatos analizados se desprende que las transformaciones ocurridas repercuten de manera inevitable en la sociedad marabina. Los cambios son de paisaje, físicos, pero también socioculturales. En la relación comunitaria, por ejemplo, la ciudad se mueve de una dirección a otra.

Anteriormente era una ciudad más pequeña y tenía, por tanto, una relación comunitaria diferente: todos se conocían o se interrelacionaban. Se intercambiaban visitas. Maracaibo era pueblerina. Desde luego había contradicciones sociales, pero la pobreza podía ser sobrellevada y los pobres tenían su despensa en el lago, allí conseguían comida y agua. Se pensaba más en términos comunitarios.

**Felipe** 4: “*El vecino no era un extraño, era un vecino y mi mamá le prestaba a la señora de al lado azúcar, la gente se ayudaba y vivía, convivía y compartía los problemas. Cuando había un enfermo, ése era un problema no solamente de la casa donde el enfermo habitaba sino del vecindario*”.

Esta percepción se expone con un sentido: había más arraigo y más integración.

**Felipe:** “Yo digo que en aquella época también había pobres, pero la pobreza no era una pobreza tan excluyente como la de hoy. Por ejemplo, yo digo que el pobre, en esa época, tenía asegurada su comida. Yo para exagerar un poco, yo digo que uno tiraba un pañuelo al lago y comía (...) porque el lago era la despensa de los pobres, ¿comprendes? Allí estaba la comida y el agua. El agua se vendía en burros, que llevaban dos cosas de esas en donde se ponían cuatro latas, que no sé si eran latas que se usaban para vender aceite, no sé para qué eran, pero en todo caso iban cuatro de un lado y cuatro del otro, y eso se vendía a locha cada lata, o sea, que eso era un bolívar, y con un bolívar en aquella época era mucho. Uno compraba cigarrillos, se tomaba una Pepsi Cola, se comía cualquier cosa. Entonces la pobreza era distinta. O sea, el pobre era un hombre, una persona, era una familia que vivía en un barrio o en una zona, estoy hablando de mi niñez, donde no había calle, donde eran puras trillas, no había luz, no había agua, cualquier cosa, la vía de acceso al “transporte público”, quedaba lejos, la gente tenía que caminar distancias para llegar a las arterias principales, pero a la gente no le faltaba agua y comida”.

**Edgardo<sup>5</sup>:** “La gente en los ‘50, ‘60, todavía en los ‘70, a veces yo creía, cuando era muchacho, yo creía que la gente se conocía desde hacía muchísimo tiempo, porque subía al transporte colectivo y yo encontraba a la gente en conversación muy intensa sobre cualquier tema”.

Era como si se hiciera terapia en público. Había un tipo de relaciones interpersonales que eran diferentes.

**Edgardo:** “Eso es lo que se hacía en un carrito por puesto, a mí me sorprendía cuando muchacho, cosas como éstas, ir con mi padre al estadio a ver un juego de pelota, y entonces, en cierto momento todo el mundo aplaudía lo que sea, y en cierto momento importante del juego, no solamente silencio absoluto con la expectación sino de pronto, la oración y tal, una oración de una persona de varias gradas distantes, voltear y mirar a mi padre y decirle: ‘ahora se la dedica al pitcher’, dando a entender que de ahora en adelante el juego lo dedicaban y yo le preguntaba a papá que de dónde eran amigos, y esa persona evidentemente miró hacia atrás, a ver a qué persona conocida veía, y si no hubiera encontrado a

“

**Santa Lucía, el viejo Empedrao, barrio que data del siglo XIX, puede tomarse como un caso emblemático, porque esta comunidad era, y en muchos sentidos sigue siendo, símbolo de tradición de la cultura marabina. En Santa Lucía hay sentido de pertenencia social, de identidad con lo que se considera propio, en una palabra, comunitario**

”

ninguna conocida, también hubiera hablado, pero eso no se quedaba en el estadio, que la gente conversaba igual, en los carritos por puesto, en los autobuses”.

**Felipe:** “Con mucha frecuencia, había casas donde los vecinos se congregaban, y entonces allí se comentaban los sucesos, tanto los sucesos que llegaban por alguna vía de Caracas y lo que ocurría, el asesinato que hubo, el robo. Entonces, había más interlocución entre los pobladores, especialmente entre los vecinos”.

Había un tipo de relación comunitaria diferente. En la medida en que se han producido transformaciones, materiales y simbólicas, se ha tendido a una relación marcada o caracterizada por un tejido social deficiente, sin las condiciones mínimas para configurar un ejercicio social, ciudadano, con valores cívicos, y de cooperación y solidaridad. Al contrario, lo que sale a relucir es una integración social construida y sustentada en la cultura generada por la renta petrolera, con distorsiones evidentes; con una población empobrecida, material y espiritualmente –referido a lo símbolos, valores y creencias–, con dificultades severas para acceder a relaciones sociales con signos de equidad, cooperación y justicia social.

Santa Lucía, el viejo *Empedrao*, barrio que data del siglo XIX, puede tomarse como un caso emblemático, porque esta comunidad era, y en muchos sentidos sigue siendo, símbolo de tradición de la cultura marabina. En Santa Lucía hay sentido de pertenencia social, de identidad con lo que se considera propio, en una palabra, comunitario.

**Mariana<sup>6</sup>:** “Allí hay un sentido de comunidad casi insólito. Es tan integrada que es casi anormal, es como si fuera una familia, es casi igual que una familia, o sea, unos se odian, se protegen, se alcahuetean, son cómplices. Todo el mundo sabe quiénes son los delincuentes, dónde viven, qué hacen, quién le recibe las cosas, quiénes son los aguantadores, allí todo el mundo sabe quién es el jefe de la organización”.

Mariana coloca el ejemplo específico para ilustrar esa interacción comunitaria diferente, próxima.

Esta realidad de Santa Lucía es atípica y probablemente por su tradicionalidad sigue reflejando el comportamiento de la ciudad que se va borrando, aquélla de una intensa interacción comunitaria, que se traducía muchas veces en conflictos entre los vecinos, pero también en mayor solidaridad y en sentido de comunidad. Santa Lucía es considerado uno de los barrios fundadores de la ciudad. Sus orígenes se remontan a mediados del siglo XIX.

Su caso es una excepción porque la situación que se ha generalizado es la de una ciudad con severas carencias de integración.

“Hoy en día no, hoy con el de al lado ni se habla, sino con ciertas personas. Hoy sólo se trata uno con amigos, y otros, no sé ni cómo se llaman”, argumenta **Oswaldo<sup>7</sup>**. “Ya empiezo a ver que suben a los ascensores y son unos cuantos pisos y la gente no se habla”.

No puede decirse que haya una experiencia que pueda generalizarse, pues habría que observar cada caso, cada situación socioeconómica.

**Felipe:** “En la medida en la que nos hemos universalizado, hoy en día le llega a unas personas muy cerca el problema de Bosnia, y a lo mejor no le llega el problema del que está en la esquina. Yo creo que es ese aspecto, Maracaibo ha perdido su sentido de comunidad, tiene pocos defensores de la comunidad, poco sentido de autoestima, de identidad co-

*munitaria. Cada quien anda del trabajo a su casa, de su casa al trabajo, los que van al club, o sea, son espacios más reducidos, el sentido de comunidad, parece mentira, la comunidad se ha engrandecido, pero el sentido de comunidad queda referido, desde esta perspectiva que yo lo veo, a enclaves comunitarios, o sea, para mí, la comunidad es mi casa, mi trabajo, el club donde voy”.*

El espacio público se va encogiendo, cada cual piensa en su propia suerte y en la de su familia. Hay mayor aislamiento y paradójicamente más conexión con satélites y sistemas internacionales de comunicación y menos relación con el vecino.

### 3.b. La comunicación masiva en Maracaibo

La historia del periodismo zuliano registra la presencia de distintas corrientes. Ha habido un periodismo cultural y literario, que ha propiciado debates sobre lo regional y lo marabino y que tiene, en publicaciones como *El Zulia Ilustrado*, a fines del siglo XIX, y *Respuesta*, en la década de los 70, sus mejores emblemas. Pero ése que puede considerarse un periodismo formativo, trascendente, nutritivo, ha estado acompañado por el periodismo que se alimenta de la anécdota pequeña e insustancial. Ese tipo de periodismo ha influido y ha creado un imaginario propio, que se afina en el hecho de sangre de la llamada página de sucesos, en la crónica social de determinadas familias y en un tipo de noticia sustentada en hipérbolos y exageraciones.

Las tendencias que están presentes en el periodismo marabino pueden resumirse del siguiente modo:

GRAFICO 1. TENDENCIAS EN EL PERIODISMO ZULIANO

### *Tendencias en el periodismo marabino*

#### Periodismo cultural

- Herencia del siglo XIX
- Se expresa en semanarios, publicaciones ocasionales, páginas literarias
- Promueve las ideas y el pensamiento

#### Periodismo formativo

- Desarrolla géneros periodísticos: informa, opina e interpreta
- Estimula la reflexión
- Promueve valores ciudadanos

#### Periodismo circunstancial

- Promueve gratificaciones por vía del consumismo
- Anecdótico, dato fragmentario
- Prevalece el interés particular
- General desciudadanía

“

Los medios masivos no reflejan la ciudad o no la reflejan lo suficiente. Los dirigentes de los medios masivos –directivos, editores– han tenido sus propios intereses y no siempre han reflejado o pensado en la ciudad. Hay una relación entre lo local y lo nacional e internacional, que no siempre el medio lo resuelve con eficacia. Esa es una ecuación que no resulta sencillo de dilucidar

”

Los medios masivos, en todo caso, ofrecen una representación de la realidad que no tiene por qué ser o que no siempre es la imagen real o verdadera. En derecho se dice que hay la verdad procesal y la verdad real o verdadera. La comunicación masiva transcurre igualmente con esa dicotomía, la representación mediática que se hace de lo que sucede y el suceso o hecho real. Eso es aplicable a lo que sucede en la relación entre la ciudad y los medios masivos o lo que genéricamente se denomina el periodismo.

**Ramón<sup>8</sup>:** *“La verdadera vida de la ciudad va mucho más allá, no es un icono; que un señor tenga muchos años vendiendo cepillados en un sitio, no, eso es un hecho histórico importante, pero eso es un icono, y normalmente, la relación de los medios con Maracaibo, es la misma relación que tienen los medios de Caracas con Maracaibo, es una imagen del puente, es muy importante, pero es una vía de comunicación, tampoco es que yo me sienta ligado afectivamente al puente, y voy a llorar si desaparece, si algún día lo tumban y ponen otra cosa va ser mejor, eso es todo, no me voy a suicidar por eso. Entonces, la imagen es el puente, el lago, y equis casas que ya no existen en ningún lado, que están en una calle equis llena delincuencia, es decir, son puros iconos, entonces no nos dan una representación de la sociedad, pero en verdad no nos llevan hacia la sociedad, los conflictos que hay en ella, las verdaderas discusiones que se dan”.*

Los medios masivos no reflejan la ciudad o no la reflejan lo suficiente. Los dirigentes de los medios masivos –directivos, editores– han tenido sus propios intereses y no siempre han reflejado o pensado en la ciudad.

Hay una relación entre lo local y lo nacional e internacional, que no siempre el medio lo resuelve con eficacia. Esa es una ecuación que no resulta sencillo de dilucidar.

**Ramón:** *“Los medios han influido mucho en eso, en el sentido de encerrarse en lo local, o por el contrario, desaparecer lo local y dedicarse solamente a la globalidad”.*

Se utilizan los símbolos locales para exaltar una cierta condición marabina: la Chinita, el lago o la gaita, como íconos, pero se quedan en eso; no reflejan un afán por favorecer el desarrollo de la región, en términos beneficiosos para la comunidad. Lo local es un pretexto para ganar cobertura, pero no para marchar junto a la comunidad a la que se dice defender.

Esta es una postura falsamente local, falsamente regionalista. Ramón compara ese comportamiento con lo que sucede con Internet. *“Yo creo que una ciudad se convierte en ciudad en la medida en que conserva sus tradiciones y puede abrirse al mundo, y puede sentirse segura de lo que es, y no se avergüenza en gran parte de lo que es. Cada vez son más las personas que tienen Internet y lo utilizan*

para navegar por todo el mundo, pero tú vas a buscar sitios sobre Maracaibo, y casi no existen, yo creo que los puedes contar con las manos, con los dedos. Entonces, yo navego en el mundo, pero no me interesa que el mundo navegue en mi ciudad, porque me avergüenzo de ella, porque es un pueblo. La gente se avergüenza de su ciudad en la medida que la gente siente que es una ciudad fea ¿no?, y por eso se alegra tanto cuando le ponen los brocales y les ponen las lucecitas, porque creen que eso es una ciudad, la ciudad no son brocales y lucecitas, la ciudad es mucho más, son espacios para convivir, son formas de actuar, son formas de pensar, y puedo tener muchos brocales bonitos, y puedo tener muchos semáforos modernos, ¿y si me los trago?, y no los respeto, y el tráfico es un desastre, y eso no tiene sentido porque el marabino se avergüenza mucho de su ciudad, porque tiene que ver con su relación con la identidad. En eso yo creo que los medios contribuyeron mucho, se encerraron en lo localista, creyeron que era lo más importante, y creo que de una forma perversa, porque no es ver los hechos locales como lo más importante. Yo tengo que resaltar lo local, pero no le puedo decir a la gente que lo local es lo más importante del mundo, yo tengo que sentirme orgulloso de mi ciudad, pero tengo que ser lo suficientemente autocrítico para aceptar los errores que mi ciudad tiene”.

Se desaprovecha la potencialidad de lo local o regional. No se le convierte en una fuerza para transformar y mejorar, predomina lo superficial y anecdótico.

En relación con la influencia que ejercen los medios se puede decir que ésta es específica. Hay un imaginario colectivo de alguna manera pautado u orientado desde los medios masivos. Eso se refleja en el lenguaje y en la forma de pensar; en las tradiciones que predominan e incluso en los símbolos que identifican al marabino. Esa influencia es innegable, de acuerdo con los testimonios aquí expuestos.

**Ciro**<sup>9</sup>: “La ciudad durante muchos años aprendió a pensar, tal como Panorama se lo enseñó, esto es una hipótesis que yo tengo, yo no la puedo probar. Eso se puede determinar o comprobar un poco en expresiones populares, o sea, la credibilidad que tiene la gente con Panorama, o sea, hay muchas personas mayores, sobre todo, los lectores de 50, 60 ó 70 años, y todavía una parte de los que tienen 40 años, que no creen en los hechos

“

**En relación con la influencia que ejercen los medios se puede decir que ésta es específica. Hay un imaginario colectivo de alguna manera pautado u orientado desde los medios masivos. Eso se refleja en el lenguaje y en la forma de pensar; en las tradiciones que predominan e incluso en los símbolos que identifican al marabino. Esa influencia es innegable, de acuerdo con los testimonios aquí expuestos**

”

sino lo leen a través de Panorama, y te dicen, ‘no chico, eso lo leí en Panorama y eso es verdad, léete Panorama pa’ que veáis’. Están discutiendo, por ejemplo, algo sobre béisbol ¿no?, que el juego se perdió porque la culpa la tiene... léelo en Panorama, allí ésta”.

**Gertrudis**<sup>10</sup>: “Indudablemente que los medios han incidido bastante en la forma de ser de los marabinos. Por ejemplo, aquí la gente no bebe otro café que no sea El Imperial, no utiliza otra hojilla que no sea la Gillette, es más, no habla de hojilla, sino de Gillette; de la mayonesa no se consume sino la Kraft, y así sucesivamente. Se dan casos como el de mi mamá, que viajaba mucho a Caracas porque yo vivía allá, y me iba a visitar, y cuando llegaba allá decía: ‘Mijo comprame un Panorama que quiero leer el Panorama de Caracas’. Lo que me estaba pidiendo era el diario El Nacional. Eso es lo que demuestra que la gente asume lo que consume, como parte de su patrimonio, y en eso tienen que ver mucho los medios”.

## CONCLUSIONES

1. La comunicación –mediática e interpersonal– favorece que se desarrolle

un proceso de integración y de interrelación, generador de ciudadanía, en tanto propicia la generación de símbolos, expectativas comunes, vías de gratificación, que sirven de soporte a la cohesión social, porque inducen a pensar que se puede vivir de una determinada manera y que lo que no se tiene ahora puede alcanzarse tarde o temprano.

Ese proceso integrador vence las pulsiones anómicas, que se derivan de las diferencias entre el capital y el trabajo, las brechas entre incluidos y excluidos, la brecha entre aspiraciones, expectativas y acceso real a la movilidad social. Vence, posterga o redefine el conflicto social, no lo anula. Incluso puede redireccionarlo –darle otra dirección– en aras de conseguir mejores resultados para la comunidad.

2. Pero, el progreso técnico que experimenta la comunicación mediática no siempre favorece el desarrollo de un circuito virtuoso, que se traduzca en información, cultura, educación, convivencia y paz. Los cambios cuantitativos en el ámbito de la comunicación masiva, no generan siempre cambios cualitativos que se puedan medir en más democracia, respeto a los derechos humanos, mayor conciencia ecológica y mejor intercambio interpersonal. Igual advertencia surge en materia de comunicación interpersonal. Cuando se hace una aproximación a la problemática de Maracaibo en este campo, se ubican barreras y obstáculos que se originan en los prejuicios y estereotipos que se expresan en la sociedad marabina. A los prejuicios propios de cualquier sociedad –económicos, sociales, de género– aquí se añaden con mucha potencia los étnicos. Si bien tales prejuicios no pueden racionalizarse, ni muchos menos justificarse, sí puede ubicarse el hecho de que se originan por la confluencia, muchas veces aluvional, que se da con la población procedente de Colombia, que llega de manera improvisada, y con los etnias indígenas. Una sociedad con las características de ser multiétnica, fronteriza, con los desequilibrios económicos y sociales que muestra, es inevitablemente contradictoria, conflictiva, en una palabra, compleja.

Esa suma de contradicciones y carencias que caracterizan la comunicación que se expresa en la sociedad marabina concluye en un tipo de integración social, en un tipo de sociedad asediada por el conflicto social, que se nutre del déficit de formas de participación y de inclusión que resultan indispensables para la crea-

ción de una ciudadanía democrática, plural, solvente.

### Sobre las relaciones interpersonales y grupales

3. En Maracaibo, sobresale el dato de que antes se pensaba más en términos comunitarios, había más sentido de comunidad. La expresión “todos se conocían o tenían relaciones”, aunque exagerada, refleja lo que sucedía. La idea que se tenía del vecino era diferente, era más cercana y transmitía compañía. Ahora el vecino es un extraño. El espacio público se va debilitando, cada cual piensa en su propia suerte. Hay mayor aislamiento y más conexión con satélites y sistemas internacionales de comunicación y menos relación con el vecino. Lo comunitario se debilita y repercute de manera desfavorable para la constitución y fortalecimiento del tejido social de la ciudad.

4. Ese debilitamiento del sentido comunitario se convierte en un nudo conflictivo, en una traba para la construcción de ciudadanía. La indiferencia, el no sentirse responsable y el poco apego a las normas son fuentes para la pérdida de los valores cívicos compartidos.

### Sobre la comunicación masiva

5. Los medios masivos no reflejan la ciudad o no la reflejan lo suficiente, han sido empleados muchas veces para defender intereses particulares, económicos o políticos, y no para cumplir la labor de medio de servicio público, que investiga, interpreta e informa, busca la verdad y no deja imponer los límites de determinados intereses. Se utilizan los símbolos locales para exaltar una cierta condición marabina, la Chinita, el lago o la gaita, como íconos, pero se quedan en eso; no reflejan un afán por favorecer el desarrollo de la región, en términos favorables para la comunidad.

6. El imaginario colectivo, de alguna manera, es pautado u orientado desde los medios masivos. Eso se refleja en el lenguaje y en la forma de pensar; en las tradiciones que predominan e, incluso, en los símbolos que identifican al marabino. No obstante, para explicar el comportamiento social de la ciudad se requiere de la valoración del papel ejercido por los medios.

■ **Orlando Villalobos Finol**  
**Doctor en Ciencias Humanas por la Universidad del Zulia, profesor asociado investigador en la Escuela de Comunicación Social e investigador en el Centro de Investigación de la Información y la Comunicación (CICI) de esa casa de estudios.**

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALCALDÍA DE MARACAIBO (1999) *Plan de Desarrollo Urbano del Municipio Maracaibo*
- ALFARO, Rosa M. (2003) “Comunicación y Ciudadanía”. En [www.nuevatierra.org.ar/comunicacion\\_y\\_ciudadania.htm](http://www.nuevatierra.org.ar/comunicacion_y_ciudadania.htm). Consultado el 12.12.2003.
- BRICEÑO LEON, R. (1990) *Los efectos perversos del petróleo*. Caracas: Fondo Editorial Acta Científica Venezolana-Consorcio de Ediciones Capriles.
- ENTEL, A. (1996) *La ciudad bajo sospecha. Comunicación y protesta urbana*. Buenos Aires: Paidós.
- CAMACHO, C. (2005) “América Latina, en el reto de construir puentes con y entre las ciudadanas”. Revista Aportes Andinos N° 14. Ecuador: Universidad Andina Simón Bolívar
- DÍAZ LARRAÑAGA, N. (1998). “El relato de una vida: apuntes teóricos-metodológicos en comunicación”. En [www.ull.es/publicaciones/latina](http://www.ull.es/publicaciones/latina) Consultado el 20-06-2000.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (2006). *XIII Censo General de Población y vivienda*. [www.ine.gov.ve](http://www.ine.gov.ve)

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (2002, Septiembre) *situación en la Fuerza de Trabajo*. Informe Mensual

LANZ, R. (2000) “Pensar la ciudadanía después del fin de la política”. En Relea 11. p. 123-138

MARTIN BARBERO, J. (1997) “De los medios a las culturas”, en MARTIN BARBERO J. y SILVA, A. (Comp.) *Proyectar la comunicación*. Colombia: Tercer Mundo Editores

MATA, María C. (2004) “Comunicación, ciudadanía y poder: pistas para pensar su articulación”. En [www.comminit.com/la/lacth/sld-5114.html](http://www.comminit.com/la/lacth/sld-5114.html). Consultado el 15.01.2004.

MATA, María C. (2005) “Condiciones objetivas y subjetivas para el desarrollo de la ciudadanía comunicativa” en [www.c3fes.net](http://www.c3fes.net). (Fundación Friedrich Eberg Stiftung). Consultado el 15.08.06

SARAMAGO, J. (1998). “¿Para qué sirve la comunicación?” en *Le Monde Diplomatique*

### CITAS

- 1 El artículo es resultado del desarrollo del proyecto de investigación: “El impacto de la comunicación en la construcción de ciudadanía en Maracaibo”, que cuenta con la aprobación y el financiamiento del Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico (Condes) de la Universidad del Zulia (VAC-Condes: CH-0529-06).
- 2 Los datos no incluyen la población empadronada en el Censo de Comunidades Indígenas.
- 3 Limita al Oeste con la República de Colombia.
- 4 Entrevista realizada el 1 de junio de 2003 en Maracaibo.
- 5 Entrevista realizada el 24 de mayo de 2003 en Maracaibo.
- 6 Entrevista realizada el 20 de mayo de 2003 en Maracaibo.
- 7 Entrevista realizada el 27 de mayo de 2003 en Maracaibo.
- 8 Entrevista realizada el 7 de junio de 2003 en Maracaibo.
- 9 Entrevista realizada el 4 de junio de 2003 en Maracaibo.
- 10 Entrevista realizada el 14 de junio de 2003 en Maracaibo.

Releer la Competitividad desde  
la Cultura y la Comunicación:

# En búsqueda



Galería de Papel. Sin título. Ricardo Ferreira

# de una ecuación de éxito para las PyMES



## Resumen

*Aceptando el hecho de que la Globalización representa una oportunidad para que las empresas busquen nuevos clientes, crezcan y satisfagan mercados más amplios, las PyMES lucen aptas para generar valor y altas tasas de empleo como enclave de desarrollo económico autogestionario. En tal sentido, dos de los aspectos menos explorados en este tipo de firmas son la cultura organizacional y la comunicación, procesos dinámicos e interdependientes en la definición de propuestas de acción encaminadas a elevar las posibilidades de éxito en la gerencia de las PyMES y optimizar su capacidad competitiva*

## Abstract

*The globalization is an opportunity so that the companies look for new clients, grow and satisfy wider markets. In this context, the PyMES are capable to generate value and discharges employment rates like base of the "autogestionario" economic development. Two of the aspects fewer explored in this type of signatures are the organizational culture and the communication, which are dynamic and interdependent processes in the definition of action proposals directed to elevate the success in the management of the PyMES and to optimize their competitive capacity.*

## ■ Agrivalca R. Canelón S.

Vista en retrospectiva, en verdad luce muy a la distancia la época en la que los países se distinguían, sin más, merced la posesión y la explotación de recursos naturales en tanto fuentes de materias primas, amén de los factores productivos como el trabajo asociado al capital, la mano de obra y las maquinarias, a partir de los cuales se asentaron los pilares del desarrollo industrial manufacturero protagonizado entre los siglos XVIII y la primera mitad del XX, auspiciado por las economías de escala para la elaboración masiva de bienes de consumo que erigieron los andamios de la relación empleado-empleo-empendedor.

No en balde, Daniel Bell (1976), catedrático de la Universidad de Harvard, habría de pronunciarse en torno a la transición experimentada en las bases para la creación de la riqueza que, en la actualidad, encuentran su sustento en elementos de carácter intangible, tomando como punto de partida las bondades de las tecnologías duras para la reproducción de la información, la difusión del conocimiento y la expansión de las comunicaciones, entrelazadas en un contexto de innovación y creatividad propio de la era "post-industrial" o "post-capitalista", siempre enfilada hacia la mejora continua.

En consecuencia, y ante la vertiginosidad de los acontecimientos, las exigencias

del escenario global sitúan el “valor agregado” del enclave productivo moderno en el vector intelectual, planteando una trayectoria que va desde un “recodo territorial” (ubicación geográfica) hasta un “vértice de experticia” (capacidades y competencias), que subraya una nueva forma de hacer negocios con implicaciones sobre los sistemas organizacionales y la dirección estratégica de los mismos, traducida en transformaciones en la estructura de las firmas y sus procesos laborales, sin descontar la reformulación en la conducción de las relaciones con el personal, los clientes, los proveedores y los relacionados.

En el orden de esta línea de pensamiento, a lo largo del devenir histórico se ha hecho evidente la necesidad de ampliar las consideraciones alrededor de la gestión de la empresa para el logro de sus objetivos y la consecución del éxito, en el marco de una economía globalizada que incorpora “cualidades” o “atributos” de oferta como la calidad, la atención al cliente, la especialización, la inteligencia financiera, la capacidad de respuesta ante situaciones de mercado cambiantes y la visión de futuro.

Semejante panorama cifra, entonces, el incremento de la eficiencia y de la eficacia en la configuración y el consabido sostenimiento de sólidas ventajas frente a los “adversarios” reales y potenciales, transformando el núcleo organizacional en un factor determinante de diferenciación competitiva, guiado por un “modo distintivo de hacer las cosas”, en clara alusión al concepto de la cultura corporativa.

Ciertamente, durante las últimas dos décadas, la literatura ha sido prolífica en el abordaje de la cultura en tanto rasgo constitutivo que le propina sentido identitario a la empresa, apalancado en un “imaginario” espiritual o filosófico que incluye los valores y las creencias que se consolidan y se comparten durante la vida institucional, complementados en un plano objetivo por el estilo de liderazgo de la Alta Gerencia, las normas, los procedimientos y las prácticas.

En este sentido, si bien la cultura puede ser fuerte o débil, manifiesta o encubierta, expandida y asumida en mayor o menor grado, adecuada o inapropiada para conseguir las metas propuestas en el seno de una compañía, el hecho irrefutable es que siempre se halla presente en su influjo gravitante, razón por la cual numerosos autores no escatiman al aseverar que, desde un flanco estratégico, encarna un componente clave de éxito, de donde se sigue el tránsito de las decisiones gerenciales por la ruta de

“

**A lo largo del devenir histórico se ha hecho evidente la necesidad de ampliar las consideraciones alrededor de la gestión de la empresa para el logro de sus objetivos y la consecución del éxito, en el marco de una economía globalizada que incorpora “cualidades” o “atributos” de oferta como la calidad, la atención al cliente, entre otras**

”

los dispositivos culturales que pueden facilitar, o en su defecto obstaculizar, su diseño e implementación.

De suyo, las preferencias valorativas revisten importancia crucial al momento de caracterizar la cultura organizacional, poniendo de relieve las posibilidades que la entidad empresarial brinda de cara a su modelaje, expresión y concreción entre los miembros de su plantilla, quienes también ejercen un impacto sobre su égida en su condición de portadores de los valores de la cultura nacional.

No por casualidad se han explorado vetas empíricas que desvelan los roles complementarios jugados por la cultura y las variables económicas, teniendo como telón de fondo el paradigma de la modernidad que allana el camino hacia el crecimiento en el largo plazo, proyectando la demanda de bienes y servicios, la superación de la pobreza y el mejoramiento de la calidad de vida.

De resultas, pareciera que la satisfacción de las expectativas de bienestar colectivo terminan por cristalizarse en función de una alta motivación al logro por parte de los ciudadanos como generadores de riqueza, una sólida estructura que ordene a los individuos en comunidad (capital social), y una cuantía significativa de confianza interpersonal (asociatividad), aspectos éstos que difícilmente se abren paso en sociedades latinoamericana-

nas, en las que lo “moderno” (al estilo de los conglomerados desarrollados de Occidente) no termina por establecerse, y lo tradicional (a la usanza de las pequeñas comunidades agrarias o indígenas) no desaparece del todo.

Bajo esta óptica, la promoción de la iniciativa empresarial, en tanto espacio por excelencia para el florecimiento de las firmas comerciales y de servicios muestra una incidencia crucial no sólo por lo que respecta al eje económico-social sino también al cultural, toda vez que la dimensión de la identidad corporativa admite la existencia de un cordón umbilical con el sustrato sociocultural del recurso humano, pero además asimila las disposiciones (actitudes) para canalizar el esfuerzo productivo (acciones) y cumplir con determinadas metas u objetivos (éxito). De allí que se propicien los más variados enfoques y modelos organizacionales, llegando a reivindicarse las unidades integrales semi-autónomas frente a las pirámides jerárquicas, la participación activa de las personas versus la dilución de la responsabilidad sobre los resultados finales, y la interacción dinámica a contracorriente de los muros divisorios.

En suma, se aviene un rescate de los “valores” del artesano en el reducto de la organización moderna, vislumbrándose las Pequeñas y las Medianas Empresas (PyMES) en una opción cardinal del sistema capitalista con faz humana, en lo que algunos han dado en denominar en la jerga política como la “tercera vía”, siguiendo a Giddens (2000), con el añadido de la ineludible adquisición de buenas prácticas de gestión y de actuación estratégica competitiva.

Obedeciendo a esta orientación, y en medio de una realidad de convergencia global, el mero compendio en los habituales tecnicismos comienza a desdibujarse a favor de nociones más “espontáneas”, conllevando una lectura más abarcadora de los temas como la satisfacción o el compromiso con el trabajo, por no referir la productividad y la competitividad.

Así las cosas, particularmente el nodo conformado por la comunicación y la organización emergen en su esencia compleja, intangible y transversal, de donde se retrotraen las posibilidades portadas por la emisión, la transmisión y la recepción de mensajes como pilar para la cohesión al interior del sistema/empresa y la comprensión de significados: la comunicación se constituye en el vehículo de la cultura y la producción de sentido.

Precisamente, en este recorrido su-

cinto de reflexiones se perfila la realidad organizacional de las PyMES, hasta hace muy poco carente de un abordaje teórico riguroso encaminado a su conceptualización cultural, y menos aún comunicacional, pese a la admisión de la existencia de cada una de estas dimensiones para cualquier entidad.

#### UN UNIVERSO ORGANIZACIONAL EN MICRO

Dentro de las alternativas que se asoman ante los países de América Latina para alcanzar un mayor grado de desarrollo, el fortalecimiento de sus PyMES luce como una de las más viables. Bajo los auspicios de esta inquietud, abundan los documentos que dan cuenta de las características del sector, remitiendo la mayoría de los hallazgos a dimensiones cuantitativas concretamente financieras, comerciales, impositivas, laborales, de infraestructura, educativo-tecnológicas y de relación con el Estado, aunque sin atisbar con suficiente hondura el aspecto de tenor cultural, señalado por autores como Fairbanks & Lindsay (1997) quienes sostienen que, aun cuando en Latinoamérica se confiere un peso notable al contexto en el que la gente vive y trabaja para la producción de resultados concretos, éstos últimos dependen de los modelos mentales, vale decir cómo la gente piensa que el mundo funciona, lo cual determina la forma en que estructura sus problemas y relaciones.

Para estos teóricos, el reto de la competitividad pasa por entender estos patrones socioculturales y modificarlos, de manera de convertirlos en fuentes de ventajas para la creación de riqueza y prosperidad, logrando un cambio sostenible deslastado de la excesiva dependencia de los factores básicos (recursos naturales), la actitud defensiva y el Paternalismo.

Rastreado en la tradición de las Ciencias Sociales, no es difícil retrotraer algunos precedentes acerca del tema de la influencia de los factores culturales en el desarrollo económico, con “La Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo” de Max Weber como obra paradigmática. En este marco, algunos autores piensan que existen valores que pueden mejorar las oportunidades para el éxito económico de un país y, por consiguiente, deben ser imitados por otros, puntos de vista éstos que remiten a ciertas asunciones acerca de la superioridad cultural y acentúan una especie de exacerbado etnocentrismo que ha sido utilizado, en no pocas oportuni-

“

**Sin duda, enfoques semejantes estimulan el replanteamiento del sustrato teórico-explicativo acerca de las PyMES, destacando la importancia que las mismas están llamadas a jugar como parte del sistema productivo, con participación activa en la política económica dada su contribución al desarrollo sostenido y sustentable**

”

dades, para justificar la imposición de una cultura sobre otra.

En la época actual se cuentan algunos trabajos extensos, como el de Hofstede, Neuijen, Daval y Sander (1990), quienes estudiaron y compararon cuantitativamente la cultura organizacional en 20 unidades de 10 diferentes organizaciones en Dinamarca y los Países Bajos, partiendo de la hipótesis de que la cultura organizacional está parcialmente predeterminada por la nacionalidad, la cultura regional, la industria y la tarea de la organización, entre otras variables.

En su análisis, Hofstede y sus colegas encontraron que los valores representan el corazón de la cultura organizacional y que las diferencias entre las distintas unidades de las organizaciones residían fundamentalmente en las prácticas y las percepciones de sus integrantes. De este modo, contribuyeron a fortalecer la noción de cultura organizacional como elemento regular de la teoría y la práctica de los administradores, reconociendo que la cultura nacional y la cultura de empresa son fenómenos de diferente orden.

Por su parte, Elena Granell (1997, p.7) afirma que no existen características o dimensiones culturales necesariamente asociadas a la competitividad. Antes bien, apunta que cada país, con sus propios valores e idiosincrasia, puede y debe encontrar su propia ruta hacia el desarrollo.

Sin duda, enfoques semejantes estimulan el replanteamiento del sustrato teórico-explicativo acerca de las PyMES, destacando la importancia que las mismas están llamadas a jugar como parte del sistema productivo, con participación activa en la política económica dada su contribución al desarrollo sostenido y sustentable, más aún en sociedades con matrices culturales que las anclan a formas de pensamiento premodernas, presas del desánimo y la desesperanza.

Paralelamente, hoy en día el discurso de la competitividad adiciona a las PyMES el encargo de contemplar sus objetivos, su modalidad de funcionamiento, sus habilidades y destrezas, sin soslayar, por supuesto, la estructura del mercado en el que operan, la rivalidad entre las firmas, y el papel de las instituciones públicas y privadas en la propulsión o restricción de su devenir; en definitiva, su gestión estratégica entendida como la capacidad de planificar el accionar sostenido del negocio en el tiempo en pro de maximizar las ganancias ofreciendo a los clientes más valor compendiado en calidad e innovación (Martínez, 2001).

A la vuelta de hoja, cierto es que estas organizaciones han venido ganando terreno en áreas tecnológicamente avanzadas como la informática, incorporándose al entorno global de negocios para relacionarse de manera directa (proveedor) e indirecta (difusión tecnológica) e entidades similares o mayores, industriales o comerciales, nacionales o extranjeras, llegando incluso a medirse con ellas (Marteau, 2002).

Una referencia patente de este avance se halla en las compañías diseñadoras de software especializado (contabilidad, inventarios, administración, juegos interactivos), y en empresas dedicadas a la prestación de servicios en los sectores de la construcción, el diseño de modas o la consultoría, las cuales, haciendo gala de talento y creatividad, han sabido desarrollar productos novedosos, conquistando plazas específicas con una denodada flexibilidad, en pos de satisfacer a una variedad de clientes, incluso en mercados internacionales.

En este sentido, un aspecto crítico para las PyMES lo representa la identificación de su núcleo de habilidades competitivas básicas para equilibrarlas con oportunidades productivas y comerciales en situaciones de mercado determinadas, toda vez que, a priori, ostentan potencialidades que les permiten manejarse exitosamente

en el nuevo orden económico (Soto y Dolan, 2003, p. 4), a saber:

- La flexibilidad para adaptarse rápidamente a los cambios del entorno y a las necesidades y preferencias de los consumidores. A ello contribuye su reducido tamaño, administración directa y agilidad operativa; su concepción organizativa simple, con flujo inmediato de información para la toma de decisiones; la implicación de sus recursos humanos; y las bondades de las nuevas tecnologías a su alcance.
- La modestia de sus requerimientos de capital para iniciar actividades, con poca dependencia de infraestructura, lo que hace viable ubicarse en cualquier espacio.
- El imperativo de la efectividad dada la austeridad de recursos, combinado a la motivación y el ingenio como catalizadores de innovación y aprendizaje.
- La estrecha relación con los clientes, lo que decanta en mayores y mejores oportunidades de retroalimentación.

En esta línea, las PyMES modernas reclaman, en palabras de Serra (2000), un nuevo estilo de gerencia con miras en el largo plazo, y presto a realizar movimientos rápidos no tanto para sobrevivir cuanto para evolucionar y liderar. Así, el estudio de la gestión estratégica de las PyMES amerita desmarcarse de la declaración frecuente, pero no categórica, conforme a la cual la complejidad de una organización es directamente proporcional a su tamaño.

#### **LA LÍNEA QUEBRADA DE UNA DEFINICIÓN**

Desde la óptica de la pesquisa, caracterizar a las PyMES en su estructura y actividades convoca una tarea interesante pero a la vez ambiciosa debido a la pluralidad de acepciones existentes, intentando en un primer momento separar su tejido del resto del universo organizacional para desagregarlo después, habida cuenta de que, para algunos autores, constituye un error clasificar y analizar a las pequeñas empresas junto a las medianas por presentar atributos y problemas disímiles.

El segundo punto de inflexión ha de encontrarse en los diferentes pareceres acerca de la naturaleza y los límites de las PyMES, que amparan bajo un mismo epígrafe una variedad de situaciones (subcontratistas, pequeños productores inde-

“

**Si se tuviese que caracterizar el contexto organizacional en América Latina, si duda habría que señalar su heterogeneidad en lo que concierne a las formas de trabajo, por no citar las disparidades existentes a nivel de producción y gestión administrativa, pudiendo convivir, dentro de la misma rama de actividad, empresas todavía dotadas con sistemas preindustriales, mientras que otras descuellan en el mercado con tecnología de punta**

”

pendientes, negocios especializados, entre otros), en un amplio rango de competitividad, según el sector, la actividad, el producto/servicio y el tipo de cliente (Armas, 1999, p. 36).

Lo cierto del caso es que los discernimientos para la definición de las PyMES se pasean, en distintos países, por parámetros basados en los activos totales, el balance de resultados, el tamaño de la plantilla y otras fórmulas, a las que cabría sumar el monto de las ventas anuales, aunque es muy difícil hacer equivalencias a este respecto (Otálora, 2003, p. 132). Por tanto, apenas se cifra acuerdo posible en el hecho de que se trata de iniciativas productivas en su concepto, oscilando su finalidad desde acumular capital, maximizar sus utilidades y mejorar su posición en el mercado, hasta propiciar un espacio de reproducción familiar obedeciendo a una típica lógica de subsistencia (Trejos, 1999; Castillo y Bonilla, 2000; Castillo y Chávez, 2001).

No en vano, si se tuviese que caracterizar el contexto organizacional en América Latina, si duda habría que señalar su heterogeneidad en lo que concierne a las formas de trabajo, por no citar las disparidades existentes a nivel de producción y gestión administrativa, pudiendo

convivir, dentro de la misma rama de actividad, empresas todavía dotadas con sistemas preindustriales, mientras que otras descuellan en el mercado con tecnología de punta (Dávila, 2003, p. 220).

En cierto modo, este planteo empalma con los esfuerzos aunados, desde los inicios de los años setenta, por organismos de la talla de la Organización Internacional del Trabajo, el Banco Mundial y la CEPAL en pro de colocar a las PyMES en un escaño superior a la marginalidad y a la informalidad, evidenciando una perspectiva optimista con respecto a las posibilidades de los países del Tercer Mundo, mediante políticas de promoción del empleo, fomento de la productividad y programas financieros, si se quiere con un matiz más económico que social, para lograr la progresiva asimilación al sector moderno.

Al calor de esta noción, Rivas (2002) señala que las PyMES deben ajustarse al emplazamiento ineludible de la competitividad, asumida no tanto desde la cadena de valor cual eje exclusivo de discusión, como desde elementos endógenos “para enfrentar los desafíos de la industria en la cual nacieron y han decidido permanecer”, con mercados imperfectos (monopolísticos y oligopolísticos).

Desde esta arista conviene dejar de lado las cifras y comenzar a incluir en el análisis los presupuestos de la cultura corporativa, en especial cuando el propietario de los medios trabaja directamente en el centro productivo y ejecuta simultáneamente una diversidad de funciones (dirección, mercadeo y finanzas, entre otras) que en una compañía grande son responsabilidades diferenciadas.

A la sazón, por regla casi común la imagen de la PyME es asociada con los fueros de una empresa familiar, en virtud de que las “fuerzas” que las sustentan rebasan lo económico y se internan en lo biológico, a lo que cabría calificar propiamente como cultural: uno o más núcleos filiales son propietarios, o en su defecto mandan y operan la unidad; más de un integrante de la familia participa en su gerencia/dirección; y pervive la intención de un relevo generacional en el “gobierno” de cara al futuro. Adicionalmente y con mucha frecuencia, los socios, desprovistos de “nudos genéticos”, establecen profundos vínculos afectivos entre sí, y más aún, los viejos empleados cultivan relaciones cordiales y hasta personales con los dueños (Bustillo, 1999, p. 20).

A contracorriente, la mirada moderna sitúa “la claridad del significado y la di-

rección” de las PyMES en el ámbito del diagnóstico, la elección y la ejecución de la estrategia, habida cuenta de que la realización de un sueño amerita tenerlo primero (visión) y para hacer negocios hay que saber cómo hacerlos (misión), siendo el empresario/directivo quien propina al proyecto el cariz de liderazgo y compromiso para la supervivencia en los momentos críticos (sentido de trascendencia y futuro) (Vásquez, 2002).

A decir verdad, en las PyMES no suele ser práctica ordinaria el levantamiento de planes de acción estratégica, los cuales desbordarían para su formulación la base de herramientas de gestión disponibles, acopladas a una configuración organizacional relativamente simple. Hasta en una infaltable interpretación peyorativa, se aduce que en estas empresas resulta abstracto hablar de misión, valores y objetivos estratégicos, pues ello no suministra pista alguna acerca de lo que se debe producir y en qué cantidades (Rosales, 2000, p. 103).

No obstante, al fragor del siglo XXI, los directivos de las PyMES son increpados a examinar, o cuando menos redefinir, la racionalidad de sus negocios con miras a ordenar prioridades, fijar criterios de competitividad y estipular cómo impactan éstos en el entramado global, aparte de fortalecer el portafolio de ideas sobre desarrollo de productos, entre otros aspectos, aunque con la desventaja que estriba en la utilidad limitada de la teoría estratégica cuando se pretende aplicar a la problemática concreta de las PyMES los patrones elaborados en función de la gran empresa (Malvicino, 2004).

Como colofón, huelga puntualizar la aparente e insalvable separación existente entre la visión estratégica y la dirección de operaciones en las PyMES, ya que sus sistemas se muestran mejor acondicionados para “controlar” que no para “pensar”, de tal modo que los procesos clave no apalancan los “conductores de la estrategia”. De allí que sus máximas autoridades se contenten con hacerse cargo de las preocupaciones diarias e inmediatas en detrimento del ejercicio estratégico, cayendo en la trampa de la rutina y la cotidianidad luego de un inicio innovador y estimulante.

Este contrapunto frente al ideal de una “cultura productiva” desvela, más en profundo, la falta de reconocimiento social de la figura del empresario en medio de esquemas proteccionistas y paternalistas del Estado, sin soslayar la poca disposición al logro colectivo e individual, sen-

“

**A decir verdad, en las PyMES no suele ser práctica ordinaria el levantamiento de planes de acción estratégica, los cuales desbordarían para su formulación la base de herramientas de gestión disponibles, acopladas a una configuración organizacional relativamente simple**

”

tencia que repara, inevitablemente, en los obstáculos al desarrollo económico atribuibles a valores y actitudes, de suyo una temática sujeta a una intensa polémica ante la acusación de que ignora el espíritu de creatividad emergido desde el sector informal, coartado en sus posibilidades de éxito por estereotipos (Márquez y Gómez, 2001, p. 35).

En verdad, numerosas investigaciones han tenido lugar en aras de desentrañar algunos de los rasgos más conspicuos de los emprendedores, siendo ubicados, a ratos, dentro de un rango social, por demás débil, que amerita de la protección dispensada por el Estado a través de políticas industriales, lo que no necesariamente conlleva su evolución competitiva. Desde otro ángulo, si se quiere más optimista, defendido por Shumpeter (1976) y Drucker (1986), los empresarios encarnan actores que saben aprovechar las oportunidades visualizadas en el medio donde se desenvuelven, desplegando acciones novedosas que implican el uso intensivo de información y el desarrollo de tecnología gerencial, especialmente tratándose de las pequeñas y medianas empresas (Rosales, 2000, p. 71).

Según el *Monitor Global de la Iniciativa Empresarial* (GEM, por sus siglas en inglés), en los países que disponen de mayores recursos, los emprendimientos son llevados a cabo por personas pertenecientes, en gran parte, a la clase media, con un mejor grado académico; al cabo que en las naciones pobres o de pocos ingresos como las del Tercer

Mundo, desprovistas de seguridad social, los empresarios proceden o bien de los segmentos más bajos (a los que se les impone la búsqueda de cualquier opción de supervivencia), o en su defecto de los estratos que detentan patrimonio y capital, toda vez que la clase media es proclive a no poner en riesgo sus empleos. De allí que se perfilen dos tipos de emprendedores, a saber: los que se lanzan a la conformación de iniciativas productivas apremiados por las necesidades económicas, y los que descubren y explotan oportunidades de negocio (Vainrub, 2006, pp. 41-42).

En este orden de ideas, un estudio avalado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) subraya, de por sí, la correspondencia entre el éxito emprendedor y la educación (Kantis, Ishida y Komori, 2002); de tal suerte que, dado que el estrato social y el nivel académico muestran una estrecha relación, entonces las iniciativas empresariales más exitosas son las guiadas por los emprendedores por oportunidad.

En cierto modo, este planteamiento empalma con las corrientes que, si bien atribuyen la inclinación emprendedora a aspectos vinculados con la educación, trascienden la mera instrucción y ponen el grueso del acento en las nociones impartidas a lo interno del núcleo familiar en el transcurso de la infancia (por ejemplo, responsabilidad, motivación al logro, formación religiosa, aspiraciones materiales), que acaban por potenciar atributos personales como la curiosidad, la creatividad y la independencia.

Desde este punto de vista se cruzan, en palabras de Requena (1999), la cultura ético-emprendedora y el desarrollo socioeconómico, acicateados, de un lado, por la intensidad de un sujeto que busca mejorar su situación vital en un marco sociocultural específico que legitima sus motivaciones (Teoría Voluntarista del Desarrollo); y del otro, por la convivencia irrefrenable de los valores típicos de la modernidad economicista con nuevos valores de cariz social o postmaterial (Teoría de la Bifurcación Posmoderna), de donde se deriva un halo de credibilidad y confianza que signa la óptica del líder/fundador respecto a lo que “debe ser” un comportamiento organizacional exitoso de gestión y dirección, delimitando temas como la formación continua, el trabajo en equipo, la calidad del servicio, la atención al cliente, la innovación, la participación, la legalidad o el asociacionismo (Galindo, 2001).

## DIRIGIR Y COMUNICAR EN CLAVE PyME

Con base en una vertiente eminentemente pragmática, suele asignársele al líder la tarea de crear una cultura del éxito sirviéndose del diseño estratégico interno (Garmendia, 1990), habida cuenta de que la cultura organizacional emergió como un tema relevante una vez intuita (y eventualmente sometida a sucesivas comprobaciones empíricas), su relación con la rentabilidad en empresas portadoras de desempeños difícilmente imitables, edificadas sobre valores culturales fuertes que actúan a favor de la reducción del conflicto interno y posibilitan el alcance inequívoco de la misión, de donde se ha popularizado la analogía que la asimila en una institución a la personalidad de un individuo.

De acuerdo con Bueno Campo y Morcillo (1993, p. 30), la empresa competitiva posee un conjunto de capacidades que le permiten concurrir en un sector compuesto por fuerzas susceptibles de ejercer oposición de cara a sus objetivos, proyectos y actividades, identificadas en el “diamante estratégico” de Porter (1990) con los proveedores de productos sustitutos, los nuevos competidores potenciales, los proveedores y los consumidores; de cuyo conjunto se sigue la “conquista” de una posición relativa, sostenida de forma duradera por la compañía frente a los otros oferentes en su rama.

Tradicionalmente los economistas han ponderado las bases de la competitividad en una serie de niveles superiores (en concreto: macroeconómico, sectorial y empresarial), remitiendo mucha de su injerencia a países, regiones e industrias, con sujeción a variables como los volúmenes de inversión, las tasas de interés o la paridad cambiaria; de tal modo que la economía de una nación sólo es competitiva en la medida en que lo son sus empresas, al tiempo que la capacidad competitiva de éstas responde a la premisa en relación directamente proporcional (Sastre y Aguilar, 2000).

En esta postura cabría ubicar a Porter, quien se pronuncia por la observación de la competencia internacional (integración económica mundial) y la competencia sectorial (rubro de operaciones), aunque suma a su esquema, como aportación original, “la competencia de la compañía consigo misma”, en la búsqueda de la excelencia y los mejores resultados, con independencia del exterior. Casualmente, este último razonamiento engarza con lo planteado por Fea (1995, p. 47), en el entendido de que la

“

**Sin embargo, los presupuestos teóricos más recientes aducen que el comportamiento competitivo de una compañía no es una simple consecuencia de la estructura de mercado en la que se halla ubicada. Antes que nada, la diferencia de beneficios colinda con activos no observables o intangibles**

”

competitividad consiste en la facultad de una empresa (principios estratégicos, bagaje cognoscitivo del factor humano) de generar beneficios sin solución de continuidad (dinamismo estructural) a través de sus procesos productivos, organizativos y de distribución (singularidad o “manera de ser” dentro de un determinado contexto socioeconómico).

De resultas, tiene lugar un trasvase de la competitividad hacia el lado interno del sistema empresarial (rasgo intrínseco), expresado en el tiempo mediante la búsqueda continua de mejoras de desempeño en todas las áreas y la adecuación permanente a las variantes del entorno; por ende, no se trata de un “estado” que se alcanza sino de una “capacidad” que se construye (Rivas, 2002).

A no dudar, una aseveración como la precedente se aviene en disonante al momento de emprender la medición de la competitividad, dificultada de suyo por la cantidad y la pluralidad de factores directos e indirectos que inciden sobre ella, a lo que se adiciona la clásica preferencia por indicadores económicos agregados como el PIB per cápita o por trabajador, el comportamiento de los costes y los precios, y el saldo de la balanza comercial de un país, refinados con la inclusión de las cuotas de exportación en los mercados mundiales y la capacidad de abastecimiento de la plaza local.

Otro tanto descuello tratándose de los índices de tendencia de la competitividad entre naciones, elaborados por instituciones de la talla del World Economic Forum o el International Institute of Management Development; aparte del reparo que merecen las variables con impacto sobre los niveles de productividad conseguidos por las empresas, tales como las infraestructuras y la tecnología disponible.

Sin embargo, los presupuestos teóricos más recientes aducen que el comportamiento competitivo de una compañía no es una simple consecuencia de la estructura de mercado en la que se halla ubicada. Antes que nada, la diferencia de beneficios colinda con activos no observables o intangibles. De allí el imperativo de invocar una “cultura productiva” sustentada en valores (más que hablar de sistemas de productividad) animada por un líder promotor y reforzador; manifiesta a través de conductas significativas e identificada por un conjunto de prácticas gerenciales y supervisorias como elementos de la dinámica organizacional.

Nada casual resulta, entonces, que hacia finales de los cuarenta y principios de los cincuenta Philip Selznick (1948) relacionara la cultura con el patrimonio de los valores, y también con la ética de gestión de una organización, instando a ésta, además de eficaz, a ser socialmente útil. Otro tanto se apunta Charles McCoy (1985), quien retoma la explicación de Selznick, y esgrime seis variables centrales de productividad: trabajo, capital, tecnología, materias primas, mercados y gestión, a los que se suma la cultura corporativa cual catalizador.

A todas éstas, subyace la idea de la cultura como diseño estratégico interno, erigiéndose en elemento básico de orientación de la gerencia (“dirigir por la cultura”) y de sistematización/normalización de la vida de un grupo especializado en una actividad, lo que entraña la evolución de un sistema mecánico a otro orgánico de cara a la gestión, inculcado a los nuevos miembros para de ese modo extenderse en el tiempo. En suma, se ponen de relieve la comprensión de los conceptos básicos y compartidos sobre el proceso productivo; la cosmovisión que integra el personal a la empresa y a ésta en la lógica del mercado; y la identidad psicológica y sociológicamente diferenciada, que se origina y se reproduce “de” y “para” un proceso productivo específico (Siliceo, Casares y González, 1999, p. 49).

Por consiguiente, podría afirmarse, como de hecho lo hacen Bueno Campo y

Morcillo (1993, pp. 32-33), que el éxito empresarial se enclava, en principio, en el reducto de una medida cualitativa en su esencia por cuanto expresa el grado de consecución de los objetivos de negocio, cuando no la generación y la consiguiente acumulación de riqueza; aunque, por lo habitual, suele ser validado apelando a una estructura multicriterio que abarca un amplio espectro de cuestiones técnicas, administrativas y humanas, decantadas en indicadores de naturaleza cuantitativa que recogen aspectos parciales relativos a comportamiento o desempeño, tales como rentabilidad y crecimiento.

Precisamente, esta relación con la noción de competitividad apuntala que el éxito deriva del esfuerzo continuo de la dirección de la empresa, aunado a la interacción entre fuerzas que configuran un entorno al que hay que adaptarse, y fuerzas endógenas o inherentes a la organización, subrayando un conjunto de elementos comunes que, a priori, constituyen determinantes al momento de dar sentido al “estado óptimo de cosas” al que aspira todo proyecto de emprendimiento.

No por casualidad, los modelos de crecimiento se asientan sobre el concepto de capital humano como factor fundamental de la actividad productiva con valor agregado para una economía, centrándose en la figura del empresario en tanto portador de habilidades personales y ejecutor de prácticas de gestión; consideración ésta que adquiere mayor envergadura en el caso de la PyME, cuya “personalidad” se halla estrechamente vinculada con la de su director/gerente, quien, para llevar a cabo la estrategia, requiere del concurso de un grupo de personas que lo acompañe (Malvicino, 2004).

De allí que se reconozca que la cultura organizacional procede de la percepción de los individuos, dándosele prioridad, en consecuencia, a las esferas psicosociales y comunicativas que reflejan la visión de los directivos/líderes/fundadores en tanto fuente de invención cultural, después de la cual tiene lugar la objetivación o exteriorización (comunicación o puesta en común), que termina por arraigarse en modos generalizados y normados (institucionalización), merced el ejercicio de reiteración (Gómez Cabranes, 1994, p. 140).

#### LA CULTURA COMO VENTAJA COMPETITIVA

Es habitual, pues, acogerse al argumento estratégico de que una cultura fuerte, ex-

“

**Por consiguiente, la cultura es a la vez un factor de adaptación exógena y de cohesión endógena, resultando funcional para el sistema con un dejo de racionalidad economicista que se acomoda a la empresa capitalista y tienta la “ingeniería social” al servicio del poder con miras al aumento de los rendimientos, como lo denuncian las interpretaciones más críticas**

”

tensa y congruente (Ouchi, 1984; Deal y Kennedy, 1985; Peters y Waterman, 1984) puede convertirse en fuente de ventaja competitiva y estimuladora de conductas productivas que contribuyan al éxito de la empresa, matizada, eso sí, por tres condiciones básicas que han de ser satisfechas, según lo expuesto por Barney (1986, pp. 656-665): debe ser económicamente valiosa (permitirle a la organización hacer las cosas de forma tal que obtenga bajos costos, ventas y márgenes altos, u otros resultados conducentes al aumento del valor financiero); debe ser original (sus características no deben encontrarse en la cultura de otras compañías que participan en el mismo sector); y debe ser “perfectamente inimitable” (las empresas que intenten “construir” una cultura al calco presentarán desventajas en su implementación).

Ciertamente, para la generalidad de los estudiosos del área, la cultura representa el fundamento sólido que le propina identidad y estabilidad a la organización, reflejándose en sus prácticas diarias; no obstante, atraviesa por estadios evolutivos conforme conduce a un ente hacia sus metas, lo que entraña la reinterpretación y la renegociación constante de valores, creencias y significados en función de acontecimientos concretos, de donde se sigue una esencia dinámica, inclusive con expectativas de “supervivencia” en el

marco de las transacciones empresa-ambiente (Gómez Cabranes, 1994, p. 150).

Por consiguiente, la cultura es a la vez un factor de adaptación exógena y de cohesión endógena, resultando funcional para el sistema con un dejo de racionalidad economicista que se acomoda a la empresa capitalista y tienta la “ingeniería social” al servicio del poder con miras al aumento de los rendimientos, como lo denuncian las interpretaciones más críticas (Clegg, 1990). Pero también, la cultura revela dimensiones metafuncionales que comparecen en un enfoque dinámico por el que la empresa va forjando su propia identidad, retroalimentando creencias y valores merced los resultados.

En efecto, si bien es cierto que las nociones de eficiencia, competitividad y productividad se identifican frecuentemente con un flanco decididamente económico, no lo es menos el hecho de que cristalizan en atributos (por ejemplo, la calidad) para poder ajustarse a los cánones establecidos de la excelencia y más todavía del éxito empresarial, lo que en el fondo desemboca en una cuestión donde un sistema de significados (organización) va a determinar lo que se pretende (criterios) conseguir (eficacia) a través de determinados medios, de tal suerte que, en la medida que se consiguen estos criterios, se es eficaz (Fernández-Ríos y Sánchez, 1997, pp. 69-71).

En este aparente juego de palabras, la eficacia viene a constituir el grado de correspondencia entre la institución entendida como sistema de significados, y el resultado de transformar dicho sistema (ideas, valores y preferencias) reflejándolo en una realidad objetiva que es la organización misma. A trasluz, si no hay un sistema de significados no existe organización, y si no se ejecutan estos significados tampoco hay eficacia, con las implicaciones que esto supone tomando en cuenta el componente subjetivo, ya que lo que para algunos es eficaz no lo es para otros, por lo que las pretensiones (criterios) pueden ser diferentes en su signo, pero eficaces por igual al ayudar a conseguir lo que se pretende.

En suma, los sistemas experimentan el mundo procesando los datos a partir de su compleja estructura interna, al calor de creencias que, en tanto construcciones subjetivas y colectivas, prefiguran una mirada de la realidad organizacional así como también una percepción del entorno (Manucci, 2005), cuyas condiciones mejoran o declinan con la respuesta a la situación dada, en la que siempre está

presente la importante variable de la competencia (Hall, 1997, p. 228).

De suyo, bajo esta óptica interpretativa, la organización no es lo “dado”, sino lo “creado”, no procede de una materialidad “externa a” sino de una “representación interna” que se proyecta “fuera de”, traduciéndose en concreciones (infraestructura, productos y servicios), pero también en estímulos generadores de percepciones que retroalimentan ese proceso de “autoconstrucción”.

En tal sentido, los estudiosos de la teoría organizacional sugieren que, para comprender la dinámica cultural en tanto variable interventora con impacto sobre el desempeño, se precisa auscultar la práctica de la comunicación (Córdova y cols., 1998), dando lugar a espacios emergentes de valoración que trascienden el “mito tecnicista/mecanicista” pontificador de los medios antes que de los fines.

Se amplía, así, el horizonte de la comunicación interna hacia los derroteros del conocimiento compartido y de las relaciones humanas, convirtiéndose la palabra, con poder transformador, en el fundamento de las rutinas laborales (Echeverría, 2000), privilegiando la esfera del discurso, y con ella la capacidad de auto-simbolización constante, configuradora de conductas internas tanto para la lectura de los miembros de la organización como para la interpretación de clientes y público en general. A la postre, el principal bastión del mejoramiento y la competitividad de un negocio residiría no tanto en la mercancía bruta o en la prestación del servicio, sino en “el imperio de los signos” (Tablante, 2006, p. 4), y en las “etiquetas institucionales” que definen expectativas en función de acciones estimuladas y acciones restringidas (Putnam, 2002, pp. 47-48).

No es fortuito que hoy en día, al momento de abordar los dominios de la cultura organizacional, los académicos se animen a gravitar en torno a la alternativa del discurso corporativo en lugar de entraparse sólo en la instrumentalidad y en las posibilidades del canal, consustancial ello a un modelo de comunicación lineal amparado en la presunción de una variable independiente (emisor) que genera efectos sobre una variable dependiente (receptor), gracias a mecanismos que difunden contenidos en una sola dirección (Manucci, 2004).

A contracorriente, bajo la óptica moderna, el proceso comunicacional en la empresa alude a la construcción de significados comunes tendientes a consolidar

“

**Surge con antelación el imperativo de “aprehender” y comprender a las unidades de pequeña y mediana escala en la complejidad y en la singularidad de su cultura organizacional que es asumida como un sustrato de hábitos y conductas arraigados en la dinámica interna, con incidencia sobre la forma de ver, interpretar y adaptarse al entorno**

”

el entendimiento, la coordinación, la apropiación y la reproducción de los conocimientos necesarios para ejecutar las actividades diarias en pos del cumplimiento de las metas organizacionales, apuntalándose en un estilo gerencial que guía la interacción entre los jefes-líderes y el resto de los integrantes de la plantilla. De este modo, la comunicación se instituye, a la vez, en acto, objeto y medio de la “puesta en común” y la “producción cultural de sentido”, vale decir, el factor más importante del éxito empresarial (Urdaneta, 1997, p. 35).

La intención de compartir una misma visión o modelo de acción-representación de la realidad mediante el acceso a un discurso institucional de significaciones colectivas, para entrar luego en una lógica de conexión, diálogo, participación y reconocimiento que permita pensar la organización como un “nosotros”, resume la finalidad de la comunicación (Arellano, 1998). Con estos elementos, la empresa elabora un retrato de sí misma que le sirve para mirar en su interior cultural (lo que hay que entender, lo deseable), pero que también la refleja y la describe ante un público externo (cómo quiere ser vista); ergo, se aviene en una dinámica de auto-comunicación que la presenta y habla de su historia y de sus valores (Pérez, 2003).

Por ende, queda fuera de todo cuestionamiento que la experiencia técnica resulta clave para el éxito de una compañía; empero, se introduce en la ecuación la variable “emoción” (pasión y confianza) con vistas a la transformación del “valor intelectual” en “capital financiero” (rentabilidad). De suyo, ya apuntaba Dalla Costa (1999), que las compañías no tienen cultura sino que son culturas, en virtud de la imposibilidad de separar las competencias de las condiciones emocionales y relacionales que habitan en el seno de la organización: en este marco, el signo cultural hace las veces de un mecanismo epistemológico enfocado a la comprensión de la vida de una institución.

De lo dicho, entonces, la comunicación interna no cumple tanto un requisito de guía de acción como de reafirmación y soporte para el aprendizaje de la cultura de una organización, instaurándose como canal formal mediante la creación de grupos primarios, o instalándose en la interacción cotidiana en los lugares de trabajo, donde el intercambio de información se realiza amistosamente, vertientes ambas que desembocan en un estadio relacional más inmediato para la empresa y sus públicos, encarnando una realidad comunitaria (Serna, 2000, p. 115).

#### **A MODO DE CONCLUSIÓN**

Recapitulando, las reflexiones anteriores instan a complementar los programas para el fomento y la consolidación de las PyMES (llevados adelante por organismos públicos y privados), con la instrumentación de medidas de intervención sociocultural adecuadas a la realidad que enmarca sus potencialidades para alcanzar formas de trabajo productivas y competitivas frente a los retos macroeconómicos que las rodean.

A los efectos interventores, surge con antelación el imperativo de “aprehender” y comprender a las unidades de pequeña y mediana escala en la complejidad y en la singularidad de su cultura organizacional que, aunque desprovista en apariencia de una gestión consciente y estructurada por parte de los niveles directivos/gerenciales, es asumida como un sustrato de hábitos y conductas arraigados en la dinámica interna, con incidencia sobre la forma de ver, interpretar y adaptarse al entorno. Vista así, se avizora la competitividad empresarial con un dejo ideológico/filosófico desde donde explotar ventajas, encauzándolas con un enfoque es-

tratégico para materializar una visión de éxito que propine consistencia identitaria y movilice a la acción.

En este sentido, conviene reparar en el hecho de que la especificidad cultural portada por la PyME encuentra un reflejo parcial en los presupuestos de la teoría organizacional formulada con base en las experiencias de la gran empresa, emanadas de una perspectiva de racionalidad que deja de lado la carga subjetiva inherente a su mundo de relaciones. Ello impule a la búsqueda y la construcción de rutas de abordaje conceptual acopladas a su contexto, toda vez que, más que la ausencia en sus fueros de reglas o modos formales de dirección, éstos simplemente se revelan diferentes pero no por eso menos efectivos.

Justamente, en el marco de esta constatación se encuadra la actitud del empresario de la PyME hacia un "intangibles" como la comunicación y sus formas de aplicación en tanto herramienta estratégica inseparable de la propia actividad productiva, que reporta beneficios no tabables en términos contables, no obstante lo cual ayuda a construir las percepciones de los públicos internos y a transmitir los valores que constituyen la médula espinal de la cultura de la firma.

Desde este punto de vista, no pasa de ser una visión limitada y poco atinada del asunto el asumir que la comunicación interna no representa un aspecto de la vida organizacional de la PyME que merezca una atención especial por tratarse de plantillas pequeñas en las que la información circula de manera inmediata; o sentenciar que las compañías de este cariz no se ocupan del proceso comunicacional por cuanto no acuden al uso masivo de medios o elaboran piezas para "consumo" de su personal.

A decir verdad, la PyME ostenta unos atributos concretos que definen la canalización de su comunicación interna, reclamando de suyo una aproximación descriptiva que no prescriptiva, deslastrada de posiciones teóricas prefijadas a partir de escenarios empresariales distintos en sus dimensiones y funcionamiento.

De allí que la valoración del impacto de la comunicación sobre la satisfacción con el trabajo, el compromiso organizacional, amén de la eficiencia y la productividad de la PyME, transita por la diagnosis para "aprehender" la realidad de la entidad y, de seguidas, confeccionar una mezcla a cuyo través atender y gestionar las demandas internas de comunicación, capitalizando su estructura simple y cen-

“

**Se atisba aquí un campo emergente que afirma a la comunicación en el repertorio de las habilidades directivas de la PyME para fundamentar todos aquellos procesos que tienen repercusión sobre las actuaciones ocupacionales de sus miembros, toda vez que la pertinencia de este esfuerzo reside no tanto en ayudar a una empresa, como en tratar de apoyar a todo un sector con decidido impacto sobre la economía**

”

tralizada que favorece los flujos informativos (descendentes, ascendentes y horizontales) y de retroalimentación, aparte de los objetivos de motivación y reconocimiento.

Se atisba aquí un campo emergente que afirma a la comunicación en el repertorio de las habilidades directivas de la PyME para fundamentar todos aquellos procesos que tienen repercusión sobre las actuaciones ocupacionales de sus miembros, toda vez que la pertinencia de este esfuerzo reside no tanto en ayudar a una empresa, como en tratar de apoyar a todo un sector con decidido impacto sobre la economía.

En consecuencia, el estudio integral de la experiencia corporativa de la PyME convoca un análisis multinivel tanto desde el prisma individual (dirección), como grupal (colaboradores), de donde se sigue la recomendación del empleo de instrumentos de medición de clima organizacional y satisfacción del personal para complementar la labor de discernimiento. En esta línea, que trasciende la idea de la asistencia caritativa, puede contribuirse a formar y ejercitar habilidades concretas en materia de consultoría de gestión comunicacional, con especialidad en la Pequeña y la Mediana Empresa, constituyéndose en un atractivo para pro-

motores, facilitadores y capacitadores del sector, interesados en la aplicación de estrategias de comunicación organizacional en sus propios procesos.

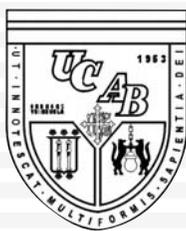
■ **Agrivalca Canelón es Magíster scientarum en Comunicación Social, mención Comunicación Organizacional, por la Universidad Católica Andrés Bello. Este texto es un resumen de su trabajo de grado. Miembro del consejo de redacción de *Comunicación*.**

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arellano, E. (1998). "La Estrategia de Comunicación como un principio de integración/interacción dentro de las organizaciones". *Razón y Palabra* [Revista electrónica], 3, Suplemento Especial. Disponible en: <http://www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/logs/antiores/supespl/>
- Armas, V. (1999). "Todo lo que usted quería saber sobre...Esplendores y miserias de las PyMES venezolanas". *Debates IESA*, V, (1), 35-46
- Barney, J. (1986). "Organizational Culture: Can It Be a Source of Sustained Competitive Advantage?" *Academy of Management Review*, (11), 656-665.
- Bell, D. (1976). *El Advenimiento de la Sociedad Postindustrial*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Bueno Campo, E., y Morcillo, P. (1993). *La Dirección Eficiente*. Madrid, España: Ediciones Pirámide.
- Bustillo, J. (1999). "Empresas familiares: el dilema entre gerencia profesional y vínculo familiar". *Debates IESA*, V, (1), 20-24.
- Clegg, R. (1990). *Modern Organization. Organization Studies in the Postmodern World*. Londres, Inglaterra: Sage.
- Córdova, A., y cols. (1998). "Un enfoque del estudio de la cultura organizacional". *Gestión y Estrategia* [Revista electrónica], (14). Disponible en: <http://www.azc.uam.mx/publicaciones/gestion/num14/doc09.htm>
- Dalla Costa, J. (1999). *El Imperativo Ético*. Barcelona, España: Paidós Empresa.
- Dávila, A. (2003). "Cultura en las PyMES: dinámica internacional y entorno institucional". En E. Soto y S. Dolan (Coor), *Las PyMES ante el desafío del Siglo XXI: los nuevos mercados globales*. (pp. 211-230). México: International Thomson Editores.
- Deal, T., y Kennedy, A. (1985). *Corporate Culture*. New York, USA: John Wiley and Sons.ç
- Drucker, P. (1986). *La innovación y el empresario innovador*. Bogotá, Colombia: Editorial Norma.
- Echeverría, R. (2000). *La Empresa Emergente, la Confianza y los Desafíos de la Transformación*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Granica.

- Fairbanks, M., y Lindsay, S. (1997). "Plowing The Sea: Nurturing the Hidden Sources of Growth in the Developing World". *Harvard Business School Press* [Revista electrónica], 2 (7). Disponible en: <http://www-monitor.com>
- Fea, U. (1995). *Competitividad es Calidad Total*. México: Editorial Alfaomega.
- Fernández-Ríos, M., y Sánchez, J. (1997). *Eficacia Organizacional. Concepto, Desarrollo y Evaluación*. Madrid, España: Ediciones Díaz de Santos.
- Galindo, P. (2001). "La optimización de los procesos e interacción entre individuo, organización y entorno mediante el desarrollo de Valores de Competencia. Una aplicación sociocultural del Modelo de Gestión de Recursos Humanos basado en Competencias". I Congreso Profesional de Políticos y Sociólogos. Madrid, España.
- Garmendía, J. (1990). *Desarrollo de la Organización y Cultura de la Empresa*. ESIC-Market, (46), 62-68.
- Giddens, A. (2000). *La Tercera Vía. La Renovación de la Socialdemocracia*. Buenos Aires, Argentina: Taurus.
- Gómez Cabranes, L. (1994). "La Cultura de la Empresa". En A. Lucas Marín (Coor.), *Sociología para la Empresa*. (pp. 131-156). Madrid, España: McGraw-Hill/Interamericana de España.
- Granell, E., Garaway, D., y Malpica, C. (1997). *Éxito Gerencial y Cultura: Retos y Oportunidades en Venezuela*. Caracas, Venezuela: Ediciones IESA.
- Hall, R. (1997). *Organizaciones. Estructuras, Procesos y Resultados*. México: Prentice Hall Hispanoamericana.
- Hofstede, G., Neuijen, B., Ohayv, D., y Sanders, G. (1990). "Measuring Organizational Cultures: A Qualitative and Quantitative Study Across Twenty Cases". *Administrative Science Quarterly*, (35), 14-19.
- Kantis, H., Ishida, M., y Komori, M. (2002). *Empresarialidad en economías emergentes: creación y desarrollo de nuevas empresas en América Latina y Este de Asia*. Washington D.C., USA: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Malvicino, S. (2004). "Liderazgo Estratégico, Cultura Organizacional y el Cambio en las PyMES". Disponible en: <http://www.gestiopolis.com/canales/empresadoredora/articulos/53/leadership.htm>
- Manucci, M. (2005). "Narraciones Corporativas. Comunicación, Estrategia y Futuro en las Organizaciones". Disponible en: <http://www.estrategikaonline.com.ar/articulos.htm>
- \_\_\_\_\_ (2004). "Modelo Estratégico para fortalecer Vínculos Corporativos". II Congreso Internacional de Comunicación Organizacional. Barranquilla, Colombia.
- Marteau, S. (2002). "La actuación estratégica de las Pequeñas y Medianas Empresas. Análisis Cualitativo de percepción del empresario según las dimensiones definidas por el Cuadro de Mando Integral". Disponible en: <http://www.gestiopolis.com/recursos/documentos/fulldocs/ger/pymessilvia.htm>
- Martínez, C. (2001). "Elementos para el Análisis de la Competitividad, Innovación y Desarrollo de la Pequeña y Mediana Empresa de América Latina". Disponible en: [http://www.ingenieria.cl/investigaciones/archivos/investigacion\\_altec\\_2001.pdf](http://www.ingenieria.cl/investigaciones/archivos/investigacion_altec_2001.pdf).
- McCoy, Ch. (1985). *The Management of Values*. New York, USA: Pitman.
- Otálora, G. (2003). "Dirección Estratégica en las PyMES". En E. Soto y S. Dolan (Coor.), *Las PyMES ante el desafío del Siglo XXI: los nuevos mercados globales*. (pp. 131-143). México: International Thomson Editores.
- Ouchi, W. (1985). *Teoría Z: cómo pueden las empresas hacer frente al desafío japonés*. Barcelona, España: Ediciones Orbis.
- Pérez, M. (2003). "Estudio Interpretativo de los Mensajes Organizacionales Formales y la Cultura Organizacional en una Multinacional de Origen Mexicano". *Razón y Palabra* [Revista electrónica], (32). Disponible en: <http://www.razonypalabra.org.mx/antiores/n32/mperez.html>
- Peters, T., y Waterman, R., Jr. (1984). *En busca de la Excelencia*. Barcelona, España: Plaza y Janés.
- Putnam, L. (2002). "El cambio en las metáforas de la comunicación organizacional". En L. Putnam, J. Costa, y F. Garrido (Coor.), *Comunicación Empresarial. Nuevas Tendencias en Comunicación para potenciar la Estrategia Empresarial*. (pp. 145-169). Barcelona, España: Ediciones Gestión 2000.
- Requena, F. (1999). *Sociedad, Cultura y Desarrollo*. Málaga, España: Universidad de Málaga.
- Rivas, A. (2002). "La Competitividad: una lucha sin fin para las PyMES". Monografías.com. Disponible en: [www.monografias.com/trabajos15/competitividad-pymes.shtml](http://www.monografias.com/trabajos15/competitividad-pymes.shtml)
- Rosales, R. (2000). *Estrategias Gerenciales para la Pequeña y Mediana Empresa*. Caracas, Venezuela: Ediciones IESA.
- Sastre, M., y Aguilar, E. (2000). "Un modelo de competitividad empresarial basado en los recursos humanos". *Revista Economía Industrial* [Revista electrónica], (232). Disponible en: [www.ucm.es/BUCM/compludoc/S/10108/04222784\\_1.htm](http://www.ucm.es/BUCM/compludoc/S/10108/04222784_1.htm)
- Selznick, P. (1948). *Leadership and Administration*. New York, USA: Paterson.
- Serna, H. (2000). *Gerencia Estratégica. Planeación y Gestión – Teoría y Metodología*. Bogotá, Colombia: 3R Editores.
- Serra, R. (2000). *El nuevo juego de los negocios*. Bogotá, Colombia: Ediciones Norma (Primera Edición).
- Shumpeter, J. (1976). *Capitalism, Socialism and Democracy*. New York, USA: Harper & Row, Publishers.
- Siliceo, A., Casares, D., y González, J. (1999). *Liderazgo, Valores y Cultura Organizacional. Hacia una Organización Competitiva*. México: McGraw Hill Interamericana Editores.
- Soto, E., y Dolan, S. (2003). "El impacto de la Globalización en las PyMES". En E. Soto y S. Dolan (Coor.), *Las PyMES ante el desafío del Siglo XXI: los nuevos mercados globales*. (pp. 1-17). México: International Thomson Editores.
- Tablante, L. (2006, abril). *Gestión de impresiones*. Papel Literario, 4.
- Trejos, J. (1999). *El Mercado no agrícola en Costa Rica en los noventa: estado de la Microempresa*. San José, Costa Rica: PRONAPYME y PROMI-CRO-OIT.
- Urdaneta, Y. (1997). "La identidad corporativa bajo la óptica de Berger". *Miradas JMCY&R*, (1), 31-36.
- Vainrub, R. (2006). "Espíritu emprendedor busca ambiente propicio". *Debates IESA*, XI, (1), 41-43.
- Vásquez, A. (2002). "La Comunicación en las PyMES". *Revista DirCom*, (23), 16-28.

# POSTGRADOS EN COMUNICACIÓN SOCIAL



UNIVERSIDAD CATÓLICA  
ANDRÉS BELLO

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS DE POSTGRADO  
ÁREA DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN

... *Abrimos un horizonte de posibilidades*

La *Universidad Católica Andrés Bello* pretende afrontar estos tiempos de cambio como un reto formativo con claro compromiso social. Para ello, ofrece un Programa de Postgrados en Comunicación Social orientado a la formación de profesionales capaces de desenvolverse en los distintos ámbitos de la mediación comunicacional y cultural.

## ESPECIALIZACIONES Y MAESTRÍAS

### ESPECIALIZACIÓN EN PUBLICIDAD

Una oportunidad para aprender a gestionar los signos y entender que la publicidad es un medio de información, por tanto de significación.

### ESPECIALIZACIÓN Y MAESTRÍA EN COMUNICACIÓN ORGANIZACIONAL

El espacio idóneo para entender que estamos en una sociedad de las organizaciones de allí, que requerimos acercarnos a la forma de comunicación que allí se desarrolla.

### ESPECIALIZACIÓN Y MAESTRÍA EN COMUNICACIÓN PARA EL DESARROLLO SOCIAL

El objetivo es orientar el estudio de las comunicaciones para potenciar el desarrollo. Los egresados obtendrán herramientas comunicacionales para auxiliar, asesorar y/o tomar decisiones dentro de este campo de aplicación.

*Programas dirigidos a comunicadores sociales y también a egresados universitarios que deseen acercarse al mundo de las comunicaciones.*

**Modalidad para especializaciones y maestrías:** presencial, dos tardes por semana de 6:00 pm a 10:00pm. • **Duración:** 4 semestres • **Lugar:** UCAB, Montalbán

## PROGRAMAS DE ESTUDIOS AVANZADOS

### PERIODISMO

Producto de la sinergia entre el diario *El Nacional* y la dirección de Postgrados en Comunicación Social

**Modalidad:** presencial, clases diurnas, dos días a la semana de 8:00 am a 11:30 am.

**Duración:** 4 trimestres. • **Lugar:** nueva sede del diario *El Nacional* en Los Cortijos de Lourdes.

### COMUNICACIÓN Y POLÍTICA

Se desarrolla bajo la cooperación de la *Konrad Adenauer Stiftung* y el diario *El Nacional*.

**Modalidad:** presencial, dos tardes por semana de 6:00 pm a 10:00 pm.

**Duración:** 3 trimestres. • **Lugar:** nueva sede del diario *El Nacional* en Los Cortijos de Lourdes.

### LIBERTAD DE EXPRESIÓN Y DERECHO A LA INFORMACIÓN

Se dicta conjuntamente con el centro de Derechos Humanos de la UCAB

**Modalidad:** Programa presencial y a distancia por Internet. **Duración:** 320 horas

**Lugar:** UCAB, Montalbán

*La UCAB, una referencia en Comunicación Social*

Para información en el Programa de Estudios de Postgrado en Comunicación Social, o visítenos en la web: [www.ucab.edu.ve](http://www.ucab.edu.ve) o en el teléfono 407 4379

Han pasado dos décadas desde el debate global por el Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación (NOMIC); tres, desde que el concepto de comunicación alternativa/popular se adscribiera a los procesos por construir una alteridad radical del orden establecido, dentro o fuera de la modernidad; y cuatro dedicadas al tema del desarrollo como corolario de esta modernidad, considerando a la comunicación como una herramienta más o menos útil, para su construcción.

Esos cuatro tiempos coincidieron en el Congreso Mundial de Comunicación para el Desarrollo realizado en Roma, en octubre pasado, se agruparon en torno a tres grandes temáticas, pero sin agotar la variedad y pluralidad de las experiencias presentadas y los enfoques planteados en salud, desarrollo sustentable y gobernabilidad.

Pero más allá del congreso, la comunicación para el desarrollo parece seguir de rroteros en medio de preguntas viejas que siguen abiertas, o de otras nuevas que las interpelan. Por ejemplo: a la instrumentalidad de la comunicación en las iniciativas de desarrollo, largamente denunciada, ¿es la comunicación popular la que se le opone? ¿Cómo interpretar fenómenos como la comunicación en entornos digitales, donde las prácticas se han complejizado en su lectura, demandando una valorización distinta de la instrumentalidad? ¿Qué pasa cuando la comunicación alternativa deviene en política pública, como en los casos de Venezuela y Bolivia? ¿Seguimos hablando de lo mismo cuando en vez de comunicación alternativa nos referimos a la comunicación comunitaria, ciudadana? ¿Ha cambiado de signo político la proyectividad de estas prácticas o de modelo de desarrollo? ¿Acaso hemos dado respuesta cabal a la disyuntiva “qué comunicación para cual desarrollo”?

Estas preguntas gravitan en este *Hablemos*, para el cual, el equipo de *Comunicación* contó con las contribuciones inestimables de Rosa María Alfaro, una de las referencias latinoamericanas obligadas en la materia, de Tanius Karam, investigador mexicano, especialista en la construcción discursiva de los derechos humanos y Erick Torrico Villanueva, investigador boliviano, presidente de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación. Con ellos compartimos mesa y diálogo: Jesús María Aguirre, Marcelino Bisbal, Carlos Correa, Andrés Cañizález, Acianela

# Comunicación & Desarrollo

## entre preguntas abiertas

*A propósito del Congreso de Roma y aprovechando su presencia en Caracas, el equipo COMUNICACIÓN sostuvo una conversación con los investigadores latinoamericanos Rosa María Alfaro, Tanius Karam y Erick Torrico, sobre la idea de la comunicación para el desarrollo desde dos perspectivas: la necesidad de encontrar nuevas respuestas a la pregunta de qué comunicación para cual desarrollo, y la de actualizar el debate sobre la comunicación alternativa en la perspectiva de su eventual incorporación a la idea de ciudadanía*

### ■ Carlos Delgado-Flores

Montes de Oca, Luis Carlos Díaz y quien esto escribe.

#### LA MUY DEBATIDA PARTICIPACIÓN

El tema del congreso es el punto de partida para el abordaje del tema: dadas la magnitud el tamaño de la convocatoria y la integración de experiencias diversas podría pensarse que este congreso tendría de alguna manera una condición de referente en el tema de comunicación para el desarrollo. A Alfaro, en su condición de participante de este evento le fue consultado

si en efecto hubo en él una visión homologada de desarrollo, si eso que en los '90 fue denominado como “otro desarrollo” se estaría estructurando con una agenda.

Relata Alfaro que hubo experiencias de distinto tipo: “una que tuvo que ver con la presencia de gente más o menos importante, autoridades, también agencias de cooperación y mucha gente que venía trabajando en el campo de la comunicación para el desarrollo desde distintos espacios, una alta presencia de académicos europeos y norteamericanos muy interesados en el tema desde el punto académico, pero que hacían experiencias comunicativas”

Su valoración apunta un desbalance entre el tema de salud “que fue el que más gente convocó” y los temas de las demás mesas de trabajo: desarrollo sostenible (a cargo de la FAO) y gobernabilidad (Banco Mundial). Y una controversia, centrada en el tema de los medios de comunicación. “Todo el mundo aceptaba desde posiciones más de ultra derecha hasta otras, que la participación popular era importante, pero el caso de los medios constituyó un eje de discusión muy fuerte en la preparación e incluso también durante el evento, porque hay mucha gente que sostiene que los medios de comunicación no tienen nada que ver con la comunicación para el desarrollo, mientras que había otro sector que sí planteaba la importancia del compromiso de los medios y ahí tuvo liderazgo Latinoamérica”.

Sobre la participación latinoamericana en el evento, Alfaro señala como ejes temáticos presentes, entre otros la infancia, algunos esfuerzos para la recuperación de la cultura popular o el periodismo ciudadano. Critica que la presencia de las radios comunitarias y las redes alternativas no tuvo mayor peso porque no tenían voceros ni habían hecho ponencia. “Esa vocación excesivamente práctica no ha generado un grupo intelectual básico que repiense, que recoja las evaluaciones hechas y que



pueda presentar ponencias, porque el que no lo hizo simplemente murió en el evento”.

Ya había advertido Alfaro, que el tema de la participación estuvo muy presente en el evento. “Fue quizás el único tema que generó discusión porque algunas instituciones y algunas tendencias estratégicas consideran la participación como un elemento más motivacional, mientras que otros la representaban como la construcción de actores en desarrollo a la propia población involucrada, o sea que no eran sólo beneficiados sino actores. Probablemente, la mesa que estuvo peor fue la de gobernabilidad que estuvo trabajada por el Banco Mundial, yo participé con una ponencia porque me parecía fundamental la relación entre comunicación, política y desarrollo y cómo habría que juntar esos tres componentes”.

“En términos generales –señaló– el evento puso el tema de la comunicación como algo importante en el desarrollo casi como un eslogan, aunque no con la suficiente coherencia como para colocarlo como un tema serio, cosa que sí lo fue en el campo de la salud, donde sí se trabajó muy bien: las cifras eran excelentemente trabajadas, se presentaron experiencias muy innovadoras”.

¿Hay necesidad de viajar lejos –en espacio y geopolítica– para mirar el espacio



*Acianela montes de Oca, Rosa M<sup>a</sup> Alfaro y Agrivalca Canelón*

que dejan las faltas? Así parece. Alfaro revela una reflexión *in situ*: “nos dimos cuenta de que hemos hecho muy poco en los últimos años por estar juntos y por pensar juntos lo que hacemos, que hay un hueco histórico porque en la creación del NOMIC hubo mucho movimiento, en la época de Kaplun porque las propias producciones, la comunicación popular había mucho contacto y mucha relación, pero los últimos años habían sido años donde

*Tanius Karam, Andrés Cañizález, Carlos Correa, Jesús María Aguirre, Erick Torrico, Rosa María Alfaro y Acianela Montes de Oca*

cada país funcionaba y dónde cada institución y cada ONG trabajaba absolutamente sola y a espaldas a los otros; sin embargo, los avances dados eran ricos, eran interesantes, pero no había nada que uniera, nada que articulara, que vinculara, que generara discusión.

#### EL DESARROLLO COMO ESLOGAN

La crítica de Alfaro se vuelca sobre la definición de desarrollo, echada de menos en el Congreso. “En el evento cayó el tema de desarrollo –señala– el desarrollo es una generalidad, no hubo discusión sobre de qué desarrollo estamos hablando o si es que no podemos hablar de desarrollo o cómo lo estamos entendiendo. Yo cuestioné el rol instrumental de la comunicación, en un discurso que me encargó la gente de la Iniciativa en Comunicación. Señalé cómo la comunicación es una forma de inclusión y que conectarse con el desarrollo permitía que no fuera una intuición gratis. Lo que en Latinoamérica tratamos de hacer es ampliar el concepto de comunicación, no sólo porque no es sólo instrumental, sino por-

que también lo que tratamos de plantear es que a veces ningún instrumento de comunicación tiene proyecto comunicativo”.

Difícil abordar una elección y un programa (sea académico o político) sin una definición. Alfaro enfatiza que acaso sea imposible definir el desarrollo “porque los modelos de desarrollo todos han fracasado, incluso los que estaban más cercanos al pensamiento de izquierda, los de los cambios estructurales. Eso tampoco funcionó, y entonces era bien difícil levantar allí una discusión sobre qué entendemos por desarrollo, lo que sí podemos decir es cuáles son las condiciones para producirlo, por ejemplo: mayor inclusión de los pobres. Creo que el modelo de sociedad es lo que no está claro, para trabajar modelos de sociedad es que habría que definir el desarrollo como un proceso de búsqueda del mismo, que se construye en la práctica misma y desde allí ir encontrando aquellas certezas que tienes que sostener, mantener, para una definición de sociedad, y una sociedad construida mucho más desde abajo, no digo popular, sino reorganizada desde abajo. Si tú vas tejiendo las articulaciones que vas construyendo y vas creando en la sociedad cierto tipo de vínculos, la comunicación juega un papel eje cuando el objetivo es un proceso rico. Ahí adquiere la comunicación un rol protagónico, fundamental”.

—¿Eso implica desmedializar la comprensión de la comunicación?

—No necesariamente. Tú puedes usar medios. Tenemos que reformular toda la carrera de comunicación, porque estamos perdidos en el espacio, no se permite decir aquí por aquí.

### REPENSAR LO ALTERNATIVO EN LO CIUDADANO

Un cambio de ángulo a la cuestión, introducido por Marcelino Bisbal, y de repente se retomó el correlato de la alteridad construida con lo alternativo, lo popular, lo comunitario, acaso cooptado como estrategia para la consolidación de una hegemonía por el actual gobierno venezolano: “se han venido dando una serie de experiencias aupadas desde el gobierno o bien jurídicamente, o bien publicitariamente o incluso comprando los equipos e instalaciones para este tipo de experiencias, ya sean radios comunitarias, televisiones comunitarias, periódicos comunitarios. El tema es interesante ya que si nosotros nos vamos hacia atrás y



*Agrivalca Canelón y Marcelino Bisbal*



tomamos lo que pensábamos en los '70 sobre lo alternativo, lo comunitario, lo popular, pues una idea que estaba muy presente en aquellos momentos era que ese tipo de experiencia se oponía a cualquier forma de poder, viniera de donde viniera y mucho más cuando este tipo de poder las motoriza aupándolas económicamente. Yo recuerdo que leía en la revista *Christus* un par de trabajos de Tanius Karam sobre el intento de reconceptualizar lo alternativo en tiempos de globalización (uno de ellos, por cierto, fue publicado en *Comunicación*) y teniendo la presencia de Erick Torrico y ya que en Bolivia se está dando hoy en día un proceso político particular y que sabemos que comunicadores cercanos al actual go-

bierno han ido a Bolivia a asesorar, o a animar experiencias alternativas desde el estado boliviano, quisiera oír de ustedes cómo tomamos este tipo de experiencias. ¿Podemos llamarlas alternativas o el tema tiene que ser pensado hoy en día de manera diferente, más cuando un gobierno en funciones de estado como el que tenemos nosotros se autodefine popular, participativo, protagónico? ¿que pasa ahí con ese tema?

Karam refiere, para responder, el texto de Alfaro de 1993 (*Comunicación para otro desarrollo*). “A partir de éste, así como otras personas, tomé distancia y cuando la conceptualización entre los civil o cívico nos alcanzó, nos hizo volcarnos hacia otros modos explicativos y no encontrar la conexión con la fuerte tradición que había en comunicación popular y alternativa. Por cierto, hago la acotación que por lo menos en el caso mexicano, fue una reflexión minoritaria”.

Para Karam, lo popular-alternativo ha transitado hacia lo cívico-ciudadano, y en el presente inmediato de las interacciones digitales, este espacio de significación también interpela. “Hay un autor que he estado leyendo con mucha devoción que es Boaventura de Sousa Santos, él me sugiere la idea de repensar los movimientos populares desde la academia, con una posibilidad de repensar desde allí la comunicación popular y alternativa. Yo creo que allí hay una episteme que tiene que ver con lo que es el pensamiento latinoamericano en comunicación, que tiene que ver con el tema del desarrollo, la inclusión, el tema del derecho a la comunicación. La idea era repensar qué era lo que quería-

mos decir con lo alternativo y a conectarlo con estos otros puntos. Yo creo que no hay que echar por la borda lo que fueron esos años dorados, ahí vi una veta de desarrollo que en la universidad no me habían enseñado y que eso sintonizaba con el compromiso social. Pienso que ahora después de haberlo dejado un tiempo, yo mismo me había endurecido en mi trabajo, transitando por marcos explicativos más herméticos”.

“En ese texto de Alfaro –prosigue Karam- se criticaba el fuerte aislamiento entre lo nacional, lo regional y lo global, y de allí la propuesta de Boaventura de que lo alternativo lo tenemos que pensar también desde lo altermundista, desde lo global. Tiene otro texto Boaventura, donde habla de la *hermenéutica diatópica* como un diálogo para el rollo de los derechos humanos en las distintas culturas. Allí va la dimensión del comunicador como un mediador sociocultural, es otro elemento que no se subrayaba tanto en los ‘70 u ‘80, porque no se le perfilaba muy claramente y que a mí me parece un rasgo central en la definición del comunicador popular: la de ser un mediador sociocultural, claro, con lo que este concepto implica a nivel de estructuras, de culturas muy diferentes, y a nivel micro-social, de las distintas modalidades de expresiones de sentido que cohabitan en nuestro espacio.

#### A LA BÚSQUEDA DE NUEVAS CLAVES

Por su parte, Carlos Correa ofrece puntos de fuga desde donde podría repensarse cómo lo alternativo devino en ciudadano: “Yo creo que en los noventa vivimos toda una apropiación del tema de la ciudadanía que en este momento, al menos en la perspectiva de los derechos humanos está en cuestión, porque no es un ámbito de ciudadanía en términos de la construcción (que es fue todo el debate de los ‘90 con lo de la comunicación comunitaria, que a mí siempre me resultó un pleonasma porque toda comunicación construye comunidad). La lógica del desplazamiento táctico de lo popular porque no permitía un diálogo más amplio, llevó a lo ciudadano, a la definición por los ámbitos geográficos y locales y a todo ese debate que estaba inflado de la práctica. Uno de los eventos que, a mi juicio, atrapó a la comunicación popular y alternativa fue la comprensión de la ciudad, el espacio urbano, la eclosión de la ciudad. Todavía tenemos una incomprensión de la ciudad,

“

**La lógica del desplazamiento táctico de lo popular porque no permitía un diálogo más amplio, llevó a lo ciudadano, a la definición por los ámbitos geográficos y locales y a todo ese debate que estaba inflado de la práctica**

”

de sus claves, de los códigos que la gente si tiene reconstruidos desde su universo simbólico. Hay una aproximación muy previa, pero todavía la ciudad nos resulta complicado manejarla. Igual la explosión de las identidades juveniles, su relación con lo popular, la lógica de la emancipación que plantea Boaventura también”.

“Yo tengo la impresión –continúa Correa- de que los ‘90 plantearon demasiadas incertidumbres, pero también unos desafíos que partieron primero de la delimitación de las prácticas de comunicación tradicional. A mí me parece que la clave está en cuales son los pivotes que caracterizan una práctica. Yo recordaba que el tema de lo participativo y alternativo, en la década de los ‘80 era muy minoritario: los que estaban en esa práctica y además eran estigmatizados negativamente. Decir que tú hacías un programa participativo era como para que te dijeran ‘tú eres un tipo de izquierda’. Ahora no, ahora el problema es la resemantización y cuál es la carga de sentido que eso tiene, cuáles son los elementos que se pueden anclar acerca de cuáles son las prácticas características del modelo de desarrollo y si es cierta la idea de Mario Kaplún de que si pensamos un modelo de comunicación pensamos también un modelo de sociedad.

“Sí creo –junto con Alfaro- que están en crisis los modelos de desarrollo. Ahora, a mí me ha resultado muy útil la

clave del ámbito de los derechos humanos como un recurso importante que permite un relacionamiento de lo diverso, porque es un acumulado social concreto y que cada vez más encuentro convergencias, desde el mundo del desarrollo, del de los derechos humanos y el propio de la democracia que es un elemento característico de las prácticas de comunicación que siempre reivindicamos. Tengo la impresión de que nos demoran todo este tema de las identidades, que Jesús María Aguirre ha trabajado en algún momento: cómo construimos esas relaciones, la emergencia de nuevos sujetos sociales, que también ha señalado Boaventura. Pero no sólo también nuevos modelos: nuevas prácticas de relación económica, de relacionamiento y de la expresión de la normativa, como es el caso del mundo homosexual, por poner un ejemplo de las miles de identidades que están en juego”.

“Tengo la impresión, de que me parece que hay que hacer un esfuerzo por reconstruir las prácticas y los valores que dan sentido a la democracia, a los derechos humanos y un modelo de comunicación que efectivamente sea inclusivo. Me parece que los modelos dicotómicos que nos permitirían analizar lo popular versus lo masivo, ya no sirven, eran muy fáciles de usar, y ese era su atractivo. Creo que es importante apuntalar las claves: la participación, por ejemplo. El riesgo que se corre es que se apropien de la palabra y la vacíen de contenido. Aquí, en Venezuela, hay muchas apropiaciones cínicas de este legado para cambiarle el sentido. Me parece valioso preguntarles cuáles serían los elementos para construirla o para leer la práctica y la dimensión de los medios, cuáles son los lugares donde nos ubicamos para ello.

#### RETOMAR LOS DEBATES DE LOS ‘70

Erick Torrico toma la palabra para apostar por el orden. “Necesitamos ordenar el mundo un poco, mirar más allá de todo lo entreverado que se nos presenta la realidad, para, a partir de este tipo de claves que Correa refiere, encontrar algunas coordenadas que sean capaces de organizar la comprensión de la complejidad actual y decidir algunas estrategias que nos permitan movernos dentro de ellas y ajustarla además a las necesidades que hay, alcanzar esta utopía de ese desarrollo a disgusto”.

“Volver a pensar desde lo que estamos haciendo- sostiene. Cuando Alfaro decía

que los latinoamericanos fuimos con un conjunto de prácticas que no estaban elaboradas intelectualmente, tal vez uno de los elementos sea no más este de volver a trabajar los conceptos que estaban vigentes en los '70, cuando todavía era muy fácil ponerse en blanco y negro, ubicarse y definir las cosas, pero ahora hay elementos que nos permiten tomar conciencia de lo que está sucediendo, reelaborar estas viejas ideas. Lo alternativo tenía una cien acepciones hacia mediados de los '70, pero después se le sumó lo popular que tenía una carga política bien importante, que tenía que ver con la visión proletaria, con la visión revolucionaria clasista marxista y por tanto vincular a lo popular suponía una construcción de un alterpoder, pero también tenía debilidades, como rechazar mecánicamente la posibilidad de usar los medios que estaba usando el adversario, lo cual contribuyó a que se viera como una comunicación periférica, con ninguna capacidad de impactar nada y creo que allí empezó la debacle cuando se vio que era ineficaz esta comunicación, era para satisfacer las conciencias de los cosechadores revolucionarios, no pasaba absolutamente nada en la sociedad”.

En Bolivia, un colega hacia mediados de los 80 escribió un artículo que fue muy polémico, titulado *La comunicación alternativa, un cadáver insepulto*, que la señalaba casi como una bandera de lucha. Y de allí se pasa por ese vaciamiento que sufre lo alternativo y lo popular hasta esta transición de la comunicación ciudadana, comunitaria, vía en la que todavía estamos.

### **¿LO ALTERNATIVO COMO PRÁCTICA COLONIALISTA?**

Pone un ejemplo de cómo el cambio de nomenclatura (de popular a comunitario) resulta un hecho pertinente, con las emisoras de radio comunitarias de Bolivia. “Las emisoras que comenzaron siendo sindicales, proletarias, se han convertido en comunitarias, tenemos aproximadamente unas 350 emisoras funcionando con ese carácter, que son a veces el resultado de la iniciativa de una, dos personas, de comunidades rurales generalmente, que buscan recursos de la comunidad. Los habitantes de un pequeño pueblo aportan para que se monte la radio y ésta les sirve localmente para dar información de interés directo, para entretener a la gente como sabe hacerlo con los medios

“

**Centrar el discurso apologético de la modernidad a lo Habermas, tiene que importar una especie de elementos autocríticos que recuperen, con otra épica, con otro modo de estar, con otro sentido de producción académica de interacción institucional, de marcos explicativos de las prácticas, la idea de lo alternativo en lo ciudadano**

”

propios y para vincularla con el exterior mediante trabajos informativos. Además, se hace labor de reparación e incluso fabricación de los equipos con instrumentos caseros, son gente muy imaginativa.”

Pero con el cambio de nombre, vino el cambio del lugar de enunciación, lo cual permitió el ingreso de “otros” al juego. “Hace un año- explica Torrico- se concibió la legalización de estas transmisiones clandestinas porque salían al aire sin concesiones de uso del espectro radioeléctrico. Y con la legalización surgió, entonces, una red de emisoras que se autoconsideran comunitarias y que por momentos se han puesto al frente de la iniciativa que el año pasado anunció el gobierno bolivariano, con apoyo del gobierno venezolano, de establecer una red de emisoras llamadas comunitarias, con financiamiento venezolano. Estas emisoras ya han comenzado a ser instaladas pero no son reconocidas como comunitarias por las otras que hacen su función así. Incluso cada día hay demandas que se tradujeron en documentos enviados al gobierno para que los recursos que ofreció Chávez fuesen más bien orientados hacia las pequeñas emisoras de las comunidades, pero el gobierno no aceptó eso y está trabajando en establecer esta red; se han creado como cinco de las treinta anunciadas, pero el concepto está ahí”.

Torrico sostiene que hay que asumir estos conceptos que están vigentes en las prácticas actuales y hacer el esfuerzo por buscar un medio de definición más pertinente. “Más allá de eso hacen falta otro tipo de disquisiciones para dar cuenta de las diferentes experiencias que han surgido no sólo del campo de la radio sino también con el uso de las nuevas tecnologías. Cómo le llamamos a cierta manera de hacer información o simplemente interrelación, por ejemplo, entre comunidades indígenas que están utilizando Internet para mostrarse recíprocamente lo que hacen, lo que son y lo que quieren, qué tipo de comunicación es esa, cuál es su naturaleza, a partir de qué vamos a definirla si es por su naturaleza, su finalidad, si es la composición de la gente que trabaja en esas experiencias o por la tecnología que está siendo usada. Cuál de los aspectos que tiene considerar es definitivo. Yo soy bastante escéptico de la democracia, a partir de lo que está pasando en Bolivia, pero el restablecimiento de la democracia ha generado un efecto perverso, que es de la despolitización, porque todo el mundo se empezó a ocupar simplemente de que las cosas funcionen democráticamente, se dejó de lado la discusión ideológica-política, los partidos cogieron en general hacia un centro que ya no permitía discriminar cual proponía qué, porque todos proponían lo mismo, la estabilidad macroeconómica, la continuidad de la nacionalidad democrática formal. No había sino una indiferenciación política y no se cuántas generaciones de ciudadanos se han formado en esa cobertura y eso ha incidido en todo el campo cultural y comunicacional”.

Repensar lo alternativo como tarea académica redundante en otro concepto del mismo Boaventura de Sousa Santos: la razón perezosa, el cual argumenta (sostiene Torrico): “¿cómo es que ahora no podemos decir absolutamente nada? ¡por supuesto que podemos decir! Porque tenemos un conocimiento acumulado en economía, en política, en historia, que nos puede llevar no a la predicción meta-histórica, pero sí a determinadas cuotas de interpretación más o menos con márgenes aceptables de error. Centrar el discurso apologético de la modernidad a lo Habermas, tiene que importar una especie de elementos autocríticos que recuperen, con otra épica, con otro modo de estar, con otro sentido de producción académica de interacción institucional, de marcos explicativos de las prácticas, la idea de lo alternativo en lo ciudadano.

# REVISTAS

Todas estas publicaciones están disponibles en el Centro Gumilla



**TELOS**  
**CUADERNOS**  
**DE COMUNICACIÓN,**  
**TECNOLOGÍA, SOCIEDAD**  
 NÚMERO 70  
 ENERO-MARZO 2007  
 EDITA: FUNDACIÓN  
 TELEFÓNICA

Esta edición de esta prestigiosa revista está dedicada a las industrias culturales en español en los Estados Unidos. Entre otros artículos destacan: el boom de la comunicación en español en los Estados Unidos, de Emili Prado; Un sector en auge, evolución de la prensa en español en los Estados Unidos, de Xosé López; A ritmo latino, los radiodifusores estadounidenses buscan empalizadas con la audiencia hispana, de Rosa Franquet y Francesc Xavier Ribes; Televisión hispana en Estados Unidos, tensiones económicas y cambios generacionales, de Emili Prado y Matilde Delgado; Lo que se dice y no se dice del español en los EEUU, de Francisco Marcos Marín; Entre Cervantes y Shakespeare, de Raul Trejo; Competencia encarnizada en la televisión en español, de John Sinclair; Imágenes de lo puertorriqueño en la escena mediática estadounidense, de Silvia Álvarez Curbelo; La publicidad en español en EEUU: traducir el idioma o pensar la identidad, de María Victoria Carrillo y como experiencia se reseña la acción comunitaria para el fomento de la industria audiovisual, el impacto del programa Media, de Miguel Ángel Casado. En la sección perspectivas, por su parte, diversos artículos abordan otras materias, como son los casos de La larga marcha del riesgo país argentino, según el

diario clarín.com. El año que vivimos en peligro, de Javier A. Scolari; La radio y los movimientos artísticos. De la dictadura de la realidad al debilitamiento expresivo; de Ricardo Miguel Haye; Pensar el futuro más allá del progreso. La utopía después del "fin de las utopías", de Rafael Vidal Jiménez; y Más allá del placer: La digitalización del Eros, de Tatiana Millán Paredes.

**COMUNICAÇÃO**  
**& EDUCAÇÃO**  
**REVISTA**  
**DO CURSO GESTÃO**  
**DA COMUNICAÇÃO.**  
 ANO XI, NUMERO 2,  
 MAIO/AGO 2006.

UNIVERSIDAD DE SÃO PAULO, ESCUELA DE COMUNICACIÓN Y ARTES, DEPARTAMENTO DE COMUNICACIÓN Y ARTES EN COEDICIÓN CON EDICIONES PAULINAS

Este número está dedicado a diversos tópicos de la relación de las audiencias con las particularidades del mensaje audiovisual y multimedia. Destacan, entre otros artículos, los siguientes: La teoría del valor de Marx y la educación del gusto, de Marco Schneider; Perfiles, modos de inserción de diarios televisivos, de Mayra Rodrigues Gomes; Una propuesta para una lectura crítica de los videojuegos, de Fabiano Andrade Curi; Aproximaciones melodramáticas, el caso Pedrinho en el Jornal Nacional y en Señora do Destino, de Walter da Sousa Junior. Por otra parte se reseña Un estudio de las formas comunicativas como



disciplinas del cuerpo: el caso de la fotografía huichole, de Sara Carolina Berkin. En materia de gestión de comunicaciones, el tema La lucha contra el desempleo, puertas de incendio de la actualidad, es abordado por Luciano Somenzari.



**COMUNICAR**  
**REVISTA CIENTÍFICA**  
**IBEROAMERICANA DE**  
**COMUNICACIÓN Y**  
**EDUCACIÓN.** Nº 26.  
 COMUNICACIÓN PARA LA SALUD

El número preparado por el equipo de Comunicar en Andalucía, está dedicado a la comunicación para la salud, especialidad del periodismo y la información que sigue generando nuevos enfoques en el campo de la acción profesional y el ejercicio investigativo. En su presentación, José Ignacio Aguaded Gómez abre la publicación invitando a "afianzar la investigación para institucionalizar la educación", perspectiva que se despliega en los 30 artículos que componen la revista.

Entre ellos se encuentran: *Comunicación para la salud y sida: la aproximación educación-entretenimiento*, de Juan José Igartua Perosanz; *Sida, globalización y seguridad ontológica*, de Thomas Tuft; entre la temática dedicada a los jóvenes, encontramos el trabajo de los mexicanos Luis Alfonso Guadarrama y Jannet Valero, *Estrategias edu-comunicacionales para mejorar la salud adolescente*. Otras investigaciones, dedicadas al tema de la infancia, exponen temas como *El caduco mundo de Disney: propuesta de análisis*

*crítico en la escuela*, de Patricia Digón Regueiro; y *El protagonismo de los medios de comunicación en la formación del alumno*, de Humberto Martínez-Fresneda.

**ESPACIO ABIERTO**  
**CUADERNO VENEZOLANO**  
**DE SOCIOLOGÍA.** VOL. 15.  
 OCTUBRE-DICIEMBRE 2006.  
 4. UNIVERSIDAD DEL ZULIA

De la revista dedicada a la sociología destacamos dos textos que colaboran con la construcción de ciudadanía a través de prácticas sociales. Una de ellas es la investigación de Rosa Paredes, *Políticas públicas, pobreza y equidad de género*. En ella convergen las líneas necesarias para superar las desigualdades e injusticias en dos roles que siguen provocando exclusión, la pobreza y la condición femenina. La investigadora propone indicadores de medición que permitan conocer el grado de ejercicio de los derechos que las políticas públicas proveen para ese sector, y evalúa asimismo cómo ambas políticas pueden entrelazarse para beneficiar a un amplio sector de la sociedad que se ve disminuido en sus capacidades de participación ciudadana.



Por su parte, Alexei Guerra Sotillo propone en *Ciudadanía, informalidad y Estado en Venezuela: una aproximación a través de las redes*, que la sociedad civil y la economía informal son parte de un movimiento que dentro de la red de lo social, puede tener o no acercamientos con la gestión de lo público y el Estado. Dentro de la compleja situación nacional, Guerra hace una revisión

de la literatura académica que trata el asunto y despliega una serie de líneas de análisis con las que concluye que tanto sociedad civil como su parte perteneciente a la economía informal buscan fines que el Estado aún no ha podido concretar, como mejor democracia para la participación y políticas para mejorar la calidad de vida. En ese sentido, la inclusión es el tema imperante.

**ESTUDIOS SOBRE**  
**MENSAJE PERIODÍSTICO**  
 VOL. 12, 2006  
 PUBLICACIONES  
 UNIVERSIDAD  
 COMPLUTENSE DE MADRID

El tema central de esta publicación anual son los estudios sobre Periodismo y pseudoperiodismo, en vista de que la crisis de resignificación de la profesión amerita que sean revisadas sus aristas y límites. En ese orden se inscriben trabajos como: *Los enemigos del periodismo de investigación*, de Javier Chicote Lerena; *Sobre el futuro del periodismo*, de Javier Chivite Fernández; y abocado a la nueva infraestructura de las prácticas periodísticas, encontramos los trabajos de de Antonio López Hidalgo y Claudia Mellado Ruiz, *Periodistas en la red: rutinas de trabajo y situación laboral*; y *Fuentes mudas (en la web): periodismo transit propaganda*, de José Manuel de Pablos Coello. Parte de una discusión estilística y deontológica es la relación entre los hijos de la tinta: *Periodismo y literatura: una contribución a la delimitación de la frontera*, escrito por Sonia Fernández Parratt. Sobre las competencias lingüísticas en el ámbito periodístico, Luis Alberto Hernando Cuadrado presenta *Periodismo científico y lenguaje*. Y una investigación de mayor envergadura propone evaluar indicadores de desarrollo en el país ibérico: *Población, riqueza y diversidad mediática: análisis de la relación entre cibermedios e indicadores sociales en España*.

# LIBROS

## ¿EL SOCIALISMO COMO RIZOMA?

**CRÍTICA DE LA RAZÓN MEDIÁTICA**  
**ENSAYOS SOBRE BIOPOLÍTICA**  
**Y POTENCIA POLÍTICA DEL CUERPO**  
**PRE-TEXTOS PARA UN DEBATE POR**  
**EL SOCIALISMO**

JUAN BARRETO

EDITORES: UNIVERSIDAD CENTRAL DE  
 VENEZUELA Y CENTRO DE INVESTIGACIONES  
 POSTDOCTORALES. CARACAS, 2007  
 700 PÁGINAS

Este texto es la versión de imprenta de la tesis con la cual, Juan Barreto obtuvo el título de Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad Central de Venezuela. Es un intento por formular una epistemología crítica de la comunicación social y desde ella, tomar posición frente al debate por el Socialismo del Siglo XXI. Y al decir por, ya anuncia su toma de posición.

Pero no se engañe el lector al suponer que la trama teórica de este abordaje pueda ser moderna, por lo que el título pueda tener de referencia a Kant (crítica de la razón, o acaso de su modo de producción) no. Sabemos que la Escuela de Frankfurt definió los linderos con el filósofo, al cambiar el sujeto de la crítica y al abandonar la línea interpretativa por la dialéctica negativa; de allí que la razón mediática, a diferencia de la razón pura o práctica, aborde el problema de la constitución de los sujetos dentro de las diferentes lógicas de producción de sentido, a partir de una perspectiva que pretende universalizar la negatividad como construcción de entrada a la reflexión, una estrategia que lo inscribe dentro de cierto nihilismo hermenéutico (Derrida, Deleuze y Guattari, Vattimo, entre otros), subsidiario del punto de vista postmoderno.

No es un secreto que Barreto se ha asumido postmoderno y crítico, que se ha deslindado de la postura habermasiana de la acción comunicativa y el consenso universal (Habermas, quien mucho tiene de común con Kant, todavía) y su punto de partida es más bien, Marx y sus exégetas dentro del paso que va de la teoría crítica al postestructuralismo. Es una de las posibilidades dentro de la teoría anarquista del conocimiento que Feyerabend postuló en *Contra el Método*; no la única, pero sí la que parece haber elegido este autor. Una pista más para emparentarlo con cierto irracionalismo de

corte nominalista, más o menos común a la hora de pensar la sensibilidad contemporánea como (vacuada) subjetividad: la biopolítica como campo de ejercicio de dominación y de resistencia frente a la distopía maquínica del Capitalismo Mundial Integrado (Foucault, Deleuze y Guattari). Se echa de menos, no obstante, el señalamiento de otros abordajes posibles, como el constructivismo social, la antropología interpretativa o los estudios culturales —como vías intermedias entre la interpretación funcionalista y la crítica de la comunicación— sin que ello implicara necesariamente una concesión de orden ecléctico.

Desde la negatividad, la imposibilidad del sujeto impone la ejecución de sus simulacros, la crítica de la modernidad deviene mediática (o massmediática) en cuanto que “dispositivo maquínico que aglutina en sí mismo toda la lógica del sentido de la civilización actual” (P. 325). Dado el alto nivel de totalización que se le atribuye a esta estructura, el programa político que el texto propone, para dismantelarla recuperando para los sujetos su condición orgánica (corporal), es el revolucionario. Barreto señala: “la noche del totalitarismo, en que todos los gatos son pardos, ya no refiere a la figura de un tirano que todo lo regula por el terror y la fuerza, sino más bien, a un tinglado de fuerzas que se co-determinan, interconectan y superponen mutuamente, articuladas alrededor de una fiesta de representaciones que actúan desde instituciones, aparatos y máquinas de sentido. Estamos así ante una razón terrorista en donde las distintas esferas culturales (Weber) han sido colonizadas y sólo queda la perplejidad como recurso estético —o de método— para seguir aceptando la dionisíaca invitación de Rimbaud a prefigurar mundos nuevos. Todo esto porque opera en lo social una lógica de la transferencia y la convertibilidad arbitraria de cualquier evento a su forma signo massmediatizado. Una lógica en la que se ha sustituido lo social por el signo mediático”. (P. 333)



Y no basta con dejar de consumir productos de la industria o el Estado (o del gobierno en representación del Estado), o cambiar de canal, o apagar el radio: “La desafiliación ideológica de las instituciones imaginarias (Derrida) del biopoder, aparece en quienes piensan y ejercen la democracia cuando se niegan a ser representados anticipando gestos y figuras, retóricas y actos de habla que se van desplegando en forma de prácticas que comienzan a hacer su espacio y su permanencia dispuesta a suplir el orden repre-

sentativo desde otras técnicas y saberes. O, dicho de otro modo, desde la sustancia del poder constituyente como lo que se resiste a ser dominado”. De allí entonces que la alternativa socialista es la de la multitud (Negri), que se opone a la democracia mediática (otrora liberal-burguesa), en lo que parece una invitación al anarquismo del sentido. Y uno se pregunta ¿anarquista Barreto? Y Barreto nos responde citando a Bordieu: “siempre corremos el riesgo de ser pensados por el Estado que pretendemos pensar” (P. 591). El que Barreto piensa es el estado moderno, su crisis de legitimidad (que él sea alcalde mayor del Distrito Capital es mera contingencia) y su necesaria sustitución por un Estado que detente y administre otras lógicas. Pero cuando va a hablar sobre el socialismo, cede su espacio al ensayo *Entre dinosaurios y unicornios*, de Javier Biardeau.

Y qué dice Biardeau, de tal modo que Barreto lo suscribe sin ambages? Nada más y nada menos que el socialismo del siglo XXI no puede ser obra de la dictadura del proletariado, que tiene que ser democrático, debe reconocer los “lugares de enunciación”, y debe, además “reconocer los lugares de torsión de las proposiciones del ala radical-democrática del liberalismo político de tradición moderna, colonial y occidental, para rearticular sus formas y contenidos progresistas, con otras formaciones de discurso y acción político-cultural, que no pertenecen a la tradición política de la Modernidad euro-céntrica. Pero que tienen clara conciencia de la conexión entre emancipación po-

lítica, justicia económica, eco-dependencia y dignidad nacional-cultural". (p. 604).

En otras palabras, Biardeau (que no Barreto) propone "echar a la basura toda la dogmática estalinista y sobre todo echar a la basura las actitudes estalinistas de la vida cotidiana (¡por supuesto, asumiéndolo con algo de cinismo y reconociendo sus extraordinarios logros en el terreno del espionaje social!) (P.611) Para lo cual, recomienda la relectura de Rosa Luxemburgo, así como otros autores desterrados por la ortodoxia político-cultural del socialismo dominante a lo largo del siglo XX: Antonio Gramsci, Karl Korsch, Arthur Rosenberg, entre otros.

Pero eso no implica, de ninguna manera, hacer concesiones al revisionismo (¡Dios nos libre!): "la estrategia socialista depende de una revolución democrática y una nueva hegemonía, de una praxis contra-hegemónica al capital y su lógica, de fuerzas nacional-populares e internacionales, opuestas al imperio; que junto a movimientos anti-institucionales, anti-patriarcales, anti-autoritarios, eco-políticos y de sensibilidades ecuménicas, planteen las bases de un nuevo espacio-tiempo de transformaciones radicales de todos los espacios de poder, ya sean estos moleculares o molares, como los Estados-Nación y las instancias de poder supranacionales." (612) "Revolución permanente", diría el Ché. Una transformación profunda de todo lo existente, habría propuesto Barreto en 1989, al revisar el fin de la experiencia soviética.

Queda la sospecha, sin embargo, de que la solución lúdica del autor a la necesidad de tomar posición por el socialismo, deje abierta la posibilidad de pensarlo desde lo estético, como un rizoma (Deleuze y Guattari), esto es, como "una configuración acentrada, no jerárquica, no significativa, siempre alterable, con múltiples entradas y salidas, propia del devenir acontecimiento desterritorializado de un cuerpo que se define únicamente por circulación de estados mutantes. Escapa a la lógica binaria y arborescente e instaura la multiplicidad como movimiento de fuga de un cuerpo sin órganos" (P. 688). Ello quiere decir: como relato del devenir de la subjetividad en lo social, con seis principios establecidos para su interpretación: 1) posibilidad de conexión múltiple en cada punto; 2) heterogeneidad de los componentes del sistema; 3) multiplicidad sin unidad generadora; 4) ruptura asignificante; 5) cartograficidad y 6) decalcomanía. Es una opción, pero no del texto. Lástima.

Carlos Delgado-Flores

## COMUNICACIÓN PARA EL DESARROLLO HISTORIA Y PERSPECTIVAS

ARGELIA FERRER ESCALONA  
EDITORIAL: CODEPRE.  
UNIVERSIDAD DE LOS ANDES.  
LUGAR: MÉRIDA, 2004, 149 PÁGINAS.

Argelia Ferrer es una profesora, ampliamente conocida en el medio comunicacional y académico venezolano. Su trayectoria como docente de Periodismo Científico, sus numerosos artículos sobre el binomio comunicación y desarrollo, y últimamente la publicación del estudio "Periodismo Científico y Desarrollo. Una mirada desde América Latina" (Mérida, 2004) la acreditan como una de las investigadoras más sólidas y con aportes consistentes para enriquecer teóricamente los retos comunicacionales de los países latinoamericanos en la fase de un desarrollo globalizado.

El libro *Comunicación para el desarrollo*, tal como reza el subtítulo "Historia y perspectivas", puede ser considerado como el primer intento sistemático –al menos venezolano– de recoger la génesis y proceso del pensamiento latinoamericano en respuesta a los reclamos históricos de nuestros pueblos en desarrollo.

Los nueve capítulos, si bien siguen una secuencia temporal, que recorre los diversos paradigmas sobre desarrollo y comunicación hasta plantear perspectivas de futuro, no dejan de lado la discusión heurística sobre los presupuestos que han marcado el pensamiento en torno a los conceptos de desarrollo, progreso, modernización y cambio social, fundamentales para no empantanarse en el tremedal ideológico propio de nuestro presente venezolano.

También como acierto, destacaría la visión histórica, teniendo en cuenta el marco de la globalización, con lo que salva al enfoque de una memoria muerta o de mero archivo, haciendo que las reflexiones y experiencias del pasado se convierten en abonos fértiles para los proyectos actuales.

La amplitud de su mirada sobre las múltiples visiones sobre el tema le obligan a realizar algunas elecciones, que pueden ser discutibles. A la vez que extiende su cobertura a tópicos como el del nuevo orden internacional de la información y comunicación y de las políticas de comunicación, deja de lado los campos particulares, en los que ha habido una aplicación más concreta y constante (agricultura, salud, organización social, etc.).

Así, por ejemplo, echo de menos la referencia a la producción del boliviano Luis Ramiro Beltrán, uno de los pioneros en este ámbito investigativo, que elaboró una de las bibliografías más exhaustivas sobre comunica-



ción agrícola (cf. "Bibliografía sobre investigaciones en comunicación para el desarrollo rural en América Latina, IDRC, Bogotá, 1976). Otro tanto cabe decir de la tendencia investigativa orientada al campo de la ciudadanía y de género, promovida por la peruana Rosa María Alfaro (cf. *Una comunicación para otro desarrollo*, Calandria, Lima, 1993).

Pasando ya del campo latinoamericano al venezolano, hubiera sido deseable considerar el notable trabajo investigativo y aplicado que desplegó la Fundación para el Desarrollo Centro Occidental (FUDECO), ya que fue uno de los focos institucionales más productivos durante la década de los 70. (Romero, Izcaray, Lozada), así como el de Ramakrisna en el núcleo de Maracay.

Sin duda, toda elección supone sacrificar autores, temas y tópicos, pero aun a riesgo de equivocarme, considero que tales lagunas pueden deberse más a las falencias en la organización de la documentación en el área latinoamericana, que a una decisión consciente. La escasa difusión e intercambio de títulos en el ámbito latinoamericano hace que la producción de otros colegas de países aun vecinos, nos sea desconocida, o que también sea más conocida en el exterior que en nuestros centros académicos nacionales.

Termino recomendando ampliamente la lectura de este libro, que bien puede ser un manual para los que se inician en la problemática de la comunicación para el desarrollo y a la vez concluyo animando a los nuevos investigadores a un análisis exhaustivo de la producción venezolana en el este campo, que aun siendo escasa, no es suficientemente conocida, hasta el punto de que cada vez que un gobierno inicia nuevos programas en esta área comienza por partir prácticamente de cero, no por docta ignorancia sino por crasa estupidez.

## Comunicaciones: Flujo informativo ajeno a nuevo mapa económico

La fuerte expansión del intercambio entre países en desarrollo estableció “una nueva geografía del comercio” mundial, pero las comunicaciones no acompañaron este y otros procesos que aumentaron la importancia del Sur, coincidieron participantes en un seminario realizado en noviembre 2006, en Brasil.

“Nunca antes la relevancia de las comunicaciones Sur-Sur fue tan evidente como lo es hoy”, sostuvo el subsecretario general de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y alto representante para los Países Menos Desarrollados, Anwarul Chowdhury, en el encuentro promovido en Río de Janeiro por la agencia de noticias Inter Press Service (IPS).

Muchos países del mundo en desarrollo se convirtieron en “centros de excelencia en los campos de la salud, la educación, agricultura, artes y tecnologías modernas”, pero aun así, y pese a los avances de la infraestructura de comunicación, les sigue siendo más fácil comunicarse con el Norte que con sus vecinos, acotó.

El mundo cambió, creando un nuevo escenario de las relaciones económicas y políticas, pero los flujos informativos no acompañaron ese proceso, destacó el director general de IPS, Mario Lubetkin, recordando el debate de hace 30 años sobre el Nuevo Orden Informativo Internacional, que ahora debería reanudarse con un espíritu “menos ideológico, más pragmático” buscando reducir el desequilibrio entre el Norte y el Sur.

Los debates sobre “La nueva dimensión de las comunicaciones Sur-Sur y Sur-Norte”, que convocaron a unas 80 personas, entre dirigentes de IPS, periodistas y representantes de gobierno, organismos internacionales y organizaciones no gubernamentales, constituyeron la Reunión Anual del Grupo de Apoyo de IPS.

Entre los procesos de transformación mundial se destacó el IBSA, la alianza en construcción entre India, Brasil y Sudáfrica.

En las quejas contra la gran prensa se unieron varios participantes. Los gobernantes adoptan decisiones que afectan a otros países sin conocer sus realidades, basados en informaciones que les llegan por los medios de comunicación con “ojos del Norte”, lamentó Samuel Pinheiro Guimarães, secretario general del brasileño Ministerio de Relaciones Exteriores (vicecanciller).

En su opinión, hay un movimiento por la “consolidación de la concentración del poder en el centro del sistema político internacional”, es decir los países más ricos, buscando “perpetuar privilegios”, en desmedro de “la periferia”. “Los intentos de “desconcentración”, como el IBSA y la política externa del actual

### Las razones que llevaron a Europa a colonizar países del Sur persisten y eso se refleja en los medios de comunicación

Mario Lubetkin, junto a Ignacio Ramonet



gobierno brasileño, enfrentan grandes desafíos, acotó.

El dinamismo del Sur no parece suficiente para contener esa tendencia, ya que sigue creciendo la diferencia de ingresos entre los países del centro y de la periferia, así como en tecnología, señaló el diplomático brasileño.

Las razones que llevaron a Europa a colonizar países del Sur persisten y eso se refleja en los medios de comunicación, según Thabo Masebe, director del Sistema de Comunicación e Información del gobierno de Sudáfrica.

Para contrarrestar tal cuadro, Dumisani Kumalo, presidente del Grupo de los 77, el mayor bloque dentro de la ONU con 132 miembros en desarrollo más China, destacó la necesidad de mayor capacitación e intercambio para fortalecer la comunicación y propuso la formación de una red de difusión de noticias del Sur, bajo coordinación de IPS.

En el pasado la agencia IPS apoyó diversas iniciativas periodísticas de agencias nacionales y otros órganos de información del mundo en desarrollo, y sigue apoyando algunas.

Pero la concentración de los medios crece en todas partes, con homogeneización del periodismo por razones económicas que sacrifican valores, evaluó Roberto Savio, presidente emérito de IPS. Los diarios están perdiendo 4,5 por ciento de lectores por año en un mundo cuya población crece 1,8 por ciento en el mismo lapso, y los lectores están envejeciendo, acotó.

Los estados se muestran “incapaces de for-

mular políticas de información y comunicación”, opinó Savio, resaltando la importancia de estructurar la sociedad civil para buscar soluciones.

El embajador de India, Hardeep Puri, manifestó otra visión, destacando que el flujo informativo en el Sur está cambiando de forma aún poco visible, pero acompaña los cambios comerciales.

Eso se nota en el IBSA, con el gran aumento del intercambio entre los tres países, especialmente entre India y Brasil, incluso con corresponsales brasileños en su país, apuntó.

Con el comercio se intensifica el intercambio de visitas de gobernantes entre los dos países, empiezan a realizarse vuelos para transportar pasajeros de forma más directa y el diálogo entre organizaciones de la sociedad civil de ambos países, que ya existía, tiende a aumentar, dijo.

El brasileño Francisco Whitaker, ganador este año del Right Livelihood Award, galardón conocido como premio Nobel Alternativo, comentó la historia y logros del Foro Social Mundial, encuentro de la sociedad civil que, impulsando la acción “en red, horizontal”, promueve acciones con la consigna de que “otro mundo es posible”.

Concluyendo el seminario, el periodista brasileño Arnaldo Cesar Ricci Jacob, ex corresponsal de IPS y actual director de periodismo en Río de Janeiro de la red de televisión Bandeirantes, destacó la importancia que tiene este medio en Brasil, como fuente de información de casi toda la población.

Las siete redes de televisión alcanzan 99,6 por ciento de la población brasileña. Pero este país es “introspectivo”, su periodismo poco se interesa por las relaciones internacionales, advirtió.

El encuentro concluyó con Carlos Tiburcio, asesor especial del presidente de Brasil, Luiz Inácio Lula da Silva, señalando el surgimiento de por lo menos tres observatorios de la prensa en su país, en un movimiento que trata de evaluar la responsabilidad del periodismo.

Su importancia creció después del papel que tuvo la prensa en las elecciones de octubre, en las que fue reelegido Lula, “exagerando” las noticias sobre escándalos de corrupción en el oficialismo y tratando como culpables a miembros del Poder Ejecutivo y del gobernante Partido de los Trabajadores aún bajo investigación parlamentaria y judicial, señaló Tiburcio.

Mario Osava / IPS

## Cine venezolano recaudó más de Bs. 3 millardos en 2006

Una cantidad de 3 mil 308 millones 657 mil 706 bolívares recaudaron en taquilla las 11 películas venezolanas estrenadas en el país durante 2006. Así lo informó el gerente de Fiscalización del Centro Nacional Autónomo de Cinematografía (CNAC), Pedro Salazar, quien señaló que este dinero proviene de los bolsillos de 479 mil 997 venezolanos, que el pasado año fueron al cine a ver películas hechas en el país.

*Francisco de Miranda*, de Diego Rísquez, fue la película más vista del año, con 199 mil 333 espectadores y una recaudación de mil 407 millones 436 mil 433 bolívares.

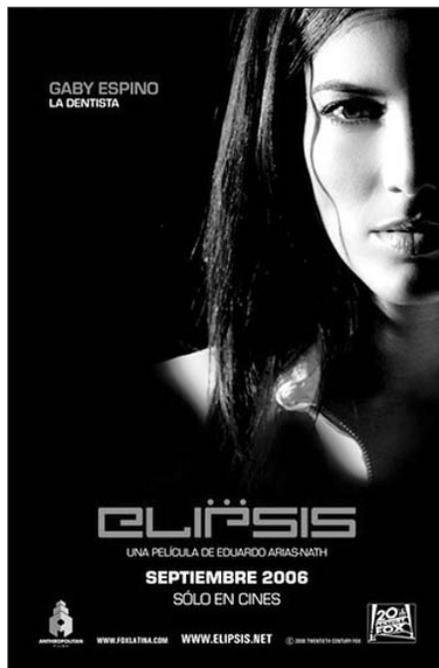
Le siguió el film *El Don*, de José Ramón Novoa, con una recaudación de mil 84 millones 148 mil 950 bolívares y 163 mil 41 espectadores.

En tercer lugar está *Elipsis*, de Eduardo Arias-Nath, con poco más de 145 mil espectadores y ganancias por el orden de los mil 77 millones de bolívares.

*Plan B*, de Alejandro García Wiederman; *Mi vida por Sharon* o *¿Qué te pasa a ti?*, de Carlos Azpurua, y *Maroa*, de Solveig Hoogesteijn, son las otras producciones cinematográficas más vistas de 2006 en Venezuela.

*Tocar y Luchar*, de Alberto Arvelo, único film documental de la lista, tuvo una recaudación de 344 millones de bolívares y fue visto en las salas por 49 mil 283 personas.

Completan la lista de 11 películas las cintas *Borrador*, de Jacobo Penzo; *Habana*



*Havana*, de Alberto Arvelo; *La ciudad de los escribanos*, de José Velasco, y *Amor en Concreto*, de Franco de Peña.

Estas cifras son alentadoras en relación con las de años anteriores si se considera que en 2005 y en 2004 fueron estrenadas cuatro películas venezolanas, respectivamente.

El presidente del CNAC, Luis Girón, indicó que para 2007 se tiene previsto el estreno de, al menos, 36 películas nacionales.

Asimismo, señaló que la institución contará este año con un presupuesto cercano a los 50 millardos de bolívares, dinero que tendrá como prioridad el financiamiento de obras y la formación del recurso humano que llevará la bandera del nuevo cine.

Una de las películas que inaugurará el año será *Al borde de la línea*, ópera prima de Carlos Villegas, un drama protagonizado por Daniela Bascope, Roque Valero y Jerónimo Gil.

La Cinemateca Nacional realizará durante este primer mes del año una retrospectiva con los filmes venezolanos estrenados entre noviembre de 2005 y diciembre de 2006.

También se presentarán oficialmente las obras *El infierno perfecto*, de Leonardo Henríquez, y *Japón a lo lejos*, de Freddy Siso, ambas preestrenadas en noviembre pasado, durante el II Festival del Cine Venezolano Mérida 2006.

La muestra recorrerá las dos salas de la Cinemateca Nacional ubicadas en Caracas, así como las de Acarigua y Guanare, estado Portuguesa; Barinas, estado Barinas; Coro, estado Falcón; Guacara, estado Carabobo y Maracay, estado Aragua.

CF. Globovisión / ABN.  
Publicado el 08-01-2007

### El diario más antiguo del mundo no se imprimirá y saldrá ya sólo en Internet

El periódico más antiguo del mundo, el diario 'Post Och Inrikes Tidningar' de Suecia, dejará de imprimirse y sólo será publicado en Internet a partir del próximo año. Esta publicación oficial sueca para anuncios gubernamentales, de bancarrotas y compañías, lleva publicándose a diario desde 1645. Según la Asociación Mundial de Periódicos, eso lo convierte en el más antiguo del mundo.

A partir del 1 de enero de 2007, la información que ofrecía este diario se publicará en la página de Internet de la Oficina de Registros de Compañías Suecas (SCRO, por sus siglas en inglés).

Roland Hoglund, director de la SCRO, consideró positivo el paso. "Es apasionante, pero es también una tarea importante ya que el periódico ha desempeñado un papel extremadamente destacable en lo que se refiere a información legal", dijo Hoglund a la agencia de noticias sueca TT. "Ahora será mucho más accesible", añadió.

Para mantener viva la tradición, tres ejemplares del periódico se imprimirán en papel y se almacenarán en bibliotecas universitarias.

Fuente: Reuters

### Presupuesto del Ministerio de la Cultura es de 627 millardos de bolívares para este año

El ministro de la Cultura, Francisco Sesto, informó que para este año, el presupuesto asignado a su Despacho ascenderá a Bs. 627 mil 208 millones, recursos que fueron aprobados por la Asamblea Nacional.

Explicó Sesto que este monto es superior al aprobado en el Presupuesto del 2006 (470 millardos de bolívares) por el Parlamento y representa el 0.54 % por ciento del Presupuesto Nacional.

Sesto indicó que la distribución del presupuesto se hizo en las plataformas Cine y audiovisual, Política Editorial, Conac, Patrimonio, Artes de la Imagen y el Espacio, Artes Escénicas y Musicales, y Misión Cultura, las cuales avanzarán en las respectivas políticas culturales que adelantan en las distintas jurisdicciones del país.



El ministro Farruco Sesto

Anunció Sesto que con base en este presupuesto, este año su Despacho desarrollará un programa de capacitación denominado "Cultura en Curso", iniciativa que beneficiará a aproximadamente a 1 millón 500 mil venezolanos. "Nosotros llegaremos con las manifestaciones de la cultura a todos los municipios, con tres niveles de talleres", sostuvo Sesto.

El titular de la Cultura explicó que los primeros dos niveles serán de "apreciación" y "producción" en un área específica, con los que se llegará a los 335 municipios del país. Mientras que el tercer nivel será de "especialización" y se llevará a cabo en los 23 estados del país y el Distrito Capital.

Fuente: Ministerio de Cultura

# 2006: RCTV Y GOBIERNO, una bitácora del conflicto

*En el año 2006, asistimos a una emergencia mayor del conflicto entre el gobierno del presidente Hugo Chávez Frías y los medios audiovisuales, especialmente la televisora de cobertura nacional RCTV*

■ **Carlos Correa**

La emisora fue objeto de diversas demandas impulsadas por particulares. Por otra parte el medio de comunicación mantuvo una participación activa en el ámbito judicial en un recurso de nulidad sobre la ley de responsabilidad social y en el caso de la censura judicial impuesta por el juez Florencio Silano en el caso del asedato del Fiscal Danilo Anderson.

En el recuento cronológico puede observarse las distintas expresiones y hechos que rodearon, a lo largo del año 2006, la decisión que anunció el propio presidente al momento de hacer la salutación oficial a la Fuerza Armada Nacional, el 28 de diciembre de 2006.

## 14.01.06

El abogado Juan Ernesto Garantón introdujo a título personal un recurso de amparo contra la televisora *Radio Caracas Televisión* para que suspenda las cuñas de sexo que transmite en horas de la madrugada. Garantón alega que “es publicidad de prostitución y pornografía (...) y el artículo 381 del Código Penal establece delito para quien favorezca la prostitución” (Últimas Noticias, 14.01.06, pág. 28).

## 21.01.06

El 20.01.06, el Ministerio Público solicitó oficialmente a la Comisión Nacional de Telecomunicaciones (Conatel) el inicio de procesos administrativos contra medios de comunicación social, a fin de verificar las presuntas irregularidades cometidas en la difusión de informaciones relacionadas con el Caso Anderson (El Aragiño, 21.01.06, pág. 13). La investigación emprendida para evitar que los medios de comunicación social cuestionen

la credibilidad de Giovanni Vásquez, testigo clave del Caso Anderson, incluye, por ahora, a seis canales de televisión y cuatro periódicos de circulación nacional: *Telegen, Venevisión, Radio Caracas Televisión, Globovisión, CMT, Venezolana de Televisión, El Nacional, El Universal, Últimas Noticias* y *El Nuevo País*. Hasta el presente, los fiscales Yoraco Bauza, Gilberto Landaeta, Hernando Contreras y Sonia Buznego, encargados de la investigación, no han revelado elementos de convicción alguno, a efectos de demostrar la comisión del delito de obstrucción de justicia (El Universal, 21.01.06, pág. 1-4).

## 25.01.06

Nueve emisoras de radio fueron sancionadas por el Directorio de Responsabilidad Social en relación con procedimientos administrativos abiertos en 2005. Los medios sancionados son 92.9 FM con la cesión de espacios, por el uso de lenguaje inadecuado en el horario todo usuario; *Imagen* 88.1 FM con multa de 0,5% de sus ingresos brutos del ejercicio del año fiscal anterior, por el incumplimiento en el porcentaje de difusión de obras musicales venezolanas; *Radio Rumbos, Continente, Popular, Radio Difusora Venezuela* y *Radio Sensacional* con la cesión de espacios por haber difundido mensajes que incitan a los juegos de envite y azar; las otras emisoras son *Radio Yaracuy*, situada en Yaracuy y *Radio la Pascua*, en Guarico (El Universal, 25.01.06, pág. 3-18).

La Comisión Nacional de Telecomunicaciones (Conatel) notificó oficialmente a las televisoras *Globovisión* y *RCTV* sobre la decisión del tribunal 6° de Control que “prohíbe la difusión de las actas del expediente que involucran a

Geovanny Vásquez” con el caso Anderson. Alberto Federico Ravell, director de *Globovisión*, señaló que “esta es una fecha histórica porque por primera vez recibimos un oficio donde se establece la censura previa en Venezuela”. Por otra parte, el presidente editor del diario *El Nacional*, Miguel Enrique Otero, ratificó el compromiso del medio con la publicación de información de interés público. “Si tenemos información, la publicamos”, expresó Otero.

## 29.01.06

El directivo del grupo IBC, Marcel Granier, señala que pese a la disposición judicial de prohibir la publicación de las actas del Caso Anderson, los medios de comunicación del grupo van a seguir informando. Granier considera que esta decisión marca el inicio del fin de la libertad de expresión y afirma que hay intimidación y tortura psicológica contra los periodistas (Diario 2001, 29.01.06, pág. 9).

## 31.01.06

Los apoderados de *Radio Caracas Televisión*, formalizaron su oposición a la medida acordada por el Juez 6° de Control. Gregory Odremán explicó que la oposición es el recurso idóneo para hacer frente al fallo del juez Silano, pues el amparo constitucional es un recurso extraordinario que solo procederá en caso de que no haya otra forma de impedir una lesión o amenaza de lesión de derechos. Sin embargo, el objetivo es similar; es decir, que se revoque la prohibición de informar sin censura sobre el desarrollo de los procesos judiciales emprendidos para esclarecer el caso Anderson (El Universal, 31.01.06, pág. 1-6).



### 01.02.06

Una de las principales exigencias de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (Cidh) para abrir casos de seguimiento es que se agoten las instancias internas de una nación, para luego acudir a las internacionales. En este sentido, Alberto Federico Ravell, de la televisora *Globovisión*; Teodoro Petkoff, del semanario *Tal Cual*; el abogado Gregory Odremán, por la televisora *Radio Caracas Televisión*; Oscar Pérez, de la organización política Comando de la Resistencia; y Pedro Miguel Castillo, abogado del presunto autor material del asesinato de Danilo Anderson, Otoniel Guevara, han recurrido la medida de protección dictada por el juez 6° de Control, Florencio Silano. (El Nacional, 01.02.06, pág. A-4).

### 02.02.06

Funcionarios de seguridad de Casa Militar restringieron la labor de los periodistas de medios privados durante la celebración del VII aniversario de la toma de posesión del gobierno del presidente de la República, Hugo Chávez, realizado en el Teatro Teresa Carreño de Caracas. Los reporteros de los canales Globovisión, Venevisión, RCTV y Televen, de las emisoras Unión Radio y

RCR y de algunos periódicos regionales, fueron obligados a permanecer en un palco de prensa durante toda la ceremonia. Los periodistas de medios estatales, por el contrario, tuvieron permiso de libre circulación y acceso a todos los funcionarios públicos asistentes. Las televisoras privadas debieron utilizar la señal emitida por el canal del Estado (Alerta Ipys)

### 07.02.06

Los propietarios de algunos medios, como *Globovisión*, *Radio Caracas Televisión*, *venezolana de Televisión* y algunas emisoras de radio, serán interpelados por la Comisión de Ciencia, Tecnología y Comunicación Social del Parlamento Nacional. El vicepresidente de esta comisión, Israel Sotillo, informó que la comparecencia está relacionada con el caso del asesinato de Danilo Anderson. Destacó que la comisión quiere conocer aspectos que tienen que ver con la libertad de expresión e información por parte de esos medios (Vea, 07.02.06, pág. 3).

### 09.02.06

El director general de *Radio Caracas Televisión*, Marcel Granier, denunció en Brasil que la prensa venezolana sufre un aco-

so de parte del gobierno del presidente Chávez. “Ya hubo más de mil agresiones a periodistas de varios medios en estos siete años de Gobierno de Chávez”, dijo Granier al diario *Estado de Sao Paulo*. Agregó que “los reporteros se sienten amenazados por bandas chavistas, que les impiden el acceso a las fuentes. En los actos públicos los periodistas de medios privados no pueden entrar” (Diario 2001, 09.02.06, pág. 3).

### 10.02.06

A través de un comunicado, el Ministerio de Comunicación e Información (Minci) condenó las opiniones emitidas por el empresario Marcel Granier en el diario *Estado de Sao Paulo*, sobre la situación de la libertad de expresión en Venezuela. El Minci asegura que los medios de comunicación opositores al régimen, desde 2002 hasta finales de 2004 “estimularon, justificaron o disimularon la conspiración golpista, incitaron al odio y a la violencia, insultaron y difamaron diariamente al presidente Chávez y al pueblo bolivariano”. El documento termina señalando que “nunca antes Venezuela había gozado de tan absoluto respeto a los Derechos Humanos y a la libertad de expresión” (Diario 2001, 10.02.06, pág. 3).

**21.02.06**

El juez 6° de Control, Florencio Silano, declaró sin lugar el recurso de oposición ejercido por *Radio Caracas Televisión* contra la medida cautelar que impide a todos los medios de comunicación divulgar las actas del expediente del caso Anderson. Aunque la decisión está fechada el pasado 17.02.06, fue el 20.02.06 que los abogados de la planta televisiva pudieron conocer su contenido e inmediatamente anunciaron que ejercerían recurso de apelación, pues el juez Silano habría vuelto a incurrir en inmotivación (El Universal, 21.02.06, pág. 1-6).

La Sala Constitucional del Tribunal Supremo de Justicia declaró improcedente la suspensión de la legislación que regula la tributación en el área de telecomunicaciones, que había sido ejercida por *Radio Caracas Televisión*. Los apoderados judiciales de la planta interpusieron un recurso de nulidad para algunos artículos de la Ley Orgánica del Poder Público Municipal, por la presunta violación del principio constitucional de reserva legal. Alegaron que en materia de impuestos sólo es competencia del Poder Público Nacional (El Universal, 21.02.06, pág. 1-6).

**02.03.06**

Por considerar que no están facultados para conocer causas relacionadas con terrorismo, los tres jueces de la Sala 5° de la Corte de Apelaciones de Caracas declinaron resolver un recurso introducido por Radio Caracas Televisión contra la decisión del juez Florencio Silano que prohibió divulgar actas del expediente del caso Anderson. El Circuito Judicial Penal de Caracas deberá hacer un nuevo sorteo para distribuir el recurso entre las salas 4° o 7° de la Corte de Apelaciones, que sí están facultadas por el TSJ para conocer causas vinculadas al terrorismo. La sala que salga seleccionada deberá ratificar o revocar la prohibición ordenada por Silano de publicar actas del caso Anderson (Últimas Noticias, 02.03.06, pág. 26).

**03.03.06**

La Comisión de Medios de la Asamblea Nacional interpelará hoy al director general de *Globovisión*, Alberto Federico Ravell y al directivo de *Radio Caracas Televisión*, Marcel Granier, en virtud de la investigación que adelantan sobre la difusión de las actas del Caso Anderson (Últimas Noticias, 03.03.06, pág. 14).

Ante la Sala Constitucional del Tribunal Supremo de Justicia, el presidente de las empresas IBC, Marcel Granier, demandó la nulidad

“

**Ante la Sala Constitucional del Tribunal Supremo de Justicia, el presidente de las empresas IBC, Marcel Granier, demandó la nulidad del artículo 192 de la Ley Orgánica de Telecomunicaciones que permite la transmisión de mensajes o alocuciones del presidente de la República, el Vicepresidente o los ministros en forma gratuita y en cadena de radio y televisión**

”

del artículo 192 de la Ley Orgánica de Telecomunicaciones que permite la transmisión de mensajes o alocuciones del presidente de la República, el Vicepresidente o los ministros en forma gratuita y en cadena de radio y televisión. Granier alegó que las cadenas constituyen una restricción arbitraria e ilimitada que viola el derecho a la libertad de expresión consagrado en el artículo 57 de la Constitución Nacional y en el artículo 13 de la Convención Americana sobre Derechos Humanos (El Universal, 03.03.06, pág. 1-6).

**04.03.06**

El presidente de las empresas IBC, Marcel Granier, señaló durante su comparecencia ante la Comisión de Ciencia, Tecnología y Medios de la Asamblea Nacional, que fue el Fiscal General de la República quien puso sobre la mesa los elementos para desacreditar al testigo Geovanny Vásquez y que debería ser enjuiciado por permitir que se filtraran las actas del caso (El Universal, 04.03.06, pág. 1-4). Igualmente, negó que haya una campaña en contra del fiscal general de la República, Isafas Rodríguez (La Voz de Guarenas, 04.03.06, pág. 3).

**05.03.06**

El presidente de la Asamblea Nacional, Nicolás Maduro, instó al director de *Globovisión*, Alberto Federico Ravell y al presidente de las empresas IBC, Marcel

Granier, a lanzarse como candidatos presidenciales pues, según alega, “quieren mantenerse detrás manejando a los políticos, pero los verdaderos políticos son ellos, utilizan la concesión que les da el Estado del uso del espectro radioeléctrico para sus intereses particulares y políticos” (Diario 2001, 05.03.06, pág. 7).

**06.03.06**

Durante su programa dominical “Aló, Presidente”, el presidente Hugo Chávez señaló, en relación a la interpelación del director de *Globovisión*, Alberto Federico Ravell y del presidente de las empresas IBC, Marcel Granier, que “el pueblo está consciente de las caretas de ellos”. Además, reclamó a los medios de comunicación del Estado por no difundir encuestas que favorecen su gestión gubernamental (El Nuevo País, 06.03.06, pág. 5).

**22.03.06**

Marcos Hernández, presidente de la organización Periodistas por la Verdad, anunció que el presidente de las empresas IBC, Marcel Granier, será denunciado ante la Fiscalía General de la República por utilizar la figura de dos niños en un video presentado en la reunión de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) para desprestigiar al país y dar pruebas de que el gobierno adoctrina a jóvenes y niños desde la edad escolar. “Acudiremos a la Fiscalía porque creemos que puede haber sanción para quienes hicieron y presentaron este video” (El Puerto, 22.03.06, pág. 2).

**29.03.06**

Un grupo de periodistas entre los que se encontraban Rafael Fuenmayor, reportero de *Globovisión* y Yanitza León, reportera de *Radio Caracas Televisión*, fueron objeto de ataques físicos y verbales por parte de seguidores del oficialismo, quienes se congregaron en las afueras del Consejo Nacional Electoral (CNE) para manifestar apoyo al rector Jorge Rodríguez, quien anunció su decisión de no postularse para ser reelecto ante el organismo comicial (El Impulso, 29.03.06, pág. A-11).

**30.03.06**

El presidente de las Empresas IBC, Marcel Granier, aseguró que el gobierno nacional “viene implementando diversas estrategias legales y financieras para asfixiar a las televisoras y radios privadas del país y poder controlar el derecho a la información”. Durante la reunión del Centro de Divulgación del Conocimiento Económico en Libertad

(Cedice), Granier hizo mención al desequilibrio en la distribución de los espacios para opinión e información política en los medios radioeléctricos, señalando que los espacios utilizados por el presidente Chávez en su programa dominical y en las cadenas son de una proporción “20.000 a 1” respecto a los factores de oposición. Asimismo, expresó preocupación ante la posibilidad de que sean revocadas las concesiones a las radios y televisoras privadas. El ministro de Comunicación e Información, William Lara, respondió a los comentarios de Granier asegurando que lo que dice es mentira y que lo hace para complacer al presidente de Estados Unidos, George Bush (Últimas Noticias, 30.03.06, pág. 19). Para Lara, “no hay ningún otro país en el continente que pueda registrar el altísimo grado de libertad de expresión que se registra diariamente en Venezuela” (Diario 2001, 30.03.06, pág. 8). El titular del Minci negó que el gobierno pretenda eliminar las concesiones que permiten a las televisoras y radios utilizar las bandas de transmisión (La Voz de Guarenas, 30.03.06, pág. 8).

Los participantes de un foro organizado por el Centro para la Divulgación del Conocimiento Económico para la Libertad (Cedice) debatieron sobre las relaciones entre la democracia y la libertad de expresión. El presidente de las Empresas IBC, Marcel Granier, presentó una lista de amenazas que, en su opinión, atentan contra la libertad de expresión. Por su parte, la periodista de *El Nacional* Marianella Salazar expresó preocupación por una posible pérdida de la libertad de expresión (El Nacional, 30.03.06, pág. A-6).

### 11.05.06

Las organizaciones políticas Primero Justicia y Movimiento Cambio acudieron ante la Sala Constitucional del Tribunal Supremo de Justicia para adherirse al recurso de nulidad que interpuso *Radio Caracas Televisión* contra la Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión. El secretario general de Primero Justicia, Gerardo Blyde, considera que esta ley permite una desproporción gigantesca en el acceso a los medios de comunicación entre el Presidente de la República y cualquier otro actor político. “Por cada minuto que Primero Justicia puede salir en televisión, el gobierno sale 20.000 minutos, según cifras de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP)”, afirmó Blyde (Últimas Noticias, 11.05.06, pág. 16).

### 13.05.06

El ministro de Comunicación e Información, William Lara, informó que solicitará a la

“

**Para Granier, el Presidente “es el principal promotor de la instigación al odio”, a través de Venezolana de Televisión, “donde ilegal, ilegítima e inconstitucionalmente se ha apoderado de dicho medio como si fuera de él, cuando es de todos los venezolanos” (Diario *La Calle*, 15.06.06, pág. 3)**

”

Procuraduría General de la República que habilite a su despacho para defender la Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión ante el Tribunal Supremo de Justicia como consecuencia de un recurso de nulidad introducido por el presidente de las Empresas IBC, Marcel Granier, en contra de la misma. Para Lara el recurso interpuesto por Granier no tiene validez ya que el espectro radioeléctrico es propiedad de los venezolanos y el Estado lo administra según las normas establecidas (El Universal, 13.05.06, pág. 1-7).

La Sala Constitucional del Tribunal Supremo de Justicia, acordó la aplicación de una medida cautelar, por protección de intereses difusos y colectivos, introducida por el abogado Juan Garantón, contra la publicidad con imágenes de alto contenido sexual transmitidas por *Radio Caracas Televisión* a partir de la una de la madrugada. El abogado esgrimió que dicho anuncio viola los artículos 46, 54 y 108 de la Constitución así como el 381 del Código Penal (El Nacional, 13.05.06, pág. C-8).

### 17.05.06

Las organizaciones Foro Penal Venezolano, Fuerza Libera, la emisora *Radio Caracas Radio* y la precandidata presidencial Cecilia Sosa, acudieron al Tribunal Supremo de Justicia a adherirse al recurso de nulidad de la Ley de Responsabilidad Social en Radio y

Televisión intentado por el presidente de las Empresas IBC, Marcel Granier (El Universal, 17.05.06, pág. 1-8).

El ministro de Comunicación e Información, William Lara, introdujo en el Tribunal Supremo de Justicia un amparo en contra del recurso interpuesto por las Empresas IBC sobre la Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión. Para defender la ley, Lara argumenta que “atesora conquistas democráticas de la sociedad venezolana” y, en relación a las cadenas, aseguró que “el jefe del Estado tiene el derecho de mantener informada a la población” (Diario 2001, 17.05.06, pág. 7).

### 15.06.06

El presidente de la República, Hugo Chávez, ordenó al Ministerio de Comunicación e Información y a la Comisión Nacional de Telecomunicaciones (Conatel) revisar las concesiones de las plantas de televisión que empiezan a vencerse a partir de 2007. “No podemos ser tan irresponsables de seguir dándole concesiones a un pequeño grupo de personas para que usen el espacio radioeléctrico que es del Estado, es decir, del pueblo, en contra de nosotros mismos”, afirmó el primer mandatario nacional. Por su parte, el ministro de Comunicación e Información, expuso, después de las declaraciones del Presidente, que se está dando un monitoreo constante de las concesiones y que la tendencia es a incumplir con las normas (El Universal, 15.06.06, pág. 1-4).

El director de *Radio Caracas Televisión (Rctv)*, Marcel Granier, expresó que no le preocupa la afirmación del presidente de la República, Hugo Chávez, de ordenar la revisión de las concesiones de las plantas televisivas pues afirma que la correspondiente a *Rctv* no vence en el 2007 sino en el 2020. Para Granier, el Presidente “es el principal promotor de la instigación al odio”, a través de *Venezolana de Televisión*, “donde ilegal, ilegítima e inconstitucionalmente se ha apoderado de dicho medio como si fuera de él, cuando es de todos los venezolanos” (Diario *La Calle*, 15.06.06, pág. 3).

### 03.07.06

Desde hace dos meses, Miguel Ángel Rodríguez, moderador del programa “La Entrevista”, de *Radio Caracas Televisión (Rctv)*, es víctima de permanentes actos de intimidación, entre ellos amenazas de muerte anónimas contra sí mismo y sus familiares, vía telefónica y electrónica. Rodríguez señaló al Ipps que fue perseguido por motorizados y abordado por personas que le muestran un

arma en actitud intimidatoria. También ha sido el centro de manifestaciones en su contra frente al canal donde labora, *Rctv*. El periodista ha adoptado medidas de seguridad para resguardar su integridad física. Actualmente evalúa, junto con los representantes legales del canal, qué acciones tomar ante las instituciones de justicia del Estado. Las acciones intimidatorias arreciaron luego de que Rodríguez abordara en su programa un caso de corrupción que involucró a un magistrado del Tribunal Supremo de Justicia (Alerta Ipsy).

#### 04.07.06

El Frente Nacional de Abogados Bolivarianos de Venezuela y otras organizaciones oficialistas, acudieron a la Sala Constitucional del Tribunal Supremo de Justicia para adherirse al recurso de amparo que cursa contra las televisoras *Globovisión*, *Televen*, *Radio Caracas Televisión* y *Venevisión* desde octubre de 2002 por supuesta violación a derechos humanos contemplados en la Constitución vigente (El Carabobeño, 04.07.06, pág. A-10).

#### 07.07.06

Reporteros Sin Fronteras (RSF) expresó preocupación por las amenazas de muerte que desde el pasado mes de mayo ha recibido Miguel Ángel Rodríguez, presentador del programa "La Entrevista" transmitido por *Radio Caracas Televisión (Rctv)*. RSF solicitó al fiscal general de la República, Isaías Rodríguez, iniciar lo antes posible una investigación para acabar con la situación (El Guayanes, 07.07.06, pág. C-1).

Con motivo de la orden impartida por el presidente Chávez para revisar las concesiones de las televisoras, la Relatoría Especial para la Libertad de Expresión de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (Cidh) se dirigió al Estado Venezolano, a través de una nota enviada al ministro de Relaciones Exteriores, Alí Rodríguez Araque a fin de recordarle que la Convención Americana establece que "no se puede restringir el derecho de expresión por vías o medios indirectos, tales como el abuso de controles oficiales, de frecuencias radioeléctricas o por cualesquiera otros medios encaminados a impedir la comunicación y la circulación de ideas y opiniones" (El Universal, 07.07.06, pág. 1-5).

#### 12.07.06

La Sala Constitucional con ponencia del magistrado Francisco Carrasqueño López, admitió un recurso de nulidad interpuesto por Marcel Granier, Oswaldo Quintana y la sociedad mercantil RCTV C.A., contra el artículo 192 de la



Ley Orgánica de Telecomunicaciones. La sentencia declaró improcedentes la solicitud de amparo cautelar y la medida cautelar innominada interpuesta por los accionantes (Reporte, 12.07.06, pág. 17).

#### 21.07.06

El ministro de Comunicación e Información, William Lara, presentó ante la Sala Constitucional del Tribunal Supremo de Justicia para fungir como tercer ponente frente a dos demandas contra la Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión. El primer recurso fue presentado por *Radio Caracas Televisión (Rctv)* y *Radio Caracas Radio (RCR)* y exige la nulidad del artículo 25, que establece multas y sanciones a los medios radioeléctricos que incurran en violación de sus derechos y de los deberes de los usuarios. La segunda acción fue presentada por los abogados Jorge Kiriakidis y Juan Pablo Livinalli, quienes solicitaron la nulidad de toda la ley (El Universal, 21.07.06, pág. 1-4).

#### 11.12.06

El ministro de Comunicación e Información, William Lara, informó que el gobierno decidirá si renueva o no la licencia de transmisión de la televisora privada Radio Caracas Televisión (RCTV). Las declaraciones del

Ministro a la agencia de noticias EFE concuerdan con una serie de pronunciamientos que distintos funcionarios del gobierno –incluido el presidente Hugo Chávez– han dado durante los últimos meses sobre la posibilidad de revocar las concesiones de transmisión que estén por vencer de algunas televisoras privadas. La línea editorial de RCTV es opositora al régimen de Chávez. Según el gobierno, la concesión de RCTV vencerá en marzo de 2007. Sin embargo, los representantes de la empresa rechazan la interpretación jurídica según la cual su concesión expiraría el próximo año, pues sostienen que su vigencia se extiende hasta el 2020. Una de las propuestas del gobierno es que la licencia de transmisión del medio sea dirigida por cooperativas o por universidades que tengan escuelas de comunicación social.

#### 20.12.06

Reporteros sin Fronteras (RSF) mostró su preocupación por la amenaza que pesa sobre el grupo audiovisual privado RCTV de que las autoridades venezolanas no le renueven su licencia de emisión. Pidió por ello que, al gobierno se Hugo Chávez que reconsidere su postura ya que un medio de comunicación no tiene la vocación de gobernar un país y, por ello, su futuro no puede depender de un referéndum. (Diario el nuevo país, 20 de diciembre de 2006, Pág. 5)

#### 21.12.06

El propietario del grupo de comunicación venezolano IBC, Marcel Granier, denunció que el gobierno del Presidente Hugo Chávez tiene interés en cercenar la libertad de expresión en el país. Así mismo advirtió que el gobierno no está desplegando una maniobra para que los medios estatales ocupen la frecuencia que actualmente administra esa señal, de línea editorial opositora. El empresario replicó así al ministro de Comunicaciones William Lara, quien anunció la semana pasada que la licencia de la televisora comercial Radio Caracas Televisión (RCTV) vencerá en 2007 y no será renovada. (Diario el reporte, 21 de Diciembre del año 2006, Pág. 21)

#### 22.12.06

El ministro de comunicación, William Lara reveló que no es cierto que el gobierno Bolivariano este promoviendo un referéndum contra Radio Caracas Televisión (RCTV), como sostiene la organización Reporteros Sin Fronteras. Por otra parte aclaró que el centro nacional de operadores de servicios y telecomunicaciones y de radiodifusión realizado

por el ejecutivo nacional en el año 2001, con base a una resolución emitida por la comisión nacional de telecomunicaciones (CONATEL), no implica en modo alguno la renovación de concesiones a prestadores de servicios en radio y televisión, como lo quiere hacer ver esta organización. Finalmente, instó a los directivos de Reporteros Sin Fronteras a que se informen sobre la percepción que tiene la población venezolana sobre algunos medios de comunicación. (Diario el carabobeño, cuerpo A, Pág. 7)

### 28.12.06

Reporteros Sin Fronteras expresó de nuevo su preocupación ante la posibilidad de que no sea renovada el próximo año la licencia de concesión a la televisora RCTV. La organización citó una reciente declaración que realizó el ministro de comunicación, William Lara quien señaló que el futuro de RCTV sería sometido a una consulta popular. (El Carabobeño, 28 de diciembre de 2006, cuerpo A, página 8)

### 29.12.06

El presidente Hugo Chávez afirmó en el discurso de salutación de fin de año a la fuerza armada nacional que en Marzo de 2007 se acaba la concesión de Radio Caracas Televisión y no será renovada puesto que ya esta redactada la medida. En su mensaje también explico que hizo el anuncio antes que llegue la fecha “que no anden ellos con su cuentito de que son 20 años más” y agrego que no va a tolerar a ningún medio de comunicación que esté al servicio del golpismo. (diario El Nacional 29 de Diciembre de 2006, cuerpo A, Pág. 2)

Gonzalo Marroquín, presidente de la comisión de libertad de prensa de la sociedad interamericana de prensa declaró que el organismo hemisférico ve con mucha preocupación al anuncio presidencial de no renovar la concesión a RCTV. Afirmó que la decisión del gobierno de Venezuela es la de castigar a una cadena de televisión por su contenido editorial y que el presidente Chávez hizo ver que considera al canal 2 como un medio de oposición, que es una planta que está en contra de la nación y su independencia y, por lo tanto, consideran que los medios deben ser respetados en su línea editorial y no debe existir castigo por ella. (Diario el Nacional, 29 de Diciembre de 2006, cuerpo A, Pág. 2)

### 30.12.06

Marcel Granier acusó ayer al Presidente Hugo Chávez de querer acabar con la libertad de

“

**El ministro William Lara, maneja tres opciones una vez vencida la concesión de RCTV el próximo 27 de mayo. En primer lugar, que sus trabajadores se organicen en cooperativas para manejar le canal, que lo asuma una empresa mixta con capital del estado y del sector privado o que pase a manos de venezolana de televisión. Considera que la señal del canal 2 podría ser una estación de entretenimiento y la actual de Venezolana de Televisión VTV pasaría a ser de 24 horas de información**

”

prensa en el país con su gobierno “autoritario” y “populista” que pretende convertir a todos los periodistas venezolanos en instrumentos sumisos a las líneas de un gobierno populista. (Diario El Aragüeño, 30 de diciembre de 2006, pág. 11)

Miguel Enrique Otero, director de El Nacional, considera que la decisión del gobierno de no renovar la concesión de RCTV es prácticamente una medida de expropiación para los medios de comunicación en general. Así mismo destacó que el equipo de El Nacional publicó una encuesta en la que dos terceras partes del país están en contra de expropiar medios de comunicación y esto es prácticamente una expropiación y ya el estado tiene el control en la televisión de unos cuantos canales. (Diario el Aragüeño, 30 de diciembre de 2006, Pág. 11)

En rueda de prensa, el ministro William Lara informó que no es ninguna sorpresa el anuncio de del Presidente Chávez de no renovar la concesión a Radio Caracas Televisión (RCTV), sin embargo negó que se intente “Revocar o expropiar” al canal privado ya que esas instalaciones son propiedad de Marcel Granier y nadie actuara contra ellas, simplemente que la concesión se acaba y el estado

Venezolano “rescatará” la señal a partir del 27 de Mayo de 2007. Lara también aclaró que lo dicho por el presidente es debido a múltiples circunstancias. (Diario El Aragüeño, 30 de Diciembre del año 2007, Pág. 11)

El foro itinerante de Participación Popular (FIPP) lleva adelante la recolección de firmas para legitimar la decisión del ejecutivo nacional de no renovar la concesión a RCTV. Así lo señaló la coordinadora Hindú Anderi tras el anuncio hecho por el presidente el Jueves 28 de Diciembre, así mismo indicó que la organización que representa apoya la idea de solicitar un referéndum consultivo donde se le pregunte al pueblo sobre la materia de la revocatoria y concesión a las operadoras de radio y televisión. (Diario El Aragüeño, 30 de Diciembre de 2006, Pág. 11)

Según informa la pagina Web de la Federación Nacional Internacional de Periodistas, Venezuela, una de las más prestigiosas cadenas de televisión y productoras de América Latina estaría proyectando su mudanza al fuerte Clayton, una antigua base Militar estadounidense donde hoy operan importantes empresas transnacionales en Panamá. La decisión se habría tomado luego de que el presidente de Venezuela, Hugo Chávez, anunciara revocar la frecuencia a RCTV que acuso de ser el punto de lanza de la oposición a su gobierno. (Diario el universal, 30 de diciembre de 2006, Pág. 2, cuerpo 1)

El vicepresidente ejecutivo, José Vicente Ángel señaló en un comunicado que la acción por parte del estado de no renovar la concesión de RCTV no se corresponde con una retaliación política por parte del gobierno y que hasta el momento no está prevista la revocación de la concesión sino que la misma no será renovada una vez que culmine el lapso en Mayo del 2007. (Diario El Universal, 30 de diciembre de 2006, Pág. 2, cuerpo 1)

El ministro William Lara, maneja tres opciones una vez vencida la concesión de RCTV el próximo 27 de mayo. En primer lugar, que sus trabajadores se organicen en cooperativas para manejar le canal, que lo asuma una empresa mixta con capital del estado y del sector privado o que pase a manos de venezolana de televisión. Considera que la señal del canal 2 podría ser una estación de entretenimiento y la actual de Venezolana de Televisión VTV pasaría a ser de 24 horas de información. (Diario El Universal, 30 de diciembre de 2006, Pág. 2, cuerpo 1)

# Ryszard Kapuściński: conseguir palabras a la que no persigan ni condenen

Kapuściński fue para los periodistas del mundo otro papa polaco. No pueden calificarse de incontables sus viajes porque justamente fue su capacidad de escribirlos lo que puso a nuestro aventurero en las rotativas del mundo luego de su muerte a los 75 años de edad. Ryszard Kapuściński estuvo en más países del tercer mundo persiguiendo sus procesos sociales. Manejó correctamente 7 idiomas y coqueteó con otros tantos. Estudió historia, y como el griego Heródoto supo fundirla con el reportismo de su época. Fue como poeta que empezó su carrera periodística y su trabajo ha sido *estar, ver, oír, compartir y pensar* las realidades humanas tras el contacto con las almas humildes en los rincones y los momentos más difíciles del siglo XX: las guerras. Dos décadas de trabajo en prensa y una veintena de libros publicados en más de 30 idiomas, hablan de “la palabra” de un Pontífice para el que el principio fue el verbo.

El *Kapu*, o el maestro, como se le llama en los círculos del periodismo literario, nació en 1932 en la ciudad polaca de Pinsk (Polesie), que ahora pertenece a Bielorrusia. A los siete años vivió su primera invasión militar, en ese entonces, de los rusos. Con 19 años se graduó de historia en la Universidad de Varsovia y en 1955 obtuvo un master en Arte. Luego de mostrar algunos poemas de juventud y publicarlos en la prensa regional, Kapuściński fue contratado como corresponsal para la Agencia Polaca de Prensa. Durante el régimen comunista de la época y las distintas revueltas que la historia le jugó a Polonia, nuestro corresponsal estuvo trabajando por África, Asia y América Latina. Incluso hay un registro en su bitácora de carrera que habla de unas clases impartidas en Caracas en el año 1978. Entre 1959 y 1981 cubrió más de veinte procesos revolucionarios (guerras, golpes de Estado, movimientos independentistas y luchas étnicas) en su recorrido por estos

*Hallar la palabra certera  
en plenitud de sus fuerzas  
tranquila  
que no caiga en la histeria  
que no tenga fiebre  
ni una depresión  
digna de confianza  
hallar la palabra pura  
que no haya calumniado  
que no haya denunciado  
que no tomó parte en ninguna  
persecución  
que nunca dijo que el blanco  
era negro  
se puede tener esperanza  
hallar palabras alas  
que permitiesen  
un milímetro siquiera  
elevarse por encima de esto*

Ryszard Kapuściński

## ■ Luís Carlos Díaz

tres continentes en ebullición. Paralelo al trabajo con *Polish Press*, el *Kapu* mantuvo colaboraciones independientes con diarios del bloque occidental como *Time*, *Frankfurter Allgemeine Zeitung* y *The New York Times*.

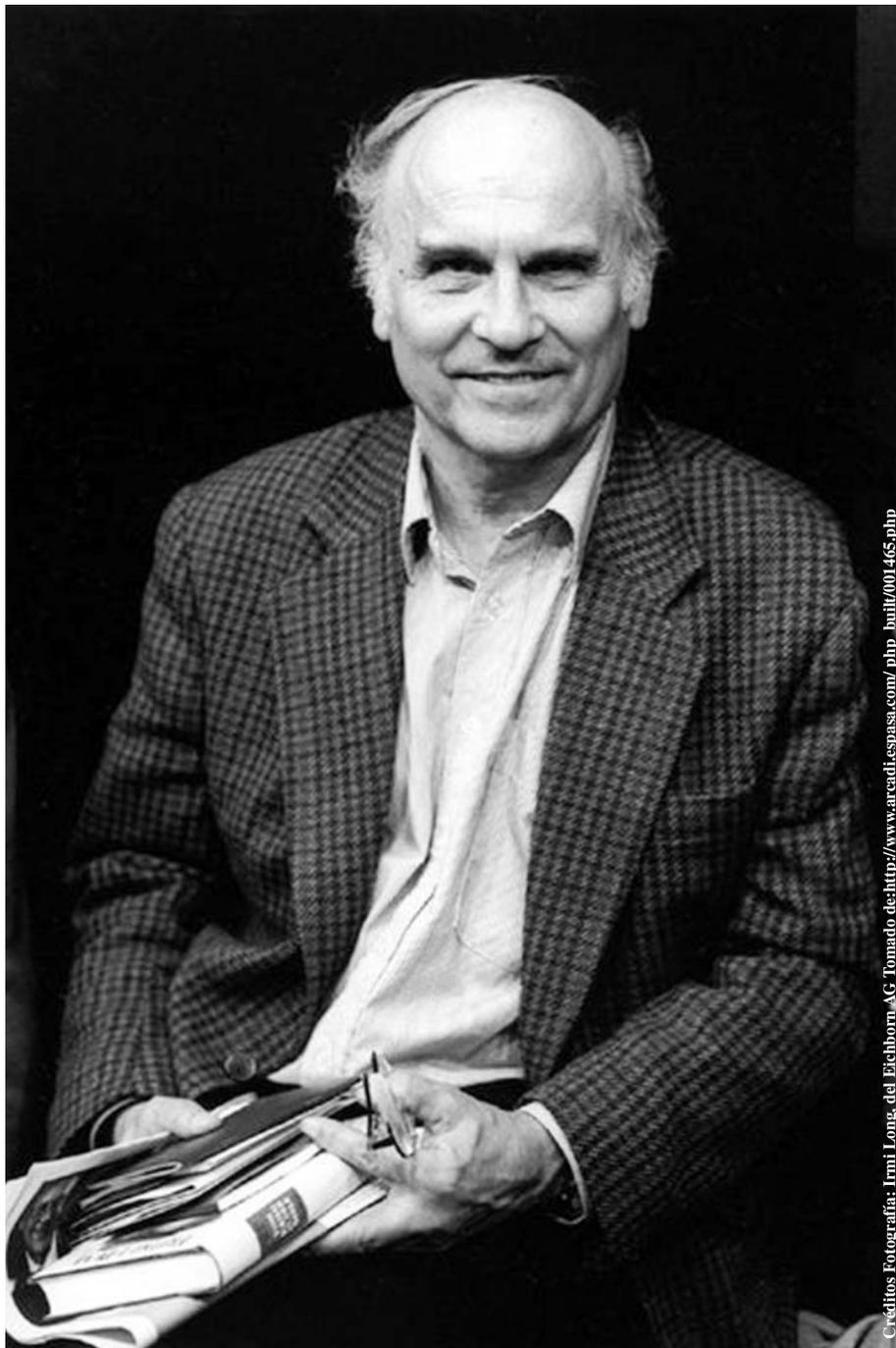
Sus palabras, que recogen multitudes, son capaces de narrar el mundo desde los ojos del observador privilegiado. Se equilibran en su prosa el trabajo periodístico, la labor diaria de pocas palabras que debieron ser enviadas por telegrama a Polonia para las ediciones del momento, con las pasiones del literato que escribió para trascender, comprendiendo los procesos según la mirada del historiador sensible al presente. Por eso los libros más fa-

mosos del *Kapu* fueron publicados muchos años más tarde de su vivencia. *Ébano* (Heban, 1998), dedicado al continente africano, supera con creces las ataduras de la fórmula lingüística para un ensayo, un reportaje o una crónica de viajes. Es un compilado multicolor, con aroma a desierto y selva, a contradicciones y risas dentro de la miseria, que intenta atrapar al vuelo los procesos de descolonización del continente en la década del 60 mientras apunta a su situación actual, en la que África es un cosmos casi inexistente como unidad y más dado a la complejidad de lo no definitivo, de lo borroso o incomprendido para ojos occidentales.

## LA LENGUA DE LOS PERIODISTAS

De allí viene el crisol humano que el *Kapu* logró con sus escritos: fue un dinamitero de las fronteras estilísticas de los géneros. No le alcanzaron los moldes ni la estructura “lead, cuerpo, cola” de la noticia-objeto, o el apasionamiento puro de una carta de amor a la humanidad. En la pluma del *Kapu* hay solidez investigativa, reporteo de piel, de contacto, de recorrer mundo con un par de pies diminutos que igual corren en la taiga rusa, se arrastran por Centroamérica protegiéndose de las balas o intentan acompañarse con una muchedumbre en Irán.

Pues no le alcanzaron las palabras del telegrama y el cable de prensa. Simplemente no resulta suficiente el léxico que utiliza un periodista común, dependiente de los *dijónimos* y cazador de declaraciones, para contar el mundo. Es posible decir que ayer explotó una bomba en alguna parte, pero en el cosmos de Kapuściński su crónica logra contar a qué huele el terror de vivir con miedo o la convivencia en medio de la guerra. No hay matices en los colores del cielo o pupilas retraídas en las noticias de la prensa voraz. Y así como éstas no dejan espacio para las



Créditos Fotografía: Irmi Long, del Eichhorn AG Tomado de: [http://www.arcaadi.es/pasa.com/pbhp\\_buill/001465.php](http://www.arcaadi.es/pasa.com/pbhp_buill/001465.php)

experiencias sensoriales, no abren resquicios para la esperanza.

Así, en la obra de Kapuścinski, extensa por el recorrido geográfico y densa en su contenido, habla la gente que construye la historia con sus actos. Son obras polifónicas en las que también el pasado reciente se reencuentra con el hoy del lector, no importa dónde se ubique. Hablan los oprimidos y se comunican desde sus modos de vida, sus actos, su capacidad para seguir *un día más con vida*.

El poder es visto en función de cómo

afecta a la población que controla. En esta temática se inscriben las obras: *El imperio (Imperium, 1994)*, un texto que se vale del recurso autobiográfico de este polaco para contar la *vida* de la Unión Soviética desde su niñez, en 1939, hasta 1993, con los últimos estertores de la superpotencia. Por ella se sabe cómo le duele al *Kapu* la guerra, porque la ha vivido y sabe que “es una derrota para todos”. Es un recorrido por todo lo largo y ancho de la URSS en el que presenta un tupido menú de conflictividades. Se siente el mismo espíritu

del cronista Heródoto contando a su pueblo, se siente al maestro buscar la reconstrucción del *nosotros* desmoronado.

*El Emperador (Cesarz, 1978)*, lo dedicó enteramente a Haile Selassie y su mandato en Etiopía. El rey, hecho personaje también de un capítulo de *Ébano*, le proveyó al *Kapu* material suficiente para un libro completo que pudo ser publicado por entregas en la Polonia de su época, tras haber superado la censura. La magia del libro (desprendida de una historia fascinante que se supo ver), consiste en que cada capítulo, armado como un rompecabezas, narra a través de un solo hombre el ejemplo universal de cómo el poder sin coto pudre a un individuo hasta volverlo un tirano.

*El Sha -o las desmesuras del poder- (Szachinszach, 1982)* narra a través de fotografías, recortes de la época y notas tomadas, la caída del Sha de Irán en 1980. Así se remonta a las luchas de los chiítas y el concepto de monarquía en Medio Oriente comparado a los linajes europeos. Las revoluciones impulsadas desde el poder mediante la fuerza militar, que olvidan las miserias de los más desasistidos, quedan en imágenes como estas: “Recuerdo a un hombre que con un pitillo le quemaba los párpados a un hijo suyo. Una cara con los ojos hinchados y llenos de pus tiene un aspecto terrible. Aquel mismo hombre se untaba la mano con algún ungüento que se la ponía negra e hinchada. De esta manera pensaba causar lástima y conseguir que alguien les diera de comer”. (pp. 55)

#### LOS CÍNICOS NO SIRVEN PARA ESTE OFICIO, LOS POETAS SÍ...

En el año 2003 fue premiado por la Fundación Príncipe de Asturias en Comunicación y Humanidades y en 1998 por el Hansischer Goethe, entre otros galardones en universidades de ambos lados del Atlántico. La Fundación para un Nuevo

Periodismo Iberoamericano (FNPI), cuyo creador y presidente es Gabriel García Márquez, lo contó entre sus maestros y con él prepararon talleres de formación con periodistas de este rincón del globo.

En 2004 publicó con esa fundación un manual llamado *Los cinco sentidos del periodista (estar, ver, oír, compartir, pensar)*, donde recoge distintas lecciones sobre el mundo de la pluma. Asimismo, bajo el sello Anagrama, apareció otro libro llamado *Los cínicos no sirven para este oficio (To nie jest zawód dla cyników 2001)*, otro manantial para refrescar el estancamiento (o redefinición) del periodismo, un oficio donde asegura: “la experiencia no se acumula”.

El maestro recomienda que por cada página escrita deben ser leídas previamente unas 100 sobre el mismo tema; recomendación que él mismo se aprecia de cumplir. Queda claro que un autor jamás es el primero que escribe sobre algo, y mucho menos al hacer el intento de referirse a una cultura ajena. La historia antecede a todo y, como el presente, la construyeron los hombres y mujeres que pisaron esas tierras antes. No deja de sorprender que al explicar la identidad rusa se pasee en un mismo episodio por la historia acumulada en la arquitectura, la antropología de las costumbres y hasta por la obra de Dostoievski para luego caer en una escena en la que unos camaradas, en actitud pasiva, hacen la cola para el pan.

Igualmente, hizo un paseo filosófico sobre la concepción del tiempo según nuestra proveniencia para explicar por qué en África (como en los terminales caraqueños) los autobuses sólo arrancan cuando están abarrotados de gente, así los primeros deban esperar horas. O cómo son efectivas las manifestaciones populares en Londres (marcha ceñida), la madres de Plaza de Mayo en Buenos Aires (caminatas circulares) o en Tbilisi - Georgia, donde miles de personas pueden pasar días enteros sentados en la vía pública, en actitud pasiva, paciente y resistente, exigiendo reivindicaciones: “Parten del principio de que el mundo es injusto, y sólo el exceso de injusticia des-

“

**Así, en la obra de Kapuścinski, extensa por el recorrido geográfico y densa en su contenido, habla la gente que construye la historia con sus actos. Son obras polifónicas en las que también el pasado reciente se reencuentra con el hoy del lector, no importa dónde se ubique. Hablan los oprimidos y se comunican desde sus modos de vida, sus actos, su capacidad para seguir un día más con vida**

”

pierta su protesta. Si alguien quisiera hacerlo, de buen grado aceptarían sentarse a negociar. En realidad es lo que pretenden en el fondo de sus corazones: necesitan una especie de psicoanalista social que los trate con cordialidad y mire con buenos ojos en sus almas dolientes”.

Entonces, más allá de las ataduras de la forma, pero con el rigor de la investigación y la observación para el fondo, Kapuścinski logra construir estampas donde el mundo es interpretado con el fin de encontrarnos con el otro. El valor de la alteridad es el sello de la prosa polifónica del maestro. Toma en cuenta que la subjetividad es inevitable, que él mismo participa en lo que ocurre y que su presencia afecta al entorno. Se sabe “un blanco” en África, o “un polaco” en Rusia. Sencillamente, reconoce ser otro para el otro sobre el que escribe. Parte desde la hu-

mildad para aproximarse a lo que luego será narrado. Evade los compromisos con altos políticos, las estadías confortables en barrios protegidos lejos de la gente, y anda solo, ausente de su casa en Polonia con esposa e hija, durante largos meses. Así, solo, se salvó de la malaria, la tuberculosis, una serpiente en África, la fiebre en pleno invierno ruso, algunos fusilamientos, muchas balas perdidas...

Sobre las guerras en Centroamérica y la teología de la liberación, escribió *La Guerra del fútbol (Wojna futbolowa, 1992)* y *Cristo con la carabina al hombro*. Con el primero de ellos fue convocado para el mundial de fútbol literario que se celebró en Alemania en enero del año pasado. A él, el reportero del siglo XX que siempre escribió a mano y que vino a seducirnos en el XXI.

Aún no le alcanza a la crítica literaria con el “género” en donde lo intentan etiquetar: creative non fiction. Pues el polaco fue veloz, está aquí y ahora, haciendo un guiño para que veamos los porqué que explican el ayer.

*“Yo soy un pobre reportero que no tiene desgraciadamente la imaginación de escritor. Si yo la tuviera jamás habría ido a estos terribles lugares en donde estuve. Además creo que si se logra escribir sobre lo que pasa en el mundo, esto tiene mayor peso que las obras de ficción.”* (2001)

Se supo un cazador furtivo, como enseñó a ser en los cursos sobre la profesión, transversal a todas las especialidades de las ciencias humanas. El periodista sin la sociedad no es absolutamente nada, y por eso depende de su capacidad para relacionarse con los otros, comprenderlos y contar para esto con las herramientas de disciplinas como las ciencias políticas, la psicología, la sociología, y mucha literatura.

El Kapu, nuestro papa polaco pues también buscó la verdad, tan solo nos abofeteó un poco el rostro evangelizando que el periodismo, bien hecho, es una de las formas más hermosas de literatura. Por eso escribir sobre su muerte es solo vivir entre sus letras.

En desmedro del medio:

# Observaciones sobre el equilibrio informativo durante las elecciones presidenciales

Por tercera vez en dos años, el Observatorio Global de Medios (OGM), capítulo Venezuela, pudo realizar una investigación sobre el equilibrio informativo en escenarios electorales. El contexto nacional da para eso y más: cuenta con un panorama polarizado políticamente, medios de comunicación que han tomado partido por ambos polos del conflicto y cuatro procesos electorales en el período que va de 2004 a 2006 (dos por año), desde el referéndum que reafirmó a Hugo Chávez en el poder hasta la pasada reelección presidencial que le dio otras vueltas de tornillo al Primer Mandatario en el silla de Miraflores.

Pero no se trata, en primera instancia, de realizar un análisis de un proceso político, sino de ponderar las narraciones que sobre éste se realizan desde los medios de comunicación. Día tras día la ciudadanía puede servirse de un menú noticioso y opinático que le reflejará de alguna forma las cosas que “ocurren” más allá de sus narices, pero tan cerca como para afectarle la vida.

La labor de los observatorios de medios es medir, analizar, correlacionar y hacer seguimiento de los mensajes que componen la cosmovisión de la industria de producción informativa. La conclusión de la investigación del OGM realizada durante las elecciones presidenciales de 2006 repite el panorama del primer párrafo: a grandes rasgos, la información política en Venezuela mantiene su parcialización hacia alguna tendencia de la pugna existente entre las clases políticas que buscan la hegemonía del poder. En desmedro del medio, los medios siguen apuntando hacia los extremos de la balanza a través de contenidos que

*A propósito de los comicios presidenciales del 3 de diciembre pasado, el Observatorio Global de Medios capítulo Venezuela elaboró un informe sobre el “equilibrio informativo” de la cobertura de medios de comunicación, cuyo contenido y metodología se revisa en este artículo, en perspectiva de la calidad de este tipo de investigación, vital para el momento político y social del país*

## ■ Luis Carlos Díaz

desconocen o minimizan la existencia y legitimidad del otro sector.

### LA MUESTRA DE LOS MASIVOS

El OGM quiso estudiar la orientación de la agenda informativa de los medios, su equilibrio informativo y la tendencia en sus páginas de opinión; tres elementos que fueron recogidos durante 4 semanas, en 24 medios de comunicación impresos, radiales y televisivos de alcance nacional y regional a razón de:

• **Impresos (12):** *El Nacional, El Universal, Últimas Noticias y Diario Vea* (nacionales); *Panorama y La Verdad* (Maracaibo); *El Impulso* (Barquisimeto), *El Carabobeño* (Valencia), *La Nación* (San Cristóbal), *El Siglo* (Maracay), *Correo del Caroní* (Puerto Ordaz), *El sol de Margarita* (Porlamar).

• **Radio (6):** *Unión Radio, Radio Caracas Radio, Radio Nacional de Venezuela,*

*YVKE Mundial, YVKE Zulia, Marítimo AM.*

• **Televisión (6):** *Venezolana de Televisión, RCTV, Venevisión, Televén, Telecolor (Zulia) y Niños Cantores (Zulia).*

Es importante destacar que por primera vez, el OGM contó con una subdivisión de investigadores en la región zuliana. Esto se debe no sólo a que es la segunda región del país en desarrollo y tiene más centros de votaciones y electores que la capital, sino que de esa región provenía Manuel Rosales, gobernador de ese estado y contrincante de Hugo Chávez en la carrera por la presidencia. Por eso resultaba interesante hacer seguimiento de los medios de comunicación regionales del sector donde se suponía tuviese más apoyo el candidato opositor, aunque los resultados luego indicasen lo contrario.

El espectro de medios permite hacer un sondeo no sólo de los intereses editoriales de grupos de poder por regiones del país, sino del imaginario comunicacional que se

quiere transmitir desde distintas tendencias políticas con las que se identifique el medio.

## ELEMENTOS EVALUADOS

El OGM ha elaborado para sus investigaciones un índice que pretende cuantificar el equilibrio de las informaciones de los medios de comunicación. Esta medida toma en cuenta la identificación y contraste de las fuentes informativas, la proveniencia de la información dependiendo del sector político y el espacio ocupado por los distintos actores.

Para evaluar la morfología de los distintos medios según su soporte impreso o audiovisual, se tomó en cuenta de cada “unidad informativa” su jerarquización, extensión, posición, ilustración o complemento de la información, identificación de fuente, contraste de fuentes dentro de la información o en conjunto con las otras publicadas, entre otros. El OGM unificó los ítems para usar una sola escala que midiera por igual a tres medios cuya narrativa y plataforma discursiva es distinta por contar con distintos elementos.

En total se evaluaron 5.066 unidades informativas: 855 en televisión, 796 radiales y 3.415 en medios impresos durante las 4 semanas de estudio.

Para el índice elaborado por el OGM, cuyo máximo es 9 puntos, el promedio del equilibrio mediático obtuvo 3,42 de índice, aproximadamente el 38% de desempeño en equilibrio informativo. De ese promedio, la prensa mostró mayor equilibrio y la radio menos. Quizá la unificación de criterios en plataformas de diversa estructura narrativa haya afectado a la radio, o es un indicativo de que la radio venezolana se presta a una mayor polarización política en sus espacios.

El informe indica que: “...el equilibrio promedio se mantuvo en un nivel muy bajo, evidenciando el sesgo de la línea editorial de los medios, los cuales privilegiaron en sus espacios a voceros o representantes políticos que reflejaban su posición editorial”.

Ningún medio logró obtener siquiera la mitad de la puntuación máxima del índice. Los primeros lugares de equilibrio fueron otorgados por el estudio a:

- Prensa: *La Nación*, de San Cristóbal, con 4,06 pts
- Radio: *Unión Radio*, cobertura nacional, con 4,02 pts
- Televisión: *Niños Cantores TV*, del Zulia, con 4,22 pts.

“

**En la medida que se transmitieron más informaciones sobre el CNE y sus dinámicas para garantizar unas elecciones transparentes, se abonó el terreno para aumentar la confianza en el voto y pudiese reducirse el índice de abstención, que se ubicó como record de participación electoral en menos de 25%**

”

Quizá el estudio no ponderó la cantidad de informaciones ofrecidas por cada medio en la totalización de sus promedios de equilibrio. Sea que a mayor exposición de unidades informativas por un solo medio, puede tener mayores posibilidades de aumentar su desequilibrio. O visto de otra forma, un medio que se restringa de publicar informaciones electorales y se remita a la información oficial, puede alcanzar mayores puntajes que uno que ofrezca distinta gama de informaciones de diversa estructura.

Entre los periódicos de cobertura nacional, los que publicaron mayor cantidad de información durante los días evaluados, el primer lugar lo tuvo *El Nacional*, seguido de *Últimas Noticias* y *El Universal*. Los últimos puestos de equilibrio los compartieron el *Diario Vea* y *El Carabobeño*, cada uno polarizado hacia un sector opuesto de las tendencias electorales.

Por lo general, los medios intentaron hacer un seguimiento equitativo de las actividades de campaña de Hugo Chávez y Manuel Rosales. Aunque estos dos candidatos se llevaron casi todo el espacio de los medios, así como los votos en 3D, en comparación a los otros 15 candidatos participantes de la elección. Cuya presencia nunca fue notoria en los medios a excepción de Benjamín Rausseo, el Conde del Guácharo, que se retiró poco antes del final.

Sobre el Gobierno se denunciaron los excesos y ventajismos por parte de los voceros institucionales durante las elecciones, elemento que también advirtió la misión de observación de la Unión Europea, a cuyo informe nos referiremos más adelante. Esos excesos de parte de los medios oficiales, fue respondido con otra tendencia de signo contrario en algunos medios privados que otorgaron a Manuel Rosales bastante espacio.

Sin embargo, más allá de repetirse la tendencia en unos medios que poco a poco deben recuperar la senda del medio y el equilibrio, hubo consenso en dar mayor legitimidad el proceso electoral. En la medida que se transmitieron más informaciones sobre el CNE y sus dinámicas para garantizar unas elecciones transparentes, se abonó el terreno para aumentar la confianza en el voto y pudiese reducirse el índice de abstención, que se ubicó como record de participación electoral en menos de 25%.

Sobre la televisión específicamente, gran narradora en vivo de los acontecimientos políticos, la investigación del OGM consiguió que: “Si bien parece haber existido un intento de mayor moderación y equilibrio en los aspectos informativos formales (noticieros), en algunos pudieron observarse extensas transmisiones en vivo de las actividades de alguno de los candidatos. Los casos más notorios fueron *Globovisión* y *VTV*, el primero dando mayor exposición al candidato de oposición y el segundo al candidato de Gobierno”.

## LAS TRINCHERAS DE OPINIÓN

Tras revisar 568 artículos de opinión, 128 programas de radio y 123 de televisión, el análisis dio dos indicadores sobre la tendencia de los medios de comunicación. Recordemos que la selección de articulistas de opinión, así como los invitados habituales a los programas audiovisuales dependen de la línea editorial del medio y pueden reflejar su visión del momento político.

De esos espacios recogemos los siguientes datos: aunque las cifras no están dadas con detalle, separadas por medios, en el informe del OGM, los datos generales se hicieron eco de la polarización política vivida por el país. No se registraron opiniones grises o de un tercer sector, durante el periodo estudiado, los artículos fueron clasificados como pro o contra Hugo Chávez o pro o contra Manuel

CUADRO 1. INDICE DE EQUILIBRIO INFORMATIVO (RESUMEN)

| PERIODO PRE ELECTORAL      |                                 |                     |                                 |                      |                                 |                    |                      |           |
|----------------------------|---------------------------------|---------------------|---------------------------------|----------------------|---------------------------------|--------------------|----------------------|-----------|
| Medios impresos Nacionales | Índice de equilibrio            |                     | Medios Radiofónicos             | Índice de equilibrio |                                 | Medios Televisivos | Índice de equilibrio |           |
|                            | I Semana                        | II Semana           |                                 | I Semana             | II Semana                       |                    | I Semana             | II Semana |
| El Nacional                | 3,65                            | 3,74                | Unión Radio                     | 3,89                 | 3,89                            | VTV                | 3,22                 | 2,72      |
| El Universal               | 2,88                            | 4,09                | RCR                             | 2,74                 | 3,21                            | Globovisión        | 3,38                 | 3         |
| Ultimas Noticias           | 2,83                            | 3,78                | RNV                             | 3,01                 | 3,11                            | RCTV               | 3,35                 | 3,15      |
| Diario Vea                 | 3,46                            | 3,25                | YVKE Mundial                    | 3,01                 | 2,7                             | Televen            | 4,62                 | 4,73      |
|                            |                                 |                     | Mararitmo                       | 3                    | 2,4                             | Niños Cantores     | 3,88                 | 3,57      |
|                            |                                 |                     | YVKE Zulia                      | 3,22                 | 3,96                            | Telecolor          | 3,57                 | 4,28      |
| Promedio                   |                                 | 3,45                | Promedio                        |                      | 3,17                            | Promedio           |                      | 3,62      |
| PERIODO ELECTORAL          |                                 |                     |                                 |                      |                                 |                    |                      |           |
| Medios impresos Nacionales | Índice de equilibrio III Semana | Medios Radiofónicos | Índice de equilibrio III Semana | Medios Televisivos   | Índice de equilibrio III Semana |                    |                      |           |
| El Nacional                | 4,04                            | Unión Radio         | 4,08                            | VTV                  | 3,06                            |                    |                      |           |
| El Universal               | 3,89                            | RCR                 | 2,84                            | Globovisión          | 3,97                            |                    |                      |           |
| Ultimas Noticias           | 3,7                             | RNV                 | 2,89                            | RCTV                 | 2,81                            |                    |                      |           |
| Diario VEA                 | 3,06                            | YVKE Mundial        | 2,44                            | Televen              | 3,25                            |                    |                      |           |
| Correo del Caroní          | 4,13                            | Mararitmo           | 4,39                            | Niños Cantores       | 4,84                            |                    |                      |           |
| El Sol de Margarita        | 4,14                            | YVKE Zulia          | 4,34                            | Telecolor            | 4,59                            |                    |                      |           |
| El Impulso                 | 3,48                            | Promedio            | 3,49                            | Promedio             | 3,49                            |                    |                      |           |
| El Carabobeño              | 3,03                            |                     |                                 |                      |                                 |                    |                      |           |
| La Nación                  | 4,36                            |                     |                                 |                      |                                 |                    |                      |           |
| El Siglo                   | 3,24                            |                     |                                 |                      |                                 |                    |                      |           |
| Panorama                   | 4,53                            |                     |                                 |                      |                                 |                    |                      |           |
| La Verdad                  | 4,51                            |                     |                                 |                      |                                 |                    |                      |           |
| Promedio                   | 3,76                            |                     |                                 |                      |                                 |                    |                      |           |

Fuente: OGM. Informe final: LOS CONTENIDOS DE OPINIÓN E INFORMACIÓN ELECTORAL EN MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL NACIONALES Y REGIONALES. Elecciones Presidenciales Venezuela 2006

Rosales. De esa forma el resultado general indicó que el 74,5% de los artículos tenían una orientación “contra Hugo Chávez”, y bajo la misma lupa, el 90,1% de los artículos favorecían al candidato opositor. En numerosos casos, el conjunto de artículos de un mismo medio comulgaba con un único punto de vista durante el periodo estudiado, ese es el caso del *Diario Vea*, abiertamente oficialista, y *El Impulso*, *El Carabobeño*, *El Nacional* y *El Universal*, identificados con la oposición. Fueron muy pocos los elementos autocríticos dentro de las páginas opositoras, tendencia que se movía más por el lado opositor por su propio carácter fragmentado en las distintas tendencias que lo componen.

#### CONDUCTORES PARCIALIZADOS

Para equiparar los artículos de opinión de la prensa con los espacios audiovisuales, se analizaron los programas bandera de esos

canales en los que se debatió el fenómeno electoral. Un indicador sorprendente de cuantificar fue el de los “moderadores” de los programas, en cuyo caso se evidenció que el 94% en radio y el 61% en televisión mueven las dinámicas del programa tomando partido por alguno de los candidatos. En ese rol de promotores de tendencias políticas, los conductores de opinión también cuentan con una selección de invitados que comulgan con su posición política.

La posición de los conductores del espectro de radio y televisión superó el 50% como “contrarios a Hugo Chávez”, mientras que los que se identificaban como “a favor” fueron 18% en TV y 31% en Radio.

Asimismo, se evidenció una tendencia a invitar a especialistas, analistas y voceros del CNE que participaron del debate político desde un punto de vista institucional y no partidista de la situación. En las conclusiones del informe del OGM aparece una advertencia: “Incluso, el espacio dedi-

cado en contra del candidato de Gobierno superó el espacio dedicado a favor del principal del candidato de la oposición”. De esa forma más que comunicadores, en los espacios de opinión se trabaja como si de la vocería de los partidos políticos se tratara.

#### MISIÓN DE OBSERVACIÓN DE LA UNIÓN EUROPEA

Por otra parte, la misión enviada por la Unión Europea también dedicó un capítulo de su informe a la labor de los medios de comunicación. Su equipo de observadores trabajó durante los 15 días de campaña, hasta el 1 de diciembre y midieron según los métodos de la misión a 5 cadenas de televisión y 6 periódicos de circulación nacional, sin realizar un ranking entre ellos. Parte de sus cuadros los elaboraron evaluando si el tratamiento que los medios daban de los candidatos era positivo, negativo o neutro.

En su documento final, publicado a finales de febrero de este año, advirtieron dos puntos entre sus resultados:

- “A pesar de las claras indicaciones contenidas en las leyes y resoluciones electorales pertinentes, la gran mayoría de los medios, privados y públicos, incumplieron sus obligaciones, ofreciendo una información a menudo sesgada y partidista, y apoyando abiertamente a uno de los dos principales candidatos presidenciales; como consecuencia no ofrecieron a los votantes una visión completa y equilibrada sobre las diferentes plataformas electorales de los candidatos”.

- “El recurso excesivo a varias formas de propaganda institucional (es decir, la publicidad pagada por una institución del Estado, como por ejemplo ministerios, empresas públicas o autoridades regionales o locales) jugó a favor de la campaña del presidente y candidato Hugo Chávez. En mucha menor medida, la MOE-UE constató también la existencia de información institucional del Estado de Zulia favorable al gobernador de ese Estado y candidato presidencial, Manuel Rosales”.

También hubo una medición no informativa, sino de piezas publicitarias tipo institucional. Allí la relación fue de 19 a 1 a favor del presidente Hugo Chávez, con mensajes de ministerios, misiones, gobernaciones y alcaldías, respecto al candidato Manuel Rosales, que también utilizó publicidad pagada por la gobernación del Zulia para su campaña. Aunque algunas de estas acciones ameritan sanciones de parte del Consejo Nacional Electoral, hasta ahora no se ha emitido ninguna decisión desde ese órgano.

## EXCLUYENDO LA PUBLICIDAD

Sobre la información brindada a los televidentes, indicó la misión que sólo los canales VTV y Globovisión presentaron otros contenidos educativos distintos a las cadenas del CNE para explicar el proceso de sufragio a los electores. Apunta el informe: “A pesar de ello, en los propios medios se mezcló muchas veces información institucional al votante con opinión y desinformación de varios actores políticos y grupos de la sociedad civil, lo que provocó confusión y polémicas sobre el sistema automatizado de voto y, en particular, sobre la legitimidad de las captahuellas”.

El ánimo informativo de esos dos canales de televisión, VTV y Globovisión, también fue registrado después de hacer la observación de que “revelan de manera muy

“

**La existencia de observatorios de medios resulta urgente y necesaria en la medida que el accionar de los medios públicos, privados y comunitarios requieren de un correlato contralor que pueda evaluar metodológicamente su accionar, para complementar las preferencias o juicios que puedan emitir sus audiencias**

”

evidente la extremada polarización de los canales de señal abierta monitoreados”. Asimismo, no perdieron detalle de la entrevista que se le hiciera al presidente-candidato Hugo Chávez en su cierre de campaña y que fue transmitida por cuatro canales de televisión.

En prensa, compararon la proporción de información política respecto a otras en cada medio. La medición reveló que *El Universal* y *El Nacional* dedicaron poco más del 20% de sus informaciones al tema, siendo los que mayor centimetrage dieron a la cobertura electoral.

Destacaron que el diario más vendido del país, *Últimas Noticias*, aunque no hizo mucha crítica de la coalición opositora, dedicó el 71% de su espacio político a las informaciones del oficialismo, con un carácter positivo. Distinta fue la relación de *El Nacional*, que brindó al oficialismo un 65% de su espacio de información electoral, pero el tercio de esta con tendencia negativa, lo que sumado al 35% otorgado a Manuel Rosales y su coalición, resulta más o menos equiparado, aunque con esos matices de negatividad y positividad en su tratamiento informativo.

Bajo esta misma medición, el Diario *Vea* dio al oficialismo casi todo su espacio, pues el 85% del espacio dedicado a éste, más el tratamiento negativo del 15% de las informaciones sobre la oposición, evidenciaron su desequilibrio absoluto como medio de comunicación.

Entre las recomendaciones dejadas por la Misión de la UE a el CNE se incluyó que

“sería recomendable un papel más activo y eficaz del CNE para hacer respetar las claras indicaciones contenidas en las leyes y resoluciones electorales para los medios, privados y públicos, por lo que se refiere a la “cobertura informativa de los hechos noticiosos relacionados con la campaña electoral”, que tendría que ser “completa y balanceada”. En ese sentido, la institucionalidad y su propia construcción mediante la acción y ejecución de medidas tiene un camino por recorrer para mejorar el ambiente público-mediático de las elecciones y mejorar aún más la lectura democrática de los resultados obtenidos, pues en la ruta hacia unas elecciones transparentes, una información que también lo sea resulta saludable para el sistema democrático.

## SOBRE LOS OBSERVATORIOS DE MEDIOS EN VENEZUELA

La existencia de observatorios de medios resulta urgente y necesaria en la medida que el accionar de los medios públicos, privados y comunitarios requieren de un correlato contralor que pueda evaluar metodológicamente su accionar, para complementar las preferencias o juicios que pueden emitir sus audiencias. En entornos democráticos, la labor de los medios está en constante revisión ciudadana pues debe responder a la construcción de ese mismo entorno y la búsqueda de equilibrios. Por esa misma razón, valga esta revisión sobre el OGM para recomendar a otras instancias como las escuelas de Comunicación Social de las universidades venezolanas, los centros de estudios especializados y las instituciones que deberían velar por el correcto proceder de los medios de comunicación a desarrollar labores de observación apegadas al ánimo evaluador que brinde mayor certeza a la ciudadanía sobre la labor de los medios. Sin que esto signifique una cacería de brujas sino un reforzamiento por la vía de la calidad y el compromiso social de la libertad de expresión ejercida por las industrias generadoras de información.

Al mismo tiempo, los observatorios de medios, como parte ciudadana, deben demostrar su independencia y apego a métodos transparentes de evaluación de los contenidos. De otra forma sería pervertir su carácter académico como el de los medios ha resultado mellado por la polarización política.

■ **Luis Carlos Díaz . Periodista digital con amplia y reconocida trayectoria. Colaborador de la revista *Comunicación***

# América Latina en el reto de construir puentes con y entre las ciudadanías

El derecho a la información como una nueva mirada en la enseñanza académica y el ejercicio profesional de la comunicación para el desarrollo humano

■ Carlos A. Camacho Azurduy

## Resumen

*Este estudio propone que en América Latina, en los últimos años, se está produciendo el surgimiento de una **nueva agenda de la comunicación para el desarrollo humano sostenible**, trasladando el énfasis del proceso a las personas y comunidades como agentes protagonistas de su presente y futuro, que se valen del acceso a medios de comunicación, el diálogo y la participación para mejorar sus condiciones de vida y la de sus hijos. Se destaca **lo comunicativo** como una dimensión fundamental de las relaciones humanas y socioculturales, que reconoce la existencia de actores que se relacionan entre sí dinámicamente a través de prácticas sociales de acción e interrelación objetivas y subjetivas, interpeándose permanente con el “otro”, con los “otros”. Se percibe que en estas sociedades de principios de siglo, los medios de comunicación masiva y las tecnologías de información y comunicación al igual que las instituciones sociales aportan, de uno u otro modo, a la construcción de la **ciudadanía comunicativa** y la misma puede ser activa y participativa, o vinculada exclusivamente al consumo. Este proceso de constitución de lo que se llama la ciudadanía comunicativa, implica nuclear los procesos de información porque se basan en el principio de reducción de la incertidumbre, mediante el despliegue de las facultades del **derecho humano a la información** que influyen sobre la persona en alguna forma de conocimiento y modifica o transforma su comportamiento en un proceso de “maduración social”, donde desarrolla las virtualidades de la sociabilidad.*

*Amo la palabra Hermano  
que hace que tu vida  
y mi vida unan sus manos y,  
como balanzas busquen el equilibrio,  
para que cuando tú bajes yo te alce  
y cuando yo caiga tú me levantes.*

Anónimo

## LOS CAMPOS ARTICULADORES DE NUEVOS ESCENARIOS

En las últimas dos décadas valorizamos en los países de América Latina la democracia como régimen institucional, pero se constata que aún falta mucho por avanzar para que se constituya en evidentemente participativa y no sólo representativa, y para que subsista como una forma de vida cotidiana donde no exista una brecha tan profunda entre la formalidad de la ley, por un lado, y la conciencia y la práctica de los derechos humanos en el marco del ejercicio ciudadano, por el otro.

Esta grieta se debe, entre otras razones, a que muy poco es lo que se avanzó en cuanto a construir una *governabilidad esencialmente democrática* —que concierne a la relación entre el sistema político y la ciudadanía— por la falta de adecuación de la política y del Estado a las transformaciones sociales y culturales en curso, producto de acelerados procesos de cambio en la configuración de sociedades informacionales y del conocimiento donde convive, en permanente conflicto y

complementariedad, la (pos)modernidad y la tradición. Entre otras cosas, estas “deficiencias afectan la viabilidad política de las estrategias de desarrollo y pueden poner en peligro la legitimidad misma del régimen democrático” (Calderón y Lechner, 1998: 12).

Estas configuraciones y procesos requieren la conducción de una *nueva acción política* que tome en cuenta la mayor y mejor cooperación, participación e incidencia efectiva de los ciudadanos, como sujetos actores. De hecho, resulta paradójico que hoy en día asistamos a un auge de la “cultura del yo” (privatización de actitudes y conductas) que contrae drásticamente y cambia de forma el ámbito integrador —en tanto espacio compartido, de encuentro— que representa *lo público*. Una interacción que en el omnipresente espacio del mercado conforma *ciudadanos-consumidores* o *ciudadanos-espectadores*; en ambos casos, apartados en espacios privados e íntimos, bien demarcados en sus intereses, pasivos en el juego político del poder (pertenencia democrática).

Frente a esta situación, Fernando Calderón y Norbert Lechner se cuestionan si “¿No es el estar-juntos-con-otros, esa comunidad de semejantes, el espacio propiamente político de la democracia?” (:26). Y si “¿puede la población de nuestras sociedades (o sea, nosotros) llegar a ser ciudadanos? Vale decir: la gobernabilidad democrática presupone ciudadanos, pero ¿qué hace la democracia para formar ciudadanos?” (:38-39). A lo que le añado inevitablemente, ¿qué hacen los medios y las tecnologías de la información y la comunicación (TICs), especialmente Internet, para apoyar y fortalecer este proceso?

Precisamente, la gobernabilidad requiere patrones de corresponsabilidad y complicidad entre el sistema político y los individuos como *sujetos de derecho* convertidos en *ciudadanos plenos* —a partir de prácticas sociales, sistemas institucionales y representaciones culturales— que comparten algo común en libertad e igualdad. Todo esto está profundamente ligado a procesos de democratización, de educación y de revalorización de los *derechos humanos*, tal como lo recalcan los autores mencionados:

La ciudadanía presupone que las instituciones puedan garantizar a todos, como parte de los derechos individuales, todos los derechos sociales. En consigna, sólo si hay derechos hay ciudadanos (:34).

“

**De una manera real se empieza a percibir, como fundamento para la consolidación de los noveles sistemas democráticos en América Latina, la urgente necesidad de la legalidad y legitimación de la ciudadanía desde la sociedad civil**

”

### **¿POR QUÉ HABLAR DE CIUDADANÍA, HOY?**

De una manera real se empieza a percibir, como fundamento para la consolidación de los noveles sistemas democráticos en América Latina, la urgente necesidad de la legalidad y legitimación de la ciudadanía desde la sociedad civil. No sólo en los ámbitos académicos, sino cada vez con mayor ímpetu entre las organizaciones sociales y políticas, gubernamentales y no gubernamentales, este tema va cobrando especial importancia por una serie de razones que provienen fundamentalmente de cuatro vertientes:

#### **Política**

- La falta de reconocimiento y menosprecio, desde el tiempo de la Colonia, de la cultura política de los sectores populares debido a razones políticas e ideológicas que impiden concebir al “otro”, en sus múltiples diferencias especialmente interculturales, como igual (conciudadano). Esto se manifiesta en desigualdad e injusticia social producto de una profunda *negación cultural* y de una serie de sentimientos y acciones arraigados de discriminación e intolerancia.

- Paralelamente, se observan marcados procesos de *auto negación*, donde el

“otro” se siente y percibe como inferior (ciudadano de segunda o tercera clase) y desestima su propia identidad cultural.

- Se siente el agotamiento del sistema de partidos políticos. La gente valora la política como necesidad de participar y ocuparse del destino de la comunidad, pero siente que esta actividad fue “maldada” por un grupo minoritario (“políticos”) que se aprovecha de ella para lograr intereses personales o partidarios y, además, no deja participar a otros en la escena política (clientelismo, nepotismo).

#### **Histórica**

- Una modernidad aún inconclusa en la que conviven multiplicidad de sentidos de vida y pluralidad de culturas, en cuyo seno se entrecruzan diferentes *lógicas de desarrollo* que no logran ser resignificadas y apropiadas por la gente debido a las concepciones lejanas y alejadas desde las que fueron pensadas y transplantadas.

- Una larga etapa histórica de *gobiernos de facto* (militares) en diferentes países latinoamericanos en la década de los años '70 que avasalló las posibilidades reales del ejercicio constitucional de derechos, esencialmente los relacionados con la libertad de expresión y opinión, y anuló las garantías constitucionales de los ciudadanos. Todo ello, sumado a violaciones de los derechos humanos por medio del uso de aparatos de represión y muerte, desgastó el sistema democrático y perfiló un clima de injusticia en el que ahora en menor medida, pero con clara evidencia viven las mayorías alejadas o aisladas del poder económico y político. Estas jóvenes democracias tienen aún mucho camino por recorrer para recobrar la esperanza perdida y el sueño anhelado.

#### **Económica**

- “Paradójicamente, a pesar del crecimiento evidente de la miseria y de la pérdida general de la calidad de vida en muchos aspectos, el debate sobre la pobreza ha quedado relativamente escindido de la discusión sobre la ciudadanía” (Calderón y Lechner: 36). La pobreza es una “marca de inferioridad” (que califica al otro como carente, indigno, desprotegido, marginal) que desconoce al “otro” —culturalmente distinto— como sujeto de derechos legítimos y, por lo tanto, impide la universalización, el reconocimiento y el ejercicio de estos. En ese marco, coincidimos con los autores abordados, no puede existir el ciudadano.

- Los *altos índices de pobreza* llevan a que la gente fundamentalmente de los

sectores populares se preocupe de satisfacer, en primera instancia, sus necesidades básicas más elementales antes que participar y decidir públicamente. Estas condiciones de vida extremadamente difíciles se reflejan, como acertadamente apunta el PNUD (2002: 188), en expresiones de desilusión, fatalismo y pesimismo muy fuertes, sensación de abandono y desamparo, inseguridad y frustración respecto al futuro.

Empero, muchas veces, ésta es razón sustancial para el surgimiento de movimientos sociales agrupados en torno a la identidad cultural, el género, el consumo, etc., que exigen el cumplimiento de sus derechos. Por otro lado, al tener estas necesidades resueltas, los sectores más acomodados se repliegan, cada vez más, en ámbitos privados (individuales, grupales o familiares) que los alejan de la construcción de comunidad.

- El PNUD (2000: 31, 131) sostiene que la pobreza está vinculada, en su dimensión subjetiva, con la incapacidad de ejercer ciudadanía (condición pre-ciudadana), que se manifiesta en relaciones sociales excluyentes y desigualdad de oportunidades, impidiendo afirmar los valores y traducir las aspiraciones de todos los sectores de la sociedad en proyectos de vida compartidos. En ese sentido, Cañado (en Benvenuto: 20), Juez Presidente de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, plantea que en este inicio del siglo XXI la erradicación de la pobreza extrema se constituye en uno de los grandes desafíos de la protección internacional de los derechos humanos.

### Social

- Si bien la democracia ha tenido importantes avances, se percibe un malestar y deterioro social que repercute en una desconfianza generalizada. Esta situación ocasiona que, tal como afirma el PNUD, “A mayor desconfianza, menor posibilidad de ciudadanía, y por tanto mayor dificultad en consolidar proyectos en la perspectiva del desarrollo humano (:185).

- Se ha detectado en segmentos sociales amplios una actitud individual negativa que puede constituirse en una enorme barrera para el desarrollo y la formación de ciudadanía: *el fatalismo*. De hecho, “conlleva resignación y conformismo y generalmente está asociado con altos niveles de frustración y bajas condiciones y oportunidades para superarlos” (:224).

“

**En mayores y menores grados estas vertientes, entre otras, muestran a la ciudadanía en Latinoamérica como el resultado de un proceso sociopolítico que pretende en pleno siglo XXI la lucha por la igualación de todos en pos del fortalecimiento de Estados con plenas garantías para dar concreción y vigencia a los derechos humanos en la consolidación de sociedades verdaderamente democráticas, justas y equitativas**

”

En mayores y menores grados estas vertientes, entre otras, muestran a la ciudadanía en Latinoamérica como el resultado de un proceso sociopolítico que pretende en pleno siglo XXI la lucha por la igualación de todos en pos del fortalecimiento de Estados con plenas garantías para dar concreción y vigencia a los derechos humanos en la consolidación de sociedades verdaderamente democráticas, justas y equitativas.

Por ello, la urgente tarea de encarar un trabajo multidisciplinario en la construcción de ciudadanía desde diversos frentes. Este trabajo se aproxima a la labor específica de la comunicación y el desarrollo en esta dirección, especialmente la información en la formación de ciudadanías activas y responsables en el mejoramiento cotidiano de la calidad y dignidad de vida. A continuación, se detallan algunos rasgos que permiten comprender estos aspectos.

### HACIA LA FORMACIÓN DE “NUEVAS” CIUDADANÍAS

En el marco esbozado se está configurando un *nuevo escenario político* donde los medios masivos, y en menor medida las TICs, adquieren una creciente in-

fluencia en el ejercicio de la democracia y de la política. Por ello, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2002: 131) propone la necesidad de “buscar mayor congruencia entre comunicación y política, a fin de que ambas esferas se potencien para fortalecer, tanto en las instituciones estatales como en la sociedad civil, una cultura política deliberativa.”

Jesús Martín-Barbero (1998: xv) añade que la comunicación y la cultura son el “estratégico escenario que le exige a la política recuperar su dimensión simbólica—su capacidad de representar el vínculo entre los ciudadanos, el sentimiento de pertenencia a una comunidad— para enfrentar la erosión del orden colectivo.” Por lo tanto, se teje una red de relaciones entre comunicación, cultura y política articuladas por un puente articulador fructífero: *la ciudadanía* (Alfaro, 1997) o ciudadanías en plural, respetando la diversidad (pluri-multi cultural) de Latinoamérica.

El restablecimiento de la democracia en Bolivia (1982), al igual que en muchos países latinoamericanos, marcó el inicio de un proceso de cambio orientado a crear las condiciones necesarias para la edificación de una sociedad justa, democrática y participativa, en el marco del respeto a las garantías constitucionales de las personas.

Sin embargo, luego de más de veinte años de vida democrática se constata que la *cultura política democrática* de la población se estancó e, incluso, empobreció debido a que se la negó sistemáticamente desde esferas de poder tradicionales y conservadoras: lo “otro” en cuanto tiene posibilidad de ser y existir, es peligroso al sistema establecido. Además, no se impulsó procesos de *educación política y ciudadana* sobre la base de los valores democráticos, una tarea educativa ligada a incentivar el sentimiento de pertenencia a la comunidad—en el marco del diseño de modelos de sociedad y de Estado— y la convicción de que la solución de los problemas del país depende del protagonismo de las personas, es decir, de la participación activa y comprometida en la *esfera pública* (Peñaranda, 2001).

Frente a este panorama, Susana Peñaranda (2001) plantea la urgente necesidad de trabajar desde todos los frentes en la constitución de una *nueva cultura política ciudadana* capaz de formar una ciudadanía activa y responsable que estimule la conciencia sobre los derechos y deberes que tienen los seres humanos—por el hecho de

ser tales— y, asimismo, fortalezca el sentimiento de pertenencia y compromiso con una comunidad política y los conciudadanos que la forman, ahora debilitado por la poca participación e incidencia en el ámbito público.

Por lo tanto, aquí se plantea encarar procesos sociales mediáticos de *construcción de ciudadanías*, en definitiva, una gestación de las subjetividades individuales y colectivas, de aprendizaje de expectativas recíprocas y de definición de un espacio de responsabilidad en relación con los “otros”, en general, y con el Estado o la autoridad pública (“otro privilegiado”), en particular: ¿qué derechos tengo?, ¿cuáles son mis responsabilidades (y las del otro hacia mí)? Precisamente, el “desafío de la transición actual está en la capacidad de combinar los cambios institucionales formales con la creación y expansión de prácticas democráticas y de una cultura de la ciudadanía” en la cotidianidad (Jelin, 1996: 114).

En esta línea, los medios y las TICs adquieren una importancia creciente, constituyéndose en escenario de debate público y de construcción de verosimilitud del hecho político y, asimismo, en actores del proceso político: en la definición de la agenda pública, en la influencia de líderes mediáticos en la formación de la opinión pública, en la fiscalización de los actos del gobierno (control social), etc. Estas “cualidades” se explican por la pérdida de legitimidad y credibilidad de los partidos políticos y el debilitamiento de sus funciones típicas como mecanismos de expresión de las demandas ciudadanas (PNUD, 2002).

Empero, a pesar de que éstos se constituyen en el ámbito de representación simbólica donde diversos grupos socioculturales —por medio de la ocupación del espacio público— (re)configuran su identidad cultural, expresan sus demandas e intereses, debaten los asuntos públicos y se reconocen como miembros de una comunidad, estos no pueden transformar por sí mismos estas demandas sociales —tarea de representación institucional de la política— en decisiones estatales: políticas públicas (*ibidem*). Entonces, la situación es altamente amenazadora y preocupante, no sólo por la falta de credibilidad y esperanza en la que se va estructurando el tejido social y político, sino por la falsa ilusión de que esos “nuevos” espacios públicos pueden, o deberían, solucionar los problemas estructurales y cotidianos de las sociedades.

“

**En esta línea, los medios y las TICs adquieren una importancia creciente, constituyéndose en escenario de debate público y de construcción de verosimilitud del hecho político y, asimismo, en actores del proceso político: en la definición de la agenda pública, en la influencia de líderes mediáticos en la formación de la opinión pública, en la fiscalización de los actos del gobierno (control social), etc**

”

#### EN BUSCA DEL PODER CIUDADANO

*Los cubanos, por supuesto, no pretenden haber resuelto los problemas de la libertad de expresión, de la información y de la democracia revolucionaria con los discursos de Fidel Castro. Superadas las angustias de la supervivencia, han empezado a trabajar en esos problemas con la misma seriedad y el mismo ahínco con que se enfrentaron a los obstáculos de vida o muerte del bloqueo.*

**Gabriel García Márquez, 1975**

Por todo lo mencionado la presente propuesta se enmarca, siguiendo la reflexión de James Deane y Denise Gray-Felder (1999), dentro del campo de la *comunicación para el cambio social y político*, concebida como un proceso de diálogo privado y público a través del cual se pretende que las personas, fundamentalmente los grupos marginados tanto política, cultural como económicamente, decidan quiénes son, qué quieren y cómo pueden obtenerlo, y en su empeño de tratar de lograrlo —en un contexto donde se les facilite la elección de opciones y oportunidades— mejoren su calidad de vida guiados por los principios de tolerancia,

autodeterminación, equidad, justicia social y participación.

Este enfoque propone en los últimos años un sentido renovado de la *comunicación como relación para el desarrollo*. Más allá de los medios, aquí destaca lo *comunicativo* como una dimensión fundamental de las relaciones humanas y socioculturales, que reconoce la existencia de actores que se relacionan entre sí dinámicamente a través de prácticas sociales de acción e interrelación objetivas y subjetivas, interpelándose permanente con el “otro”, con los “otros”. Como menciona Rosa María Alfaro (1993),

Les significa algo, les dice sobre sí mismos y los demás, va dibujando su socialidad con los demás, pone en juego sus valoraciones. Es decir, lo construye, lo que a la vez permite también constituir las relaciones sociales (:27).

Precisamente a partir de este aprendizaje, producto de la experiencia de una praxis cotidiana, en América Latina se viene configurando una *nueva agenda de la comunicación para el desarrollo humano sostenible*, trasladando el énfasis del proceso a las personas y comunidades como agentes protagonistas de su presente y futuro, que se valen del acceso, el diálogo y la participación para mejorar sus condiciones de vida y la de sus hijos. Esta tendencia lleva hacia un modelo de comunicación más democrática (relación de interlocución entre sujetos en relación a su entorno), descentralizada, horizontal, de la gente-para-la gente.

Por todo ello, esta otra manera de entender e impulsar procesos sociales de comunicación para el cambio permite reflexionar e intervenir estratégicamente en la política y el desarrollo desde un eje fundamental: la creación de condiciones para el pleno ejercicio del *derecho humano a la información*, que no se reduce a permitir a las personas saber lo que deberían pensar o hacer, sino que otorga sentido y forma a sus aspiraciones, permitiéndoles tomar el control de sus propias vidas: lo que una persona conoce, cambia.

Sin duda que el tema no gira sólo en torno al escaso acceso a la información especializada y de calidad por parte de las grandes mayorías sumidas en condiciones de extrema pobreza, sino, también, en las insuficientes habilidades educativas que no permiten registrarla, sistematizarla e integrarla con otros hechos o fenómenos, en función de su transferencia, aprovecha-

miento y transformación de manera potencialmente significativa en *conocimiento válido*. Son, precisamente, estas estructuras informacionales, internalizadas en estructuras de conocimiento (sistemas de racionamiento simbólico) las que permiten una intervención en la realidad, en vías del tan demandado cambio social del que se habló en párrafos anteriores. Esta situación es planteada por Deane y Gray-Felder (:13) del siguiente modo:

La información en la sociedad no se reduce a permitirle a la gente saber lo que debería hacer o pensar. La información es poder —le permite a los individuos y comunidades darle sentido a sus vidas y forma a sus aspiraciones. Es decir, tomar el control de sus propias vidas. En muchas regiones del mundo la gente tiene muy poco acceso a información proveniente de fuera de su comunidad, información que le permitiría encontrar ese “sentido”.

En otras sociedades, a pesar de las múltiples posibilidades de acceso a información, sectores de la población históricamente marginados y excluidos, continúan “sin voz” e “invisibles” porque quienes controlan los canales de información se niegan a compartir equitativamente el acceso a ella.

Las personas adecuadamente informadas tienen los suficientes argumentos para opinar sustentadamente, participar en la definición e implementación de acciones de carácter público que afectan directamente su calidad de vida, controlar socialmente a las autoridades que las representan y sobre las que han depositado responsabilidades, debatir sobre problemas comunes y tomar decisiones para su presente y futuro. Todo esto es, sin duda, ¡ejercer poder ciudadano!

Si tomamos en cuenta que la información que circula públicamente proviene fundamentalmente de los medios, entonces, podemos hablar de una ciudadanía que también se construye a partir del consumo cultural —en la dirección de apropiación y uso planteada por Néstor García Canclini (1991)— de la oferta mediática, y la que hemos definido con María Helena Hermosilla (1995) como *ciudadanía comunicativa*.

En esta dirección, en el presente estudio esbozamos un *modelo teórico de construcción de ciudadanía comunicativa* sobre la base del ejercicio pleno del derecho a la información, que incorpora los si-

guientes elementos: formación de opinión pública, participación ciudadana y deliberación pública, en el marco de gestación de espacios públicos democráticos.

Sin embargo, a pesar de las múltiples posibilidades de acceso a mayor cantidad y calidad de información y oportunidades de difusión de visiones de mundo diferenciadas —con sus aspiraciones, necesidades, experiencias y análisis— que permiten las tecnologías de la información y la comunicación, en esta sociedad de principios de siglo, se percibe una profunda “brecha informativa” entre los que tienen posibilidades reales de acceso, aprovechamiento y uso, y los que han sido —¡y son!— marginados y excluidos, continuando “sin voz” e “invisibles” ante un mundo que parece avanzar sin ellas y ellos.

### COMUNICACIÓN PARA EL DESARROLLO Y CONSTRUCCIÓN DE CIUDADANÍA

La *construcción de ciudadanía*, en función del fortalecimiento de los nóveles sistemas democráticos en América Latina, empieza a constituirse en un tema prioritario en el ámbito estatal y en sectores no gubernamentales, especialmente en los académicos, donde se carece de reflexión científica que permita generar nuevos conocimientos al respecto para explicar, comprender e intervenir en la realidad.

En su relación con la comunicación para el desarrollo juega un papel determinante en facilitarle a la gente la toma de control de sus propias vidas y permitir

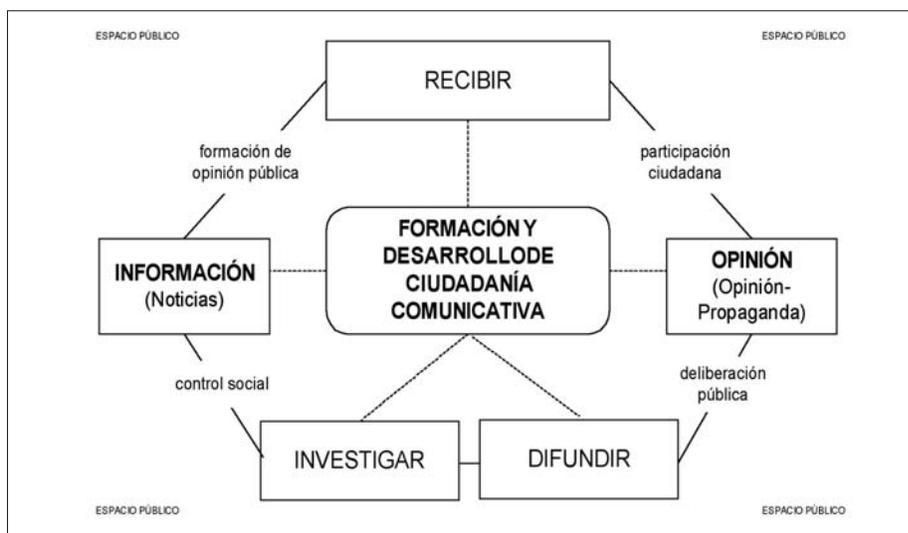
que estos establezcan sus propias agendas en relación con el desarrollo político, económico y social. “En particular, puede contribuir a amplificar las voces de los económica y políticamente marginados, incorporándolas a los debates públicos y políticos del conjunto de la sociedad” (Deane y Gray-Felder: 12).

Asimismo, puede favorecer el ejercicio pleno del derecho de formar parte en la vida social y política de nuestra comunidad y del país en general, esto es, *participación ciudadana*: toma de decisiones sobre aspectos de interés común para promover el desarrollo local. Es decir, buscar el crecimiento económico del lugar donde vivimos, así como la ampliación y potenciación de las capacidades humanas de las personas que lo habitamos, de la cultura que tenemos y del medio ambiente en que nos movemos. En Como afirma Colin Fraser, en este caso la comunicación, por ejemplo, puede cumplir las siguientes funciones:

- Puede ayudar a superar los llamados métodos “de arriba abajo” —según los cuales los especialistas en desarrollo recetan “medicinas” para curar los males de la pobreza rural— y permitir que se compartan los conocimientos como medio de ayudar a las personas a tomar decisiones fundadas sobre la adopción, adaptación o, incluso, el rechazo de las innovaciones propuestas.

- Puede favorecer el diálogo y la participación de la población rural en el análisis de su propia situación y en la planificación y fomento del desarrollo y la toma de decisiones.

GRÁFICO 1. MODELO TEÓRICO DE CONSTRUCCIÓN DE CIUDADANÍA COMUNICATIVA



Fuente: Elaboración propia

Precisamente, a partir de la reflexión generada por el Informe de Desarrollo Humano – Bolivia 2002 (IDH-BOL/2002) —elaborado por el PNUD— se considera que la ciudadanía es donde se deben sintetizar los imperativos de la democracia y del desarrollo, con un marcado referente de lucha contra la pobreza. Porque pobre, en su dimensión subjetiva, es también aquel que no tiene ciudadanía, “a quien sus derechos le están siendo arrebatados por un sistema que no le permite ser ciudadano y le niega la dignidad” (:185).

En Bolivia, en particular, y en Latinoamérica, en general, esta exigencia de *dignidad* es también una demanda de *justicia* y *equidad* directamente relacionada con el problema de la pobreza, ya que los sectores excluidos reclaman —en el plano de la subjetividad— ser respetados y tomados en cuenta para transformarse —con las suficientes oportunidades sociales y políticas— en actores que puedan configurar su propio destino en una relación de mutua colaboración con los demás. En esta línea se enmarca la propuesta del IDH-BOL/2002 desde una capacidad política considerada como crucial (la deliberación):

(...) que como resultado de procesos deliberativos, los pobres se conviertan en actores, sus protestas en propuestas, y que tengan la capacidad de acción y negociación en las instancias respectivas. Fruto de este proceso se debería llegar a consensos que sean favorables a este sector (:187).

La democracia debe asumir responsablemente la tarea de restituir la dignidad de los sectores sociales más afectados, particularmente los pobres y excluidos y vulnerables, expandiendo los espacios colectivos de *deliberación* en los que se desplieguen y amplíen las *capacidades de decisión política*, en torno a lo público como una manifestación del ejercicio ciudadano. Tal como aclara el PNUD (:203),

En ese sentido, sólo una salida deliberativa que construya un espacio público en el que los derechos ciudadanos sean igualitarios para los distintos miembros de la comunidad política (es decir, donde la palabra de cada actor tenga el mismo valor y el otro sea considerado como igual), permitirá un intercambio libre, propositivo, en el que se dé un ejercicio pleno de la ciudadanía por parte de los distintos actores.

“

**Para la consolidación de la democracia en América Latina es imperativo que los distintos grupos sociales se asuman como ciudadanos, con capacidad para convertirse —frente a la exclusión y discriminación en que viven— en sujetos capaces de ejercer derechos y deberes, buscando la participación activa en los espacios donde se toman decisiones (vida pública) que afectan de manera directa su vida cotidiana**

”

Para la consolidación de la democracia en América Latina es imperativo que los distintos grupos sociales se asuman como ciudadanos, con capacidad para convertirse —frente a la exclusión y discriminación en que viven— en sujetos capaces de ejercer derechos y deberes, buscando la participación activa en los espacios donde se toman decisiones (vida pública) que afectan de manera directa su vida cotidiana.

Vista desde este enfoque, la información como derecho fundamental —reconocido en la *Declaración Universal de Derechos Humanos* de 1948— puede coadyuvar en la formación y ejercicio activo y responsable de la ciudadanía en el marco del desarrollo humano. Por lo tanto, aquí se diseña y fundamenta un modelo teórico de ciudadanía comunicativa. Mediante ésta las personas asumen, por medio del consumo cultural, de la oferta informativa noticiosa, una competencia política que coadyuva en la generación de esferas públicas. Esto es, un conjunto específico de roles sociales a través de los cuales los ciudadanos se interesan sobre un hecho de interés público, forman un juicio al respecto y lo expresan (opinión pública), además de que toman decisiones, fiscalizan, demandan y ejecutan todas aquellas acciones que los lleven a defender intereses comunes en

un contexto deliberativo (participación ciudadana).

## LA CIUDADANÍA COMUNICATIVA

Manuel Antonio Garretón (1995: 103) plantea una *multidimensionalidad ciudadana* —ligada al acceso y la calidad—, esto es, un conjunto de derechos y deberes donde la persona ejerce su capacidad de ser sujeto, es decir, de llegar a controlar o decir algo sobre los procesos que definen un determinado campo, por ejemplo, en relación al mundo territorial, educacional, comunicacional, de género, etnia, generación, etc. Por lo tanto, en cada uno de estos campos se es titular de derechos humanos inalienables de acuerdo a una particular condición que proviene de la diversidad.

Al respecto Garretón (:104) considera que en el concepto de ciudadanía moderna “estamos frente a una extensión de derechos irrenunciables que provienen precisamente de la diferencia y no de la igualdad básica de los seres humanos”, lo que le otorga a cada persona o grupo la posibilidad de definir y luchar por tales derechos. Empero, esta *potencialidad de la expansión ciudadana* —como la llama el autor mencionado— se ve frustrada y negada por la exclusión, marginación, descomposición y fragmentación de las sociedades, la ausencia de proyectos globales de sociedad, etc., que caracterizan a los pueblos de América Latina, especialmente, los sectores populares.

En este marco, María Elena Hermosilla (1995: 180) sostiene que los medios de comunicación masiva pueden aportar en la constitución de ciudadanía estimulando la autonomía (social, política, económica y cultural) de los sujetos individuales y sociales para que estos puedan gestionar, construir y asumir su propio destino sobre la base del desarrollo y perfeccionamiento de sus condiciones de vida. Frente a la oferta de los medios, las personas construyen una *ciudadanía comunicativa*. A propósito, Claudia Villamayor y Ernesto Lamas (1998: 224) plantean lo siguiente:

El ejercicio de ciudadanía es un proceso de aprendizaje al que contribuyen las diferentes instituciones presentes en la sociedad, entre ellas los medios de comunicación. Desde un medio de comunicación siempre se construye ciudadanía: se puede ayudar al fortalecimiento de una ciudadanía activa y participativa o se puede fomentar una ciudadanía pasiva vinculada únicamente con el consumo.

CUADRO 1. DIMENSIONES DE LA CIUDADANÍA COMUNICATIVA

| PRIMERA DIMENSIÓN  | SEGUNDA DIMENSIÓN   |
|--|---|
| <p><b>“También ejerzo mi ciudadanía a través de los medios”</b></p> <p>En los medios las personas expresan y ejercen su ciudadanía en diversos campos, por ejemplo, a través de diversas formas de control social del poder. Sin embargo, los medios también pueden sustituir de forma ilusoria la participación a la que no se tiene acceso realmente o se puede dar el caso que los medios intenten sustituir a otras instancias de participación (por ejemplo, partidos políticos).</p>   | <p><b>“También aprendo a ser ciudadano en mi relación con los medios”</b></p> <p>Las personas definen y (re)configuran su ciudadanía en la relación que establecen con la oferta mediática (consumo cultural) . Por ejemplo, la información que estos producen aumenta el poder ciudadano (control social). Asimismo, aquí se plantea un tema de fundamental importancia, cual es el control ciudadano de los medios para la regulación democrática de estos.</p>   |
| <p>Garretón (:106-107) complementa el análisis con dos dimensiones interdependientes en la relación entre los medios de comunicación masiva y la ciudadanía (ver Cuadro 1).</p> <p>En esta línea, Villamayor y Lamas (:223) reconocen que en la actualidad los medios juegan un papel prácticamente insustituible en la construcción y ejercicio de ciudadanía orientada a la consolidación de una sociedad democrática, ya que mediante el acceso y la participación en estos, las personas pueden ejercer ciudadanía al hacer uso de la libertad de expresión y acceder al espacio público, al mismo tiempo que controlar a las instituciones y ejercer presión sobre ellas.</p> | <p>siempre está acorde con las aspiraciones, necesidades, exigencias y expectativas de los receptores. La cada vez mayor “avalancha de mensajes” coloca al individuo, según Rivadeneira (1984: 37), “en una situación de ‘observador’ de resultados en cuya producción él parece no participar”, lo que le lleva a un estado de marginamiento social.</p> <p>Ya en 1949, la Teoría Matemática de la Comunicación de C.E. Shannon y W. Weaver concibió la información como opuesta a entropía, caos o casualidad. Una de las aportaciones más importantes al modelo matemático es la de Eric Berne (citado por Valbuena, en Benito: 758-759), para quien la información es lo que conscientemente desea y se propone comunicar (emisor) o recibir (receptor), porque es lo que saben, lo que les da seguridad. La actitud del receptor es, en última instancia, la que otorga valor a la información, por tanto, es quien determina si la considera como ruido —lo que inconscientemente recibe sin desearlo ni proponérselo— o como información.</p> <p>De acuerdo con el comunicólogo boliviano Erick Torrico (1989: 21), la información es un proceso unilateral de transferencia de datos (representaciones sobre un objeto dado de la realidad), destinados a reducir parte de la incertidumbre que rodea al receptor con relación a una circunstancia determinada. En general, la información es la asignación de una forma peculiar a una parcela de la realidad comunicable, “puesta en forma” de mensaje para que pueda ser transmitido por los medios de comunicación masiva a un grupo de receptores. Desantes (1974: 186) concuerda con este planteamiento al explicar que informar significa “dar forma a un mensaje objetivo y poner en forma a un sujeto” situando al alcance de</p>  |
| <p><b>EL EJE DE LA CIUDADANÍA COMUNICATIVA: LA INFORMACIÓN</b></p>   |   |
| <p><i>El papel estratégico de la educación, del conocimiento y de las redes de información constituyen en la actualidad uno de los principales elementos de integración social al mundo moderno. Solamente un grupo muy reducido de latinoamericanos tienen acceso a redes de información y al manejo de las nuevas formas de conocimiento. Resulta pues fundamental que una renovación ciudadana busque una expansión de las nuevas formas de conocer y comunicar.</i></p> <p><b>Fernando Calderón y Norbert Lechner, 1998</b></p>  | <p>este (divulgando) aquello que necesita y como lo necesita.</p> <p>En relación al tema, Torrico (:22) plantea premisas fundamentales mediante las cuales se considera a la información como vital, parcial, subjetiva, parcializada y, finalmente, como poder:</p> <p><b>a. Vital.</b> Los procesos de transmisión, recepción o intercambio de información son vitales e imprescindibles para la existencia y sobrevivencia de cualquier ser vivo.</p> <p><b>b. Parcial.</b> Por limitaciones técnicas y humanas, la información no puede abarcar la totalidad de la realidad sobre la cual opera, por lo que es parcial: descompone la realidad global y se ocupa sólo de uno de sus componentes.</p> <p><b>c. Subjetiva.</b> Al no poder ser totalizadora es selectiva y, por lo tanto, completamente subjetiva, pues el informador elige un punto de vista desde el cual va a informar desde una parcela de la realidad.</p> <p><b>d. Parcializada.</b> El informador adopta consciente o inconscientemente una postura de preferencia por uno de los aspectos de la realidad en detrimento de los otros, por lo que la información es parcializada.</p> <p><b>e. Poder.-</b> La información está ligada a funciones de dirección social y política, por lo que se constituye en un factor o instrumento de poder, dominación, control. Por ello, añade Torrico, “a mayor acumulación y concentración informativa habrá mayor autoridad, capacidad de decisión e influencia.”</p> <p>El concepto de una <i>información absoluta, normativa u objetiva</i> que permita describir y predecir este mundo, es decir, “llenar los vacíos” y darle sentido a la realidad, se apoya para Brenda Dervin (citada por Valbuena, en Benito: 761) en una serie de supuestos que parten de la afirmación que la comunicación humana es el proceso creativo de uso de la información:</p> <p>a) la información es un recurso valioso;</p> <p>b) la información describe la realidad;</p> <p>c) la información reduce la incertidumbre;</p> <p>d) la información permite al hombre enfrentarse más efectivamente con la realidad.</p> <p>Por otro lado, Felicísimo Valbuena (en Benito: 763) nos habla de un <i>nivel óptimo de información</i>, “el que permite a las personas actuar como sistemas homeostáticos, en equilibrio”. De una <i>infracarga de</i></p> |
| <p>La información es fundamental para conocer y comprender la realidad actual. El hombre moderno tiene necesidades informativas que son satisfechas en gran parte por los medios de comunicación masiva; empero, la selección que estos hacen no</p>   |   |

información que se produce cuando la persona no se encuentra con el conocimiento ni las alternativas suficientes para hacer frente a una situación. Y, finalmente, la *sobrecarga de información* cuando la persona traspasa el nivel óptimo de información necesario: “los estímulos son excesivos y la persona no está preparada para adaptarse a la situación.”

A partir de lo que Soria (1991: 14-15) llama la “revolución jurídica” de 1948 con la Declaración Universal de Derechos Humanos, él deduce de la idea del derecho a la información una serie de particularidades a partir de la doctrina iusinformativa:

**a. La información es un acto de justicia.**- Al investigar, difundir y recibir información se está dando a cada persona lo suyo, a lo que tiene derecho, y en eso consiste precisamente la justicia. El público está compuesto por núcleos personales, libres y responsables, que son titulares de un derecho humano.

**b. La información es una función pública.**- Nadie puede ejercitar el derecho humano a la información si no es para dar perfecto cumplimiento al derecho de los demás, para realizar la justicia informativa.

**c. La información no es tanto un poder como un derecho y un deber.**- La información tiene la posibilidad de ejercer control social de los tres poderes clásicos del Estado. Por ello, la información debe ser considerada más como un derecho humano (a la información) y un deber profesional (informar), que como un poder.

**d. La finalidad de la información es formar al hombre en su dimensión social para hacer la comunidad.**- El fin de los mensajes informativos es conocer la realidad para tomar decisiones prudentes (comunicación de hechos), inducir al hombre a obrar la virtud y extenderla (comunicación de ideas) y facilitar al hombre cómo pensar formulando sus propias opiniones (comunicación de opiniones). En síntesis, la finalidad de la información es formar al hombre en su dimensión social para hacer la comunidad.

Para Juan Pablo II (citado por Aspíllaga: 10), que ha merecido llamarse “Papa de los derechos del hombre”, la finalidad última de la información es la de “ofrecer a los hombres de hoy el conocimiento adecuado y continuo de los acontecimientos, que les resulta necesario o útil para contribuir eficaz-

“

Por ello es que se concibe que  
os profesionales de la información  
—“comunicadores de la palabra  
humana”, como los llama Juan  
Pablo II— no trabajan para la  
empresa, ni siquiera para la  
información, sino para el público

”

mente al bien común y para procurar un progreso más rápido de la sociedad.” Para cumplir con esta finalidad, el contenido de la información debe ser siempre verdadero y completo, respetando las normas morales, los legítimos intereses y la dignidad del hombre, tanto en la obtención como en la difusión de noticias.

**e. La información no es patrimonio exclusivo y excluyente de los periodistas ni de las empresas informativas.**- La titularidad universal del derecho a la información pertenece a todos-los-cada-uno. Los informadores y las empresas informativas actúan en virtud de una delegación o mandato general, social y tácito que el sujeto universal hace en ellos, administrando el poder de informar de todas y cada una de las personas.

Por ello es que se plantea que la empresa informativa y los periodistas son responsables ante el público: el informador trabaja *para* la información en, con y desde la empresa. La propiedad de un medio o el ejercicio de la labor periodística no conllevan el derecho de propiedad de la información, sino el deber profesional de informar, hacer posible y facilitar la participación de los ciudadanos en los asuntos públicos y constituir, en definitiva, la comunidad.

Tiene hoy pleno sentido la afirmación de Aspíllaga (:23-24) cuando fundamenta que las actividades informativas tienen una íntima conexión con la justicia:

*Al dar información el periodista está dando a todos, a cada uno, lo que es suyo, aquello a lo que tienen derecho. Y en dar a cada uno lo suyo consiste precisamente la justicia. De modo que se puede informar que un periodista es justo o injusto según informe bien o mal.*

Por ello es que se concibe que los profesionales de la información —“comunicadores de la palabra humana”, como los llama Juan Pablo II— no trabajan para la empresa, ni siquiera para la información, sino para el público. Y, precisamente, este trabajo debe ser realizado con un sentido del bien común y de responsabilidad, por medio de los cuales toda persona asuma libremente mayor protagonismo respecto de los destinos de la humanidad en función de la comprensión plena, adecuada, exacta y fiel de la realidad por medio de la información.

Además de estas particularidades de la información, Desantes (1990: 22) recomienda tomarla en su doble sentido de *agere* (actuación informativa o proceso de poner en forma) y de *facere* (mensaje o producto resultado de tal actuación informativa).

#### A MANERA DE EPÍLOGO

*No cabe duda de que la revolución electrónica entraña la promesa de grandes y positivos avances con vistas al desarrollo mundial; pero existe también la posibilidad de que agrave efectivamente las desigualdades existentes al ensanchar la brecha de la información y las comunicaciones. ¿Cómo podemos asegurar que la revolución de la información y las comunicaciones, que tiene en Internet su primer motor, promueva la globalización del desarrollo y de la solidaridad del hombre (...).*

#### Juan Pablo II, 2002

Sin lugar a dudas, se percibe que a principios de este siglo los medios de comunicación masiva, al igual que otras instituciones sociales, aportan a la construcción de una *ciudadanía comunicativa* —tal como la denomina Hermosilla (1995)— que puede ser activa y participativa o vinculada exclusivamente al consumo (Villamayor y Lamas, 1998). Uno de los aspectos que favorece en esta dirección es la participación que permiten los medios, lo cual facilita a

las personas que puedan ejercer su libertad de expresión y acceder al espacio público que les fue negado en otras instancias (por ejemplo, partidos políticos).

Fundamentalmente, el consumo cultural —en el sentido asignado por García Canclini (1993)— de la oferta mediática y, especialmente, de la información periodística (Gutiérrez, 1997; Macassi, 1994; Calderón *et.al.*, 1996) coadyuva en la constitución y ejercicio activo y responsable de la ciudadanía porque permite que las personas se formen una opinión sobre algún hecho de interés común (asunto público), la pongan a consideración pública y deliberen sobre la misma en busca de consensos que influyan o determinen acciones hacia los sistemas de poder. De este modo, se participa en la toma de decisiones que afectan, de forma directa o indirecta, la propia vida y la de la comunidad.

En este proceso de constitución de la ciudadanía comunicativa es nuclear la información periodística porque se basa en el principio de reducción de la incertidumbre o de la indeterminabilidad con tendencia a cero, introduciendo certidumbre objetiva, predictibilidad en un ambiente de elección o evidencia que conlleva el fundamento del asentimiento. Esta certeza, convencimiento o seguridad se logra por medio del despliegue de las facultades del derecho a la información que influyen sobre la persona en alguna forma de conocimiento y modifica o transforma su comportamiento en un proceso de “maduración social”, donde desarrolla las virtualidades de la sociabilidad.

En la mayor parte de los países de Latinoamérica, con escasa madurez democrática, la labor de *construcción de ciudadanía* es de “ciudadanía” por su carácter multiétnico y pluricultural es primordial para la consolidación de un régimen de libertad personal y justicia social, fundado en el respeto y el ejercicio pleno de los derechos, libertades y garantías reconocidas por la Carta Magna de cada país y por acuerdos internacionales como la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948) y La Convención Americana sobre Derechos Humanos “Pacto de San José de Costa Rica” (1969).

En estos países se hace dificultosa la creación de las condiciones que permitan gozar de este ejercicio pleno porque los individuos aún no han llegado a conocer, comprender, interpretar y, mucho menos, a asumir el estado de Derecho en el que ahora viven, y que les reconoce y por lo

“

**Además, construir ciudadanía es favorecer la participación activa de la gente en la edificación y transformación de la sociedad en la que viven conforme a sus necesidades e intereses. Lo anterior implica la conducción a un entorno democrático favorable en el cual las personas, tanto individual como colectivamente, puedan ampliar y desarrollar sus capacidades**

”

menos en el papel plena libertad, equidad y justicia. La violación sistemática de los derechos humanos y la completa anulación de las garantías constitucionales en los regímenes dictatoriales impidieron ejercer la ciudadanía y, en medio de un clima de temor y represión, plasmaron una conciencia de injusticia e inequidad que a los latinoamericanos les cuesta dejar atrás.

Gestar ciudadanía es, por lo tanto, asumir un compromiso social y político por la transformación gradual de esa situación en busca de una vida digna para todos. Es ejercer, mantener y estimular la *conciencia cívica* de que todos los seres humanos son libres e iguales ante la ley, y tienen que llevar a la práctica de forma cabal y comprometida los mismos derechos y obligaciones, sin distinciones de raza, sexo, nivel socioeconómico, creencia religiosa ni ninguna otra. Los derechos de cada persona están limitados únicamente por los derechos de los demás y por las justas exigencias del bien común.

Además, construir ciudadanía es favorecer la participación activa de la gente en la edificación y transformación de la sociedad en la que viven conforme a sus necesidades e intereses. Lo anterior implica la conducción a un entorno democrático favorable en el cual las personas, tanto in-

dividual como colectivamente, puedan ampliar y desarrollar sus capacidades. De este modo, se amplían sus opciones y oportunidades para acceder a mejores condiciones de vida, donde ellos son los principales protagonistas y beneficiarios.

Hoy es imposible pensar en la formación de esa *cultura política ciudadana* al margen de los medios masivos de comunicación, más aún cuando se constata que ni las instituciones gubernamentales ni los partidos políticos han asumido esa obligación. En esta tarea de formación se encuentran, al igual que otros medios e instituciones, las *radios populares* porque desde su razón de ser asumen a junto, desde y a partir de los sectores populares un compromiso por la *democratización de la comunicación y de la sociedad*.

#### RECOMENDACIONES PARA EL TRABAJO MASIVO

A partir de una serie de trabajos de investigación realizados por el autor, se plantean una serie de recomendaciones para los medios masivos de comunicación interesados y comprometidos con la construcción de ciudadanía:

a. Abordar la *actualidad informativa local* estableciendo “puentes” de relación y articulación con el panorama informativo regional, nacional e internacional. Estos “puentes” permitirán a los interlocutores relacionar y comparar hechos de interés público para establecer líneas de acción tomando en cuenta otras realidades que pueden brindar parámetros para tomar decisiones en su vida cotidiana. En definitiva, los medios deben tomar conciencia de su capacidad potencial de incidencia en la agenda pública y su importancia fundamental en la generación de procesos de desarrollo local desde el ámbito comunicativo. Esto es posible cuando se empieza a reflexionar en la posibilidad de plasmar desde la información una cultura política democrática y ciudadana que tenga posibilidad de influencia en los centros de poder.

b. Este enfoque de *comunicación ciudadana* responde a la necesidad de planificar y evaluar el trabajo periodístico sistemáticamente. Para ello, es fundamental el diseño periódico de una *agenda informativa* sobre la base de una política más amplia que responda en primera instancia al panorama informativo local, pero que de la misma manera tome en cuenta aspectos regionales, nacionales e interna-

cionales. Si bien las noticias de interés colectivo son el fundamento en la construcción de estas agendas, también se deben tomar en cuenta las noticias de interés sobre asuntos privados, de utilidad para la vida diaria y las de interés reducido a las que los oyentes les asignan diversas utilidades. Sin embargo, recuérdese que las de interés público son aquellas que necesariamente requieren orientación y seguimiento y la mayoría de las veces la opinión editorial del medio de comunicación para impulsar o refutar diversas corrientes ya que inician procesos de formación de opinión pública. Por otro lado, la *incidencia en la opinión pública* se verá fortalecida por las relaciones interinstitucionales que se promuevan permanentemente en la cobertura de las noticias, ya que de este modo la radio podrá “validar” su labor desde las instancias organizadas de la sociedad civil.

c. Respecto a la *evaluación de la labor periodística* se sugiere involucrar activamente a la audiencia por medio del uso de técnicas de investigación cuantitativas (por ejemplo, la encuesta) y cualitativas (como los grupos focales). De la misma manera, no se puede dejar de lado el acercamiento a los emisores/productores para pensar y re-diseñar conjuntamente la programación de acuerdo con los resultados del estudio de las audiencias, al mismo tiempo de pretender su permanente capacitación y profesionalización.

d. Inclusive, la participación de los interlocutores concebida como un “puente articulador” que facilita la democratización de la comunicación en la producción, durante y fuera de la emisión, debe ser planificada y evaluada basándose en objetivos concretos que respondan a las expectativas de la población y a la misión del medio de comunicación en la sociedad. De este modo, los medios masivos se van constituyendo en verdaderos espacios públicos donde se construyen consensos sociales, se influye en las decisiones colectivas en torno a causas justas y nobles, donde se edifica lo público (algo común que me liga a los otros) con y desde los ciudadanos.

e. Diversificar la oferta comunicativa a través del uso de diversos géneros, formatos y recursos, especialmente del subgénero periodístico interpretativo e investigativo, con una mayor utilización de los formatos de discusión pública (mesa redonda, debate, panel), reportajes, entre-

vistas de fondo, notas ampliadas o contextualizadas, documentadas e ilustradas y otros. En la línea de José Ignacio López Vigil (1997:249-250) cuando menciona que para ampliar una noticia en el campo del periodismo interpretativo se debe situar geográfica o históricamente los hechos, relacionar un hecho con otros, revelar otras causas, complementar la información y prever las consecuencias de los hechos. Así, el emisor-intérprete está dando elementos de juicio para que el oyente saque sus propias conclusiones.

f. Finalmente, resaltar la importancia de la investigación científica y social en todos estos procesos, ya que es crucial en la medida que permite conocer a los públicos en sus múltiples dimensiones de consumo de los discursos mediáticos, pero también en sus expectativas sobre los medios de comunicación que requieren para fortalecer el ejercicio cotidiano de su ciudadanía. Mucho queda por hacer para acercarse a la cotidianidad de esas personas a las que se llaman “audiencias” y que, muchas veces, sólo se las concibe con parámetros estadísticos, sin pensar que detrás de cada una de ellas hay un mundo lleno de esperanzas y sentidos que aprender.

■ **Carlos A. Camacho Azurduy**  
**Docente-investigador de la**  
**universidad boliviana pública**  
**y privada. Consultor en comunicación**  
**estratégica para el desarrollo**  
**humano. Doctorando del programa**  
**“Comunicación, Derecho a la**  
**Información y Ética en España**  
**y América Latina” de la**  
**Universidad Complutense de**  
**Madrid.**

Este documento fue reformulado en función de las sugerencias emitidas por el Comité organizador del Congreso Mundial de Comunicación para el Desarrollo, realizado en octubre 2006 en Roma.

**REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**  
**Y DOCUMENTALES**

ALFARO, Rosa María (1993) *Una comunicación para otro desarrollo. Para el diálogo entre el norte y el sur*. 1ª ed., Lima, Asociación de Comunicadores Sociales “Calandria”, págs. 131.

\_\_\_\_\_ (1995 “Descifrando paradojas ciudadanas: una mirada cultural a la política”, en AA.VV., *Los medios, nuevas plazas para la democracia*, 1.ª ed., Lima, Asociación de Comunicadores Sociales Calandria, págs. 109-131.

\_\_\_\_\_ (1997) “Prólogo. Un camino recorrido” en AA.VV., *Escenografías para el diálogo*, 1.ª ed., Lima, Consejo de Educación de Adultos de América Latina (CEAAL) y Asociación de Comunicadores Sociales Calandria, págs. 7-14.

ASPÍLLAGA PAZOS, Carmela (1994) *La información en el pensamiento de Juan Pablo II*. Piura, Perú, Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad de Piura, págs. 387.

BENITO JAÉN, Ángel [director] (1991) *Diccionario de ciencias y técnicas de la comunicación*, Madrid, Ed. Paulinas, págs. 1374.

CALDERÓN, Fernando y LECHNER, Norbert (1998) *Más allá del Estado, más allá del mercado: la democracia*. La Paz, Bolivia, Plural editores/CID, págs. 88.

CALDERÓN, Fernando; HOPENHAYN, Martín; OTTONE, Ernesto (1996) *Esa esquivada modernidad. Desarrollo, ciudadanía y cultura en América Latina y el Caribe*, 1ª ed., Caracas, Venezuela. Nueva Sociedad, págs. 112.

DEANE, James y GRAY-FELDER, Denise (1996) *Comunicación para el cambio social. Documento programático e informe sobre una Conferencia*, New York, The Rockefeller Foundation, págs. 56.

DESANTES GUANTER, José María (1974) *La información como derecho*, Madrid, España, Nacional, págs. 380.

\_\_\_\_\_ (1990) *Información y Derecho. La identidad del informador frente al Derecho a la Información*, («Actualidad e Información»), Santiago, Chile, Pontificia Universidad de Chile. Escuela de Periodismo, págs. 129.

GARCÍA CANCLINI, Néstor (1993) “El consumo cultural y su estudio en México: una propuesta teórica” en GARCÍA CANCLINI, Néstor (coord.), *El consumo cultural en México*, («Pensar la Cultura»), 1ª ed., México, CNCA, Grijalbo, 15-42 págs.

GARRETÓN, Manuel Antonio (1994) “Democracia, ciudadanía y medios de comunicación. Un marco general”, en AA.VV., *Los medios, nuevas plazas para la democracia*. 1ª ed., Lima, Asociación de Comunicadores Sociales Calandria, págs. 97-108.

GUTIÉRREZ, Hernán (1997) *Cómo incidir en la opinión pública*, 1ª ed., Quito, Ecuador, Aler, págs. 175.

HAMELINK, Cees J. (2002) 2002 "El derecho a comunicarse", *Communication Rights in the Information Society*, [Internet], en: «[http://www.comunica.org/cris/home\\_es.htm](http://www.comunica.org/cris/home_es.htm)» (7 de agosto de 2002).

HERMOSILLA, María Elena (1994) "La educación que viene de los medios: el aporte de los estudios de recepción" en AA.VV., *Los medios, nuevas plazas para la democracia*. 1ª ed., Lima, Asociación de Comunicadores Sociales Calandria, págs. 179-186.

JELIN, Elizabeth (1996) 1996 "La construcción de la ciudadanía: entre la solidaridad y la responsabilidad", en Jelin, Elizabeth y Hershberg, Eric (coordinadores), *Construir la democracia: derechos humanos, ciudadanía y sociedad en América Latina*, 1ª ed., Caracas, Nueva Sociedad, págs. 113-130.

MACASSI LAVANDER, Sandro (1994) "Información para una ciudadanía responsable", *La Pizarra - Revista del Comunicador Práctico*, No.11, agosto de 1994, págs. 12-15.

MARTÍN-BARBERO, Jesús (1998) *Las mediaciones de los medios en la construcción de ciudadanía*, conferencia magistral presentada en el II Festival Internacional Radioapasionados y Televisarios de América Latina y el Caribe, para Democratizar la Palabra y la Imagen, ALER, AMARC, CIESPAL, FELAFACS, FIP, PROA, RNTC, SCC, VIDEAZIMUT, WACC, Santafé de Bogotá, 7 al 11 de octubre, págs. 7.

PASQUALI, Antonio y JURADO, Romel (2002) "Propuesta de formulación del Derecho a la Comunicación", *Movimientos.org*, [Internet], en: «[http://www.movimientos.org/foro\\_comunicacion/index2.php3?Seccion=Documentos](http://www.movimientos.org/foro_comunicacion/index2.php3?Seccion=Documentos)» (31 de julio de 2002).

PEÑARANDA DEL GRANADO, Susana (2001) "La necesidad de una nueva cultura política ciudadana", *La Razón*, suplemento Ventana, 7 de enero de 2001, págs. 2.

PNUD / PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (2000) *Informe de desarrollo humano en Bolivia 2000*, La Paz, Bolivia, PNUD, págs. 214.

\_\_\_\_\_ (2002) *Informe de desarrollo humano en Bolivia 2002*, La Paz, Bolivia, PNUD, págs. 280.

RIVADENEIRA PRADA, Raúl a/ (1984) *La opinión pública. Análisis, estructura y métodos para su estudio*, 2ª ed., México, Trillas, págs. 223.

\_\_\_\_\_ b/ (1984) *Periodismo. La teoría general de los sistemas y la ciencia de la Comunicación*, 3ª ed., México, D.F., Trillas, págs. 333.

SELIGSON, Mitchell A. (2001) *La cultura política de la democracia en Bolivia: 2000*, La Paz, MpD - Universidad Católica Boliviana, USAID, Encuestas & Estudios, págs. 197.

SORIA, Carlos (1991) *La hora de la ética informativa*, Barcelona, España, Mitre, págs. 119.

TORRICO VILLANUEVA, Erick (1989) *Periodismo. Apuntes Teórico - Técnicos*, 1ª ed., La Paz, Bolivia, Andina, págs. 302.

VILLAMAYOR, Claudia y LAMAS, Ernesto (1997) *Gestión de la radio comunitaria y ciudadana*, 1.ª ed., Quito, AMARC, Fundación Friedrich Ebert Stiftung, pag. 258

## CITAS

1 Como exponen Calderón y Lechner (:38), al no sentir el respaldo y reconocimiento del Estado, al percibirse amputado de su inserción comunitaria, el ciudadano se siente extremadamente vulnerable y tiende a retrotraerse al refugio de su intimidad. Es, como ellos la llaman, la "estrategia del caracol", en la que "ya no se trata de que el ciudadano prefiera participar o no participar en la política. El problema de fondo es si la participación política todavía hace algún sentido para el ciudadano."

2 "Los derechos políticos han de ser iguales y comunes para todos los ciudadanos; las diferencias entre los distintos grupos pueden expresarse en los derechos civiles y sociales. Diferencias en opiniones y creencias en el caso de los derechos civiles y diferencias en las necesidades y recursos en el caso de los derechos sociales" (Calderón y Lechner, 1998: 36).

3 Esto se manifiesta, también, en la desigualdad de oportunidades, ya que como se puede observar en el caso de Bolivia, "la exclusión social y una cultura de negación del otro, el racismo y los prejuicios regionales, pero también las desigualdades en las oportunidades educativas y de acceso a los códigos de la modernidad" (PNUD, 2002a: 225).

4 La opinión pública en Bolivia "se divide entre quienes creen en la legitimidad y eficacia de construir planes de futuro y están convencidos de que es posible actuar sobre los procesos (51,9%) y quienes, por el contrario, piensan que hacer planes para el futuro es vano porque estos nunca se cumplen, o que las cosas van a tomar su rumbo por sí mismas y por tanto no creen ni tienen la convicción necesaria para actuar sobre los procesos, conformándose con lo que tienen o resignándose a su suerte" (PNUD, 2002: 224).

5 Mitchell Seligson (2001: 153) constata en una encuesta nacional realizada en el año 2000 que la participación ciudadana en el ámbito del gobierno local se ha reducido en el marco de aplicación de la Ley de Participación Popular, de 1994. Por ejemplo, en reuniones municipales ha disminuido de un 18% (1998) a un 15% (2000); porcentajes que se incrementan en el caso de las áreas urbanas, la menor edad, el sexo —las probabilidades de que una mujer participe son un 50% menores que las de un hombre—, el bajo nivel de educación y de ingresos. Una situación parecida se percibe en la elaboración de presupuestos y la planificación del plan operativo anual a nivel local, donde la participación se redujo de 11.8% (1998) a 8.8% (2000). Asimismo, las quejas ante el Comité de Vigilancia declinaron entre 1998 (12%) y el 2000 (9.8%).

6 Estos constituyen los elementos fundamentales sobre los cuales, según el comunicólogo boliviano Luis Ramiro Beltrán (1980), es posible construir una comunicación más horizontal y democrática.

7 A propósito, Deane y Gray-Felder (:21), comentan que "La actual revolución en las tecnologías de la información [TIC] representa probablemente el conjunto más profundo de desarrollos tecnológicos que la humanidad haya experimentado desde la Revolución Industrial. Las innovaciones de Internet, y del correo electrónico, en particular, han transformado la capacidad de comunicación en países con infraestructuras de te-

lecomunicaciones a menudo dilapidadas, y han posibilitado el acceso a mucha más información sobre temas globales." Empero, "La distribución de las nuevas TICs no es más equitativa. El 84% de los teléfonos celulares, el 91% de los aparatos de fax y el 97% de los usuarios de Internet se encuentra en los países desarrollados" (:23).

8 De acuerdo con el PNUD (2002: 207), las capacidades políticas de una sociedad están asociadas a la relación entre instituciones (reglas), actores (ciudadanos) y cultura política (valores, creencias y actitudes que guían la acción de las personas en el espacio público). Y el desarrollo, tal como lo entendemos en este trabajo, justamente pretende el incremento de capacidades de las personas para lograr el tipo de vida que ellas prefieran.

9 En palabras de García Canclini (1993: 34) el *consumo cultural* es "el conjunto de procesos de apropiación y usos de productos en los que el valor simbólico prevalece sobre los valores de uso y de cambio, o donde al menos estos últimos se configuran subordinados a la dimensión simbólica." Por lo tanto, el estudio del consumo cultural aparece, así, como un "lugar estratégico para repensar el tipo de sociedad que deseamos, el lugar que tocará a cada sector, el papel del poder público como garante de que el interés público no sea despreciado. Conocer lo que ocurre en los consumos es interrogarse sobre la eficacia de las políticas, sobre el destino de lo que producimos entre todos, sobre las maneras y las proporciones en que participamos en la construcción social del sentido" (:42).

10 Al respecto, Alfaro (1995: 130) sostiene que hoy la ciudadanía se construye desde el ser público de los medios masivos de comunicación. Estos, amplía la autora (:130-131), se han formado como nuevas instituciones culturales que definen lo público, constituyéndose en escenarios donde se construye el poder, donde se legitiman actores, personajes y temas".

11 En latín, *informare* significa poner en forma.

# El Consenso de Roma

## Comunicación para el Desarrollo: una columna principal para el desarrollo y el cambio

*Este documento constituye el borrador final de una declaración suscrita por los participantes del Congreso Mundial de Comunicación para el Desarrollo realizado en Roma, del 25 al 27 de octubre del año pasado*

La comunicación es esencial para el desarrollo humano, social y económico. El núcleo de la comunicación para el desarrollo es la participación y la apropiación de las comunidades y de los individuos más afectados por la pobreza y problemas del desarrollo. Existe un amplio y creciente cuerpo de evidencias que demuestran el valor de la comunicación para el desarrollo.

Algunos ejemplos provisionales son:

- Foros de radios rurales en India involucraron a los agricultores, resultando en aumentos significativos de productividad [Neurath: Mody]
- Han habido significativas reducciones en las amputaciones genitales femeninas en Senegal atribuidas a estrategias de comunicación participativas
- En Uganda, un proceso de comunicación nacional y local, relacionado con la corrupción de fondos públicos centrales destinados a la educación en escuelas a nivel local, resultó en un significativo descenso en la cantidad de fondos que no llegaron al nivel local – de un 80% hasta sólo el 20% en fondos perdidos [Instituto del Banco Mundial]
- Los programas de comunicación están relacionados con significativas reducciones de las Infecciones Respiratorias Agudas en Camboya [Fundación de Servicios BBC World]
- El uso de teléfonos móviles, y de otras técnicas de comunicación por parte de agricultores para obtener información

acerca de precios de mercado en Tanzania, resultó en el aumento del precio que los agricultores reciben por tonelada de arroz de US\$ 100 a US\$ 600. Una inversión de US\$200,000 determinó la recaudación de unos ingresos equivalentes a US\$1.8 millones.

### RETOS DEL DESARROLLO

En el año 2006, se estima que 1.3 billones de personas en todo el mundo viven todavía en un estado de pobreza absoluta. A pesar que muchos países han experimentado un considerable desarrollo económico, aun muchos más permanecen en pésimas condiciones económicas y sociales.

Nelson Mandela nos recuerda que “La pobreza no es natural – ha sido construida por el hombre y puede ser superada y erradicada a través de las acciones de los seres humanos”.

Los derechos humanos a la igualdad y a la comunicación están protegidos y enaltecidos en la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

Existen muchos otros retos considerables respecto a la pobreza y los derechos. Los mismos han sido perfilados en las Metas del Desarrollo del Milenio (MDGs) que son frecuentemente el punto de referencia para la toma de decisiones en la sociedad civil, en los gobiernos nacionales y en la comunidad internacional del desarrollo.

Alcanzar un mayor progreso en estos aspectos requiere de atender algunos retos especialmente sensibles y difíciles: el respeto por la diversidad cultural, autodeterminación de los pueblos, presiones económicas, medio ambiente, relaciones de género y dinámicas políticas, entre otros.

Estos factores con frecuencia complican y amenazan el éxito de todos los esfuerzos de desarrollo en el ámbito local, nacional e internacional. Los aspectos relacionados a las personas son el punto focal de la comunicación para el desarrollo.

### COMUNICACIÓN PARA EL DESARROLLO

La Comunicación para el Desarrollo es un proceso social basado en el diálogo usando un amplio abanico de instrumentos y de métodos. Se refiere también a la búsqueda del cambio a diferentes niveles que incluyen escuchar, construir confianza, compartir conocimiento y habilidades, desarrollar políticas, debatir y aprender para lograr cambios sostenibles y significativos. No se trata de relaciones públicas ni de comunicación corporativa.

### REQUISITOS ESTRATÉGICOS

Aquellas organizaciones de desarrollo ocupan un nivel prioritario superior dentro de los elementos esenciales de la comunicación para el proceso de desarrollo,



tal como muestran la investigación y la práctica:

- El derecho y la posibilidad para la gente de participar en el proceso de toma de decisiones que afectan a su vida
- La creación de oportunidades para compartir el conocimiento de habilidades.
- Asegurar que la gente pueda acceder a los instrumentos de comunicación de modo que puedan comunicarse dentro de sus comunidades así como con la gente que toma las decisiones que les afectan – por ejemplo radios comunales y otros medios de comunicación comunales
- El proceso de diálogo, debate y compromiso que desarrollan políticas públicas relevantes, útiles y con electores comprometidos, dispuestos a llevarlas a cabo – por ejemplo, la respuesta para la conservación del medio ambiente.
- Reconocer y aprovechar las tendencias de comunicación que tienen lugar a nivel local, nacional e internacional para mejorar la acción del desarrollo – desde nueva regulación para los medios de comunicación y tendencias ICT hasta la música popular y tradicional.
- Adoptar un enfoque contextualizado dentro de las culturas.

Relacionado con todo lo anterior se encuentra la prioridad de apoyar a la gente más afectada por los problemas de desarrollo en sus comunidades y países con el fin de permitirles expresarse, de

dar voz a sus perspectivas y para contribuir y actuar en función de sus ideas para mejorar su propia situación – por ejemplo pueblos indígenas y gente que vive con HIV/AIDS

Para ser más efectivos en mejorar el progreso en materia de pobreza y las otras MDGs, los procesos de comunicación para el desarrollo mencionados anteriormente son requeridos en mayor escala y con mayor profundidad.

#### FUNDACIÓN A LARGO PLAZO

Estos procesos no se refieren sólo al aumento de la efectividad de todos los esfuerzos para el desarrollo. Se refieren también a la creación de procesos sociales y económicos sostenibles. En particular:

- Reforzar la Ciudadanía y la Buena Gobernabilidad.
- Profundizar las conexiones de comunicación y sus procesos al interior de las comunidades y sociedades

Estos son los pilares esenciales para cualquier aspecto de desarrollo.

#### RECOMENDACIONES

Basado en los argumentos citados, y con el fin de realizar progresos más significativos frente a los difíciles retos del desarrollo con que nos encontramos, recomendamos que quienes se ocupan de elaborar las políticas y quienes las financian ejecuten lo siguiente:

1. Las políticas de desarrollo nacional general deberían incluir componentes específicos de comunicación para el desarrollo
2. Las organizaciones para el desarrollo deberían incluir la comunicación para el desarrollo como un elemento central desde el principio de los programas.
3. Fortalecer la capacidad de comunicación para el desarrollo en los países y organizaciones a todos los niveles. Ello incluye: gente en sus comunidades; especialistas en comunicación para el desarrollo y otro personal, desde el desarrollo de futuros cursos de capacitación hasta programas académicos.
4. Expandir el nivel de las inversiones financieras para asegurar financiamiento adecuado y coordinado de los aspectos fundamentales de la comunicación para el desarrollo, tal como ha sido resumidos en los Requisitos Estratégicos antes mencionados. Esto incluye línea(s) de presupuesto para la comunicación para el desarrollo.
5. Adopción e implementación de políticas y legislación que provean un ambiente adecuado para la comunicación para el desarrollo – incluyendo media libre y pluralista, el derecho a la información y a la comunicación.
6. Los programas de comunicación para el desarrollo deben ser usados para identificar e incluir un monitoreo apropiado, así como indicadores de evaluación y metodologías a lo largo de todo el proceso.
7. Fortalecer las asociaciones y las redes a nivel internacional, nacional y local para que la comunicación para el desarrollo se fortalezca y que los resultados del desarrollo mejoren.
8. Evolucionar hacia un enfoque de la comunicación para el desarrollo basado en los derechos.

#### CONCLUSIÓN

Como Nelson Mandela subrayó, es la gente quien marca la diferencia. La comunicación se refiere a la gente. La comunicación para el desarrollo es esencial para conseguir que la diferencia se produzca.

**Los Participantes  
Congreso Mundial de  
Comunicación para el Desarrollo  
Roma, Italia  
27 de Octubre de 2006**

# Índice general de artículos 2006

**31462**

*El sistema mundo, ideologías, lógicas e identidades de la globalización.*  
Delgado Flores, Carlos;  
N° 133, (Ene.-Mar. 2006), pp. 4-9  
COMUNICACION;  
GLOBALIZACION;  
MODERNIDAD; INTEGRACION  
CULTURAL; CULTURA;  
ECONOMIA; IDENTIDAD; TEC-  
NOLOGIA

**31463**

*Marca-Me global.*  
Canelón, Agrivalca R.;  
N° 133, (Ene.- Mar. 2006), pp. 13-19  
COMUNICACION;  
TELECOMUNICACIONES;  
TELEFONIA  
CELULAR; MERCADEO

**31464**

*¿Sociedad del conocimiento o sociedad de la información?.*  
Lafuente, Mariana; Genatios,  
Carlos;  
N° 133, (Ene.- Mar. 2006), pp. 20-25  
COMUNICACION; SOCIEDAD  
DEL CONOCIMIENTO;  
SOCIEDAD DE LA  
INFORMACION

**31465**

*Modestos logros y mucha incertidumbre en La Cumbre de Túnez.*  
Burch, Sally;  
N° 133, (Ene.- Mar. 2006), pp. 27-29  
COMUNICACION; SOCIEDAD  
DE LA INFORMACION;  
INTERNET; NUEVAS  
TECNOLOGIAS; TECNOLOGIAS  
DE INFORMACION Y  
COMUNICACION; ACCESO  
A LA INFORMACION;  
PAISES POBRES; PAISES RICOS

**31466**

*Conversaciones con la red: weblogs, periodismo 3.0 e información.*  
Díaz V., Luis Carlos;  
N° 133, (Ene.- Mar. 2006), pp. 30-37  
COMUNICACION; PERIODISMO  
DIGITAL; INTERNET;  
NUEVAS TECNOLOGIAS

**31467**

*Medios y relaciones binacionales.*  
Cañizález, Andrés;  
N° 133, (Ene.- Mar. 2006), pp. 38-41  
COMUNICACION; MEDIOS  
DE COMUNICACION;  
RELACIONES  
INTERNACIONALES;  
CONFLICTOS ARMADOS

**31468**

*Las otras verdades de Venezuela.*  
Rey, Germán; N° 133,  
(Ene.- Mar. 2006), pp. 42-47  
COMUNICACION; PODER ME-  
DIATICO; ESTADO;  
NOTICIAS

**31469**

*Situación de la libertad de expresión e información: octubre 2004-septiembre 2006.*  
Provea; N° 133, (Ene.- Mar. 2006),  
pp. 48-57  
COMUNICACION; LIBERTAD  
DE EXPRESION; GOBIERNO;  
PERIODISMO POLITICO;  
MEDIOS DE COMUNICACION;  
CENSURA; DERECHO A LA  
INFORMACION

**31470**

*La rebelión de los medios contra la censura previa: la revolución reanima un dinosaurio doctrinario.*  
Antillano, Pablo; N° 133,  
(Ene.- Mar. 2006), pp. 58-64  
COMUNICACION; CENSURA;  
LIBERTAD DE EXPRESION;  
PERIODISMO; MEDIOS  
DE COMUNICACION; DERECHO  
A LA INFORMACION;  
INFORMACION

**31471**

*La libertad de expresión: en el paradigma de las nuevas tecnologías y la sociedad de la información.*  
Pérez Ariza, Carlos;  
N° 133, (Ene.- Mar. 2006), pp. 66-73  
COMUNICACION; MEDIOS  
DE COMUNICACION SOCIAL;  
CENSURA; LIBERTAD DE EX-  
PRESION; NUEVAS  
TECNOLOGIAS; SOCIEDAD DE  
LA INFORMACION; INTERNET;  
PERIODISMO; POSMODERNI-  
DAD; TRATADOS; DERECHO  
INTERNACIONAL

**31472**

*Formación de ciberperiodismos para la sociedad del conocimiento.*  
Páez, Angel; Velandría, Carmen T.;  
N° 133, (Ene.- Mar. 2006), pp. 90-99  
COMUNICACION; MEDIOS  
DE COMUNICACION SOCIAL;  
SOCIEDAD DEL CONOCIMIENT-  
O; PEDAGOGIA; PERIODISMO;  
VIOLENCIA

**31473**

*Politización y espacios de poder: la transfiguración del estado y la comunicación.*  
Bujanda, Héctor;  
N° 134, (Abr.- Jun. 2006), pp. 4-9  
COMUNICACION; PODER ME-  
DIATICO; PODER POLITICO;  
ESTADO; MEDIOS DE  
COMUNICACION SOCIAL;  
MEDIOS COMUNITARIOS

**31474**

*La gestión comunicacional en la administración Chávez: de la dominación mediática al control estatal.*  
Delgado-Flores, Carlos;  
N° 134, (Abr.- Jun. 2006), pp. 10-14  
COMUNICACION; POLITICA  
DE COMUNICACION; CONTROL

DE LOS MEDIOS; PROPAGANDA  
POLITICA; ESTADO

**31475**

*Las cadenas oficiales 1999-2005: ¿censura o información?.*  
Correa, Carlos;  
N° 134, (Abr.- Jun. 2006), pp. 16-21  
COMUNICACION; PODER ME-  
DIATICO; CENSURA;  
INFORMACION; ESTADO

**31476**

*Hegemonía gubernamental y comunicacional en Venezuela.*  
Hernández Díaz, Gustavo;  
N° 134, (Abr.- Jun. 2006), pp. 22-30  
COMUNICACION; CONTROL  
DE LOS MEDIOS; ESTADO;  
COMUNICACION POLITICA

**31477**

*Desde la comunicación y la cultura: nueve señales para pensar hoy la libertad.*  
Ramos, María Elena;  
N° 134, (Abr.- Jun. 2006), pp. 32-38  
COMUNICACION; CULTURA;  
LIBERTAD DE EXPRESION;  
DEMOCRACIA

**31478**

*Medios y política: ¿Nuevos o viejos actores?.*  
Cañizález, Andrés;  
N° 134, (Abr.- Jun. 2006), pp. 40-45  
COMUNICACION; MEDIOS  
DE COMUNICACION SOCIAL;  
POLITICA; DEMOCRACIA;  
OPOSICION

**31479**

*Debates y dilemas en torno a la Ley Federal de Telecomunicaciones en México.*  
Karam, Tanius;  
N° 134, (Abr.- Jun. 2006), pp. 46-53  
COMUNICACION;  
TELECOMUNICACIONES;  
RADIO; TELEVISION;  
LEGISLACION; DERECHOS  
HUMANOS

**31480**

*Pluralismo informativo: El caso de la televisión pública chilena.*  
Fuenzalida, Valerio;  
N° 134, (Abr.- Jun. 2006), pp. 54-59  
COMUNICACION; MEDIOS DE  
COMUNICACION SOCIAL;  
TELEVISION; MEDIOS DE  
COMUNICACION NACIONALES;  
CRISIS DE LOS MEDIOS;  
LENGUAJE; SEMIOTICA

**31481**

*El estado-comunicador y su especificidad: diagnóstico inacabado y estrategias.*  
Bisbal, Marcelino;  
N° 134, (Abr.- Jun. 2006), pp. 60-73  
COMUNICACION; COMUNICA-  
CION ALTERNATIVA; ESTADO;  
MEDIOS DE COMUNICACION

**31482**

*Las agendas temáticas de Aló Presidente y El Nacional.*  
García, Adriana;  
N° 134, (Abr.- Jun. 2006), pp. 74-86  
COMUNICACION; POLITICA  
DE COMUNICACION; ESTADO;  
PROGRAMACION; POLITICA;  
ECONOMIA; MEDIOS DE  
COMUNICACION IMPRESOS;  
OPOSICION; AGENDAS  
TEMATICAS

**31483**

*Los exit Polls: como herramienta de control y confiabilidad de las cifras oficiales del proceso electoral.*  
Seijas Rodríguez, Felix L.;  
N° 134, (Abr.- Jun. 2006), pp. 88-95  
COMUNICACION; ENCUESTAS;  
ELECTORES; VOTACION; METO-  
DOLOGIA; CAMPAÑAS ELECTO-  
RALES; ANALISIS  
DE DATOS; OPINION  
PUBLICA; ANALISIS DE  
CONTENIDO

**31484**

*El comunicador para la salud en Venezuela.*  
Montes de Oca, Acianela;  
N° 135, (Jul.- Sep. 2006), pp. 6-21  
COMUNICACION;  
COMUNICADORES SOCIALES;  
PERFIL PROFESIONAL; SALUD;  
SOCIOLOGIA; PREVENCION  
DE LA SALUD

**31485**

*El perfil profesional de los periodistas económicos.*  
Méndez Sánchez, Eduardo;  
N° 135, (Jul.- Sep. 2006), pp. 22-29  
COMUNICACION;  
COMUNICADORES SOCIALES;  
PERFIL PROFESIONAL;  
ECONOMIA

**31486**

*Del periodista industrial al intelectual digital.*  
Delgado-Flores, Carlos;  
N° 135, (Jul.- Sep. 2006), pp. 30-35  
COMUNICACION; PERIODISTAS;  
PERFIL PROFESIONAL;  
INTELECTUALES; PERIODISMO  
DIGITAL

**31487**

*Nuevos roles para la formación de comunicadores.*  
Garay Albújar, Andrés;  
N° 135, (Jul.- Sep. 2006), pp. 36-41  
COMUNICACION; PERIODISTAS;  
FORMACION PROFESIONAL

**31488**

*Transformaciones en el campo laboral de la información y comunicación: retos para la formación de los comunicadores sociales en Venezuela.*  
Aguirre, Jesús María;  
N° 135, (Jul.- Sep. 2006), pp. 42-56  
COMUNICACION; PERIODISTAS;  
COMUNICADORES SOCIALES;  
COMUNICACION SOCIAL;  
MERCADO DE TRABAJO;  
INFORMACION; TECNOLOGIAS  
DE INFORMACION  
Y COMUNICACION

**31489**

*Perspectivas de la formación del comunicador social en Venezuela.*  
Morales, Elda; Neira Parra, Luz;  
N° 135, (Jul.- Sep. 2006), pp. 58-70  
COMUNICACION; FORMACION  
PROFESIONAL; DISEÑO  
CURRICULAR; EVALUACION  
CUALITATIVA

**31490**

*Hacia una conceptualización de la comunicación en los entornos virtuales: claves para entender el medio digital.*

Arcila Calderón, Carlos;  
N° 136, (Oct.-Dic. 2006), pp.  
COMUNICACION; NUEVAS  
TECNOLOGIAS; SOCIEDAD  
DE LA INFORMACION;  
SOCIEDAD DEL  
CONOCIMIENTO; ERA DIGITAL

**31491**

*Apuntes para una genealogía del pensamiento social sobre las telecomunicaciones.*

González Saavedra, Carlos;  
N° 136, (Oct.- Dic. 2006), pp.  
COMUNICACION; TECNOLOGIA;  
SOCIEDAD; CAMBIO SOCIAL;  
CAMBIO TECNOLÓGICO;  
TELECOMUNICACIONES

**31492**

*Cuando lo real se desborda: el conocimiento en la economía digital.*

Delgado-Flores, Carlos;  
N° 136, (Oct.-Dic. 2006), pp.  
COMUNICACION; SOCIEDAD  
DE LA INFORMACION;  
SOCIEDAD DEL CONOCIMIEN-  
TO; HIPERTEXTO; ECONOMIA  
DIGITAL; MULTIMEDIA

**31493**

*Tendencias del periodismo latinoamericano en línea.*

Viloria S., Ysabel M.;  
N° 136, (Oct.- Dic. 2006), pp.  
COMUNICACION; PERIODISMO  
DIGITAL; ANALISIS DE  
CONTENIDO; TECNOLOGIAS  
DE INFORMACION  
Y COMUNICACION

**31494**

*Cibermedios venezolanos bajo la lupa de la usabilidad.*  
Hazel, Mogollón; Acevedo,  
Antonio; Ramírez, José;  
N° 136, (Oct - Dic. 2006), pp.  
COMUNICACION;  
INTERNET; SOCIEDAD DE  
LA INFORMACION; USUARIOS  
DE INTERNET; WEB

**31495**

*Gobierno electrónico: la lejana democracia digital.*  
Cañizález, Andrés;  
N° 136, (Oct.- Dic. 2006), pp.  
GOBIERNO; INTERNET;  
SERVICIOS DE INFORMACION;  
TECNOLOGIAS DE INFORMA-  
CION Y COMUNICACION;  
GESTION GUBERNAMENTAL;  
PARTICIPACION CIUDADANA;  
DEMOCRACIA

## Índice de autores

Acevedo, Antonio 31494  
Aguirre, Jesús María 31488  
Antillano, Pablo 31470  
Arcila Calderón, Carlos 31490  
Bisbal, Marcelino 31481  
Bujanda, Héctor 31473  
Burch, Sally 31465  
Canelón, Agrivalva R. 31463  
Cañizález, Andrés 31467, 31478, 31495  
Correa, Carlos 31475  
Delgado-Flores, Carlos 31462, 31474, 31486, 31492  
Díaz V., Luis Carlos 31466  
Fuenzalida, Valerio 31480  
Garay Albújar, Andrés 31487  
García, Adriana 31482  
Genatios, Carlos 31464  
González Saavedra, Carlos 31491  
Hazel, Mogollón 31494  
Hernández Díaz, Gustavo 31476  
Karam, Tanius 31479  
Lafuente, Marianela 31464  
Méndez Sánchez, Eduardo 31485  
Montes de Oca, Acianela 31484  
Morales, Elda 31489  
Neira Parra, Luz 31489  
Páez, Angel 31472  
Pérez Ariza, Carlos 31471  
PROVEA 31469  
Ramírez, José 31494  
Ramos, María Elena 31477  
Rey, Germán 31468  
Seijas Rodríguez, Felix L. 31483  
Velandría, Carmen T. 31472  
Viloria S., Ysabel M. 31493

## Descriptorios temáticos

Acceso a la Información 31465  
Agendas Temáticas 31482  
Análisis de Contenido 31483, 31493  
Análisis de Datos 31483  
Cambio Social 31491  
Cambio Tecnológico 31491  
Campañas Electorales 31483  
Censura 31469, 31470, 31471, 31475  
Comunicación 31462, 31463, 31464, 31465, 31466, 31467, 31468, 31469, 31470, 31471, 31472, 31473, 31474, 31475, 31476, 31477, 31478, 31479, 31480, 31481, 31482, 31483, 31484, 31485, 31486, 31487, 31488, 31489, 31490, 31491, 31492, 31493, 31494  
Comunicación Alternativa 31481  
Comunicación Política 31476  
Comunicación Social 31488  
Comunicadores Sociales 31484, 31485, 31488  
Conflictos Armados 31467  
Control de los Medios 31474, 31476  
Crisis de los Medios 31480  
Cultura 31462, 31477  
Democracia 31477, 31478, 31495  
Derecho a la Información 31469, 31470  
Derecho Internacional 31471  
Derechos Humanos 31479  
Diseño Curricular 31489  
Economía 31462, 31482, 31485  
Economía Digital 31492  
Electores 31483  
Encuestas 31483  
Era Digital 31490  
Estado 31468, 31473, 31474, 31475, 31476, 31481, 31482  
Evaluación Cualitativa 31489  
Formación Profesional 31487, 31489  
Gestión Gubernamental 31495  
Globalización 31462  
Gobierno 31469, 31495  
Hipertexto 31492  
Identidad 31462  
Información 31470, 31475, 31488  
Integración Cultural 31462  
Intelectuales 31486  
Internet 31465, 31466, 31471, 31494, 31495  
Legislación 31479  
Lenguaje 31480  
Libertad de Expresión 31469, 31470, 31471, 31477  
Medios Comunitarios 31473  
Medios de Comunicación 31467, 31469, 31470, 31471; 31472; 31473; 31478; 31480; 31481  
Medios de Comunicación Impresos 31482  
Medios de Comunicación Nacionales 31480  
Mercadeo 31463  
Mercado de Trabajo 31488  
Metodología 31483  
Modernidad 31462  
Multimedia 31492  
Noticias 31468  
Nuevas Tecnologías 31465, 31466, 31471, 31490  
Opinión Pública 31483  
Oposición 31478, 31482  
Países Pobres 31465  
Países Ricos 31465  
Participación Ciudadana 31495  
Pedagogía 31472  
Perfil Profesional 31484, 31485, 31486  
Periodismo 31470, 31471, 31472  
Periodismo Digital 31466, 31486, 31493  
Periodismo Político 31469  
Periodistas 31486, 31487, 31488  
Poder Mediático 31468, 31473, 31475  
Poder Político 31473  
Política 31478, 31482  
Política de Comunicación 31474, 31482  
Posmodernidad 31471  
Prevención de la Salud 31484  
Programación 31482  
Propaganda Política 31474  
Radio 31479  
Relaciones Internacionales 31467  
Salud 31484  
Semiótica 31480  
Servicios de Información 31495  
Sociedad 31491  
Sociedad de la Información 31464, 31465, 31471, 31490, 31492, 31494  
Sociedad del Conocimiento 31464, 31472, 31490, 31492  
Sociología 31484  
Tecnología 31462, 31491  
Tecnologías de Información y Comunicación 31465, 31488, 31493, 31495  
Telecomunicaciones 31463, 31479, 31491  
Telefonía Celular 31463  
Televisión 31479, 31480  
Tratados 31471  
Usuarios de Internet 31494

# Galería de Papel



## Ricardo Ferreira: **Diablos en tierra de máscaras**

La celebración de *Corpus Christi* está marcada en el ciclo tradicional venezolano como la fiesta de los diablos danzantes. Desde los remotos tiempos de la colonia, se celebra este rito que para algunos investigadores trae resonancias de estructuras muy antiguas en el imaginario colectivo: el enfrentamiento entre el bien y el mal, el combate con la participación humana, para equilibrar las fuerzas cósmicas y garantizar un nuevo ciclo de paz y prosperidad a las comarcas. Combate secular que, ora en el Egipto antiguo, en la Persia de los magos o entre los mayas, o entre los mestizos pueblos hispanoamericanos, es rito de iniciación para las generaciones, marcando el paso a la madurez de los celebrantes más jóvenes, con dos aprendizajes trascendentes: el del combate, pero también el arte de la máscara.

Desde temprano, en San Francisco de Yare y en otras poblaciones de Aragua, Carabobo, Miranda y Guárico, las cofradías preparan la danza de los diablos bailarines que se sojuzgan ante el misterio divino de la hostia consagrada, la transubstanciación en el cuerpo de Cristo, señor de la historia. En legión, como los demonios, recorren las calles en orquestada comparsa, rojos los atuendos, erizadas de cuernos sus máscaras de refinada artesanía en papel maché, restallantes los látigos; sonoras, las maracas; vistosos, los emblemas de la fe popular: la cruz de palma bendita, los crucifijos y escapularios, la “contra” para el maleficio pequeño, cotidiano. Hombres -porque así lo establece la tradición- y niños bailan hasta las puertas de la iglesia, a la cual entran de rodillas, a pagar su promesa y a buscar indulgencia.

Aprenden, no obstante, que se puede estar bajo la máscara -persona la llamaron los griegos, en el teatro- y que su expresión oprime el gesto propio ante el teatro cósmico, pero también ante la mirada del Otro. Aprenden el oficio del histrión, el que personifica para el rito, que continuará una y otra vez en los roles sucesivos donde se pone a prueba la identidad. Aprenden, acaso, a ver también con sus propios ojos, desde atrás de la máscara, al otro que los mira intentando adivinar quiénes son.



Ricardo Ferreira logra retratarlos en su íntima verdad, develando a quien está debajo de la máscara, como registro, pero acaso también como una meditación. Nuestros criollos derviches, que danzan para mantener el universo girando, tienen rostros familiares: los hemos visto mil veces en la salida de las escuelas, en las colas para abordar el transporte público, a la salida del trabajo, cualquier día, en el espejo de las mañanas. Pero en *Corpus Christi*, ellos, tú, yo, danzamos para restituirle el orden al mundo, tejiendo con la mirada ese secreto a voces que olvidamos, que Rimbaud dijo, en su iluminación: “yo es otro”.

### *Carlos Delgado-Flores*

#### **Ricardo Ferreira**

*Nace el 12 de diciembre de 1949. Ha realizado estudios de fotografía en diversas instituciones. Impartió clases en el Instituto de Diseño-Fundación Neumann (1971-1993) y en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Central (1993-1997). Actualmente se desempeña como profesor en la Universidad José María Vargas (desde 1999); así como en el Instituto Universitario de Estudios Superiores de Artes Plásticas Armando Reverón (desde 1997), al tiempo que realiza trabajos de laboratorio a nivel profesional. Ha recibido reconocimientos en diversos certámenes y salones de fotografía en el país, entre ellos el premio Luis Felipe Toro de fotografía, en su XII edición.*



- **Comunicación para el Desarrollo en América Latina: ¿Tiene aún Sentido?**
- **¿Dónde está la Comunicación en las metas del milenio de la ONU?**
- **Comunicación, desarrollo y... otras paradojas**
- **El desafío de Babel**
- **Evaluación y formulación de indicadores cualitativos para el portafolio de Inversión Social de Petrobras en Anzoátegui y Monagas**
- **Perfiles del comunicador para el Desarrollo Social**
- **Medios comunitarios: el reto de formar (se) para la inclusión**
- **Una mirada a la niñez y la adolescencia en la prensa venezolana**
- **Informe Provea 2006: Derecho a la libertad de expresión e información**
- **La perspectiva comunitaria de Maracaibo desde el enfoque de la comunicación ciudadana**
- **Releer la competitividad desde la Cultura y la Comunicación: en búsqueda de una ecuación de éxito para las PyMES**
- **Observaciones sobre el equilibrio informativo durante las elecciones**
- **América Latina en el reto de construir puentes con y entre las ciudadanías.**
- **El Consenso de Roma. Comunicación para el desarrollo: una columna principal para el desarrollo y el cambio**